

vigo: este será el título de las ediciones de grabadores.

ganas por dos chiquillos. Yo tengo dos mujercitas: Mariana y Claudia. Mariana la mayor trabaja junto conmigo en el taller. No maneja la gubia, pues es muy pequeña, pero los lápices sí, vieras

# Posteos desde el sur

## *Tributo y asedio a Guillermo Deisler*

ra se llama Laura. Jose, trabaja en costura. Lo hace bien.

A pesar de que te hablo **Jonatan Alzuru Aponte**  
trabajo poco. Vacilo un (Compilador) veces  
pienso que me falta talento.

Las ediciones compensa todo. Se existe.  
Se deja testimonio. Fé.

Antes me mentía. Creo. Me faltaba siempre tiempo para hacer las cosas. Me falta. Hoy creo, que la mayor de las veces es falta de talento, como te digo.

¿qué más daría perder no una noche, sino que muchas noches, ? si con ello dejas de ser eso y existes como un ser humano, que palpita, que vibra. Que, en fin se ha decidido, que se ha arriesgado

deisler

# Posteos desde el sur

*Tributo y asedio a Guillermo Deisler*



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES



DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA

Autoridades universitarias:

Mario Bonucci Rossini  
Rector

Patricia Rosenzweig Levy  
Vicerrectora Académica

Manuel Aranguren  
Vicerrector Administrativo

Manuel Morocoima  
Secretario (E)

ediciones  
**Actual**

Director:  
Victor Daniel Albornoz

Consejo Editorial:  
Don Rodrigo Martínez Andrade  
José Antequera  
Fabiola de Navia Guerrero  
Gamarra  
Debby Avendaño

POSTEOS DESDE EL SUR:

TRIBUTO Y ASEDIO A  
GUILLERMO DEISLER

Primera edición 2022

Arbitrado internacionalmente  
con la modalidad "doble ciego",  
realizado por la Editorial  
Actual.

©Universidad de Los Andes  
Dirección General de Cultura

Compilador:

©Jonatan Alzuru Aponte

Edtora:

Dianayra Valero Molina

Diseño y diagramación:  
Ana Karina Gil

Diseño de portada:  
Ana Karina Gil

ISBN: 978-980-11-2068-1

Derechos reservados  
Prohibida la reproducción  
total o parcial de esta obra

Universidad de Los Andes,  
Av. Don Tulio Febres Cordero.  
Edificio Administrativo, piso 4  
<http://direcciondeculturaula.blogspot.com/>



# Nota Editorial

La invitación de Jonatan Alzuru Aponte, escritor, filósofo de la Universidad Central de Venezuela, a un colectivo de amigos escritores y creadores visuales, ha liberado la posibilidad de un encuentro virtual iniciando una cadena de correos electrónicos en torno al tema del *Libro Objeto* de Guillermo Deisler

u otorgando la posibilidad de salirse de él para hablar de *alguna cosa*, como un mero acto de comunicación humana.

La reunión de amigos, o *la consagración de una reverencia entre desconocidos* en tiempos de ostracismo, ha recuperado *el ritual del saludo* y ha generado una pausa que permite la reaparición del diálogo como asidero habitable de palabras y frases que comunican y *dan fe de vida*.

*Posteos desde el Sur, Tributo y asedio a Guillermo Deisler*, hace una referencia al mundo que habitamos, a la rememorización del estado de las cosas ocurridas -o no-, desfigura el protocolo para configurar *el sentido íntimo de la palabra*. El usuario de correo electrónico escribe a un destinatario sin esperar respuesta, el destinatario espera un correo para activar su propia confesión, o milagrosamente ocurre la respuesta, *el seguimiento de la probidad dialéctica* como acto humano, demasiado humano.

Tres aspectos puntuales han configurado este trabajo editorial, el tratamiento tipográfico distintivo de la frase y la palabra, la categorización de los correos dentro de un enunciado que

(...) EL TEXTO NO DEJA DE HABLARNOS. (...)

los reúne en "carpetas" (palabra y estrategia empleada por Deisler en su ejercicio artístico del *arte correo*) y la configuración de tres formas de lectura. El lector puede elegir entre una lectura lineal, tal como llegaron los correos a manos de su compilador, una lectura caótica, eligiendo desde el damero de entrada al azar alguno de los textos, o una lectura categórica escogiendo un enunciado que reúne según su sentido un grupo de textos.

A través de la diferenciación tipográfica hemos realizado *un ensamblaje teórico*, fragmentos de frases, palabras estampadas en el lienzo virtual con tratamientos visuales especiales, no solamente configuran la edición de un libro objeto, sino también la ensambladura de un texto que muestra un hipertexto, que elige y discrimina las palabras, como si tuvieran vida propia, y pudieran mostrarse en una galería de arte dedicada a la contemplación de las mismas. Recordando a Juan José Millás, *cada palabra pertenece a una frase, para ser alguien debe pertenecer a una persona y para estar completa debe pertenecer a una familia.*

En *Posteos desde el Sur*, las palabras han sido arrancadas de las frases y las frases del texto, para develar su familia, o a bien decir, su familiaridad con el discurso. Son *frases icónicas fragmentadas*, y diseccionadas de la organicidad del texto; ellas ayudan a revelar la experiencia comunicativa.

El tratamiento tipográfico nos recuerda no solamente aquella suerte de arte conceptual tipográfico que tanto Simón Rodríguez como Apollinaire aplican al texto, *una mezcla de calígrama*

La cura es derrumbar

*con galería de palabras*, también evoca al *Cratilo* y la necesaria conexión entre la palabra y la cosa, esa presocrática relación entre los sentidos de la cosa y los sonidos de la palabra, *el que conoce los nombres, conoce también las cosas*.

Es así, como el acto de separar frases y palabras ha encontrado las respuestas a la búsqueda de un sentido. Los párrafos diferenciados tipográficamente han sido elegidos estratégicamente, *son sentencias*, frases especiales, que reúnen el sentido general del texto, también *palabras que funcionan como cuerpo estético* e invitan a revisarlas en su forma, en su sonoridad, en su relación con el caos dentro del orden que simboliza *Posteos desde el Sur*. *La resemantización de la tipografía* ha sido nuestro norte visual en el diseño del libro *Posteos desde el Sur*, recuperar los significados más relevantes a través de la diferenciación de fuentes, ha convertido el trabajo editorial en una suerte de juego semiótico que invita a la pausa y a una lectura conducida por un ludismo tipográfico.

*Posteos desde el Sur*, *Tributo y asedio* a Guillermo Deisler, característico del libro objeto, a través del juego ha dinamizado el acto de leer, el caos permite la liberación de la curiosidad; la secuencia revela el hilo conductor de los correos electrónicos y la categoría o enunciado (carpetas) permite percibir el sentido, la unidad temática de los textos. Este libro consagra un homenaje que ha liberado la palabra, para hablar de Deisler como hombre artista; la revisión del libro objeto como forma de arte; la sorpresa de *-una- escritora desconocida* que se cuelga en el juego de la seducción verbal del *arte correo*;

# Hgo sum qui sum

el homenaje a los ausentes y la reunión en una carpeta distópica, que acoge la diversidad, *el hablar de alguna cosa*, la liberación del lenguaje.

El acto de enunciar por temas, reuniendo la diversidad de los pensamientos presentes en cada correo, ha constituido un ejercicio editorial distinto, un reto del lenguaje. La agrupación por carpetas de los correos, ya ha generado un ejercicio hermenéutico, fusionamos el horizonte de un lenguaje especulativo en un solo apartado conceptual, representamos visualmente el diálogo escrito e intentamos ser fieles a su similitud con el lenguaje oral, *bordando la palabra al tipo*, enmarcando el lenguaje en el lienzo como *borradura de un tiempo virtual* que quiere abrazar el recuerdo.

El caos, la revelación de lo incierto, el homenaje a un creador visual y a otros escritores fallecidos, cuya ausencia crea el desconcierto y el espacio inesperado de recuperación de señales atrapadas en vida, están presentes en este libro.

*Posteos desde el Sur* es un libro *distópico, fragmentado, enérgico*, dinamizado en el sentido del discurso y del diseño, rompe con el esquema del libro impreso y es el primero en la historia de Ediciones Actual que ofrece esta lectura elíptica y caótica, que absorbe las bondades de la tecnología. Gracias a la estética y al diseño de su creadora visual Ana Karina Gil, podemos apreciar un objeto digital que nos invita al juego de la lectura; en el que ha participado activamente nuestro Director de Cultura y también Director de *Ediciones Actual*, Víctor Daniel Albornoz, quien con su experiencia editorial y con el firme

Las palabras callan

# El grito no se silencia

propósito de no dejar morir el ejercicio académico, nos ha otorgado la libertad de innovar en el ámbito editorial. No tenemos libros impresos, no sabemos por cuánto tiempo, pero tendremos libros y revistas virtuales, que sigan reuniendo y generando conocimiento.

Al leer *Posteos desde el Sur*, acudimos a un *acontecimiento pleno del lenguaje*. El Sur, como lugar de emplazamiento de la distopía y de la diáspora, y Jonatan, como gestor de ese lenguaje desde la fría Valdivia, reúnen a un voluminoso grupo de escritores y usuarios, que se han prestado a realizar este intercambio, al arte correo, ya no postal, sino electrónico, empalabradores de la epístola, que *tienden un puente entre el abismo y el lenguaje*, superación del texto moral que constriñe, voluntad de arte (*kunstrieb*), ejercicio pertinente del *fabulari* como habla consecuyente y espontánea del hombre. Esta labor editorial, ha presenciado la remisión entre escritores de Chile, España, Argentina y Venezuela, una contribución a la cultura latinoamericana, que sin tener la intención de hacerlo, responde y contribuye a la historia e identidad de América Latina. Aquí se han emplazado despedidas, han desaparecido físicamente escritores, que dejaron tinta fresca, textos que flotan en la virtualidad como cuerpos aún tibios, tan plenos de nostalgia como de vida. Cada correo *religa*, es una muestra del laboratorio del lenguaje, *entelequia de una existencia*, todos han destinado sus letras a su propio fin. Por ellos y por los ausentes, valga esta obra como alegoría estelar de nuestra cultura latinoamericana.

Dianayra Valero Molina  
Editora

## ≡ Índice general

<input type="checkbox"/> ☆	Dialogando desde el Sur: Presentación .....	21
<input type="checkbox"/> ☆	.....	
<input type="checkbox"/> ☆	De Rodrigo Torres a Jonatan Alzuru Aponte .....	110
<input type="checkbox"/> ☆	De Jonatan Alzuru Aponte a Rayda Guzmán .....	211
<input type="checkbox"/> ☆	De Rayda Guzmán a Miguel Márquez .....	112
<input type="checkbox"/> ☆	De Miguel Márquez a Érika Ordosgoitti .....	315
<input type="checkbox"/> ☆	De Érika Ordosgoitti a María Luz Cárdenas .....	333
<input type="checkbox"/> ☆	De María Luz Cárdenas a Sandra Vivas .....	293
<input type="checkbox"/> ☆	De Sandra Vivas-Guerrero a Rodrigo Browne .....	342
<input type="checkbox"/> ☆	De Rodrigo Browne a Luis Alberto Bracho .....	129
<input type="checkbox"/> ☆	De Luis Alberto Bracho a Oscar Galindo .....	192
<input type="checkbox"/> ☆	De Oscar Galindo a Felipe Herrera .....	49
<input type="checkbox"/> ☆	De Felipe Herrera a Rommy Martínez .....	131
<input type="checkbox"/> ☆	De Rommy Martínez a Rodrigo Gómez Mura .....	301
<input type="checkbox"/> ☆	De Rodrigo Gómez Mura a Fania Castillo .....	357
<input type="checkbox"/> ☆	De Fania Castillo a Jorge Polanco .....	136
<input type="checkbox"/> ☆	De Jorge Polanco a Cecilia Rodríguez Lehmann .....	98
<input type="checkbox"/> ☆	De Cecilia Rodríguez Lehmann a Óscar Pérez .....	149
<input type="checkbox"/> ☆	De Óscar Pérez a Álvaro Márquez Fernández .....	156
<input type="checkbox"/> ☆	De Álvaro Márquez Fernández a María Candelaria Ferreira .....	180
<input type="checkbox"/> ☆	De María Candelaria Ferreira a Pedro Alzuru .....	368
<input type="checkbox"/> ☆	De Pedro Alzuru a Marcelo Arancibia .....	189
<input type="checkbox"/> ☆	De Marcelo Arancibia a Rafael Hurtado .....	370



## ≡ Índice general

<input type="checkbox"/> ☆	De Rafael Hurtado a Luis Cárcamo .....	40
<input type="checkbox"/> ☆	De Luis Cárcamo a Vicente Serrano .....	201
<input type="checkbox"/> ☆	De Vicente Serrano a Ana Traverso .....	373
<input type="checkbox"/> ☆	De Ana Traverso a Felipe Cussen .....	236
<input type="checkbox"/> ☆	Sofía Barría .....	243
<input type="checkbox"/> ☆	Verónica Zondek .....	246
<input type="checkbox"/> ☆	Jorge Polanco .....	249
<input type="checkbox"/> ☆	Yanko González .....	252
<input type="checkbox"/> ☆	Felipe Cussen .....	255
<input type="checkbox"/> ☆	De Felipe Cussen a Betty Carolina Flores .....	257
<input type="checkbox"/> ☆	De Betty Carolina Rojas a Daisy D'Amario .....	259
<input type="checkbox"/> ☆	De Daisy D'Amario a Alejandro Maldonado .....	274
<input type="checkbox"/> ☆	De Alejandro Maldonado a Mauricio Mancilla .....	285
<input type="checkbox"/> ☆	De Mauricio Mancilla a Yanko González .....	122
<input type="checkbox"/> ☆	De Yanko González a Rodolfo Hlousek .....	55
<input type="checkbox"/> ☆	De Rodolfo Hlousek a Xiomara Martínez .....	62
<input type="checkbox"/> ☆	Rodolfo Hlousek Astudillo .....	62
<input type="checkbox"/> ☆	Carlos del Valle Rojas .....	62
<input type="checkbox"/> ☆	Rodrigo Browne Sartori .....	62
<input type="checkbox"/> ☆	De Xiomara Martínez a Yamarilis Quevedo .....	76
<input type="checkbox"/> ☆	De Yamarilis Quevedo a Faitha Nahmens .....	203
<input type="checkbox"/> ☆	De Faitha Nahmens a Jonatan Alzuru Aponte .....	393
<input type="checkbox"/> ☆	De Jonatan Alzuru Aponte a Luis Alberto Bracho .....	405
<input type="checkbox"/> ☆	Para un final improbable por Roberto Follari .....	453



# ≡ Índice caótico



# ≡ Índice por carpetas

## Presentación

20

21



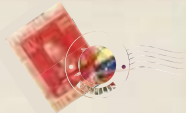
*Presentación*

*Jonatan Alzuru Arante*

## Carpeta I Guillermo Deisler

39

40



*A propósito de la obra de Deisler*

*Para: Luis Cárcamo*

*De: Rafael Hurtado*



49



*Un saludo desde Chile*

*Para: Felipe Herrera*

*De: Oscar Galindo*

55



*Deisler/Llenar vacío*

*Para: Rodolfo Illousek*

*De: Yanko González*

62

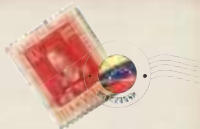


*En torno a Deisler*

*Para: Xiomara Martínez*

*De: Rodolfo Illousek*

76



*Sobre poética, exilios y reencuentros*

*Para: Yamarilis Quevedo*

*De: Xiomara Martínez*

98



*Entrega*

*Para: Cecilia Rodríguez*

*De: Jorge Blanco*

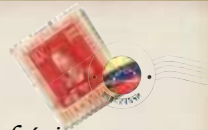


# Carpeta II Libro Objeto .....

109

110

112



*Heterosexual no esquizofrénica  
que se dedica a crear*

*Para: Miguel Márquez*

*De: Rayda Guzmán*

122



*Y sin embargo, se mueve*

*Para: Yanko González*

*De: Mauricio Mancilla*

129

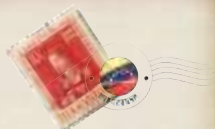


*El libro sin autor*

*Para: Luis A. Bracho*

*De: Rodrigo Browne*

131



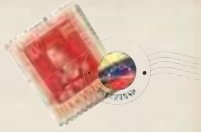
*Les entrego mi valija*

*Para: Rommy Martínez*

*De: Felipe Herrera*



136

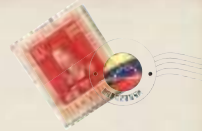


*Carta que tardó en llegar, pero llegó*

Para: *Jorge Polanco*

De: *Fania Castillo*

149

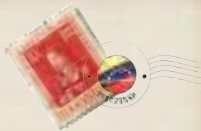


*La lengua del óxido*

Para: *Oscar Pérez*

De: *Cecilia Rodríguez*

156

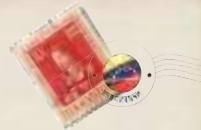


*Muñeca libro-objeto*

Para: *Álvaro Márquez*

De: *Oscar Pérez*

180



*Otra mirada oculta*

Para: *María C. Ferrerira*

De: *Álvaro Márquez*

189



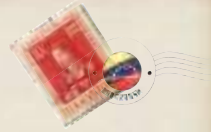
*Dos impresiones sobre una obra de  
Guillermo Deisler*

Para: *Marcelo Arancibia*

De: *Pedro Alzuru*



192



Otro horizonte de sentido

Para: Oscar Galindo

De: Luis A. Bracho

201



El cadaver continúa

Para: Vicente Serrano

De: Luis Cárcamo

203



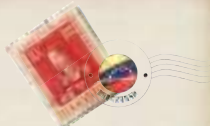
El pensamiento y la espiritualidad:  
entre el libro y la cruz

Para: Faitha Nahmens

De: Yamarilis Quevedo

# Carpeta III La desconocida ..... 210

211



Jonatan confiesa

Para: Rayda Guzmán

De: Jonatan Alvaru



# Carpeta IV Arte-correo .....

235

236



*Amistad y poesía*

Para: Felipe Cussen

De: Ana Roverso

257

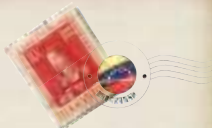


*Arte postal*

Para: Betty C. Flores

De: Felipe Cussen

259

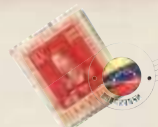


*Imagen-poesía de Guillermo Deisler*

Para: Daisy D'Amario

De: Betty C. Flores

274



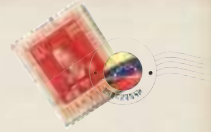
*Mi envío postal*

Para: Alejandro Maldonado

De: Daisy D'Amario



285

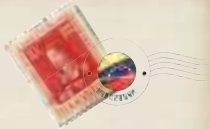


*Texto objeto*

*Para: Mauricio Mancilla*

*De: Alejandro Maldonado*

293



*Mi propio diario del "proyecto Jonatan"*

*Para: Sandra Vivas*

*De: María Luz Cárdenas*

301



*Carta ao meu homem perdido no trópico*

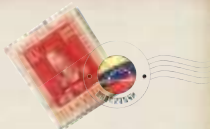
*Para: Rodrigo Gómez*

*De: Rommy Martínez*

**Carpeta V** Distopía .....

314

315



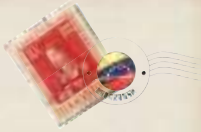
*Carta larga desde el fiel de la bisagra*

*Para: Erika Ordozgoitti*

*De: Miguel Márquez*



333

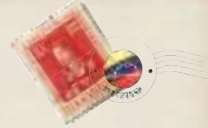


*Territorio ocupado*

*Para: María Luz Cárdenas*

*De: Érika Ordozgoitti*

342



*El libro sin autor*

*Para: Rodrigo Browne*

*De: Sandra Vivas*

357

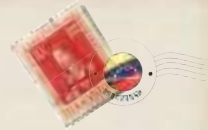


*Texto e imágenes en acción*

*Para: Tania Castillo*

*De: Rodrigo Gómez*

368



*Re-sentido*

*Para: Pedro Alzuru*

*De: María C. Ferreira*

370



*Sigo el hilo*

*Para: Rafael Hurtado*

*De: Marcelo Francibia*

373



*A propósito de la obra de Deisler*

*Para: Ana Traverso*

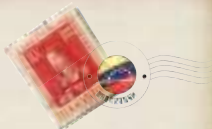
*De: Vicente Serrano*



## Carpeta VI Entre varias, dos ausencias ...

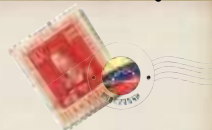
392

393



*Felipe Herrera, sus manos: Recuerdos  
de una sala habitada por el arte*  
Para: *Jonatan Alzuru*  
De: *Fátima Nahmens*

405



*El grito no se silencia, Bertico*  
Para: *Luis A. Bracho*  
De: *Jonatan Alzuru*

## Epílogo

452

453



*Para un final improbable*

Para: \_\_\_\_\_

De: *Roberto Bellari*



Presentación



# Presentación



## "Posteos desde el sur. Tributo y asedio a Guillermo Deisler"

no es un libro en el sentido tradicional al que alude el vocablo.

**Es una obra de arte colectiva cuya forma es el arte-correo.**

Dos términos que se desterritorializan

(tanto de sus campos conceptuales como de sus valoraciones en las tradiciones disciplinares y en la vida ordinaria) **y se funden en una sola manifestación** que se configura como una instalación, donde los textos cabalgan con imágenes o las imágenes se difuminan entre palabras y, quizás, barruntan los espacios del silencio. Tal como lo definió Deisler:

*El "arte-correo" más que una corriente artística es un fenómeno de las comunicaciones y viene a integrar al mundo de la creación artística o interesados o participantes que no necesariamente son artistas.*



*A su vez, estos circuitos de comunicación que se crean se desprenden de las tradicionales formas que conforman el consumo de obras de carácter artístico. Rompen con los esquemas existentes de recepción del arte, al convertirse el proceso artístico en un circuito de comunicación, en donde el creador de los mensajes es a la vez el emisor de los mismos y el receptor, deja de ser un consumidor pacífico, pasando a ser un receptor que a su vez reacciona y mantiene viva la red de la comunicación. Deisler G., 1992, citado por: (Coll, Varas, & García, 2014, pág. 192)*

Lo que presentamos fue una experiencia construcción dialógica entre dos países del Sur de América, **Chile y Venezuela**, a través de la plataforma de internet. Pero donde el vocablo diálogo, fue transformado o trastocado por la práctica; porque no se trató de articular buenas razones o contra argumentos a partir de una proposición o idea. Más bien **fue una experiencia de comunicación**



desde la sensibilidad racional,  
encuentro de sentires,  
de pieles,  
estómagos y cerebros,  
razón y pasión;  
como el devenir de un río  
que  
se  
hace  
cascada,  
manantial,  
riachuelo,  
lago  
y,  
tal vez,  
una de sus vertientes  
se fundió con el mar,  
a partir de la reacción  
que provocaba entre los participantes  
un libro-objeto del artista visual Deisler  
o el mensaje que le enviaba algún participante.



El libro-objeto de Guillermo Deisler (1940-1995), es una obra que forma parte de un conjunto de trabajos que llamó poesía encontrada.

Tras la caída del muro de Berlín, en la antigua Alemania Oriental, en la ciudad de Halle (Saale), el artista encontró en los contenedores de basura, montañas de libros de la tradición marxista. Se apropió de ellos y los intervino de múltiples maneras y formas.

Los arrancó de la inmanencia para volverlos trascendentes tras la magia de su mirada, de su intervención, de su cuerpo. Los trasmutó en una propuesta estética que trascendió toda alcabala en los territorios del arte, a la poesía, a la escultura, a la pintura, al diseño, al grabado, porque los integró al asumirlos como un acto, un acontecimiento comunicativo, como si fuese la plástica del inconsciente colectivo de la sociedad contemporánea. Ése fue el suceso desencadenante de esta obra colectiva. Y el tejido fue siguiendo, quizás más apropiado sería decir, inspirándonos, -resemantizando- en sus prácticas y su concepción del arte-correo.

La experiencia que presentamos es un concierto dialógico multiforme y distópico:



Email, imágenes de obras, intervenciones de imágenes, fotografías, reflexiones, críticas, ensayos, ficciones, poesía, cuentos, fragmentos de diarios, performance, diálogos... **ES UN COLLAGE PERSPECTIVISTA.**

Como lo expresa una de las participantes, la curadora y crítica de arte, María Luz Cárdenas, a propósito de su participación, y marcando el horizonte de sentido de lo que se realizaba colectivamente:

*"(...) un texto que se inicia, se enlaza, se transforma, crece, se desdobra, se revierte y se expande en procesos multiplicados y abiertos sin lecturas lineales, sino que puede comenzar o terminar en cualquier parte; incluso, cuando el último participante culmine el recorrido."*

La idea de la obra colectiva en homenaje a **Guillermo Deisler**, surgió de la comunidad académica de la Facultad de Filosofía y Humanidades, la Facultad de Arquitectura y Artes y la Galería Réplica de la Universidad Austral de Chile, coordinado por **Jorge Polaco, Rodrigo Gómez Mura, Breno Onetto y Rodrigo Torres Barriga**, quienes desarrollaron un



conjunto de actividades, seminarios, exposiciones, foros, recitales, a propósito de la relación entre los textos y las imágenes en el ámbito de la estética y la comunicación contemporánea; y, dentro de ese proyecto, tuvo como hito especial la obra del artista chileno Guillermo Deisler.

De inmediato me entusiasmé con el proyecto, me solicitaron, para materializar la idea, que sirviese como anfitrión de los amigos y amigas tanto de Venezuela como de Chile. Se trataba de motorizar la fiesta creativa. Se convocó a los participantes siguiendo el criterio del artista chileno, citado por las autoras del libro, *Archivo Guillermo Deisler. Textos e imágenes en acción*:

**"(...) uno de los elementos interesantes en "Arte por correo", es la concurrencia de creadores que provienen de los más diversos campos de la acción humana, como sociólogos, poetas, trabajadores, investigadores aficionados, etc, etc..."**  
Coll, y otros, 2014 pág. 166)

Se le solicitó al artista y académico, Rodrigo Torres Barriga, que seleccionara una obra de la muestra que se exponía en la Casa Luis Oyarzún



(antigua sede de la Dirección de Vinculación con el Medio de la UACH), titulada "Guillermo Deisler: prácticas de textos e imágenes", e iniciara la cadena de mensajes a partir de su propuesta fotográfica. La manera y forma de responder de la comunidad dialogante fue lo más abierta posible, inspirándonos en la mirada del artista para la construcción de la obra colectiva, quien en su autobiografía sostiene:

***Esta dinámica del intercambio misivo, implica necesariamente un desarrollo en cuanto al quehacer mismo, es decir, no se pueden repetir continuamente los mismos mensajes y por otra parte una cierta postura cultural abierta a "captar" otras opiniones y puntos de vista artístico y las expresiones culturales que yo necesariamente comparto y tolerar otras que perteneciendo a círculos culturales muy diferentes, buscan también el acercamiento epistolar. Este último aspecto es muy importante, a mi juicio, en el desarrollo del "arte correo"...*** (Deisler G., en: <http://guillermodeisler.cl/el-archivo/historia/>)

La propuesta que presentamos teniendo ese referente teórico, de suyo adquiere un marco ético que enclaustra la propuesta, el respeto y la cele-



bración de las diferencias, de lo opuesto, incluso de las ideas contrarias dentro de un proyecto común. Marco ético que consideramos como el espesor de la práctica democrática en la vida ordinaria. La vivencia que le animamos a recorrer, se parece al caminar del aventurero por una jungla donde los campos epistémicos danzan desde la religión, la política, la estética.

En el camino  
cuelga,  
en un árbol,  
el fruto de la amistad

y,  
quizás,

de pronto se encontrará con un desierto desgarrado de una migrante,  
una camisa de fuerza que aprisiona el cuerpo,  
una lágrima de un acontecer  
o quizás,  
podrá detenerse  
a disfrutar  
una imagen que dialoga  
más allá  
de las palabras.



También, será muy disiente, casi como un denominador común, en la participación de la comunidad venezolana,

*el palpitante adolorido de una tierra, cuyos tambores bailan la danza de los muertos.*

Algunos ejemplos de diálogo, incluso dentro de una misma contribución. Ana Traverso, investigadora en el campo literario hispanoamericano, construyó su participación invitando a dialogar dentro de su propuesta a Sofía Barría, Verónica Zondek, Felipe Cussen, Jorge Polanco y a Yanko González. Rodolfo Hlousek Astudillo, por su parte, en su intervención construyó un ensayo, al estilo de revistas arbitradas, junto con Rodrigo Browne y Carlos del Valle Rojas.

Participan en este diálogo por Venezuela: Jonatan Alzuru Aponte, Rayda Guzmán, Miguel Márquez, Erika Ordosgoitti, María Luz Cárdenas, Sandra Vivas-Guerrero, Luis Alberto Bracho, Felipe Herrera, Fania Castillo, Cecilia Rodríguez, Oscar Pérez, Álvaro Márquez Fernández, María Candelaria Ferreira, Pedro Alzuru, Rafael Hurtado, Betty Carolina Flores, Daisy D'Amario, Alejandro Maldonado, Xiomara Martínez, Yamarilis Quevedo y Faitha Nahmens.



Participan por Chile: Rodrigo Torres Barriga, Rodrigo Browne, Oscar Galindo, Rommy Martínez, Rodrigo Gómez Mura, Jorge Polanco, Marcelo Arancibia, Luis Cárcamo, Vicente Serrano (español, residenciado en Valdivia), Ana Traverso, Sofía Barría, Verónica Zondek, Felipe Cussen, Mauricio Mancilla, Yanko González, Rodolfo Hlousek y Carlos del Valle Rojas.

**Adicionalmente, se invitó en calidad de observador-participante del proceso de construcción colectiva y quien cierra con su mirada y percepción la travesía dialógica, al pensador argentino, Roberto Agustín Follari.**

Encabeza cada participación el correo electrónico que le enviaba uno al otro, transformándose el libro en un gran tejido de correos electrónicos que dejaron de ser correos para transformarse en una propuesta artística colectiva.

Después de construida la obra, el poeta y académico chileno, Yanko González realizó una revisión de la propuesta, en clave de curador; sugirió pequeñas modificaciones que fueron acogidas con agrado a quienes se les planteó, con la finalidad de acrecentar el aura estética de la propuesta.

**La publicación de esta obra de arte colectiva para Venezuela, para los que participaron en ella y para el continente tiene un valor inesperado.**



Porque cuatro de los participantes venezolanos fallecieron; se realiza una publicación póstuma y, coincidentalmente, para ellos, este sería el último escrito de su vida.

Se trata de **Felipe Herrera**, artista plástico, envió su participación el 14 de agosto y escribió desde la conciencia que era su última creación dentro de una obra colectiva, murió el 23 de agosto de 2018, 9 días después. **Álvaro Márquez Fernández**, filósofo, director y fundador de la Revista Utopía y Praxis Latinoamericana, envió su participación el 6 de noviembre y murió el 19 de noviembre de 2018, 13 días después, de forma repentina. En el caso de **Oscar Pérez**, sociólogo, profesor titular de la Universidad de Los Andes, realizó la participación en el 2018 y murió el 6 abril de 2020, pero en ese tiempo no publicó. En el caso de **Luis Alberto Bracho**, realizó su participación en el 2018, ese año publicó un libro llamado "Las injusticias de la justicia". Murió el 9 de octubre de 2021, cuando estaba en edición el presente libro. Gracias a la buena voluntad de quienes editan se paralizó el trabajo e incorporé, en esta edición, un email dirigido a él, titulado: "El grito no se silencia Bertico". Ellos celebran con nosotros la publicación en compañía de nuestros ancestros y creadores latinoamericanos.



LA EDITORIAL ACTUAL de la UNIVERSIDAD DE LOS ANDES de Venezuela, bajo la dirección de **Víctor Daniel Albornoz**, se hizo cargo de la edición. Y el equipo elegido, liderado por dos académicas y artistas, **Dianaora Valero Molina** (editora) y **Ana Karina Gil** (diseñadora y diagramadora), repensaron la obra realizada y asumieron el reto de plantearse una edición no-tradicional.

Se involucraron con el artefacto e hicieron un tratamiento en clave artística,

**redimensionando,**

**fragmentando,**

**rehaciendo**

**e**

**interviniendo**

**todos los textos,**

**fusionando edición,**

**diseño y diagramación,**

**para crear**

**(a partir de lo creado por el colectivo)**



un objeto artístico que tuviese armonía, ritmo y melodía en su forma, en sus texturas, diferenciando los planos, los colores, sus figuras, sus fondos, sus timbres, sus dinámicas.

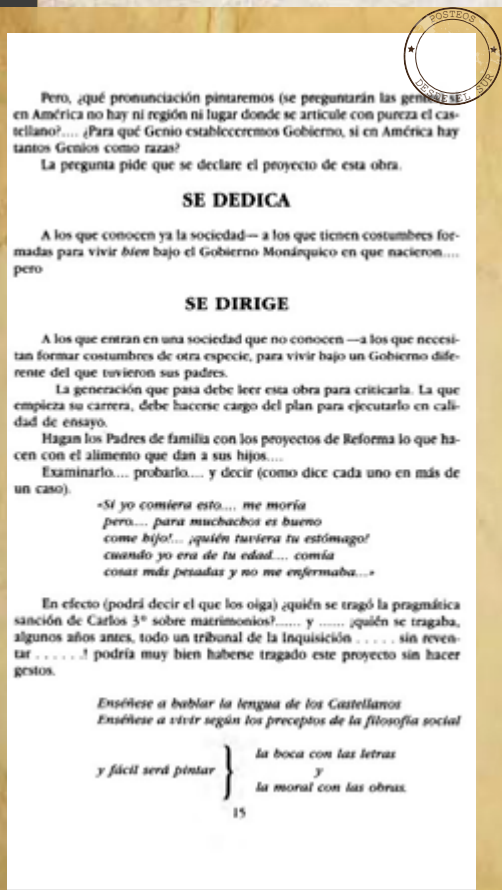
Asumieron, conceptualmente, como fundamento y cincel para la intervención, la propuesta estética que materializó, el pensador venezolano, **Simón Rodríguez** (1769-1854) a comienzos del siglo XIX, en su libro *Sociedades Americanas de 1828*.

Simón Rodríguez, *Sociedades Americanas*. Prólogo de Juan David García Bacca, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1990.

Considerado por los estudiosos de su obra como uno de los creadores que, además de ocuparse tanto en la práctica como en la teoría de cómo generar nuevas formas de educar (conviviendo



indio, negro, mestizos y blancos criollos o peninsulares) para generar gobiernos etológicos en Suramérica, que no imitasen ni a Europa ni Norteamérica, **también reflexionó sobre las distintas formas de comunicar sus ideas;**

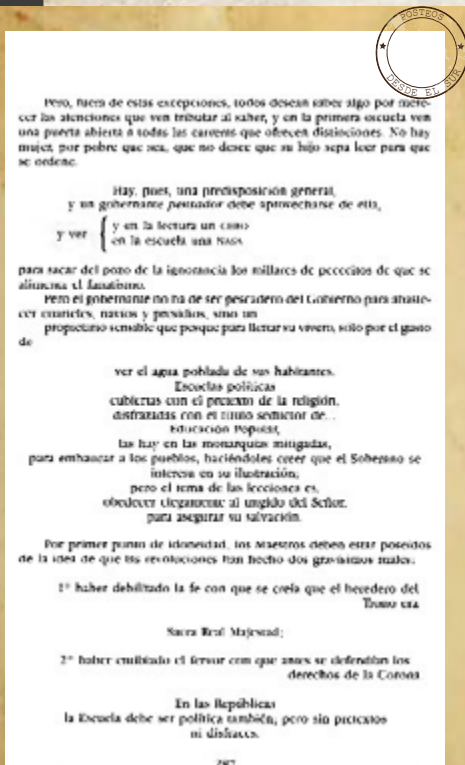


Simón Rodríguez, Sociedades Americanas. Prólogo de Juan David García Bacca, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1990.

**lo que lo condujo a innovar en las formas de estructurar, diseñar y diagramar sus escritos;**

adelantándose a las vanguardias artística en el campo del diseño, la diagramación e incluso en el arte conceptual.





Simón Rodríguez, Sociedades Americanas. Prólogo de Juan David García Bacca, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1990.

Las maneras y formas de abordar la obra, también fue creación del equipo editorial de la ULA. Podrá leer las intervenciones al azar, en el orden como se hizo el diálogo o por carpetas (vocablo que utilizó Deisler para agrupar los trabajos de arte-correo).

Así pues, que les invitamos a recorrer esta obra a su estilo, a su manera, a su gusto, pero, sobre todo, **la invitación es a disfrutar de esta obra de arte, la experiencia comunicativa latinoamericana, con todos sus sentidos.**

**Jonatan Alzuru Aponte**



TEXTOS E IMÁGENES EN ACCIÓN:

Homenaje a Guillermo Deisler

*Autores Somos Todos y Ninguno También*



Libro-Objeto de Guillermo Deisler (1940-1995)  
(Fotografía Rodrigo Torres Barriga)



El libro-objeto, es parte de una serie de libros-objetos que realizó el artista chileno Guillermo Deisler en la década de los noventa; a esa práctica artística le llamó: Poesía Encontrada.

*“Como parte de la estrategia de Found Poetry puede entenderse la serie de libros-objetos que Deisler realiza en la década de los noventa. Estos libros-objetos eran realizados a partir de libros marxistas encontrados en los contenedores de basura en Halle a la caída del régimen socialista, como una forma de llamar la atención sobre la memoria colectiva...”* (García Patricia en: *Archivo Guillermo Deisler. Textos e imágenes en acción 2014: 51*)

En la Universidad Austral de Chile (Valdivia) se realizó la exposición *“Guillermo Deisler: prácticas de textos e imágenes”*, donde se apreció una mínima parte de la “Poesía encontrada” de Guillermo Deisler.

La muestra se expuso en la Casa Luis Oyarzún (Sede de la Dirección de Vinculación con el Medio) desde el 17 hasta el 31 de mayo de 2018.



# Guillermo Deisler

1940-1995





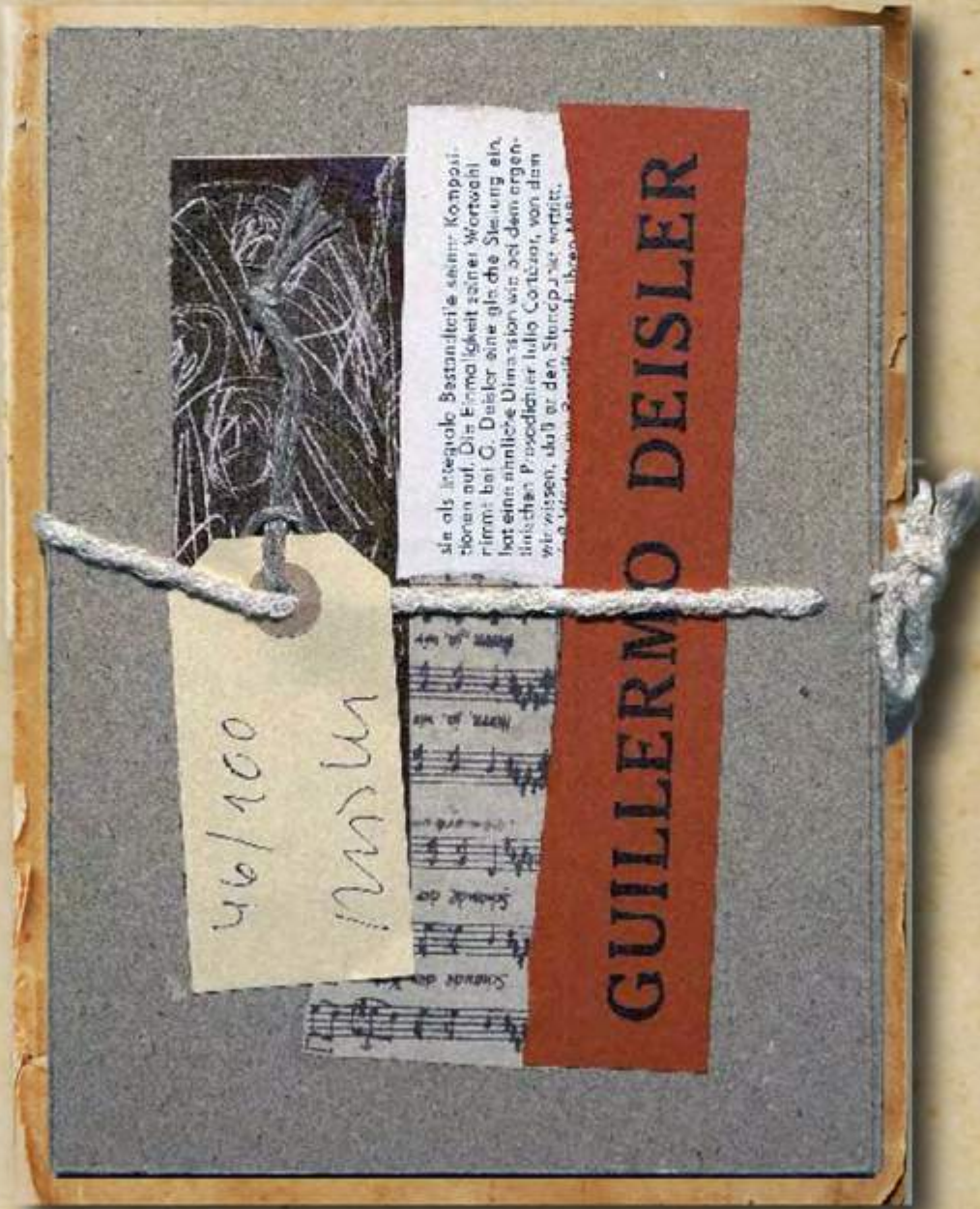
Guillermo Deisler



# CARPETA I



Guillermo Deisler





Guillermo Deisler

## A PROPÓSITO DE LA OBRA DE DEISLER

De Rafael Hurtado a Luis Cárcamo

de: **rafael hurtado** <rhurtado1964@gmail.com>  
para: lcarcamo@uach.cl

fecha: 3 dic. 2018 16:58  
asunto: A PROPÓSITO DE LA OBRA DE DEISLER

Estimado Luis Cárcamo,

He aquí un precipitado de lo que considero se ha sedimentado en mis apuntes a propósito de la obra de Guillermo Deisler; una evocación que pretende establecer un hilo conductor con algunos colegas con quienes tengo el honor de compartir este viaje al fondo del mar de la cultura latinoamericana, esta vez reflejada en tan solo una cruz de madera y un libro de texto cortado y atado a ella. Todo ello, gracias al atrevimiento en forma de iniciativa de Jonatan Alzuru.

Saludos cordiales,  
Rafael Hurtado M.





## LA CRISIS CIVILIZATORIA DEL SIGLO XXI LATINOAMERICANO

“Qué te puedo decir que tú no hayas vivido...  
Qué te puedo contar que tú no hayas soñado...”.

Ana Belén.

El libro crucificado de Deisler es una triste constatación empírica, una contundente confirmación de la riqueza cultural perdida en tan solo unos pocos años de entronización política de la izquierda en estos predios. Es un buen termómetro, también, para volver a ciertas preguntas básicas:

*¿Hasta dónde nos llevan los artistas?*

*¿Hasta dónde nos llevan los políticos?*

Bien lo afirma el amigo Oscar Galindo en el texto enviado para este encuentro, donde aspira retomar, al mejor estilo proustiano, un diálogo de altura perdido; “Se trata, creo, de dar cuenta de esa gran conversación olvidada que se produjo en el arte y la poesía latinoamericana desde los años 60’. Buena parte de esa conversación tuvo que ver con la innovación, con la experimentación, con discutir las relaciones entre las palabras y sus representaciones. Poesía, arte, política y vida, una sola cosa. He dedicado una parte de mi tiempo en estos años a seguirle la pista a los movimientos de poetas latinoamericanos experimentales, revolucionarios, solidarios y amorosos (...)” (*Un saludo desde Chile*. De Oscar Galindo A Felipe Herrera, 2018). Y me parece muy bien que Oscar hable del aura de los 60’, donde convivían poesía y revolución, o mejor aún, poesía y revoluciones; porque hoy, siglo XXI, mediante y comenzante, no queda sino la tierra arrasada después del festival. Lo sabemos muy bien



nosotros los venezolanos, y pido disculpas si, abiertamente, bajo mis cartas anticipadamente para hablar de izquierdas y revoluciones y posibilidades éticas y estéticas de existencia.

Belleza y tragedia, éxtasis y vergüenza, la obra de Deisler es una bella invitación a situarnos, a mi entender, en el problema ético-estético más importante de los últimos años en América Latina, a saber, la crisis espiritual (a la manera del Husserl de *Die Krisis*) del pensamiento crítico y de toda la tradición política y epistemológica marxista avenida a estos predios. Para tal constatación, le basta a Deisler poner un texto, un manual marxista, a dialogar con la cruz cristiana; encarnación trágica del cuerpo, de los cuerpos y sus destinos. Un diálogo forzado pero necesario de cara a pensarnos como cultura.

*Procustianamente cortado,  
empalado,  
crucificado,  
maniatado,  
mal amarrado a la cruz,  
el texto no deja de hablarnos,  
no deja de gesticular  
y mirarnos,  
no cesa de decirnos,*



como el poeta Blas de Otero, aquél maravillosamente cantado por Paco Ibáñez: me queda la palabra. Ahora bien, ¿Cuál palabra? ¿Qué nos puede aportar ese texto casi amordazado, bastante derrotado por la cruz de palo de la historia monoteísta judeo-cristiana?

*Libros caídos,  
libros dados de baja,  
libros queriendo ser catalogados de  
letra muerta  
vienen a redimirse  
y a exponenciarse en la obra de Deisler.*

Bien sabemos, como lo dice el otro Oscar, el amigo Oscar Pérez, también invitado a este maravilloso encuentro ideado por Jonatan Alzuru, que no es gratuito ni azaroso el traerlos a la cruz: “El haberse topado con libros marxistas en los contenedores de basura, en Hall, Alemania, luego del derrumbe del muro de Berlín. Una de esas conjeturas es sobre la temática: sobre libros marxistas encontrados en contenedores de basura luego de que una sociedad del llamado socialismo *real* ha suspendido su sistema político. Es decir, libros que vehiculizaron el discurso-soporte de la burocracia soviética y del poder ejercido durante varias décadas, libros que fueron cálices de obediencia y consagración de fe y verdad del aparato de Estado-Partido diseminado porosamente en todos los espacios y sombras de la sociedad” (*Muñeca-libro-objeto: Más signos para la fiesta que estamos siendo convocados*. De Oscar Pérez a Álvaro Márquez Fernández).



No era absolutamente necesario (el arte no es *necesario* ni actúa por razones razonadas), pero atar el marxismo a la cruz hace que emerjan las pobrezas de esta doble condición latinoamericana de existir, la de la iglesia cristiana y la de la *εκκλησια* marxista (las posibles riquezas que también podrían emerger no forman parte de esta aproximación). Paradójicamente, fue menos la poesía encontrada y fue más la tragedia lo que aconteció en este cruce aquí en Latinoamérica, sobre todo a la vuelta de la esquina histórica, unos años más acá de Deisler y el aura de sus tiempos.

Sin duda, el cristianismo y el marxismo son las dos tradiciones de mayor peso cultural en nuestra idea de mundo actual para los latinoamericanos. Nuestra *imago mundi* se ha conformado, bien para pensarlo, bien para vivirlo, de la abigarrada relación de sendos troncos culturales. No puede ser una idea simple lo que se ha producido en ambos bandos con pretensiones de ser *idea de ideas*; mundo natural, mundo humano y mundo sobrenatural, al mismo tiempo vivido y pensado. Y el marxismo, el crítico-epistemológico y el político, creyeron tener las claves hermenéuticas, las respuestas, el método, las acciones y hasta la poesía y el futuro diagramado para nosotros en forma de utopía.

Y he allí, para empezar por lo último, que la utopía marxista, tan cara al pensamiento y la crítica radical, tan central en la consolidación de una sociedad libre universal, de hombres libres e iguales, vino a mostrar su peor facha, la del racionalismo moderno y la voluntad sistemática de metafísica. Y es que su vínculo con la totalidad, queriendo servir hasta de principio crítico, no pudo, como hubiese querido el amigo Arancibia, siguiendo al inefable Galeano, servir de horizonte digno:



La utopía está en el horizonte.  
La utopía está en el horizonte.  
Camino dos pasos,  
ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre  
ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre  
diez pasos más allá.  
diez pasos más allá.  
¿Entonces para qué sirve la utopía?  
¿Entonces para qué sirve la utopía?  
Para eso, sirve para caminar.  
Para eso, sirve para caminar.

Pues no; lamentablemente, y lo digo con dolor, no. La utopía marxista no sirvió para caminar, en virtud de que nos puso descalzos sobre brasas, inermes en el fuego cruzado, tomando atajos y caminos que nos llevaron hasta los infiernos revolucionarios de hoy. La utopía no sirvió de principio crítico, tarea *maior* que le fue encomendada para curarnos de las pretensiones de dominación de cualquier realización histórica. Por el contrario, ha servido, y sigue siendo hoy, excusa e instrumento fiel de la razón instrumental más abyecta que han promulgado marxistas revolucionarios y no tan revolucionarios en nuestros predios, haciendo más bien que ella misma termine, y nosotros con ella, en el trastero de las contra- utopías. Ha sido su propia horizontalidad la que se ha desvelado en su vocación totalitaria y perversa, en su rol metafísico y su voluntad de sistema, cuestión muy propia de racionalismos modernos y monoteísmos laicos y religiosos.

Y es que el marxismo vivido en estos predios, y más aún, el marxismo revolucionario —y en esto no se equivoca Deisler al crucificar los textos del poder—, es el hijo pródigo del marxismo oriental, si cabe o se admite la expresión de *marxismo oriental*. El fruto más acabado de la inteligencia moderna europea,



el socialismo europeo, cuyo objetivo era concretar la promesa incumplida de igualdad y libertad promulgada por el liberalismo, acabó en manos orientales; se trocó en el mayor proyecto de territorialización despótica de la sociedad, esto es, en la conformación de unos estados nacionales consustanciados, con el voluntarismo planificador de los objetivos más personales que en el nombre del Estado y la Revolución hayan podido imaginarse. Y así lo hemos bebido e incorporado en América Latina, desde la Cuba, musa y horizonte de muchos desde los 60', hasta el chavismo delirante en sueños y dólares de nuestros días. Muy lejos de la indignación filantrópica socialista, como actitud vital frente al embrutecimiento y depauperación de las poblaciones que hoy subyugan, las revoluciones latinoamericanas son la máxima representación y mistificación de un estado despótico y arbitrario (tropical, dirán muchos) al estilo de las consagraciones marxistas de oriente. Fue ese como dice Herrera:

(...) el marxismo que la conciencia latinoamericana, sin comprender, reconoció como tal: un marxismo desfigurado, doctrinario, ortodoxo, bizantino, en el estricto sentido religioso de este término, promotor del odio y del resentimiento, de la dependencia y de la agresión, de la sumisión al camarada-líder y la devoción por la mediocridad.<sup>1</sup>

Y de nada, o muy poco, ha servido el marxismo crítico para señalar los desenfrenos políticos del marxismo en política. Vaya como ejemplo la *Posmodernidad Crítica Radical* de Rigoberto Lanz, una de las mayores empresas críticas planteada desde América Latina, que comenzó con un severo desmontaje de

<sup>1</sup> Herrera, José R. (1999) *El marxismo oriental: fenomenología de una contradicción en los términos*.

El Nacional: Caracas, pp. 30-31.



los prejuicios del cientificismo marxista en los 70' hasta llegar a pretender ser un faro rector para esa vorágine llamada la Revolución Socialista del Siglo XXI. Rigoberto Lanz, sociólogo venezolano que se atrevió a establecer que el pensamiento crítico sobresale por ser la cristalización de una manera de asumir la vida y el compromiso ético necesario para enfrentar abiertamente todas las relaciones de dominación (todas), no pudo sino claudicar frente a los afanes totalitarios del poder chavista, hoy más que constatados y certificados.

**CON DEISLER, NOS PLANTAMOS DE FRENTE A CONTEMPLAR LO PEOR DE DOS MUNDOS:** el afán de dominación de los cuerpos, el sexo y la intimidad del poder cristiano y el afán de control de la vida y de la conciencia, propios del poder marxista oriental enquistado entre nosotros. En cierto sentido, nos tocó lo peor de cada casa; pero aún hay algo que lo supera, esto es, la mezcla de ambos; el caudillismo, el mesianismo, la soteriología y hasta el patriarcalismo segregado por las revoluciones. Si esto no es decadencia, búsquele, usted, otro calificativo más acertado.

**PRODUCIR UNA RESPUESTA ÉTICO-ESTÉTICA CONSTITUYE EL DESAFÍO CULTURAL QUE NOS PRESENTA TANTA MISERABILIDAD.** Estamos, quizás, ante la primera crisis espiritual laica de América Latina; y esta crisis se está traduciendo en un conflicto sin precedentes, y por ello también en un llamado a cierta *verwindung* (superación, traición, recuperación) de la tradición marxista y del problema religioso, una reconsideración de los dos ejes culturales más importantes de América Latina.

Quizás esté bien situarnos en 1907, ficción y licencia estética mediante, en el México del Ateneo de la Juventud, cuando Pedro Henríquez Ureña solicitaba un cambio decisivo de orientación filosófica y de grandes aspiraciones hu-



manísticas. Quizás es este un excelente tiempo para repensar la filosofía, la *weltanschauung* o la *imago mundi* de América Latina, como se prefiera, para mirar con ojos más espirituales el oficio de vivir, la política del vivir. Repensar qué carrizo vamos a hacer como civilización frente a estos dos grandes espejos refractarios que son la cultura marxista y la cristiana. En este sentido, Deisler es una excelente excusa para retomar, recomenzar y continuar.



## UN SALUDO DESDE CHILE

De Oscar Galindo a Felipe Herrera

de: **Oscar Galindo V.** <ogalindo@uach.cl>  
para: "felipeherrera369@gmail.com" <felipeherrera369@gmail.com>

fecha: 11 de agosto de 2018, 10:35  
asunto: UN SALUDO DESDE CHILE





Valdivia, 11 de agosto de 2018.

Estimado Felipe, le escribo desde Valdivia. Esta pequeña ciudad universitaria está emplazada en medio de una maravillosa trama de ríos navegables. Desde aquí viajé, hace ya una década, a Caracas, invitado por el CIPOST y nuestro común amigo, Jonatan. Me invitó a ver una magnífica exposición de parte de su obra. Obras y objetos de maravillosa factura. Seguramente, de haberse conocido con Guillermo Deisler, el objeto de estas páginas, habrían tenido mucho que conversar sobre arte, sobre poesía visual, sobre poesía objetual. Deisler era un gran generador de redes y conversaciones; editor de *Mimbres*, artista gráfico de revistas y libros a partir de los años sesenta y, luego, un activo generador de *arte-correo*; su principal herramienta de comunicación desde el exilio, el *no lugar*, desde donde, en 1987, inició el proyecto internacional de *Arte Correo UNI/vers*. Era una carpeta de poesía visual y experimental en la que participaban 40 artistas, creo que alcanzó a hacer 35 carpetas.

Se trata, creo, de dar cuenta de esa gran conversación olvidada que se produjo en el arte y la poesía latinoamericana desde los años 60'. Buena parte de esa conversación tuvo que ver con la innovación, con la experimentación, con discutir las relaciones entre las palabras y sus representaciones; poesía, arte, política y vida, una sola cosa. He dedicado una parte de mi tiempo, en estos años, a seguirle la pista a los movimientos de poetas latinoamericanos experimentales, revolucionarios, solidarios y amorosos. Varias cosas que escribo aquí tienen los ecos y recuerdos de cosas que, tal vez, ya escribí. Eso me llevó también a Venezuela, tras la huella de sus poetas visuales.

Me encontré con que la poesía, en su conversación con otras artes, desde finales de los años 50' y hasta fines de los 80', muestra una multiplicidad



de agrupaciones, acciones, artistas, revistas y poéticas neovanguardistas de dimensiones continentales: *Diagonal Cero*, *Tucumán Arde*, *Eco Contemporáneo* y *El Lagrimal Trifurca* en Argentina; *Los Huevos del Plata* en Uruguay; *Tebaida*, *Mimbre*, *la Tribu No*, *CADA (Colectivo de Acciones de Arte)*, *las Yeguas del Apocalipsis* en Chile; *Hora Zero* y *Kloaca* en Perú; los tzántzicos y el *Frente Cultural* en Ecuador; los dadaístas en Colombia; *El Techo de la Ballena*, *Trópico uno* y *Tráfico* en Venezuela; *El Corno Emplumado*, *la Espiga amotinada* y los infrarrealistas en México; entre otros. Aparecen también poetas que cultivan estéticas de avanzada, expresiones heterogéneas y mutantes.

Contra el conservadurismo estético que se instaló hegemónicamente en los años 60', se trata de manifestaciones de alcances continentales en las que es posible establecer un conjunto de problemáticas y tendencias que se encuentran imbricadas a uno y otro lado de las fronteras nacionales. Una mezcla de movimientos revolucionarios latinoamericanos, con dosis de hippismo, existencialismo, algo o mucho de la actitud contracultural y anticapitalista de los *beats*. Esta articulación de movimientos contraculturales parece hoy olvidada, pero viajes (Ginsberg y Ferlinguetti anduvieron por Chile y por otros países latinoamericanos en esos años), encuentros, revistas, documentos y cartas dan cuenta de ello.

Aprovecho para comentarte que, leyendo a la poeta y artista visual chilena Cecilia Vicuña, me encontré con la correspondencia publicada en *El Corno Emplumado*; allí están los nadaístas, los tzántzicos, *la Tribu No*, los mufados, *El Techo de la Ballena*, los exterioristas. Desde allí, difundían y defendían a la generación beat y a todo el contracanon. Claro, Hispanoamérica estaba un tanto más convulsionada que de costumbre: Revolución cubana,



golpes de Estado, intervencionismo norteamericano, caudillismos, vía chilena al socialismo, pero, detrás de todo eso, estaba el sueño de la hermandad continental de la que tratan de hablar Mondragón, Randall y Wolin con *El corno emplumado*. Con esta revista, conversan *Eco Contemporáneo OVUM*, *Diagonal 0*, *Pájaro Cascabel*, y *Tebaida y Mimbres* de Deisler, y muchas otras.

Pero si hay algo que realmente muestra esta vocación hermanable es la conversación que por años tuvieron Guillermo Deisler, Edgardo Antonio Vigo y Clemente Padín, tres artistas a los que Hispanoamérica les debe mucho, sobre todo, les debe una explicación. Se escribieron mucho y crearon mucho, especialmente, hermosas tarjetas postales. Una querida colega, Claudia Álvarez, me regaló una vez esta frase de Vigo que te comparto:

No puedo usar otro medio comunicativo,  
me es indispensable y siempre digo que la  
correspondencia ha sido  
no solamente mi arma preferida para estar con los demás seres  
queridos sino casi mi único implemento de comunicación interna  
(Manuscritos).

Si estuviera vivo, seguro estaría escribiendo en esta red. A lo mejor Claudia invita a Padín y se suma y dice unas palabras de su amigo Guillermo que escribió:



Así como el propio arribo de un saludo postal nos alegra con su mensaje de buena voluntad, propongo la conducta de ofrecer nuestra buena disposición, en nuestros mensajes postales, por la fraternidad, entendimiento mutuo y así por las aspiraciones más justas de la especie humana: la paz, la justicia social y el bienestar humano. (Plovdiv, 1982).

La afinidad en el proyecto de estos tres poetas visuales constituye un caso único a nivel hispanoamericano. Se trata de una de las primeras exploraciones en que la materialidad y el texto dialogan, pero también forma parte de ese diálogo el propio canal de comunicación, el correo. Por eso es *arte-correo*, no arte que se envía por correo. Pero es también un trabajo que, desde la precariedad, permite construir, colectiva y solidariamente, en una Hispanoamérica fragmentada, incomunicada.

En verdad, este correo un poco extenso no tiene otra razón que mostrar que Deisler no es sólo Deisler, sino que el trabajo de Deisler es un proyecto en construcción; no es una obra sino una conversación:

Las cartas, una nueva dimensión del Diálogo  
a un interlocutor presente-ausente.

(Deisler, Plovdiv, 1983).



Guillermo Deisler es de los artistas mayores de Chile, pero aún no figura en el catálogo de las obras ordenadas como árboles de paseo. A lo mejor, hay que hacer el esfuerzo para que ello no ocurra nunca porque, como decía él mismo,

(...) la poesía (la verdadera) es anticonvencional,  
es desenfadada,  
no puede ser nunca grave.  
(Antofagasta, 1972).



Estimado Felipe, espero se encuentre bien y tenga la paciencia de leer estas letras. Por lo pronto, reciba mi saludo y mi reconocimiento a su trabajo, que, como el de Guillermo Deisler, nos reencuentra con la vida.

Un abrazo fraterno,  
Oscar.



## DEISLER \ LLENAR VACÍO

De Yanko González a Rodolfo Hlousek

**de:** Yanko Gonzalez <ygonzale@uach.cl>  
**para:** "r.hlousek01@ufromail.cl" <r.hlousek01@ufromail.cl>

**fecha:** 25 jul. 2019 6:45  
**asunto:** Deisler / Llenar Vacío





Querido Rodolfo,

Imagino que este correo te sorprenderá. Creo que no nos escribíamos desde que me solicitaras el prólogo a una antología de poesía joven que preparabas desde la ciudad de Temuco. Reviso mi correspondencia digital y veo que eso fue hace diez años, que, si bien suena menos tiempo que decir *una década*, no deja de ser un extendido silencio. ¿Qué pasó entre medio? Bueno, la *infantud*, la *juventancia*, la adultez menor y un puñado de libros. ¿Y ahora? Pues ahora el azar me tiene en la *pérfida Albión* y quiso que mi amigo venezolano Jonatan Alzuru me tenga de nuevo al teclado, escribiéndote para homenajear, postalmente, al milagro de Guillermo Deisler.

No somos un país de *homenajeadores*, lo que no es malo porque nos hemos librado de

**adulones,**  
**abrazafarolas**  
**y cantamañanas.**

El problema es que de la indiferencia pasamos tan rápido a la ingratitud, que, muchas veces, todo termina en grosería. ¿Qué sabía el bueno de Jonatan sobre Deisler en la Venezuela de Dámaso Ogaz o Caupolicán Ovalles? Quién sabe... pero aquí lo tienes, aupando al poeta *popcreto* y al poeta visivo, ese adelantado que, entre lárnicos, la Antofagasta profunda y la Sajonia de Honecker, tironeó la poesía chilena no sé si hacia el futuro, pero, al menos, hacia los costados, que viene siendo como profundizar hacia afuera. ¿Se puede uno restar a este merecido tributo? Sí, siempre que no seas amigo de Alzuru, ese dechado de pertinacia. Y claro, siempre que no se trate de Deisler.



Como ves, no fue difícil animarme a escribirte algunas líneas y acortar la década de silencio, pensando en Guillermo y, sobre todo, en algunos retazos de su vida y obra a la sombra de la poesía y la figura del poeta en la *ahoridad*; algo que entusiasmaba tanto al audaz director de la revista *UNI/vers*(;). Por ello, no me queda más que volver a mi respuesta-prólogo que te enviara hace diez años, donde, en unos párrafos algo enojadizos, trincaba la figura del poeta de aquel momento. ¿Los recordarás? No gastes esfuerzos, a esta altura del partido son ideas más que consabidas;

**es que  
las anáforas o las reiteraciones  
no solo nos hacen poetas,  
sino más viejos;  
o más viejos y majaderos,  
para aventurar un pleonasma.**

Pero déjame intentarlo. Decía allí que la patética de nuestros vates en la época de la *industria del ser*, y en la época de la escasez del ser, no era la exigua circulación en la escucha social de sus poemas o la mínima incorporación de sus obras en la reproducción de la cultura, desde la vida cotidiana hasta la escuela o la universidad, sino el choque con una realidad más cruel en cuanto afrenta biográfica; la ausencia de poéticas mayores y de la extinción de reyes, súbditos y cortes. Agregó ahora que, en su actitud y lateralidad, Deisler se anticipó casi medio siglo a esta circunstancia, pero no para padecerla, sino para celebrarla. Vivo De Rokha y Neruda, coleando Parra, descollando Lihn y en medio de la promoción de los años 60' -a la cual ilustró, editó y promovió- Deisler se desliza en puntillas por la poesía chilena, transparente a cualquier poder pastoral.



Hasta ese entonces, el arquetipo del poeta chileno -y aquí recalco su condición y exageración masculina- no podía abandonar la íntima convicción de que era el centro del universo, convicción que a Deisler, como a la mayoría de los seres humanos, le había sido arrebatada antes de terminar su primera infancia. Digo, ya corría con ventaja;

generoso

-preocupado genuina y activamente por el trabajo de los otros-  
y lúcido militante;  
es decir,  
en las antípodas de las gesticulaciones dogmáticas,

como lo recuerda el poeta Waldo Rojas. Así, sin importar la tiranía de lo que le rodeaba y vadeando las patotas y los principados de la lírica criolla, emprende un camino propio que sabe lo conduce a las bermas de la poesía chilena y latinoamericana, pero al centro de su desasosiego estético y, supongo, al de su propia identidad, la del sondeo que casi siempre es cooperativo. Más que la palabra escrita -como su hija Claudia alguna vez rememoró- tempranamente Deisler le da más importancia al hallazgo. Quizás, especulo, y debido también a su enorme interés por la poesía fónica, oyó esta melodía de Teiller:

*En Chile todos son poetas,  
pero son más valiosos los que no escriben.*

(Aravena y Teillier. (2005) *Memoria de un tránsito eterno*)

**Y claro, Deisler busca en el pasado lejano y cercano (dadaísmo, futurismo, estridentismo, creacionismo o concretismo) las huellas interrumpidas de una exploración, pero no para ser vanguardia de su presente, sino una retaguardia de un futuro paralelo. De**



ahí que se encuentre en los recodos del tiempo, como sin querer queriendo, con otros de su laya, como J. L. Martínez, Cecilia Vicuña o, en los meandros disciplinarios, con Eugenio Dittborn entre otras y otros pocos. Es decir, que lo emparentan para atrás y para adelante con esa zona casi muda, escasamente discursiva de la poesía chilena, como aquellos insectos que viven en los collages de Ludwig Zeller. Bueno, algo solitario aquí y en su tiempo, pero acompañado en el continente por Edgardo Antonio Vigo y Clemente Padín.

Hasta que llegó su exilio —una fotografía en el aeropuerto lo muestra algo preocupado al lado de un sonriente (y aliviado) Germán Aristizábal— su paso por Francia, Bulgaria y su estadía y final en Halle. Aunque a partir de esos años, su producción y búsquedas creativas se amplifican, ramifican e internacionalizan, no puedo dejar de mencionar un trabajo temprano de este período que me parece especialmente iluminador a propósito de su lateralidad y continuas exploraciones. Como sabes, en 1975, publica, en Marsella,

*Le Cerveaux. Manuel des instructions et de jeux.*

*Le Cerveaux. Manuel des instructions et de jeux.*

Creo que este libro será acaso el gozne entre sus trabajos pasados y los que vendrán, puesto que la oblicuidad de la **poesía trouvé** inscritas en la oblicuidad de collages y montajes gráficos *cerebrales* de diverso cuño, no incrementan la opacidad de la apuesta del libro, ni tampoco lo hacen caer en el poema como causa; es decir, como letras e imágenes agitadas en un panfleto obvio. No. Es 1975, en Chile y el mundo, y en Chile la fascistización se torna derechamente en fascismo dependiente y la muerte y el control policial terrorista campean, y Deisler responde con *Le Cerveaux...* Esta vez, su talante se coloca en aquella zona aguda, pero no muda, de la poesía chilena, pues las condiciones reclaman otras respuestas:



**Sé objetivo,  
mira las cosas como son  
y no como quieres que sean;**

anota en una de sus instrucciones y juegos que desentrañan desde el horror hasta la manipulación. Aventuro que ese libro nos deja una duda que, lejos de paralizarnos, nos sacude, pues leer el mundo no es sólo *empalabrarlo* y la poesía es, también, un no saber entendiendo.

Hace un par de años fui a Halle invitado a leer mis textos junto a otros poetas latinoamericanos. Era invierno y quedaban pocas huellas de la DDR en sus calles y muchas –como era previsible- de Georg Friedrich Händel, quien pasó los primeros veinte años de su vida ahí.

**Pero yo buscaba las huellas de Deisler,  
del editor,  
del grabador y,  
sobre todo,  
del poeta material,  
postal,  
visivo,**

pues mis propias búsquedas no sólo convergían con su discreto magisterio experimental, sino con ese lugar adyacente que encontró en nuestra poesía, obviando la instalación, la refundación, los aspavientos de originalidad o evitando hacer de su autoría una fuerza centrípeta -única y excluyente- donde el resto orbitara. Cayó la noche y no encontré rastros del poeta, ni pistas de



sus publicaciones alemanas. Pero a la frustración le siguió una extraña placidez que venía, quizá, de la certeza de haberlo encontrado en esa ausencia presunta, que fue –y en buena parte, ha sido- su guiño por tantos años en la literatura chilena. Ahora releo el prólogo nuevamente. ¿Te acuerdas de cómo terminaba? Con una cita a unos de los poetas que antologaste y que bien puede ponerse en la boca y en las manos generosas, modestas, pero también mordaces, de Guillermo Deisler:

*Yo no quiero llenar el vacío //  
únicamente adornarlo un poco.*

Newcastle, verano de 2019



## EN TORNO A DEISLER

De Rodolfo Hlousek a Xiomara Martínez

de: **RODOLFO AUGUSTO HLOUSEK  
ASTUDILLO** <r.hlousek01@ufromail.cl>  
para: xiomaramartinez <mxiom1@gmail.com>,  
fecha: 8 ago. 2019 13:10  
asunto: En torno a Deisler

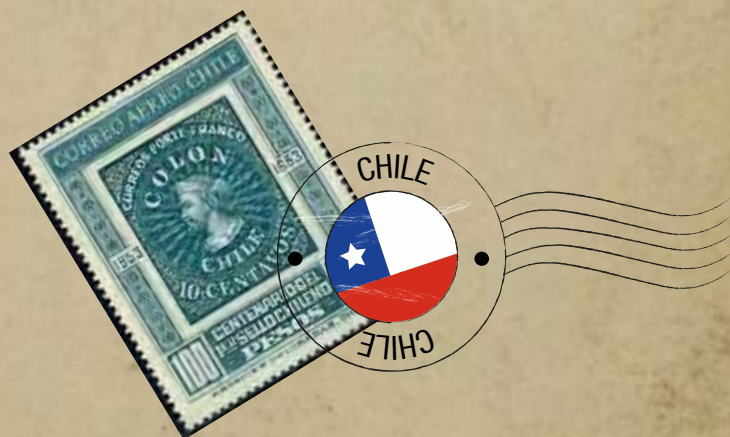
Estimada Dra. Xiomara Martínez,

Buenas tardes. Desde el Sur de Chile adjunto colaboración para la obra colectiva en torno a la creación y pensamiento de Guillermo Deisler; correspondo con la invitación con la colaboración de Carlos Del Valle y Rodrigo Browne.

Muchas gracias.

Saludos cordiales,

Rodolfo Hlousek Astudillo.





## LOS LENTES DE GUILLERMO DEISLER GONZÁLEZ. UN ABORDAJE EPISTEMOLÓGICO PARA REVELAR SU OBRA

Rodolfo Hlousek Astudillo  
Carlos del Valle Rojas  
Rodrigo Browne Sartori

El presente artículo responde a la invitación de la Universidad Austral. Motivados por el Dr. Jonatan Alzuru, a recordar y revitalizar la obra de Guillermo Deisler González (Santiago, 1940), poeta visual, editor, escenógrafo, pintor e investigador de las vanguardias; lector empedernido de la historia precolumbina y de los hitos que marcaron a la humanidad en el siglo XX. Como él mismo lo señaló:

el nombre de mi familia proviene de mi abuelo Wilhelm Deisler, prusiano que emigró a Sudamérica, con todos sus enseres domésticos; los que aún se conservaban en mi casa paterna, como testimonio y recuerdo, sin saberlo, de la decisión de una partida sin retorno en los finales del siglo pasado y comienzos del presente. Mi familia proviene de los sectores empobrecidos de la llamada clase media, lo que en mi formación representó la carencia de medios y de apoyo de una búsqueda marcada por sobrevivir impregnada de un carácter individualista. El estudio de una profesión técnica, interrumpido para empezar la formación artística, en donde la fuerza motriz era el deseo de expresarse y que permanece latente en todos los años posteriores hasta hoy. El deseo de aportar algo personal, de decir algo y de entregarlo, lo considero parte de mi actitud permanente en la escena artística, tanto en mi patria como en los años fuera de ella (2018).



Esta descripción familiar es el relato de un activista cultural, atento y crítico a toda actividad creadora que vaya en defensa de la comunidad afectada por toda forma de poder. Varias fuentes han establecido la figura del artista. No obstante, una trascendente para construir el perfil de Deisler González es su viuda, Laura Coll:

Conocí a Willi en la Escuela Nocturna de Teatro de la Universidad de Chile, que funcionaba en esos años en la calle Huérfanos esquina Bandera. Mi hermana me pidió que le fuera a dejar un texto al Willi Deisler. Era alto, muy delgado, de pelo largo, me pareció muy pesado ya que apenas me tomó en cuenta. Recibió lo que le llevaba y se despidió. Después nos encontramos en diferentes actividades de las Juventudes Comunistas. Él pololeaba con una compañera de la Jota, terminó con ella y un día me invitó al Teatro Antonio Varas, no recuerdo a qué obra. Quedamos de encontrarnos en la Calle Morandé frente al Teatro y llegué atrasada. Estaba muy serio, tomó las entradas y las rompió. Me dijo que por respeto a los actores y al público a una función de teatro no se podía llegar tarde (2018).

Otro de los antecedentes de importancia por saber de Deisler, es su vinculación con el gobierno de Salvador Allende. En el año 1962 Guillermo trabajaba como secretario en las Empresas Cubanas de Comercio Exterior, teniendo por jefes al Encargado de Comercio Exterior de Cuba a don Gastón Pascal (esposo de Laura Allende) y a don Víctor Jaque. El futuro Presidente Salvador Allende venía con frecuencia a la oficina.

Esta situación marcó la perspectiva de su obra; su audaz crítica al poder. Al decir del propio grabadista:

(...) rechazo de todo compromiso con el poder, cualquiera sea, y de la utilización de la actividad creadora como instrumento de él. Cómo colocar la actividad creadora personal por sobre otras actividades tan dignas como la del panadero, el zapatero, etc.



Otros de los textos que se han escrito de Deisler, han sido desde el 2010, cuyas investigadoras responsables fueron: Francisca García y Paulina, titulado *Redes artísticas alternativas; arte correo, poesía visual. Archivo Guillermo Deisler*, (financiado por Seacex España, Museo Reina Sofía de Madrid). En el 2011, *Perder la forma humana: una imagen sísmica de los años 80 latinoamericanos*. (Investigación financiada por Museo Reina Sofía de Madrid, exploración de la Red Conceptualismos del Sur). Un año después, *Deisler, los años antofagastinos*, (financiado por el Fondo Regional de la Cultura y las Artes, región de Antofagasta), cuya investigación estuvo bajo el cuidado de Balmaceda Arte Joven. El mismo año se realizó la Reactivación Archivo Guillermo Deisler (responsables: Laura Deisler, Mariana Deisler, Francisca García, Paulina Vara, Wenke Adam y, Soledad Pozo; gracias al Fondo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile). Por último, entre el 2015 y el 2016, se realizó el *Catálogo digital Archivo Guillermo Deisler*. Sin embargo, la obra de Deisler es inabarcable, no sólo en el ámbito de la experimentación educativa, labor en la que se empeñó en el norte de Chile.

Posteriormente, fue exiliado por la Dictadura, liderada por Augusto Pinochet. Hasta el 2017, se ha registrado un total de 5.300 obras en diferentes soportes, en los cuales ha usado el recurso del humor, la ironía, el análisis crítico y la defensa de la comunicación, puesto que, más que el arte por el arte, su afán, su búsqueda, estuvo por el derecho a la vida, hasta su muerte en el año 1995.

El objetivo propuesto es revitalizar la figura del artista. La propuesta es indagar las posibles perspectivas teóricas con las que elaboró su inagotable obra. Para lograr lo propuesto, la metodología usada es cualitativa, exploratoria y descriptiva, de diversos tipos de fuentes, tal como la desplegada en el Archivo Guillermo Deisler.



Lo que se busca acotar es la mirada teórica en la que Deisler se posicionaba para desarrollar su trabajo, proponiendo, mediante este artículo, que la comunicación es la gran detonadora de su creación.

### 1. Ver/observar/mirar/contemplar. Deisler y la realidad

### 1. Ver/observar/mirar/contemplar. Deisler y la realidad

De acuerdo a lo expuesto por Claudio Galeno, arquitecto, historiador del arte y académico de la universidad Católica del Norte,

Deisler primero es un personaje poco tradicional dentro la escena del arte chileno. Es un tipo que supo estar atento a ciertas manifestaciones artísticas que se estaban dando, o estaban emergiendo en el contexto del arte chileno, o sea, antes de que se vaya a Antofagasta ya había participado en las Bienales de grabado, estaba atento a esa situación que se estaba dando con el grabado, a pesar de que él, desde su formación que tenía, que no solo de grabador sino también de escenógrafo, había estado un poco moviéndose en esto, entre disciplinas. Entonces yo creo que el moverse entre disciplinas, la escenografía, el teatro y grabado, incluso, parece que obtuvo un premio de escultura por ahí, en el Bellas Artes, creo que ahí empieza a forjarse una sensación de un artista integral que maneja diversas disciplinas (...) Pero a la vez es un personaje, un ser vamos a decir de vanguardia dentro de ese movimiento, entre áreas disciplinarias; yo creo que también es un personaje incómodo, porque en general el arte chileno, si uno ve el arte chileno que está escrito, es bastante más conservador (2012).

Deisler, de este modo, relata una historia integral, no escindida, entre campos o especialidades, sino que, al contrario, es un colaborador entre distintas disciplinas y es lo que realiza entre los años 1960 y 1973, considerando, además, el arte como una herramienta social, o bien el arte como un soporte para comunicar. Además, Galeno afirma, desde su investigación de la producción de Deisler, un fuerte componente teórico:



Deisler no es un personaje que solo ejecuta, sino que es muy reflexivo y, de los escritos que hay, no muy extensos, pero hay bastantes escritos, donde él va explicado su obra, o lo que hacía, siempre tuvo muy claro que, o empezó a tener claridad que el libro o la publicación editorial podía congregarse muchas cosas, podía por ejemplo, podía que él colaborara con un poeta, o con un escritor; él al incorporar su trabajo de grabado, hacer un libro que era un objeto de arte, entonces, empieza a ser un poco curioso porque se ha hablado del arte integral (...) para Deisler el libro era como la obra de arte integral, además podía viajar, se podía desplazar, podía ir a otros lugares (...) era la posibilidad de colaborar con los otros. (Ídem)

Develó así una postura política, es desde ahí que activa el *mail art* y libros-objeto, siendo editor de varias colecciones, entre ellas, *UNI/vers(;) y WORTbild*. Fue en la ciudad de Santiago, del año 1963, cuando creó Ediciones Mimbres, con la cual se publicaron más de cincuenta títulos, entre libros y carpetas de cuentos y poesía, todos ilustrados con sus grabados originales; la editorial fue, de este modo, considerada como un espacio de difusión del trabajo de varios poetas jóvenes de la época, muchos inéditos, como Oliver Welden, Waldo Rojas, Omar Lara, Miguel Littin, Paulina Cors Cruzat, Gregorio Berchenko, Rolando Cárdenas, Eduardo Díaz y Luis Weinstein.

Como bien lo señaló Galeno, la obra de Deisler se puede entender, únicamente, como una colaboración, ya que todo es ejecutado en colaboración, como era característico en la década de los 60' en Chile. Esto en un contexto mayor, ya que, como lo señaló el escritor Clemente Padín:

La formación de Guillermo Deisler no fue muy diferente a la de muchos artistas jóvenes que, hacia los años 60', estaban emergiendo en la escena del arte latinoamericano, marcados por los factores sociopolíticos más importantes en la historia de nuestros países,



después de la lucha de independencia del siglo pasado. La Revolución cubana fue el punto de partida de casi toda nuestra generación y nos guió e impulsó en la lucha por erradicar las diferencias sociales en nombre de una sociedad justa y solidaria (Braumüller , Hans, (Edit.), 1996, s/p).

Deisler, desde el año 1967 hasta el 1973, se sitúa como profesor de gráfica en la Universidad de Chile, sede Antofagasta, años en los que se desempeñó como el principal diseñador de la revista literaria *Tebaida*, además de realizar *Poesía visiva en el mundo*, primera antología visual en Latinoamérica. Un año antes del golpe militar, Deisler -tal vez intuyendo lo que se vendría- y en una de sus visitas a Santiago, su ciudad natal, realiza, las primeras audiciones de poesía fónica internacional -emitidas originalmente en 1972 por Radio Universidad Técnica del Estado- presentada por el poeta experimental. (González, 2017, p. 12).

Luego del golpe militar que logró derrocar al gobierno popular de Salvador Allende, Deisler fue detenido en Antofagasta, arribando en primera instancia a Francia. Observando que en ese país no estaban las condiciones, decide emigrar, junto a su familia, a la República Democrática Alemana (RDA), país donde fue arrestado e interrogado; sin embargo, logra salir de esta situación gracias a la gestión de un amigo, Director de Teatro y, gracias al convenio entre países socialistas, es enviado a Bulgaria hasta el año 1986. No obstante, regresa a la RDA y se radica definitivamente en Halle.

Estando en Madrid, es publicado el libro titulado *La Escritura en Libertad: Antología de poesía experimental* (Alianza Editorial, 1975), libro que recoge a más de un centenar de artistas que trabajan de forma experimental y renovadora; se señaló que



para estos autores, la escritura es un auténtico sistema de incitaciones en tanto que médium fundamental de nuestro tiempo, en el que se funden todo tipo de interrelaciones. Desde el nacimiento de las primeras vanguardias artísticas, y de forma sistemática después de la Segunda Guerra Mundial, se inició un proceso de ampliación y renovación de la escritura, que ha culminado en un nuevo concepto de ésta. Tal proceso ha afectado tanto a los aspectos sintácticos como a otros más profundos (nueva concepción del signo, revalorización de la letra y de los aspectos caligráficos, etc.) (Millán y García, 1975, p. 1).

**De acuerdo a los antologadores, Fernando Millán y Jesús García Sánchez:**

las claves de este libro están menos en otros que en la experiencia personal y comunitaria de cada cual; menos en las teorías estéticas que en una nueva forma de percibir -y vivir- la poesía y el arte (1975,p.12).

Deisler, mediante esta selección, se logra articular con Edgardo Antonio Vigo, Severo Sarduy, Octavio Paz, Gabriel Celaya, Joan Brossa, Allen Ginsberg y Joseph Beuys. Este libro es una plataforma de lo que se consideró *poesía experimental*, un panorama internacional en este tipo de inscripción.

El año 1965 puede considerarse como el año inicial de este cambio profundo, que evidentemente obedecía a planteamientos anteriores, aunque su consagración pública no se dio de hecho hasta el año 1970 (Ibíd., p. 13).

**En este contexto, y al definir lo que se conoce como *poesía experimental*,**

el poeta experimentará con el lenguaje: experimentará con la voz, con los sentidos, con la norma y con lo individual, probará su mensaje sobre los receptores. En lugar de encerrarse en la torre de marfil del genio, propone la experiencia colectiva; en lugar de buscar un cenáculo, define un público.



(...) **El universo lúdico del creador, que se apoya sobre la gratitud, es aceptado el poeta de manera consciente y deliberada. Esa conciencia del “mecanismo” de la creación y del papel que en ella juega el azar se hace explícito**, en lugar de disimularlo púdicamente como complacían en procurarlo los clásicos, que contribuyeron en gran medida a formar la idea más falsa de lo que es una obra de arte. El creador se aleja de su obra del mismo modo que el compositor moderno se aleja de la partitura. La obra de arte moderna es cada vez más colectiva: está quien proporciona las ideas, quien les da cuerpo, quien la realiza, y muchos otros más. (Ibíd. p. 16).

## **Modelo comunicativo**

Abraham Moles (1920-1992), fue un ingeniero eléctrico y acústico, doctorándose luego en física y filosofía, investigador pionero en establecer y analizar los vínculos entre la estética y la Teoría de la información. En 1954, defendió su segundo doctorado, en filosofía, con el título *Creación científica*, bajo la dirección de Gaston Bachelard. En 1966, creó un Instituto de Psicología social de las comunicaciones; en su libro titulado *Art and computer* (1971) concretó su objetivo, para la estética, usando las teorías de Shannon. Es autor de los libros *Teoría de la información y percepción estética* (Donoel, 1973), *Sociodinámica de la cultura* (Oveja, 1973), *Comunicación* (Marabout, 1973); *La imagen, comunicación funcional* (Casterman, 1981), *Teoría estructural de la comunicación y la sociedad* (Masson, 1986), entre otros. El autor define que la comunicación masiva envía mensajes, simples o fragmentos de conocimiento, en los que llama *culturemas* a una gran cantidad de individuos anónimos. En este sospechoso proceso, el desconocimiento del público receptor facilita la integridad de las personas en una masa homogénea que responde a lo que recibe a través de grandes empresas con interés económico, que, en este caso, son los medios. Es decir, lo que se transmite como información no necesariamente significa comunicación.



Otro de los documentos elaborados que hablan de la relación de un modelo teórico que ayuda a interpretar, a Deisler se dictó en la X Bienal de Poesía visual y experimental, en México, en el año 2009, en la Casa de Cultura Reyes Heróles, en Coyoacán. Conocida como la X (última) Bienal Internacional de Poesía Visual y Experimental, colectivo multidisciplinario, homenaje a Clemente Padín. Sus coordinadores señalaron que:

(...) el futuro de la especie humana depende del uso que hagamos del lenguaje.

De allí depende el derecho que tengamos de permanecer como especie. (Inauguración de X Bienal de Poesía visual y experimental, México, 2009)

La inauguración de dicha actividad estuvo expuesta por Aracely Zúñiga y César Espinoza, quienes argumentan:

(...) la poesía visual, experimental, lo que hace es eliminar las células muertas del lenguaje. (...) En el momento de estar renovando nuestras palabras, nuestras escrituras, en ese momento cambiamos formas de ver. Así que nos parece, es una responsabilidad y un gozo el trabajar en esto que se llama Poesía Visual que de ninguna manera es una disciplina nueva, viene realmente desde las civilizaciones más antiguas, los ideogramas chinos, las escrituras egipcias. Aquí en Mesoamérica, con las escrituras Olmecas, podemos ver estas escrituras que todavía no podemos descifrar. (Ibídem)

**Espinoza añade que:**

(...) esta parte moderna de la Poesía Visual, Experimental, que engloba muchas disciplinas, responde pues a los imperativos que dio el siglo XX, en cuanto a la visualidad, en cuanto a hacer de la visualidad un mundo, que recae sobre todos los seres humanos y responde a los avances tecnológicos que llegan a su mejor expresión al final del siglo, pues con la comunicación instantánea la comunicación que da la vuelta al mundo en un instante. La poesía visual, las poesías



experimentales, han venido acompañando, han venido siendo practicadas por cada una de las vanguardias del siglo XX y en el final del siglo. Bueno, se incorpora a los nuevos procedimientos que nos proporciona la tecnología de nuestros días. La computadora, la telemática, el Internet, junto a los procedimientos, pues es estrictamente artesanales para que no nos olvidemos de la fundamental tecnología del lápiz y la hoja del papel. (Inauguración de X Bienal de Poesía visual y experimental, México, 2009)

Efectivamente, lo que producen Deisler, y otros creadores, es la continuidad de un oficio escritural desde la perspectiva del artesanado. Es decir, con plena posibilidad de error, tanto como de certeza, construyendo, reconstruyendo y deconstruyendo el signo, hasta encontrar el código que establece el diálogo. Ya que, como dice el mismo Deisler *más que a la fuerza de la palabra escrita le he otorgado una importancia al hallazgo, a la invención, al trastrueque innovador, a la descodificación y a la desmitificación*, como estrategias de creación. Deisler, asimismo, en su propio tejido autobiográfico, dejó dicho que:

así como en el plano de la exposición, he preferido la comunicación y de ella fundamentalmente, la distancia, la correspondencia, el intercambio activo. (...) Mi poesía en medio de todo esto juega, a mi juicio, un papel de vehículo de comunicación en este sentido: es decir, más allá de las dificultades de lectura de un código cerrado, es justamente un lenguaje que puede ser aprehendido independientemente del conocimiento de una lengua. Poemas que provocan o desencadenan una serie de asociaciones en la esfera visual o conceptos que se acumulan a partir un sin número de connotaciones de las posibles lecturas de acuerdo con la carga cultural del receptor.

Tras esta perspectiva, es importante conocer la postura de Hakim Bey, heterónimo de Peter Lamborn Wilson (Nueva York, 1945), poeta y ensayista a quien se le



asocia con las ideas anarquistas de la post izquierda y el anarcoindividualismo. En su ideario existe la noción de la *Utopía pirata*:

Los piratas y corsarios del siglo XVIII crearon una “red de información” que envolvía el globo: primitiva y dedicada primordialmente a los negocios prohibidos, la red funcionaba admirablemente. Repartidas por ella había islas, remotos escondites donde los barcos podían ser provisionados y cargados con los frutos (...) para satisfacer toda clase de lujos y necesidades. Algunas de estas islas mantenían “comunidades intencionales”, completas mini-sociedades que vivían conscientemente fuera de la ley y mostraban determinación a mantenerse así, aunque solo por una corta pero alegre-existencia.

Aunque, desde la superficie del texto, no se observa una relación evidente entre Deisler y Bey con relación a la Poesía Visual, tampoco se puede rechazar del todo esta asociación, porque nadie puede controlar la comunicación con las estrellas ni tampoco trabar las categorías en torno al ojo: Ver/Observar/Mirar/Contemplar. Aunque Bey se lea discontinuo en el presente texto, responde a una arbitraria asociación con el artista, puesto que ambos trabajan la dimensión estética desde la clave de la comunicación. Además, busca la asociación de la lectura de las estrellas, códigos que usaban los piratas para arribar a los puertos anónimos. Se entiende, citando a Bey:

proliferación descentralizada de EXPERIMENTOS sobre formas de vida: gigantescas corporaciones de propiedad obrera, enclaves independientes dedicados a la piratería de datos, enclaves verde-socialdemócratas, enclaves de trabajo cero, zonas anarquistas liberadas, etc. La economía de la información que sostenía esa diversidad era llamada “la red”; sus enclaves -y el título mismo del relato- “Islas en la Red”



## 2. EL PANAL DE ABEJA = COMUNICACIÓN



**Esquema o metáfora que articula diversos conceptos [La creación es del autor]**

Este modelo responde a la pregunta: ¿qué libro revisaba constantemente Guillermo (Willi) Deisler?, inquietud expuesta a Laura Coll y a su hija, Paulina Deisler, la hija del artista, en el marco de *Diálogos de arte. Diálogo en torno al Archivo Guillermo Deisler*, actividad en la que participaron Wenke Adam y Laura Coll. En ella, se llevaron a cabo una ceremonia de donación al MIGCh por parte del Archivo Deisler y un Taller de impresión de Arte postal. El programa fue desarrollado el 28 de junio de 2018 en el Museo Internacional de la Gráfica, en la ciudad de Chillán, flamante capital de la región de Ñuble, ubicada en calle Vega de Saldías, esquina avenida Bernardo O'Higgins.

El diagrama que se busca representar, como símbolo de la comunicación, es un panal de abeja que presenta los elementos a analizar en el presente artículo; son las categorías obtenidas entre la indagación bibliográfica y, además, son los resultados de la navegación: biología, disciplina, código, comuni-



cación, lenguaje y estética, elementos claves para articular el mensaje de Guillermo Deisler González. Es la respuesta otorgada por la familia de Deisler en el emotivo encuentro; son nodos que intentan acotar la constelación del presente estudio.

### 3. DESPEDIDA

El ciclo de vida de Deisler, en el proceso de encontrar el código comunicativo, intenta expandirse y actualizarse mediante prácticas estéticas y colaborativas; es decir, colectivos, de arte, ámbitos en los que se busca articular vibraciones, perspectivas, enunciaciones, programas y estrategias.

La obra de Deisler otorga cierta luz nostálgica del pasado; por ejemplo, el contexto de la creación en la década de los 60', cuando el arte buscaba significar, además de resistencia, colaboración y vida; además de importar más la vida social y comunicacional por sobre las obsesiones personales de los artistas y los científicos. El papel del artesanado, aunque usado muchas veces por la industria cultural, para reproducción de su existencia como símbolo de un discurso inclusivo.

El libro continúa siendo el artefacto cultural cuyo circuito en el campo social y cultural, se ve restringido por el valor impuesto por el mercado. El tipo de experiencias de creación de colectividades de arte hacen reflotar experiencias de libros-objetos; tal vez, desde la perspectiva cuantitativa, no arroje un número alto de lectores; el proceso es diferente, el libro-objeto y el arte postal o *mail art* se mantiene en círculos de lectores establecidos presencialmente, mediante intercambios.

**La capacidad de asombro mantiene vivas estas expresiones.**



## SOBRE POÉTICA, EXILIOS Y REENCUENTROS

De Xiomara Martínez a Yamarilis Quevedo

de: **xiomara martinez** <mxiom1@gmail.com>

para: Yamarilis Carolina Quevedo Parra <yquevedop@gmail.com>

fecha: 17 ago. 2019 13:35

asunto: envío participación

Estimada Yamarilis Quevedo,

Me da mucho gusto escribirte, sobre todo porque sé de tu invaluable colaboración desde la Universidad del Zulia con las actividades del CIPOST. Te envío un texto que hice con algunas de las cosas sueltas que me dio a pensar el libro-objeto de Guillermo Deisler. Quiero comentarte previamente que se trata de algunos *típs* -para nada literarios ni poéticos- sobre imaginación, exilios y reencuentros. Por cualquier razón, la imagen inicial y única que vi de esa obra, hasta mucho después de haber avanzado en su redacción, fue la composición fotográfica realizada por Rodrigo Torres Barriga, la cual orientó, en buena medida, lo que hice. También quiero disculparme contigo, pero, sobre todo, con los amigos chilenos que comparten esta aventura, por la insistencia de los venezolanos en referirnos inapelablemente a la tragedia *societal* que actualmente vivimos; estamos como el popular chiste de Jaimito, en el que este personaje tenía que hablar sobre la vaca y termina siempre hablando del gusano. Por mi parte, esta tragedia me la he *imaginado* irrumpiendo grotesca y repetidas veces la superficie de un texto académico, con estrategias retóricas que suenan a los relatos cualitativos de las *socialidades* desde el cómo se vive la *polis*; a manera de contrapunteo de resonancias con la cruz que lleva a cuestras este libro. Además, quise priorizar el recuerdo de teóricos del arte cuyas ideas fueron publicadas y conquistaron sus *campos*, como diría Bourdieu, en la misma época del *joven* Deisler. Quiero también creer que los chilenos sabrán soportarnos, en un gesto de amistad solidaria de quien ya ha vivido sus propios horrores. Y, por supuesto, quiero decirte, y decirle a Jonatan y a todos, que estoy verdaderamente agradecida porque en esta paradójica experiencia he disfrutado intensamente y me he divertido mucho con la realización de la obra colectiva, con todo este gran encuentro comunicativo que hemos estado haciendo durante meses y que, de



manera insondable, ha sido, desde mi particular exilio, un verdadero ejercicio de libertad.

Un abrazo.

Xiomara Martínez Oliveros.

Ex directora del CIPOST y de la Revista RELEA.

Profesora-Investigadora fragmentada, desplazada, en la indigencia ilustrada y en el exilio, del Doctorado en Ciencias Sociales y de la Escuela de Sociología de la Ilustre Universidad Central de Venezuela.

Estimado Rodolfo Hlousek Astudillo,

Estoy muy agradecida por conocerle y recibir su texto. He tratado de hacerlo mío en maneras que respeten y proyecten su generoso, dedicado y riguroso estudio de la vida y obra de un editor y artista tan querido para ustedes como lo es Guillermo Deisler.

Saludos cordiales.





## Sobre poética, exilios y reencuentros

I

“(…) ¿Cómo también, ese acontecimiento singular y efímero que es la aparición de una imagen poética singular, puede ejercer acción -sin preparación alguna- sobre otras almas, en otros corazones, y eso, pese a todas las barreras del sentido común, a todos los prudentes pensamientos, complacidos en su inmovilidad?”.

Gaston Bachelard, *La poética del espacio*, México DF, Fondo de Cultura Económica, 1975

La idea de *libertad*, reconfigurada en lo imprevisible de la palabra que evade las censuras, que ha puesto a la libertad, como dice Bachelard, *en el cuerpo mismo del lenguaje*, hace pensar que existe, en la poética de Deisler, una doble dimensión. Una que, de acuerdo con ciertos consensos, alude a los aspectos técnicos, formales e iconográficos de una obra, en la que se sintetizan, singularmente, elementos icónicos y verbales, y en la que se separa al lenguaje de los usos convencionales de la lengua; que propone la superación de la mimesis del arte a partir de una producción propia de los elementos formales de la composición plástica y que sostiene la paradoja de incorporar nuevas tecnologías del diseño gráfico, la topografía y la plástica al mismo tiempo en que se rescatan formatos, materiales y procesos de arte tradicional o antiguo, como los caligramas. Dimensión en la que resuena la noción mesiánica de una élite *populista* a la vez que transformadora, progresista, con ciertos aires vanguardistas de impronta dadaísta y del *fluxus*.

La otra dimensión de la *comunitaria* poética libertaria de Deisler sigue el ritmo, atendiendo a las palabras de Gonzalo Millán<sup>1</sup>, de lo que este llama *tres momentos*

<sup>1</sup> En <http://www.revista.escaner.cl/node/8161>.



*de la poesía chilena:* el de la emergencia fundadora (1960-1973) momento de apertura, camaradería y realización de actividades colectivas con apoyos institucionales universitarios; el de la dispersión (1973-1983), represión que se impone con la dictadura militar, censura-autocensura, exilio y aislamiento de los poetas; y, por último, el de la reconstitución de las emergencias (1983-¿?), rescate de los olvidados, reaparición, reunión de los dispersos, desafío a la represión y al silencio, restablecimiento de la comunicación; pero también -añadimos desde aquí- del olvido.

**Inicio y reinicio de una poética transgresora y resistente que busca y encuentra poder en las proxemias más íntimas, en las socialidades forjadas en los intersticios, al margen de institucionalidades fosilizadas, tribalización insurgente de la vida cotidiana, fuerza empática traducida en poética subversiva.**

¡Cómo me hace pensar esta particular trayectoria chilena en la tragedia que vivimos actualmente los venezolanos! Y, específicamente, encuentro similitudes con lo que ha ocurrido en los últimos años con el Centro de Investigaciones Postdoctorales (CIPOST) de la UCV y su diverso grupo de jóvenes intelectuales, académicos e investigadores de entonces que hicimos de su proyecto, su poética, nuestra vida (la historia de sus fundadores es aquí otra). Leí, en un texto de Francisca García B.<sup>2</sup>, que Deisler “pertenece a una generación que vio

<sup>2</sup> En [http://revistalaboratorio.udp.cl/num3\\_2010\\_art8\\_garcia/](http://revistalaboratorio.udp.cl/num3_2010_art8_garcia/)



diezmado su proyecto creativo común por el golpe de Estado”, y que por eso su obra se anima en el “**intento de recomponer visualmente el lugar perdido, fragmentado, alienado**”. A nosotros también, como a ustedes, los chilenos, nos han arrebatado nuestro espacio, y hoy, toda mi querida Universidad Central de Venezuela, ahorcada financieramente por el gobierno chavista y lacerada por las frecuentes incursiones impunes de la delincuencia, agoniza sostenida por el trabajo de resistencia de los pocos que quedamos -¡con un mal nombrado salario que actualmente no llega a los siete dólares mensuales!- alimentando la ilusión de que, al menos, sus aulas de docencia no se cierran (su corazón, la investigación, prácticamente ya no existe). De tal suerte que muchos de la antigua *tribu* estamos dispersos en el exilio porque hemos sido igualmente forzados a desplazarnos hacia otro espacio, tanto los que están fuera del país, como los que aquí seguimos pero que ya no estamos donde mismo. **Los que aquí estamos, es común que la mayor parte de nuestro tiempo nos veamos obligados a estar en espacios y ocuparnos en asuntos al margen de la actividad intelectual y de nuestro antiguo modo de vida que nos permitan, al menos, llevar algo de comida a nuestras casas.**

Ahora somos profesores y doctores que ya no somos, que no ejercemos como tales; hacemos de taxistas, cocineros, limpiadores, de casas, costureros, repartidores, buhoneros, cargadores, bachaqueros, comerciantes; también hay, por supuesto, mercaderes de hacer tesis cobradas en dólares a militares, enchufados y otras suertes de privilegiados que pueden pagar, ¡y tantos otros oficios más de los mercados negros!



Y algunas veces, y con gran sacrificio, los que conservamos la decencia y la ilusión de resistencia, vamos a un salón de clases donde nos espera menos de la mitad de los alumnos que teníamos antes, soñando con el momento de graduarse para irse del país, montados, inocente y despreocupadamente, sobre las espaldas de nuestra indigencia ilustrada; sórdida circunstancia en un país donde reina la *necropolítica* y del cual no me extenderé en hablar porque mis amigos venezolanos que aquí participan ya lo han hecho extraordinariamente bien, y la depresión se apodera sin mayores dificultades de nuestros cuerpos. Por eso me conmovió -y me movió- esta invitación a formar parte de una nueva comunidad presta a la creación de este *libro-arte*, de esta mezcla de códigos y realización colectiva, de este encuentro fortuito de varios desconocidos y de reencuentro de los que nos hemos perdido y, como decía el poeta Miguel Hernández, *con quien tanto hemos querido*. Aquí estamos reunidos a partir, en palabras de Bachelard, del *acontecimiento singular de aparición* de una obra de Deisler, que ha ejercido su acción sobre nuestras almas,

“De una obra que se nos ofrece  
“De una obra que se nos ofrece y pasa  
y pasa a ser nuestra y así,  
a ser nuestra y así, ¡logramos vivir!”.  
¡logramos vivir!”.

Idem. p



## II

### Resonancia

*Un cuento de dos cruces (fragmento de la Bitácora del Exilio)*

¡Ese Morrissey si sabe envejecer! No como yo, que no termino de entender cómo es que nunca puedo ver sus últimos conciertos en *Youtube* -ese, el de over Berlin 2017- sin que, automáticamente, cuando apenas lleva como tres segundos de empezado, coloque a *The Smiths live en England*, cuando era un carajito veinteañero que se movía por todo el escenario bailando con un ramo de flores colgado del bolsillo trasero de su pantalón. Allí comienza de nuevo la tragedia que me impide tripearme con gusto y a mis anchas al sujeto. Y lo pongo, y lo pongo, y lo pongo, y lo pongo a ver si este señor británico me enseña cómo diablos es que se envejece con esa cosa que llaman garbo y bonitura.

Y esto es una gran suerte, porque aquí, en una jornada, el gobierno asesinó en las protestas a cientos de jóvenes y le acaba de vaciar los ojos a un niño, a quien le dispararon bestialmente con perdigones en la cara cuando reclamaba pacíficamente con su familia y vecinos, por tener meses sin gas doméstico ni agua en sus casas. Y así de cerquita, otras como yo; Carmela, con quien estudié francés hace años cuando iniciábamos como profesoras en la Universidad e hizo todos sus posgrados en Francia, se murió hace poco por falta de recursos y medicinas; y mi amiga Adelaida, una de las más brillantes historiadoras de mi país, anda agónicamente y con la solidaridad infinita de sus buenos amigos, haciendo remates de los libros que adquirió por el mundo para ver si puede comprar su quimioterapia salvadora. Entonces, ¿qué veo? Bueno, confieso que, por maña sociológica, no puedo evitar fijarme, primero que nada, en el público -el contexto- y lo que hay allí es un grupo numeroso



de *vejucones* en su fe, moviendo la cabeza, entusiasmados, en un performance que les permite trazar, emocionadamente, hilos de continuidad con la escena indie de sus veinte años.

El hijo de la bibliotecaria y el portero del hospital donde nació, enlaza en esta historia de cincuentones, escena indie y nacimiento, cuando dice que de niño quedó conmocionado con el crimen de cinco muchachitos que la prensa de entonces llamó *The moors murders* y que nos valió a todos su *Suffer Little Children*. ¡Cónchale!

Recuerdo, de repente, así estaré de jodida que en vez de estar leyendo a Deleuze y citando a Heidegger y a Nietzsche para todo, desde estos chaparrales, como decía Rigoberto, estoy con una gran migraña, amarrada como en una cruz en esta silla rota de escritorio, con la espalda molida de coser bolsos de tela todo el día para vender, y, como en este momentico llegaron la luz y el internet, ando buceándome a Morrissey.

¡Cuántos chilenos no habrán hecho ya esta vaina también!, la de ver a Morrissey, cuando los privilegiados de las primeras filas se dieron el lujo de pelearse su camisa roja sudada y con olor a violín inglés que tiró hacia el público en aquel festival de Viña del Mar. Y ahora es cuando yo ando mirando



a este tipo, tenía yo que venir de esta capitanía general que ya en el siglo XVIII estaba infestada de contrabandistas y corruptos; y pensar que ahora ni siquiera tenemos ni queremos los desafueros de un Olavariaga que le mande al imperio un informe con todos nuestros males, para que se decida a imponernos la Guipuzcoana o, al menos, haga la famosa intervención quirúrgica y se lleven a nuestro Noriega.

¡Ah, carajo! ¿Qué es esto que estoy oyendo por los audífonos ahorita? El tipo empezó a cantar *Venezueelaaa, Venezueeeelaaaa, Veneeeezueelaaaa*. Resulta que el video cambió y ahora está de nuevo en pleno concierto en Nueva York, dos de diciembre de 2017, enarbolando mi bandera nacional y con gesto conmovido. ¡Morrissey!, no podía esperarse otra cosa de quien lucha contra el consumo de carnes! (Debe ser porque aquí ya bajamos a los tres kilogramos de consumo *per cápita* por año). Ya encontré otra excusa para enlazarme a Morrissey y olvidarme en este particular exilio. El punto es que este Morrissey no es como el santarosaleño José Luis Rodríguez, que mientras más viejo iba más ridículo, o Trino Mora, o los tantos viejos cantantes nuestros de los 60', o como el profesor de estética de mi hija, que se echa la pollina pa' lante para ocultar la calva. ¡No!, *este Morrissey es ya un adulto mayor que cambió los Converse por los zapatos de suela con los que da palmaditas comedidas en el piso al ritmo que marca con las manos mientras una gran cruz dorada le flota libre y baila feliz, despreocupada, en el pecho peludo bajo la camisa abierta, como también la usaba Travolta por la misma época en que él meneaba las flores en el bolsillo trasero de su pantalón.*

Ya veo; el secreto, tal vez, está en mantener en algo la pinta que en los setenta marcó una estética juvenil discotequera y superflua, diferente a las *depre* que The Smiths alimentara en los ochenta con sus letras ácidas y buchonas. Claro, el asunto es que, los de este espacio, no hallamos a quién parecemos, y no



importa porque nuestros pares ya no se ven por toda la comarca doméstica. Y ni de broma eso de andar por la hedionda bodega *El quinto* -que está en la esquina de la plaza del pueblo en donde vivo, y en donde, por cierto, casi muero sin ninguna elegancia con un pedazo de queso atascado que estaba probando (mayor maldición que además quedara penando en ese sitio, como en un capítulo de *American Horror Story*)

mientras sufría viendo cómo estirar los reales de la quincena entre medio cartón de huevos y medio kilo de queso blanco duro - pensando en las utilidades de la antigua polémica entre John Rawls y Nozick para salir de esta crisis económica, y con los zapatitos Prada tan lindos con los que iba a los conversatorios postdoctorales-. Pero tampoco se puede ir a estas edades vestido como Nikki Sixx de Mötley Crüe.

Por eso, no queda más que aparecer, de vez en cuando, por la academia con el aire *vintage* que dan los viejos trapos de poliéster que mi mamá nunca se puso, junto con unos pantaloncitos corrientes y gastados -ni de broma una *lycra* de buhonera, por favor, así sea nueva; iesa si sería mi muerte!- igualitos a los demás que por aquí andamos exiliados.



### III

Dice Gaston Bachelard, en su texto *La poética del espacio*, de 1957, que un filósofo que ha formado todo su pensamiento sobre su particular disciplina científica, adherido firmemente a los ejes del racionalismo activo, debe olvidar su saber por completo, romper con todos sus hábitos científicos, si quiere estudiar los asuntos de la imaginación poética. Y, a diferencia de un saber que precisa de acumulados años cultivando tradiciones, supone este esfuerzo colocarnos en el presente, en el instante de la imagen aislada y su novedad, nacer y renacer en un acto que no tiene un pasado que nos guíe para comprenderla. Desde la disciplina en que me he formado, la sociología, la *conciencia de la racionalidad*, como la llama Bachelard, nos coloca en un ejercicio permanentemente compelido “a decir de qué modo la conciencia se enlaza en una cadena de verdades” (*Poética de la ensoñación*, 1960).

A diferencia, la *conciencia imaginante* nos lleva hacia el acontecimiento de una *ontología directa*, de ser y dinamismo propio. *Repercusión y resonancia* son los términos que acercan a este filósofo de la ciencia a la fenomenología de Minkowski como escape de la causalidad científica, para atrapar así la inesperada aparición poética y la manera como esta afecta a las almas extrañas a su creación. Sobre esos mismos términos también hará Paul Ricoeur descansar el proceso de la imaginación, como emergencia que se nutre de significaciones, mucho antes de ser la representación material de una ausencia; reestructuración de campos semánticos y propuesta de sentidos. La experiencia estética en Ricoeur esquematiza la atribución metafórica al tiempo en que permite que la imaginación se difunda en todas las direcciones,



(...) reanimando experiencias  
anteriores, despertando recuerdos  
dormidos, irrigando los campos  
sensoriales adyacentes.

Ricoeur, Paul. ( 2010). *Del texto a la acción. Ensayos de Hermenéutica II*.  
Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. p.203

Las resonancias nos permiten ver las obras poéticas, oírlas, sentirlas; la repercusión propicia hacerlas nuestras. Dice Bachelard que “por su exuberancia, el poeta reanima en nosotros unas profundidades”. (Gastón Bachelard, *Poética del Espacio*, México, FCE, 2010, p.14.) La repercusión es el momento en que “esta obra que acaba de serme ofrecida sea mía”, “y así logro vivir, ayudado por el poeta, la intencionalidad poética”. (idem.) La imagen poética sanciona lo imprevisible de la palabra y esto es un aprendizaje de la libertad, su afición es evadirse de las censuras; la poesía contemporánea ha puesto la libertad en el cuerpo mismo del lenguaje. La poesía aparece entonces como un fenómeno de la libertad.

### El ser imaginante

(...) ya no es el simple sujeto del verbo  
adaptarse, despertando al ser dormido  
en su automatismo, [en su exilio]-.

Gastón Bachelard, *Poética del Espacio*, México, FCE, 2010, p.27

El carácter transubjetivo de la imagen refiere una amplitud y una fuerza que no se determinan de una vez por todas, es variable y de realidades específicas, *espejeante* -dice Bachelard- “continuamente activa en sus inversiones” y en sus repercusiones. Este asunto encuentra coincidencias con los muy conocidos planteamientos de Umberto Eco en su libro *Obra abierta* de 1962, en el que analiza los problemas de la interpretación de toda obra de arte -no solo las contemporáneas- partiendo de la idea de que la misma posee un



mensaje sustancialmente ambiguo dotado de una pluralidad de significados que coexisten en un significante, como objeto pleno de propiedades estructurales específicas que le permiten, al mismo tiempo, ser susceptible a una variedad de interpretaciones o *desplazamiento de las perspectivas*. En este sentido, Deisler expresaría, en su *poética* -que en el concepto de Eco alude al programa operativo que se propone el artista en el mismo momento en que proyecta la obra a realizar semejanzas o soportes estructurales en los modelos teóricos referidos desde finales de los 50' y principios de los 60'.

Coinciden estos tres autores, Bachelard, Ricoeur y Eco, en la idea de que, cuando el artista realiza la obra de arte, prevé y organiza un conjunto de efectos comunicativos que permitan al usuario comprender el mensaje emitido por el creador. Y también estimo en que coinciden en afirmar que,

*cuando el espectador entra  
en contacto con la obra, se  
produce una singular lectura  
de la misma, condicionada  
por la sensibilidad, la cultura,  
los gustos y experiencias previas  
de este, de tal forma que la obra  
no será jamás la misma  
que pensó el artista ni las  
que experimentan los otros  
espectadores.*



Esto es lo que lleva a Eco a decir que un objeto artístico es estéticamente válido en la medida en que, independientemente de la pluralidad de miradas y perspectivas como puede ser apreciado, conserva su identidad, valores estéticos y técnicos y originalidad; pero, al mismo tiempo, expresa que;

*(...) todo goce es así una interpretación y ejecución, puesto que en todo goce la obra revive en una perspectiva original.*

(Umberto Eco, *Obra abierta*, Barcelona Ediciones Planeta, 1992, p. 33.)

*Religare* -atadura fuerte y siempre única- de *repercusión* y *resonancia*, indica que la obra es promoción constante del intérprete como sujeto activo del hecho estético, sin que atienda a un modo preestablecido en el disfrute de ella. La obra exige así una respuesta libre que la reinvente, en acuerdo con la genialidad de su autor. En palabras de Deisler,

*(...) poemas que provocan o desencadenan una serie de asociaciones en la esfera visual o conceptos que se acumulan a partir de un sinnúmero de connotaciones de las posibles lecturas de acuerdo con la carga cultural del receptor.*



## IV

El arte-correo y el arte visual advienen, con Deisler, a una relevante condición de la teoría y de la poética del arte contemporáneo moderno, que tiene especial inclinación por el azar, lo indeterminado, lo improbable, lo ambiguo, lo plurivalente y lo polisémico. Las obras ya no buscan, como señala Vattimo, el éxito que le permite, antes que nada, ubicarse en el museo, sino en la calle, circulando entre la gente como objeto inmediato, cotidiano y divertido. La visualidad predominante en esta poética, encontrada intersticialmente con la poesía, continúa una tradición que insurge contra el dualismo cartesiano sujeto-objeto y reestructura en este acto los vínculos tecnológicos, políticos, psíquicos, corpóreos, etcétera, de la acción visual como construcción social.

Estas renovadas articulaciones del arte, que se recogen también y a su modo teórico, por ejemplo, en la sociología de Bourdieu y su concepto de *capital cultural*, o en las implicaciones políticas que tiene la participación del público en las artes visuales de Duchamp, tal como señala Lyotard, toma la forma en Deisler de una fe en lo colectivo, como atmósfera de una época donde, a decir de Rodolfo Hlousek Astudillo (quien me precedió en este *juego*):

El arte buscaba significar,  
además de resistencia,  
colaboración, vida.

(Hlousek. pág. 37)



Distintos autores definen con frecuencia al editor y artista Deisler como un agente articulador que actuaba siempre en colaboración y cooperación, constructor de espacios comunitarios para el hecho artístico, bajo principios de diversidad, integración y respeto; fomentador de redes de correo e intercambio de arte internacional. No escapa, en esta suerte de militancia comunitaria y de izquierda, a los dos elementos claves que algunos historiadores y críticos del arte -como Nicos Hadjinicolaou en su texto *Sobre la ideología del Vanguardismo*- han comúnmente adjudicado a los movimientos de vanguardia la categoría del rechazo como ruptura respecto a los códigos anteriores y la sugerencia de nuevas interpretaciones del mundo, de la novedad como criterio de valoración de la obra de arte. Cumple así con la *opción analítica* propuesta por Victoria Combalía, en *El descrédito de las vanguardias artísticas*, que marca el afán reflexivo sobre el hecho artístico, y, además, evidencia un rasgo distintivo que radica "en su específica relación respecto a la sociedad, en la incómoda postura de alguien que se siente fuera y que se propone, deliberadamente, un proyecto activista, transformador ante ella" (Victoria Combalía et al., Barcelona, Editorial Blume, 1980. p. 116); aspecto que refiere Combalía a la *opción constructiva*, en la que subyace la idea de que, a través del arte, es posible un *cambio efectivo* en el mundo. Salir del exilio.



## V

Pero también adviene la **poética visual** a un tiempo de la sociedad de masas que reclama y produce peculiares tramas comunicacionales inter y transubjetiva, que alcanzarán, posteriormente, su paroxismo actual en los templos industriales del diseño gráfico y la publicidad, las interacciones masivas en los espacios del internet, las redes sociales y en *tiempos reales*.

En estas líneas de continuidades y de fugas, de rupturas y de resonancias en el campo del arte, se destaca la huella de Benjamin y sus ideas sobre las nuevas posibilidades abiertas por los rápidos cambios tecnológicos ocurridos desde las últimas décadas el siglo XIX, sobre todo, el desplazamiento de las capacidades miméticas y de reproducción de la imagen hacia el campo de la fotografía, la cual recaería ahora solo en el ojo que mira a través del objetivo. La obra que se nos ofrece inicialmente es una fotografía tomada por Rodrigo Torres Barriga de un libro-objeto de Deisler correspondiente a la serie de libros-objetos realizados por este en la década de los noventa. Y, ciertamente, amparándonos en una interpretación muy libre del texto del historiador Víctor Stoichita, *Ver o no ver*, podemos trasladar aquello que este afirma sobre la pintura impresionista hacia la fotografía, como peculiar continuidad de un arte que construye puntos de vista personales, incluso accidentales.

Dice el crítico de arte Louis Leroy, que se desarrollaba en el impresionismo un estilo de lo inacabado, lo incompleto, algo del momento, un acto de visión instantánea (como la fotografía). De hecho, plantea Stoichita que artistas como Manet, Degas, Renoir, convierten la reflexión sobre la visión en el centro de una nueva poética, influida principal y justamente por la fotografía. Se produce así, en la obra, una operación de *desmontaje interpretativo* que coloca necesariamente



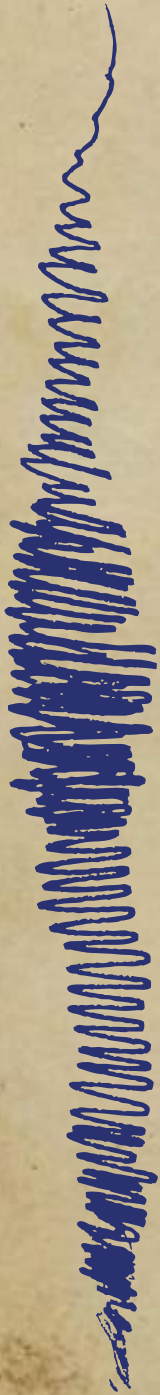
a la tematización de la mirada en el interior de la imagen misma, implicando, al mismo tiempo, al espectador de la obra; no solo somos espectadores que *leen* la obra-foto, sino que también actuamos como *figuras eco* situadas virtualmente al interior de la misma; somos responsables también de componer el objeto de la representación. Así como en el lienzo *El Palco*, nuestra única alternativa como espectadores es la imagen del prismático a través del cual mira Renoir; con el libro-objeto de Deisler, nuestra opción es la mirada de Rodrigo que nos invita a participar activamente en su recreación. Como sostiene Ernst Gombrich en *Arte e Ilusión*, *no existe el ojo inocente, y todo lo que ve*, parafraseando a Nelson Goodman en *Los lenguajes del arte*, está regulado por la necesidad y el prejuicio,

*No se trata tanto de reflejar,  
tanto como de recibir  
y construir. Lo que recibe  
y construye no lo ve  
al desnudo, como elementos  
sin atributos: vemos  
comida, gente, amigos,  
enemigos, estrellas, armas....*

(Goodman, *Los lenguajes del arte. Aproximación a la teoría de los símbolos*, Madrid, 2010.P.23)

Por esto, continúa Goodman, recepción e interpretación son inseparables; “al representar un objeto, no copiamos dicha interpretación, la consumamos”

(Goodman, *Los lenguajes del arte. Aproximación a la teoría de los símbolos*, Madrid, 2010.P.24)



¿Y quién no puede mirar  
la inmensa solemnidad  
sacra de la cruz de Deisler  
en la fotografía de Roberto?  
En su composición,  
el cristo-libro torturado,  
pero a la vez amarrado  
con cuidado a su "árbol  
de salvación", es bañado  
celestialmente con la luz  
divina que desciende sobre  
la libertad de los árboles,  
prometiéndole un más allá,  
en otro tiempo de  
progreso, de la muerte.  
¿No resuenan en la  
composición fotográfica  
las argucias del arte  
místico barroco, con el  
uso de recursos figurativos  
tales como la perspectiva  
la mirada terrenal  
subordinada, desde abajo,  
a los "arriba" del poder),  
la iluminación y otros  
elementos simbólicos anexados  
que permiten transformar en  
sobrenatural el espacio  
(ubicados sobre una mesa como



*piezas de un catálogo que  
promueve la reconstrucción  
de la historia o los atributos  
de tal crucifixión) para  
capturarnos  
sensorialmente  
en la experiencia  
religiosa de una visión?*

Pero, más allá de todo eso, ¿cómo puedo saber que es un libro marxista desechado en un contenedor de basura en Halle a la caída del régimen socialista, si, “desde afuera”, no me lo dicen? ¿Y si es un libro de Milton Friedman echado al medio de la calle, en los tiempos en que el neoliberalismo produjo la *década perdida* y los *sacudones* latinoamericanos?

¿Nos hubiese igualmente *resonado* -como a varios de los venezolanos reunidos en este libro-arte- a la cruz que llevamos encima con los males del estalinismo o del chavismo en tanto el más aberrante populismo de izquierda latinoamericano?

Es probable que, si el libro es un recetario de cocina, al menos desde la crítica feminista se podrían armar, sustituyendo los sintagmas nominales, narrativas similares. Con Rorty recordamos que las *ironías* también pueblan las potencias de la imagen.



## VI

### Repercusión

Tiempo antes de que me llegara la invitación de Alzuru, regresaba a mi casa de una de las escasas y menores ya posibilidades de ficcionar que daba clases y ejercía como académica-investigadora en mi UCV, dictando un seminario sobre sociología del populismo de izquierda. En el trayecto, tuve un accidente terrible que me dejó sus traumas y destrozado -sin recursos para repararlo- mi carro, el cual ya solo usaba para ir a la Universidad y subsidiar con su desgaste el costo impagado de mi “actividad” académica. Después de escapar milagrosamente, no solo de la muerte, sino de los intentos de la policía local por extorsionar a las víctimas del percance, tenía que volver a mi casa con ese perol amorfo que todavía rodaba,

*así que amarré y ajusté una pieza suelta que obstaculizaba la rueda con un pedazo de cuerda y el libro de Ernesto Laclau,*

que él mismo me dedicó y firmó acá en Caracas, en un Seminario sobre su obra que organizamos con gran alegría y entusiasmo en el CIPOST en el año 2006, *La razón populista* (texto icónico del 2005 que argumenta teóricamente, desde el pensamiento posmarxista, la legitimidad de los neopopulismos latinoamericanos de izquierda del siglo XXI), que llevé inútilmente a un salón de clases -al que no asistieron los alumnos porque se fue la luz y el Metro no funcionaba- y que hacía media hora había tirado con desprecio y abandono en el asiento de atrás del carro en el que retornaba vencida y exiliada.



Libro-Objeto de Xiomara Martínez  
(Fotografía de Xiomara Martínez)

Si no podemos ascender, como dice Arthur Danto, a “otro nivel de conciencia del arte” (Cfr.: Arthur Danto, “El final del arte”, *El paseante*, nos. 22–23, 1995, pp. 1–25.) con este libro-objeto que “no exige para sí el status de una obra de arte”, (y Después del fin del arte: el arte contemporáneo y el linde de la historia, trad. Elena Neerman, ed. revisada por Radamés Molina, Paidós, Barcelona, 2000.) ¿podría, al menos, terminar siendo -como la obra posmoderna- un asunto para la filosofía o la sociología?



## ENTREGA

De Jorge Polanco a Cecilia Rodríguez

de: **JORGE ANTONIO POLANCO SALINAS**  
<jorge.polanco@uach.cl>

para: "CECILIA VANESA RODRIGUEZ LENMANN  
<cecilia.rodriguez@uach.cl>

fecha: 30 sept. 2018 19:19  
asunto: ENTREGA

Estimada Cecilia,

Te hago llegar mi entrega. Es un pequeño relato referido a Ariel Santibáñez, poeta amigo de Guillermo Deisler sobre el cual he querido escribir hace mucho tiempo. No tiene una continuación con la ilación anterior. Por ahora, mi intención es dar cuenta de esta historia poco conocida que mencioné al pasar en la inauguración de la exposición de Deisler.

Abrazos,

Jorge.





## EL ORDEN QUE SE MANTIENE A TODA COSTA

### I

Lunes 28 de abril de 1983. En los salones del Palacio de La Moneda, el presidente de la comisión de fútbol de la Universidad de Chile hace ingreso junto a Luis Santibáñez. A las 11:45 horas., el entrenador firma contrato luego de que el club despidiera a Fernando Riera, por los reclamos de un futbolista estrellita asociado con el régimen. Esta historia documentada coincide con los tonos ocres de los diarios de la época. Lucho Santibáñez, el gordo que nunca jugó a la pelota, el técnico ratón, como se decía en el ambiente futbolístico por su sistema defensivo, venía precedido de triunfos donde los jugadores se drogaban para subir su nivel. Mañoso, como muchos entrenadores de la época, Santibáñez sabía exactamente cómo planificar maliciosamente un partido y dañar al enemigo. No era el único; en el Río de la Plata se cuentan historias peores. Todo estaba autorizado en las dictaduras del cono sur, con tal de dar un triunfo a la patria o al club de los amores. La viveza criolla, se dice. Pero el mundial del 82' marcó profundamente a esa generación. Pasar de un equipo invicto, en las eliminatorias, al último del grupo en la primera ronda, luego de prometer la repetición de la hazaña de veinte años antes del mundial de Chile, trajo sus consecuencias; no pudo evadirse la crisis económica ni las huelgas contra el régimen. Nunca se ha sabido cómo Lucho Santibáñez, oscuro síntoma de las transformaciones sociales de la dictadura, llegó a ser entrenador. Ganar con todas las mañas posibles para triunfar en el mundo. El 28 de abril de 1983, comenzó la caída libre de la Universidad de Chile hasta que bajó a segunda.



II

En abril de 1972, la hermosa revista *Tebaida*, dirigida por Alicia Galaz, publica el poema *El orden que se mantiene a toda costa*. El poema habla de la madre como establecimiento de las normas y la exclusión de lo desconocido; refiere a la madre de una persona querida, muy probablemente de una mujer, cuya figura se parece al gobierno de Nixon. El orden de la casa está a la par con el orden violento del mundo; las normas hogareñas son *culpables del fresco napalm/ que cae aquí, en mi sentimiento, y en la aldea vietnamita*.

La madre tiene un retrato de Nixon en su dormitorio, así como el poeta debe haber tenido, suponemos, uno del Che. Las banderas flameantes del Estado, con sus falsas imágenes, imponen los barrotes de lo que vendrá. Santibáñez anuncia, sin saberlo, el golpe de Estado de un año después y el empleo del patriotismo como arma de exterminio.



*Visto desde hoy, el  
poema es un testimonio  
de época y también  
un anuncio.*

Desde los primeros versos, el asunto es claro; la guerra y la violencia como forma de sometimiento. El mensaje de los medios de comunicación consiste en que el orden mundial necesita de un guardián para proteger a los indefensos, mantener sus casas y vidas sin heridas. Este breve poema es un diagnóstico y una premonición de las posturas del mundo en conflicto, cuya violencia y horror empezaron a desplegarse muy pronto.

### III

Ariel Santibáñez era un poeta que tuvo, como Gonzalo Millán o Jorge Teillier, un registro singular desde joven, sumado a una sugerente forma poética combinada con el compromiso político. Santibáñez fue el poeta desaparecido de su generación. En la edición de mayo de 1971, *Tebaida* publica una entrevista a Guillermo Deisler. Santibáñez elabora una escena precisa de la labor de editor, grabador y poeta; ensalza la primera parte del trabajo del poeta visual de los años sesenta, cuando crea la editorial Mimbres -gracias a un crédito con el cual compra una tarjetera- y publica un libro de Waldo Rojas.

*La conjunción entre el grabado y la poesía propicia la fabulosa  
plasticidad de este poeta que, con escasos medios,  
como a menudo sucede en la literatura chilena,  
articula una poética material de las imágenes y las palabras.*

En esos mismos años, Deisler publicará, desde el norte de Chile, la antología *Poesía visiva en el mundo*; monta exposiciones en galerías universitarias en Antofagasta,



Valparaíso y en la Universidad Austral gracias a las iniciativas del grupo Trilce. En la conversación amistosa, Santibáñez destaca la función actual del poeta en una época que cruza diversos lenguajes. *Si realmente se desea ser revolucionario, hay que revolucionar los medios de expresión*, señalaba Deisler en la entrevista. Cumpliendo con este objetivo, publica a un conjunto de poetas donde desarrolla la combinación del trabajo con las materialidades, la visualidad y las propuestas colectivas. Xilografar el mundo y el libro como unidad artesanal son algunas de las caracterizaciones de Santibáñez sobre la peculiar forma de relación entre texto e imagen visual llevada a cabo por Guillermo Deisler. En toda la conversación, entre los poetas, se nota la preocupación por darle un sentido social a la poesía; la función de la escritura implica una revisión crítica a los discursos dominantes (como en *Poemas visivos y otras proposiciones a realizar* de 1972) y materializar una práctica transformadora de la vida a través de la poesía y las artes conectadas entre sí.





#### IV

El 13 de noviembre de 1974, Ingrid Santibáñez y Gladys Rojas Segovia quedarán unidas por una memoria del duelo.

Ariel Danton Santibáñez Estay, casado, ex estudiante de la Universidad del Norte, profesor de castellano, militante del MIR, es detenido por la DINA en lugar y circunstancias que se ignoran, siendo visto después de su arresto en Villa Grimaldi. En los respectivos testimonios de Gladys Rojas Segovia y de Ingrid de Lourdes Santibáñez Estay, cónyuge y hermana de la víctima respectivamente, se da cuenta de que aquel día llegaron al domicilio ubicado en calle Sierra Bella N°1963 de la capital, perteneciente a un pariente del afectado, dos hombres y una mujer, todos de civil, movilizados en una camioneta roja con un círculo azul en la puerta, en la cual había un cuarto sujeto que hacía de chofer. En el inmueble se encontraban presentes ambos testigos. Los sujetos dijeron ser funcionarios del S.I.M. y uno de ellos mostró una tarjeta de color verde clara plastificada que parecía ser una credencial.

Allanaron la casa e interrogaron a sus moradores acerca de Ariel Santibáñez, refiriéndose a él en forma grosera y señalando que lo tenían detenido desde la fecha individualizada. Luego, Gladys Rojas e Ingrid Santibáñez fueron conminadas a subir a la camioneta y las trasladaron al domicilio de la víctima. Allanaron completamente todo el inmueble y, en el patio, desarmaron dos cajones de té, indicando uno de los civiles que allí había una pista según lo dicho por Ariel Danton. Al no encontrar nada, uno de los hombres salió a llamar por teléfono para



preguntarle al afectado dónde estaba lo que él había dicho, agregando que había que apretarlo más. Al marcharse los civiles, el más alto de ellos manifestó a Gladys Rojas que sentía mucho haberlo detenido, pues él lo conocía personalmente como igualmente conocía a otros familiares suyos. La mujer era morena, baja, de alrededor de 21 años de edad, usaba lentes y vestía pantalón café, pollera de cuello subido color verde y chomba negra. El chofer era gordo, bajo, con melena, moreno. De los dos sujetos que allanaron la vivienda, uno era alto, macizo, tez clara, de unos 32 años y el otro era bajo, delgado, pelo liso negro, de unos 27 años de edad.

Ingrid Santibáñez agrega, en su testimonio, que el último de los agentes descritos, el 22 de diciembre de 1974, llegó a su domicilio indicándole que traía noticias de su hermano, que eso lo hacía porque a ella la ubicaba desde Antofagasta y que la había conocido por intermedio del Teniente de Ejército Sergio Acevedo O’Ryan quien era amigo de ella -lo que es efectivo-. Le dijo que su hermano estaba bien, que se había portado muy hombre, que no había delatado a nadie, echándose toda la culpa; que no le podía decir dónde estaba, solo que era un recinto militar y que estaría bien. Dijo llamarse Patricio o Fernando, le añadió que su hermano le había solicitado que la sacara a pasear y la invitó a salir al centro de la ciudad, invitación que aceptó pensando obtener información acerca del paradero de su hermano. Sin embargo, el agente nada le dijo y, por el contrario, trataba de saber cosas de Ariel, preguntándole, por intervalos de tiempo, detalles sobre su vida, quiénes eran sus

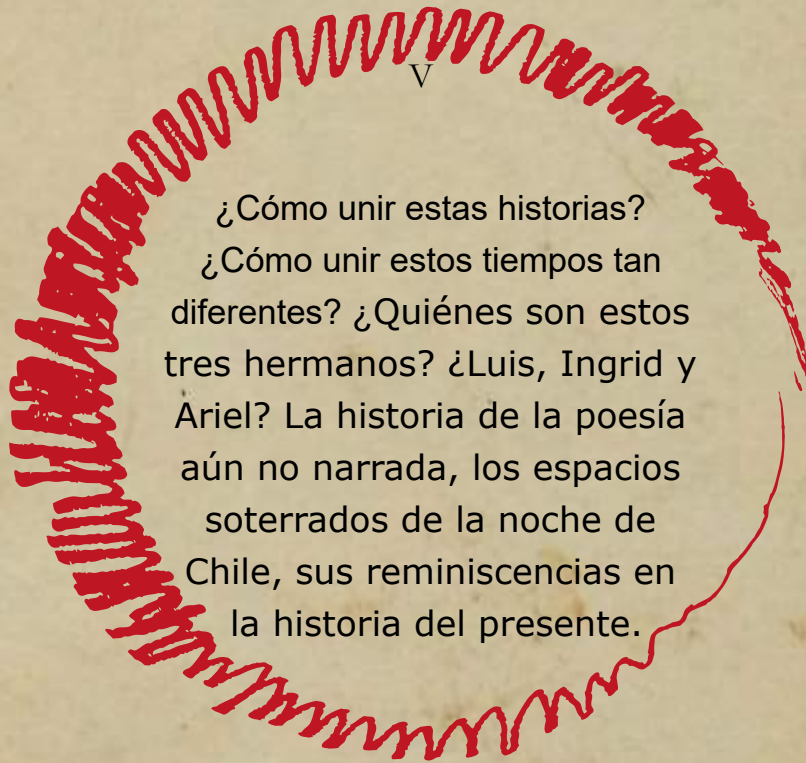


amigos, vinculaciones políticas, etcétera. Desde ese día, no ha vuelto a tener contacto con ese individuo. Cabe hacer notar que Ariel Santibáñez Estay fue detenido por primera vez en noviembre de 1973 en la ciudad de Antofagasta, permaneciendo recluido tres días en el Cuartel de Investigaciones de la ciudad, donde fue violentamente interrogado con golpes y aplicación de corriente eléctrica en todo el cuerpo, principalmente en los testículos y uñas. Una vez en libertad, encontrándose en casa de sus padres reponiéndose de las torturas, lo fueron a detener los mismos detectives aprehensores de la vez anterior; pero, esta vez, con la ayuda de sus vecinos, logró huir permaneciendo tres meses oculto, para, en definitiva, viajar a Santiago. Poco antes de su aprehensión del 13 de noviembre de 1974, había comentado a su hermana Ingrid que se había topado con uno de los detectives aprehensores de Antofagasta y que, incluso, lo habían seguido en el interior de la FISA.

De la estadía de la víctima en Villa Grimaldi, da cuenta el testimonio de don Iván García Guzmán, quien fue detenido por la DINA el 20 de noviembre de 1974 y trasladado a ese recinto. El testigo señala haber estado en una pieza con varios prisioneros, entre ellos Ariel Santibáñez, quien era una persona maciza, a la cual se le interrogaba mucho acerca de un dinero. Su familia realizó numerosas diligencias con el fin de dar con su paradero, pero todas ellas resultaron infructuosas y aún desconocen la suerte que corrió en manos de la DINA.

Gladys Rojas Segovia, a raíz de estos sucesos, sufrió un shock nervioso que le causó la pérdida de su hijo en el tercer mes de embarazo.





V  
¿Cómo unir estas historias?  
¿Cómo unir estos tiempos tan  
diferentes? ¿Quiénes son estos  
tres hermanos? ¿Luis, Ingrid y  
Ariel? La historia de la poesía  
aún no narrada, los espacios  
soterrados de la noche de  
Chile, sus reminiscencias en  
la historia del presente.

Ariel Santibáñez, el poeta detenido desaparecido, doblemente desaparecido, tanto en cuerpo como en el desconocimiento de su poesía. Luis Santibáñez, el entrenador de fútbol asociado al oscuro período de los 80'. Ingrid Santibáñez, la hermana que cumple con la figura ancestral de las mujeres en duelo, las preservadoras de la memoria y el amor a los caídos. Y, por supuesto, Gladys, la esposa de Ariel, que pierde a su hijo en la persecución y el horror.

Para quienes se preguntan por el rol de la poesía cuando en dictadura los libros fueron quemados y sus testimonios convertidos en una cruz, Ariel Santibáñez es el ejemplo de que, frente al orden que se mantiene a toda costa, la escritura poética ha sido un medio de encender la chispa de la resistencia gráfica. Eduardo Hunter, por su parte, es el contraejemplo.



# ARIEL SANTIBAÑEZ

EL ORDEN QUE SE MANTIENE A TODA COSTA

El viejo régimen de tu madre,  
del Derecho de Pertenencia sobre tus actos,  
el Estado, empotricado en sus falsas imágenes,  
todo lo que la lleva a desarmar mis banderas y te retienen:  
su Estado tiembla y cada gota de su vida tiende a conservarlo;  
su viejo Estado con la actitud de los barrotes,  
las swásticas cultivadas en su invernadero,  
el retrato de Nixon en su dormitorio;  
todo me hace pensar que tu madre, su régimen,  
sean culpables de que esté preso de esa necesidad de verte  
y no pueda hacerlo; sean culpables del fresco napalm  
que cae aquí, en mi sentimiento, y en la aldea vietnamita.

Jorge Polanco Salinas

Tlalmanalco, 28/09/ 2018

(Texto comenzado a escribir el 11/09/2018).



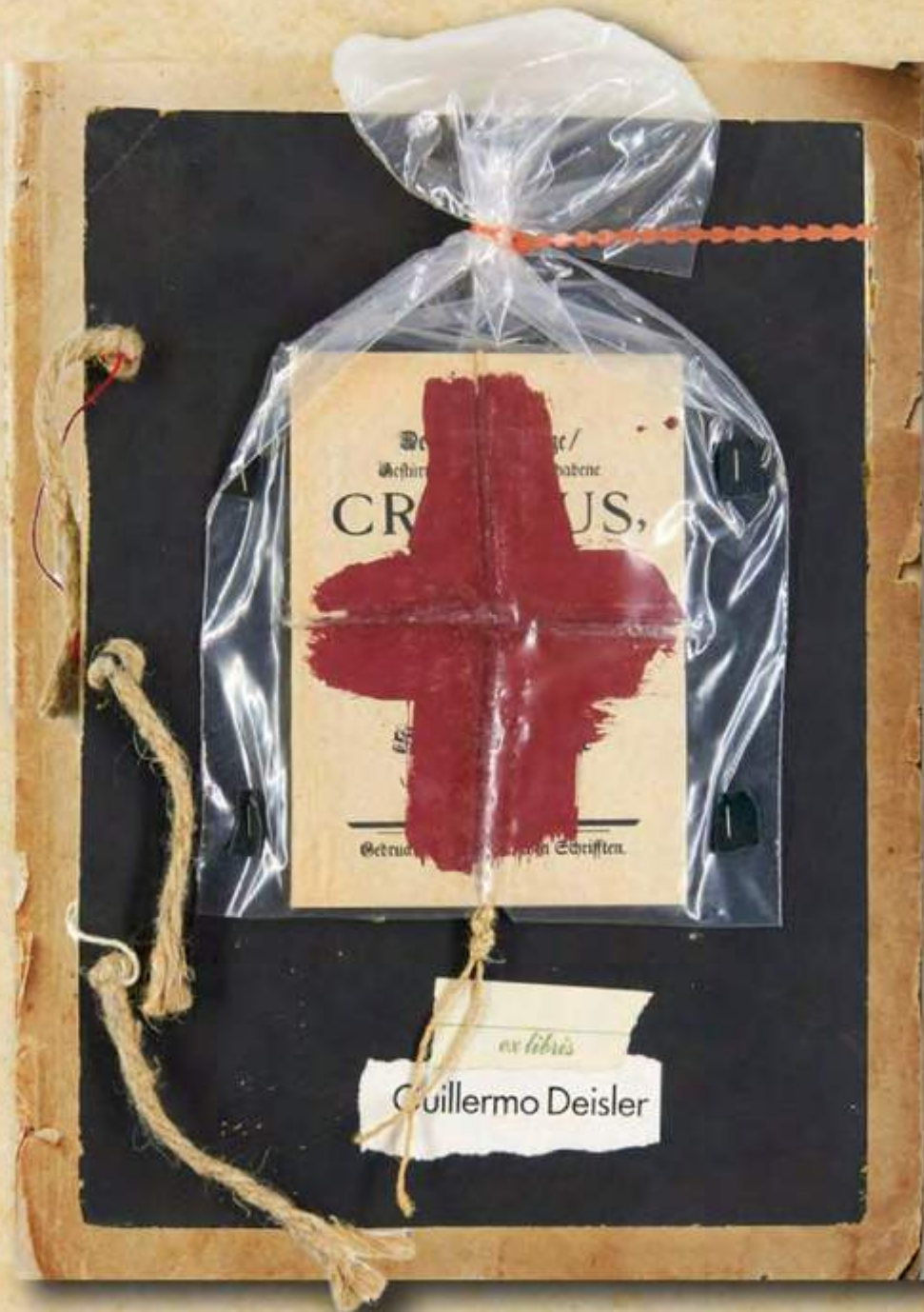
Libro-objeto



# CARPETA II



Libro objeto





## INTERPRETANDO A DEISLER DESDE MI LENTE

De Rodrigo Torres a Jonatan Alzuru Aponte

de: **Rodrigo Torres B.** <ro-  
drigo.torres.barriga@uach.cl>  
para: "jalzuru268@gmail.com"  
<jalzuru268@gmail.com>  
fecha: 9 de junio de 2018, 11:16  
asunto: Interpretando a Deisler desde  
mi lente

Querido amigo,

espero que estés muy bien. Te escribo para contarte que, a raíz de la exposición de Guillermo Deisler que trajimos a Valdivia y que se encuentra actualmente en la casa Luis Oyarzún de La UACH, se me ocurrió realizar una interpretación de su obra a través del lente de mi cámara fotográfica, debido a que estar en presencia de sus libros-objetos es un estímulo poderoso para cualquier creador. Te envío una de las fotografías que, a mi juicio, resume mi modo de interpretar, a través de mi lente, su obra: Los objetos que Deisler intervino, adaptó, modificó y resignificó desde su particular modo de ver el mundo dialogan entre sí entre lo divino y lo mundano y así iniciar esta fiesta de textos e imágenes en acción.

Te envío un gran abrazo.

Tu amigo, Rodrigo.





Libros-objetos de Guillermo Deisler  
(Composición fotográfica de Rodrigo Torres Barriga)





## Heterosexual no esquizofrénica que se dedica a crear

De Rayda Guzmán a Miguel Márquez

de: **Rayda Guzmán** <raydaguzman@gmail.com>

para: miguelmarquez47@gmail.com

fecha: 16 de junio de 2018, 4:02

asunto: Fwd: Interpretando a Deisler desde mi lente

Estimado Miguel

Siguiendo el orden según el cual recibirás este escrito, en torno al asunto propuesto, hago lo que me está mandado a hacer.

Con menos formalidad, aprovecho para saludarte y para decirte que hoy hace un sol bien bonito por aquí. Vivo a unos 60 kms de Barcelona en Cataluña. Desde mi balcón, veo al Pirineo y por el otro lado de mi casa a la montaña del Montseny; no es el Ávila, pero no se puede tener todo a la vez.

Habito por estos lares desde el 98. Me quedé aquí para mi propia sorpresa, por amor y sigo aquí por la misma razón.

Espero que todo vaya bien y que te guste mi envío hecho con el máximo cariño, seriedad y respeto por nuestro anfitrión, amigo común, querido Jonatan.

Un gran abrazo.





## Heterosexual no esquizofrénica que se dedica a crear

Rayda Guzmán

"Y siendo de ese modo, el ser humano necesitado de dejar un rastro para ubicarse o para volver, ve en la inmensidad lo que la misma naturaleza ocultaba tan explícitamente, ve un soporte, ya no oscuridad sino claridad, ve un soporte parecido a una página en blanco. No es un libro, se dice a sí mismo, pero puede llegar a serlo. Entonces sucede el milagro y con una arquitectura minuciosa que emula a las hormigas, comienza a construir el mundo que le tocará habitar. Lleva pesadas cargas de aquí para allá, y puede ser que, jugando, el hijo de algún Dios le quite su carga y así se sienta perdido, pero al igual que las hormigas volverá por más. Las cargas son desproporcionadas para su cuerpo, como las palabras y las teorías, pero el libro se va escribiendo y cada uno pone lo que puede, algunos una coma, otros, frases enteras, pocos pueden acabar un capítulo y todos sin excepción pero el libro se va escribiendo y cada uno sabe escribir el punto final".

Rayda Guzmán, *El culto a los libros*, 2015 (Texto del libro-objeto).

Rayda Guzmán, *El culto a los libros*, 2015 (Texto del libro-objeto).

~~Toma de contacto. El preámbulo~~





¡Pues sí! ¡Miguel!, ¡tanto tiempo! Toda una vida sin escribirte y míranos ahora, en estas circunstancias, hablando de un **libro-objeto** de Guillermo Deisler, a quien no conocía hasta hace poco que Jonatan me invitó a participar en esta especie de *mail-art* que discurrirá entre nosotros.

Considero que te debo una presentación ya que, desde ahora, serás el lector de esta respuesta y tendré que tutearte. Trataré de completar la presentación rápida que hizo Jonatan de cada uno de nosotros, y te diré que me costó encontrarme porque en ningún momento hablaba de una filósofa que defiende a la filosofía como la herencia cultural más importante de la humanidad; gracias a ella, caímos en un pozo para observar las estrellas y, sin ella, aún no habríamos bajado del árbol.

También me describiría como una nietzscheana de pura cepa; no de esas que se conocen la edición de Colli Montinari de arriba abajo, sino de aquellas que han disfrutado la apuesta estético-retórica de Nietzsche, argumentos impecables y palabras bien cinceladas. Reconozco que disfruto del pensamiento como una experiencia estética; eso me recuerda a un caro amigo que también participará, Rafael Hurtado, con quien, durante larguísimas horas, transitamos esta opción de la mano de Merleau-Ponty.

Pero todo esto es pasado, Miguel; hoy me considero una artista que, venida de la filosofía, busca un lenguaje a través de la pintura o la escultura cerámica. A eso viene toda esta aclaratoria, porque si no puedo mostrar mis cartas, es muy probable que los prejuicios configuren mi discurso.





## Yo y los libros-objetos

Te enseñó una cosa:



Hace unos años, al graduarme de Técnico Superior en Artes aplicadas al Muro, aquí, en España, presenté mi proyecto final, basado en la *Lógica del Sentido*, de Deleuze. El título fue *A/cotados, deconstrucciones en torno al paisaje* y el proyecto arrancaba del objeto-mapa, cuya fisonomía traté de entender y recrear hasta aterrizar en su complemento que es el paisaje; de nuevo me movía entre lo descriptivo y lo aproximado. Fue divertido pintar los paisajes sobre papel de seda y, *I je*, un paisaje fragmentario, deconstruido, que hablaba de otras topologías y otras cartografías posibles.

Y todo esto es para compensar, de nuevo, la presentación que hizo Jonatan en la cual no me vi reflejada; entonces, solo he podido escoger aquellas categorías en las cuales entraba *heterosexual no esquizofrénica que se dedica a crear*.





Agradezco, eso sí, que no haya hecho una clasificación detallada como aquella de Borges, en *El Idioma Analítico de John Wilkins*. ¡Parece que lo que más me cuesta es escribir desde un sujeto borroso!

Veo la foto de la obra de Guillermo Deisler y voy corriendo a pedirle a San Google, que todo lo sabe, que me muestre todo lo que tiene sobre él. Veo una obra prolífica, muy de su época. Me hace recordar a Brossa y a la Kruger... ¡una época! Pero, ¿sabes?, ahora que lo veo, me resulta lejano y... ¿barroco, puede ser? No sé qué opinas.

Si bien me gusta el color, y los argumentos sesudos, confieso que, en lo personal, tiendo cada vez más a la simplicidad. En mí habitan debilidades impresionistas y expresionistas con una profunda admiración (casi seducción) por la sencillez de la mancha zen, el *wabi-sabi*, el *Ukiyo-e* y esa búsqueda infinita de la perfección a través del trazo definitivo. También comparto con los acuarelistas un temperamento, una ley universal que dice que, *si dudas, no manches, y si manchas, no dudes*; creo que ésa es una lección para la vida. Es por eso que quiero ver la obra de Deisler desde este *oteadero*, y te lo explico para tratar de ser comprendida. En este sentido, sigo una regla muy gadame-riana que consiste: (...) *en hablar al otro de buen modo, en no forzarlo, en no importunarlo con algo ni obligarlo a aceptar algo* (...).

Es tiempo, entonces, de hablar de Deisler; hablemos de ese libro-objeto. Me encantaría verlo en persona, predecir el tacto y disfrutar de los claros oscuros, de sus sombras; intuyo, en los sepias, la pátina del tiempo, la historia. El asunto es que no puedo ver el contexto y quizá eso me hace hablar, a través de los prejuicios que genera una imagen recogida por otro, desde la luz hasta la perspectiva, pasando por la composición. Creo que a todos nos pasó con





*La Victoria de Samotracia*, ¡qué susto cuando vi esa estatua tan grande a la entrada del Louvre! Así que, como todo lo que diga será aproximado y atrevido porque ni siquiera sé cuáles son sus dimensiones, me dejaré llevar por la intuición y me atreveré.

Es verdad que ver un libro crucificado puede generar un sinfín de resonancias, pues, a nivel simbólico, ambas imágenes por separado son muy potentes. Parece un libro, unas páginas impresas pertenecientes a un libro, atadas a una cruz, pero ninguno puede descartar que, a lo mejor, sea un hacha o un pico; siendo así, el sentido sería totalmente diferente.

Voy a asumir que es una cruz. Ese objeto me evoca varias cosas, la religión como opresora del intelecto y ya está. En este momento, acaba mi intervención; ¿no?, pero, ¿y si es al revés?, ¿y si es el saber ilustrado el que se ha convertido en la nueva religión?

Este pensamiento corre en mi ayuda para entender la intervención de Jonatan, en la que los guiños no cesan de aparecer para indicar que hemos de recorrer los márgenes, ser subversivos no solo en lo político, por más obvio que parezca, sino también en el uso del saber y del discurso. Y, tanto es así, que la respuesta de Jonatan apunta a una forma estética de dejar decir, incluso, a aquello que parece estar de más, lo que no toca. ¿Tienen la majadería y la impertinencia un lugar en el saber? ¿Hemos sido demasiado respetuosos o demasiado necios? Hay que entenderlo bien y seguir las recomendaciones de Umberto Eco: *si vas a llevar corbata asegúrate que no esté cagada de palomas*. Así es ese libro de Deisler, y así es Jonatan.





Este libro-objeto hace que me pregunte si, acaso, el saber que todos hemos venerado como herramienta para ahuyentar los prejuicios, brújula que señala el progreso, palabra que reproduce al mundo mejor que nuestros propios pensamientos, verdaderamente cumple con ese sueño o, acaso, es solo religare.

Tengo la sospecha de que mi querido Friedrich tenía razón cuando decía:

Mucho me temo que no  
Mucho me temo que no  
conseguiremos librarnos  
conseguiremos librarnos  
de Dios mientras sigamos  
de Dios mientras sigamos  
creyendo en la gramática.  
creyendo en la gramática.  
(...)<sup>1</sup>  
(...)

Cosa que me viene a la mente cuando pienso en el conocimiento como opresión de la imaginación; es decir, al saber sacralizado, pues, ¿cuántos usuarios cultos de un lenguaje se atreven a ir en contra de su gramática? Esa es la pregunta de Nietzsche: ¿cuántos de nosotros somos capaces de ir en contra de los fundamentos últimos de una cuestión? ¿Cuántos de nosotros, repitiendo a Nietzsche, seremos capaces de vaciar el mar?<sup>2</sup> Ahí está el asunto.

1 Nietzsche, Friedrich. *Crepúsculo De Los ídolos O Cómo Se Filósofa Con El Martillo*. La "razón" en filosofía, n. 5, Madrid: Alianza, 1996, s/p.

2 "[...] ¿Dónde está Dios? Os lo voy a decir. Le hemos matado; vosotros y yo, todos nosotros somos sus asesinos. Pero ¿cómo hemos podido hacerlo? ¿Cómo pudimos vaciar el mar? ¿Quién nos dio la esponja para borrar el horizonte? [...] ¡Dios ha muerto! [...] ¡Y nosotros le dimos muerte! ¿Cómo consolarnos nosotros, asesinos entre los asesinos! Lo más sagrado, lo más poderoso que había hasta ahora en el mundo ha teñido con su sangre nuestro cuchillo. ¿Quién borrará esa mancha de sangre? ¿Qué agua servirá para purificarnos? [...] La enormidad de este acto, ¿no es demasiado grande para nosotros?". Véase, Nietzsche, Friedrich. *La Ciencia Jovial = (la Gaya Scienza)*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2001. #125.





Cuando concebí mis propios libros-objetos, pensé en eso, hacer un objeto que desafiara la noción de soporte pictórico, la de paisaje y la de libro. No quería palabras, quería mostrar la fragilidad a través de lo sensorial; que la vista la intuyera y el tacto y el oído la corroboraran para así llegar al concepto.

Foucault, que era un buen nietzscheano, no hace otra cosa que responder a esta pregunta cuando examina, ¿se puede decir examinar?; cuando pone en entredicho el valor de la verdad a través de la deconstrucción de los discursos que legitiman la dominación por la vía de los saberes.

*¿Tú crees que esa obra de Deisler puede ser leída así; que, en este sentido, sea una representación del nihilismo, aquel que prefiere querer la nada a no querer? ¿aquel que prefiere atarse a una cruz que liberarse? ¡Maldito libro-objeto! No el de Deisler, es que todos son iguales.*





Mi trabajo se centra en la porcelana modelada en hojas muy finas para aprovechar la translucidez del material. Estas hojas son mis propios papeles, algunos olvidados; libros escritos o por escribir, cartas, recuerdos, fragilidad y olvido.





La pasta de porcelana es difícil de trabajar; es caprichosa, se rompe; pero, si logras hacer hojas tan finas que sean casi transparentes, sentirás toda su fragilidad y se romperá antes de que te des cuenta. No obstante, si tienes paciencia, entonces, se convierte en un placer intelectual; la comprendes, la tocas sin maltratarla y la convences. *Es como los libros de verdad y la vida, que han de pasar por sus procesos naturales y azarosos –en este caso es la cocción–: Cronos y Kairós, tiempo y oportunidad.*

Es pertinente comentarte que mucha gente que los ve me dice que los imaginan escritos y hablan de filosofía o poesía. Yo no escribo nada en ellos, porque prefiero que los ojos de los otros los llenen con sus historias, porque, al fin y al cabo,

*¿qué es la escritura sino tratar de dominar una materia esquivada?*





## Y, SIN EMBARGO, SE MUEVE

De Mauricio Mancilla a Yanko González

de: **Mauricio Mancilla M.** <mauriciomancilla@uach.cl>  
para: Yanko Gonzalez <ygonzale@uach.cl>

fecha: 11 jun. 2019 19:30  
asunto: Intervención en el libro-objeto colectivo a propósito de G. Deisler

Querido Yanko,

espero que te encuentres bien disfrutando de la primavera neocastrense. En archivo adjunto, te dejo mi pequeña contribución a la invitación de creación colectiva inspirada en la obra de Guillermo Deisler a la que nos hizo parte nuestro amigo Jonatan Alzuru. Quisiera disculparme por mi demora, pues, como bien sabes, he estado atendiendo, con agua, tierra y espuma, varios incendios al interior de la Facultad. Te agradeceré que le des mis más amorosos saludos a Signe.

Un abrazo afectuoso,

Mauricio.





## Y, SIN EMBARGO, SE MUEVE

“Al descifrar las imágenes se debe tener en cuenta su carácter mágico.  
Es un error descifrarlas como si fueran «eventos congelados» [...]

Las imágenes tienen la finalidad de hacer que el mundo sea accesible  
e imaginable para el hombre”.

Vilém Flusser, *Hacia una filosofía de la fotografía* (1983).

Vilém Flusser ofrece una reflexión crítica sobre la capacidad de la imagen técnica para detener el tiempo. La calidad mágica de las imágenes y la fuerza de su naturaleza son, quizá, los elementos más característicos en tanto superficies dotadas de significado. Para Flusser, el primer cuadro de la secuencia es la imaginación, la capacidad del hombre para abstraer los significados espacio-tiempo del universo real y llevarlos a superficies significativas en un universo bidimensional. Es un puente mágico suspendido entre la codificación y decodificación de fenómenos e imágenes. La imaginación denota y connota al fenómeno, lo congela en la imagen y, al mismo tiempo, lo enriquece con interpretaciones y puntos de vista. Con este ejercicio, la imagen técnica rompe la linealidad del tiempo histórico, restringida mirada que devela una pobre sucesión temporal de eventos; es decir, una simple correlación entre causa y efecto.

El pretexto que nos convoca es un libro-objeto de Guillermo Deisler, artista chileno que realizó una gran contribución en el área de la poesía visual a través de obras de arte-correo, collages, grabados, pinturas y libros que fueron intervenidos en sus formas y hojas. A medida que fijo la mirada en la imagen ofrecida, me encuentro con un libro ocupando el espacio de Cristo en medio de una hechiza y ligera cruz de madera. Pero más que un libro troque





lado y trozos de madera, veo más: veo un conjunto de elementos en movimiento, conceptos, tradiciones y rituales que convergen en la obra. Nuestros compromisos afectivos y espirituales con las imágenes son agregados a esa danza de la historia. A través de la obra de Deisler, a primera vista, encontramos el mundo del pasado, tan enredado en la familiaridad que, de hecho, a través de la modificación de los objetos, de un plomazo, desestructura nuestra percepción. Si vamos a ver el mundo a través de los ojos del arte, debemos prescindir de la cuadrícula de lo familiar, la geometría de las categorías. Si vamos a ver el mundo con los ojos del arte, nuestra mirada debe moverse con el mundo y el mirar se convierte en el encuentro de un mundo.

El acto de mirar pone en movimiento la visión que promueve el movimiento del mundo. En el gesto de mirar, como advierte Flusser, tanto el mundo como el espectador se liberan del sistema de signos que apuntan a lo familiar, a lo conocido, y así el mundo se convierte en una aventura creativa. Esta visión en movimiento cuenta con un mundo que está siempre en movimiento, siempre transformándose. Este es el mundo que intentaba describir Bergson cuando postulaba que el cambio no es exterior a la materia, sino inmanente a ella. Siguiendo esta premisa, Deleuze, por su parte, nos dice que la materia es imagen en movimiento, imagen en un estado perpetuo de modulación. Se trata de una *dynamis* casi imperceptible que se mueve en la esfera *microcósmica*. Un ejemplo de ello es la obra fotográfica o películas algorítmicas de Marc Lafia, quien nos enseña que la imagen no necesita ser ejecutada a través de un proyector para moverse; la imagen siempre está en movimiento, precisamente, porque el mundo se mueve. Se trata de meditaciones especulativas sobre las nuevas condiciones fotográficas de la imagen fija ubicada en galerías de arte, así como en galerías de redes virtuales emergentes como *Flickr*.





**Ver  
entonces  
no implica  
penetrar en  
sino moverse con.**

Estos ojos no describen lo que se esconde dentro o detrás del mundo, sino que se mueven con el ajetreo de la vida y de la historia. Ver bien significa abrir todos los sentidos. Para ver bien, uno debe estar listo para oler la imagen, sentir a través del cuerpo, aproximarse a través de la intuición y de los sueños. Se trata de captar el estado de ánimo epocal, el ambiente, la velocidad y la densidad sincrónica de la historia. Sin embargo, el espectador no determina únicamente estos aspectos, puesto que la imagen se convierte en su correlato. La imagen tiene una velocidad y una densidad que le pertenecen. El espectador es conducido, desplazado, a un nuevo territorio, a una mirada-mutua que pone por fin al mundo en movimiento.

En este devenir mutuo, artista y espectador no se descubren en una distensión perfecta. Si bien aquí se despliega un círculo hermenéutico, también hay muchas otras formas y trayectorias para este evento. El círculo que se abre entre artista, espectador e imagen es una entre infinitas posibilidades. El evento de visualización, como lo llama Flusser, es un topos de inflexión paralela de todas las partes involucradas: imagen, artista y espectador. Esta visión equilibrada no es una visión natural; debemos disciplinarnos para ver qué está sucediendo. Por supuesto, hay una gran historia de artistas que emplean técnicas y herramientas para poder asir lo extraño; se trata de una serie de modos de prescindir del hábito y volver a ver como si fuera por primera vez.





**Nosotros, por ejemplo,  
a través del ejercicio  
lúdico de la construcción  
de un cadáver exquisito,  
entre amigos y extraños, nos  
abrimos paso a través de la  
creación infinita. Cada uno  
corta y abre la palabra  
escrita solo para volver  
a ponerla en un nuevo orden.**

No obstante, las categorías y el conocimiento previo no desaparecen. Simplemente, –en palabras de Heidegger– hay que evitar que determinen la mirada de antemano. Ver es saber. Se trata de un conocimiento activo, una *ciencia jovial*, como postula Nietzsche, un conocimiento que se distancia de la *mne-motecnia* socrática. Un conocimiento que acontece en el acto mismo de ver. Así emerge un saber tan sensual como conceptual y tan especulativo como experiencial. Esta estrategia de mirar no distingue entre lo natural y lo humano, entre lo conceptual y lo orgánico, sino que distingue entre lo estático y lo activo. Este mundo en movimiento no ofrece signos referenciales o mne-mónicos. Este mundo en movimiento se convierte en un flujo de cuerpos, luz y fuerza en constante filiación. El mundo se hace a sí mismo a través de una territorialización autopoética implacable e infinitamente múltiple. Cada imagen es una propensión metabólica completa, un modo de reunir las fuerzas y los asuntos del mundo, una síntesis que exterioriza sus límites y rupturas. Bergson percibe en el destello de una imagen, la intuición de cómo una cosa evoluciona creativamente.





Maurice Merleau-Ponty llama a esto *la palpación de la visión*. La visión solo es posible, precisamente, porque los ojos que ven el mundo son parte de ese mismo mundo:

***La mirada [...] envuelve, palpa,  
defiende cosas visibles,***

Esta ciudadanía mundana es lo que hace que uno sea un extranjero en su propia tierra. Es, precisamente, esta extraña proximidad la que permite que la mirada se adueñe del mundo sin saberlo. Nietzsche filosofa con un martillo, a la vez, demoliendo ideales y afirmando el mundo. Sin embargo, como señala Alejandro Maldonado Fermín en su texto-intervención en el libro-objeto colectivo, esta idea nietzscheana puede ser recuperada en un sentido negativo: *la idea del derrumbe, de la demolición*, que puede caracterizar la demencial actitud de la sociedad venezolana, donde pervive una *cultura política* que utiliza el derrumbe como *leit motiv*.

Aquí emerge lo que Aby Warburg llamó *pervivencia de la imagen*, que sintetiza su gran empeño de mostrar cómo los motivos de la antigüedad, a través del tránsito por Oriente, pervivieron hasta el Renacimiento y más allá. Para mostrar esto, usó reproducciones de pinturas, gráficos, esculturas y otros elementos tales como alfombras, tablas genealógicas y fotografías. En el fondo, se trata de una corriente infinita de imágenes grabadas en una memoria colectiva inconsciente. La idea de Warburg sobre la pervivencia presupone un modo, una forma decididamente antropológica de concebir la historicidad de la cultura. Con la máxima **Dios está en los detalles**, encuentra –en lo aparentemente marginal o insignificante– un mundo que se está desmoronando, pero que se inscribe en la memoria colectiva.





Hoy en día, tales arreglos de imágenes son un lugar común en algunas redes sociales. Estos paneles se llaman *moodboards* y se usan como colecciones virtuales en la red en todas las áreas posibles de la vida profesional y privada. Ayudan a reunir ideas e ilustrar presentaciones sin dejar de ser flexibles. Así se presenta *Tumblr*, por ejemplo, como una de las plataformas de blogs más populares. A través de la creación de nuevas relaciones se abren nuevas posibilidades a lo planteado por Deisler, porque las modernas plataformas de exhibición están abiertas a comentarios. Asimismo, muchos blogs son *moodboards* y collages ensamblados a partir de imágenes escaneadas, recortes o textos disponibles en la plataforma. Tumblr, sin embargo, a diferencia de otros portales, permanece abierto; la colección puede expandirse al infinito. Una obra de arte tiene por misión convertirse en estas imágenes. Ellas reclaman nuestra atención y se transforman en nuestro placer, en nuestro deleite, que no es otra cosa que volverse evanescente en el mundo.





## EL LIBRO SIN AUTOR

De Rodrigo Browne a Luis Alberto Bracho

de: **Rodrigo Browne S.** <rodrigobrowne@gmail.com>  
para: "lubracho@gmail.com" <lubracho@gmail.com>

fecha: 9 de julio de 2018, 13:39  
asunto: EL LIBRO SIN AUTOR

Estimado Luis,

Hay que negarse a leer de una sola manera.

Mi aporte, en clave de aforismo e imagen, es dar cuenta del lugar epistemológico desde el cual se está construyendo esta obra colectiva donde la figura del autor se disuelve en múltiples máscaras y cada lector realiza su propio recorrido dentro de una conversación distópica a partir de la fotografía de una obra de Guillermo Deisler.

Muchas gracias, y seguimos el proceso.





## EL LIBRO SIN AUTOR

La escritura firma la crisis de la autoridad y el nacimiento del lector se paga con la muerte del autor



S/N: David Morán Aguayo.





## LES ENTREGO MI VALIJA

De Felipe Herrera a Rommy Martínez

de: **FELIPE HERRERA** <felipeherrera369@gmail.com>

para: "Rommy Martínez V." <rommy.martinez@gmail.com>

fecha: 14 de agosto de 2018, 18:53

asunto: Les entrego mi valija

Saludos, Rommy.

Saludos a todos. Acá le entrego mi valija.





7

*"El fin de la poesía es recordarnos  
cuán difícil es ser una sola persona,  
pues tenemos la casa abierta, no hay llaves en las puertas,  
e invisibles huéspedes entran y salen a su gusto".  
Czesław Miłosz*



Valija (Felipe Herrera)





Sí, Jonatan y queridos amigos, acariciado y hermoso proyecto. Sí, ese es el sobre que yo uso. Es uno de los sobres que uso frecuentemente y no puedo prescindir de ellos, porque constituyen la estructura; los nichos donde voy alojando, qué sé yo, esa simbología que me viene de repente. La memoria o las cosas de las cuales son testigos, ellas mismas, del acontecer.

Es por ello que cada cosa de ese sobre, que es esa maleta, para que cada quien la abra, pueda conseguirse o no; pueda abrirla y sentirla como esa valija que es uno mismo.

Uno mismo es esa valija transportadora de cosas, de aconteceres, de vivencias, de múltiples elementos que se alojan en uno. Y que a veces surgen, como en este caso, que me está pasando, en la memoria.

La memoria que empieza a tocar mi puerta y a recordarme, sorpresivamente, sonidos, canciones, la Sonora Matancera, Pedro Infante; qué se yo. Toda una cantidad de cosas que se alojaron en mi alma y que de golpe brotan para hablarme de nuevo y decirme: Felipe, éste has sido tú, éste has sido tú... Y, por esencia, éste sigues siendo tú. No sé qué hacer, de verdad, pero, en todo caso, mi idea es mandarle eso, eso que he sido y soy. Puedo enriquecerlo, posiblemente, en un momento dado, puedo agregar otras cosas que me traiga





la memoria, que pueda esculcar en algunos rincones, indagar debajo de algunas mesas y ver qué ha pasado... ¿Qué ha pasado?... Hasta llegar acá. ¡Hasta llegar acá! ¡este punto de inflexión! inflexible donde estamos acometiendo la hermosura de este proyecto. Bueno, por lo pronto, les envío, digámoslo así, este primer párrafo con mi valija, con ese caserón viejo que aloja la memoria, con ese caserón viejo que aloja al pensamiento; eso es.

No es un cascarón vacío, ¡no!, porque cada trocito de tierra, cada rincón de telarañas, cada puerta o arco de columna encierra un giro de existencia, un giro de vivencia. Y no se sopesaba, no había capacidad, porque íbamos raudos, ¿verdad? Íbamos raudos y no teníamos oportunidad de detenernos. ¿Verdad? Con un altoparlante para despertarnos e indagar.





Pero resulta que vino el dolor; vino el dolor y me despertó; me agarró por el pecho, me agarró por mis pelos, me tomó las sienes. Y me dijo: Mira aquí estás. Aquí estás con tu recorrido. Aquí estás con tu presencia y todo lo que hasta ahora ha podido sucederte.

## Y hay más aún... Seguiré... Perdónenme, seguiré,

no sé si estoy en la línea de este proyecto, pero he querido dejar, esta, mi memoria, un poco que atestigüe por mi persona. Y Jonatan sabe que ella está impregnada de tanto quehacer y de tanto recorrido... y... bueno, ahí vamos, aún con todo, ahí vamos. Les doy a todos unos abrazos grandes... Veré en qué momento tengo la capacidad de continuar. Un abrazo y un beso inmenso para dejarles, entonces, el sentido de esta unión que tenemos con todo esto. Se les ama, en ausencia, pero se les ama profundamente. Dios los bendiga.





## CARTA QUE TARDÓ EN LLEGAR, PERO LLEGÓ

De Fania Castillo a Jorge Polanco

de: **Fania Castillo** <faniacastillo@gmail.com>

para: jorge.polanco@uach.cl

fecha: 19 sept. 2018 9:30

asunto: Carta que tardó en llegar, pero llegó.

Gracias, Rodrigo Gómez, por pasar el testigo que debo ahora entregar a Jorge Polanco. Saludos para ambos, con mis excusas por haber enlentecido el ritmo de esta dinámica. Me cuesta mucho escribir entre dos sujetos que no conozco, cuyas voces e imágenes debo construir a partir de sus textos. He estado preguntándome por las razones de tanta demora en la elaboración de mi respuesta, de mi contribución a esta cadena. Hay algunas de orden práctico; la serie de contratiempos reales que rodean mi presente cotidiano, el tiempo y energía que debo desperdiciar a diario en hacer colas sin sentido, actividad absurda, bizarra, que forma parte esencial del contexto que habito. Pero hay algo más: mi temor a no estar a la altura del compromiso, mi pregunta sobre el lugar que ocupó en la lista y la dificultad para definir un interlocutor. Finalmente, me decidí por imaginar que hablo con Jonatan, o con María Luz, Pedro, Armando, Érika... Conozco muy pocas personas de este grupo tan singular en el que me han incluido sorpresivamente. Ha sido la estrategia que he encontrado para poder arrancar. Aunque luego tomará la forma de una carta sin destinatario, requirió del ejercicio mental de imaginar que se trata de un diálogo entre amigos.





Libro-objeto de Guillermo Deisler (1940-1995)  
Fotografía de Rodrigo Torres Barriga





I

Ante todo, debo aclarar (o eso siento) el lugar de la enunciación. No soy artista ni crítico de arte. Sé poco o nada de fotografía. No conozco de Chile más que las historietas de *Condorito*, a Violeta y Nicanor Parra, *La Casa de los Espíritus* de Isabel Allende, *Machuca* de Andrés Wood y a una amiga cuyos padres estudiaban en Moscú becados por el gobierno chileno en 1973. Al concluir sus estudios temieron regresar y aterrizaron en Caracas, donde creció Susana, pero nos conocimos en San Cristóbal. Estudiamos teatro con Aníbal Grunn (argentino del grupo Rajatabla, de Carlos Giménez) en su paso por el Táchira, y esa coincidencia me cambió la vida para bien. *La diáspora sureña dejó huellas significativas en muchos campos de estudio y oficios desarrollados en Venezuela*; uno de ellos, el psicoanálisis, disciplina por la cual terminé inclinando mi vocación. Me dedico a la psicoterapia desde el año 1999.

A partir de 2010, he invertido buena parte de mi energía en lo que podría llamarse *promoción cultural*. Desde un grupo que llamamos BORDES, organizamos seminarios, talleres, festivales, exposiciones, publicaciones, encuentros y actividades que le dieron sentido a mi vida durante algunos años. Militando en la afirmación de la posibilidad de la confluencia, hemos promovido principalmente el diálogo entre artistas y académicos, entre las escenas y los bastidores, entre la palabra, la imagen y el sonido. Defendiendo la oportunidad de construir sentidos y saberes en el entrecruzamiento de discursos diversos donde no exista un centro, excepto el de dar igual valor a las distintas formas de decir, donde las artes, el mito y la imaginación tengan su lugar al lado de y no por debajo ni encima del discurso académico.





Desde esta historia, puedo participar en el diálogo que se propone, asumiendo mi procedencia, mi punto de vista.

Jonatan nos envía una imagen para desatar reacciones y promover la elaboración de impresiones o análisis según el estilo de cada invitado. Inevitable identificarme como la psicóloga del grupo (esto es pura fantasía, ya que puede haber otros colegas y, además, es probable que Jonatan me invitara por razones distintas a mi profesión); y de ahí recordar a Sigmund Freud (1856-1939), mítico fundador de este terreno de encuentros entre las artes y la psicología, de esta *relación crítica* (Starobinsky). El hombre, en este sentido, tuvo unos cuantos gestos atrevidos: acometió la psicobiografía de Da Vinci (1910) y Dostoievski (1928), usó la obra de arte como inspiradora de categorías psíquicas novedosas o, a veces, como mera ilustración de conceptos psicoanalíticos, a menudo la interpretó como síntoma. ***En el camino hubo aciertos y desaciertos, ambos memorables.*** El caso es que dejó los cimientos de una tradición a la que de algún modo pertenezco, pero de la cual procuro diferenciarme.

Existe otra vía posible en este campo, la llamada *psicología analítica*, profunda o arquetipal: tiene un recorrido hermano al freudiano, pero, en este sendero, me encuentro más a gusto. Digamos que procuro, ante la imagen convocadora, la fotografía que hace Rodrigo Torres Barriga del libro-objeto de Guillermo Deisler, discernir lo que suscita en mí como sujeto y dialogar con aquello que vaya emergiendo en este encuentro. Confío en que aprenderé algo de psique y de cultura porque así son los diálogos auténticos, transformadores. Desde el reconocimiento de la propia ignorancia ante el otro, que no del vacío, pues hablo desde donde puedo, desde donde estoy. Reconocer esa subjetividad es





la honestidad que me interesa lograr y desde la cual intuyo puede lograrse todo encuentro que valga la pena.

Describir la posición de Carl G. Jung (1875-1961) con respecto a la relación arte-psicoanálisis es una tarea compleja en la que me hallo desde hace algún tiempo por inquietudes personales. El camino no está pavimentado. Las referencias al arte a lo largo de su extensa obra son pocas y contradictorias; de ningún modo sugieren la delineación de un método de análisis. Jung se dedicó, principalmente, a la psicoterapia y a las creaciones generadas en el transcurso de ese proceso, por lo cual comentaba mucho más los dibujos y escritos de sus pacientes y los propios que las obras de artistas reconocidos. Cuando lo hizo, sus comentarios generaron cierta polémica e incluso parecen malinterpretarse aún hoy. Encuentro en este material una riqueza poco aprovechada, más cercana en espíritu a los trabajos contemporáneos de crítica que buscan el valor de la obra de arte como producto cultural que da indicios sobre complejos culturales o fenómenos epocales y contribuye con nuestra comprensión de fenómenos sociales (que no sobre patologías individuales). Esta visión se distancia radicalmente de la postura freudiana.

En lugar de llevar a cabo ejercicios de psicoanálisis aplicados,

***los encuentros de Carl Jung con las artes fueron oportunidades privilegiadas para dejarse impresionar,***

reflexionar en torno a sus impresiones sobre la obra, elaborar un discurso subjetivo en cuanto a su relación particular con la misma y, a partir de este encuentro, renovar su propio pensamiento.





Particularmente, me viene a la memoria hoy un texto suyo de 1932 sobre el *Ulises* de James Joyce. Se trata de un ensayo plagado de reacciones personales y apreciaciones subjetivas; la descripción de percepciones, ideas, sentimientos y hasta sensaciones corporales desatadas a partir de la lectura de la novela, sugestivas de complejos culturales que le van llevando a una comprensión particular de la obra y su papel destructor en la historia del arte moderno.

La lectura honesta de un médico suizo cristiano, hijo de un pastor y una mujer con “poderes” psíquicos le llevó a encontrarse con el Joyce católico irlandés que protesta contra la estructura medieval en la cual se siente atrapado.

Una historia local, nos dice Jung, que hace contacto con tantos modernos en conflicto; con estas estructuras, como para haber agotado ya, en 1932, diez ediciones de la novela.





*"El artista es el portavoz de los secretos psíquicos de su época, involuntario como todo profeta auténtico, a veces inconsciente como un sonámbulo".*  
C.G. Jung.

No puedo dejar de recordar a Joyce y a Jung ante esta imagen del libro marxista crucificado que nos reúne hoy, imagen que resume poderosamente muchos años de historia y unos cuantos complejos culturales.

No puedo dejar de recordar a mi madre; su infancia en un hogar católico andino, su pasión por la Legión de María y el anhelo de ser monja, cambiado, en el liceo, por el plan de estudiar sociología en la Universidad Central de Venezuela; la revelación que significó en su vida la Teología de la Liberación y la lectura de *El Capital* con un grupo de adolescentes que luego serían compañeros de viaje y de estudio en la universidad.

Recuerdo una llamada suya en 1998 (entonces era yo quien estudiaba en Caracas, ella había vuelto a casa de su madre andina), conmovida por la elección de Hugo Chávez, lloraba emocionada. Me confió que se sentía reviviendo el triunfo de Allende que solo pudo celebrar a distancia. Imaginó maravillas y me las describió durante esa larga llamada. Yo la escuchaba en silencio, en parte, envidiando esa capacidad de creer. Mis padres no me enseñaron a creer en

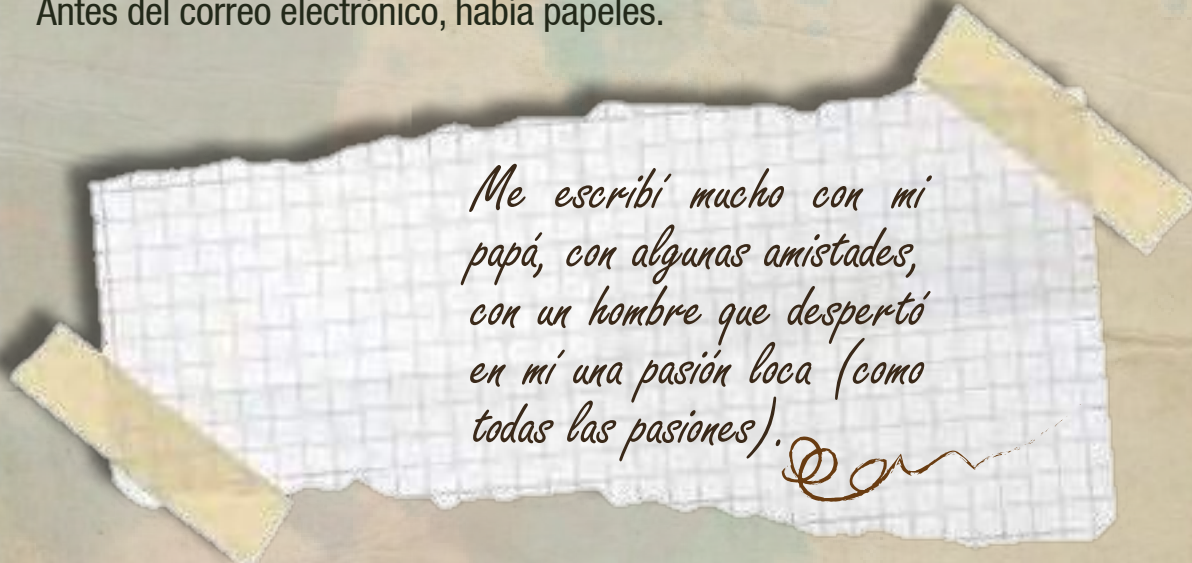




nada, así que todavía me sorprendo ante sus eventuales manifestaciones de fe. Yo voté por Chávez. Tenía 21 años. Era mi primera oportunidad de participar en elecciones presidenciales en un país que se emocionaba colectivamente con esta actividad, como con un Mundial de Fútbol. Pero nunca pude emocionarme como cuando escuché en esa oportunidad a mi madre.

*De hecho, hace unos cuantos años, dejé de votar.*

No sé cómo se llama el alcalde de mi ciudad hoy día; pero observo que hay basura regada en las calles de un pueblo que recuerdo hermoso, limpio y ordenado. Por cierto, en la época de aquella llamada, Susana estudió en Bélgica y nos carteábamos. Aún guardo testimonios físicos de ésa y otras correspondencias. Antes del correo electrónico, había papeles.



*Me escribí mucho con mi papá, con algunas amistades, con un hombre que despertó en mí una pasión loca (como todas las pasiones).*

Ahora les escribo a mis hermanos todos los días, por WhatsApp. Mi hermano me manda chistes, mi hermana recetas. . . Mi verborrea les cansa, pero me soportan, por amor.





Mami trabajó como voluntaria atendiendo desplazados por las lluvias durante un desastre natural que signó el primer año de presidencia de Chávez. Luego, la contrataron como sociólogo para el trabajo con distintas comunidades. Así como cuando catequizaba con la Legión de María, se entregó con fervor a esa misión durante algunos años. Fueron pocos.

A lo largo de ese tiempo, fui escuchando testimonios de su desagrado por eventos de corrupción y mala gestión que se fueron tornando rápidamente en repudio por Chávez y todo lo que se asociara a su gobierno.



*Hubo un derrocamiento fallido en 2002 que ella celebró. Recuerdo haberme impactado con la euforia que la llevó a bajar y romper con sus propias manos el afiche del presidente que colgaba en su oficina. Creo que, si hubiera sido posible matarlo presionando un botón, ella habría sido una de las miles de personas que, con gusto, habrían impedido que el hombre llegara hasta el 2013... y en 1998 había llorado conmovida en su juramentación.*





Luego pienso en otro genio, más cercano en tiempo y espacio que Jung, pero heredero de su tradición: Rafael López-Pedraza, cubano radicado en Venezuela desde 1949 y dedicado a la psicoterapia y a la reflexión sobre nuestra cultura, quien dejó escuela en Caracas y en San Cristóbal. Recuerdo que nos decía que el arte tiene mucho que enseñarnos sobre psicología. Evoco su estilo particular, sus ojos verdes chispeantes, su picardía y su placer de vivir, su afición por la comida y por las artes; tantos seminarios para hablar de Caravaggio, Picasso o Ramos Sucre; tantos encuentros que pude disfrutar y la gran mayoría que me perdí. Pero, principalmente, evoco un texto que publicó sobre Anselm Kiefer, artista alemán que le sobrevivió; sigue trabajando aún y López se fue en 2011.

López-Pedraza admiró el poder de síntesis de Kiefer y su honestidad para abordar la gran tragedia que vivió Alemania (Europa, Occidente) en medio del siglo XX y ese espinoso conflicto entre la cultura germánica y la judaica, sin tanto análisis, sin tanto rodeo. Con el cuerpo y la materia, asumiendo, conscientemente, el conflicto vivo dentro de sí y exponiéndose como manifestación e intérprete a la vez de una historia que sigue aún hoy evocando lecturas y pidiendo vías de comprensión.



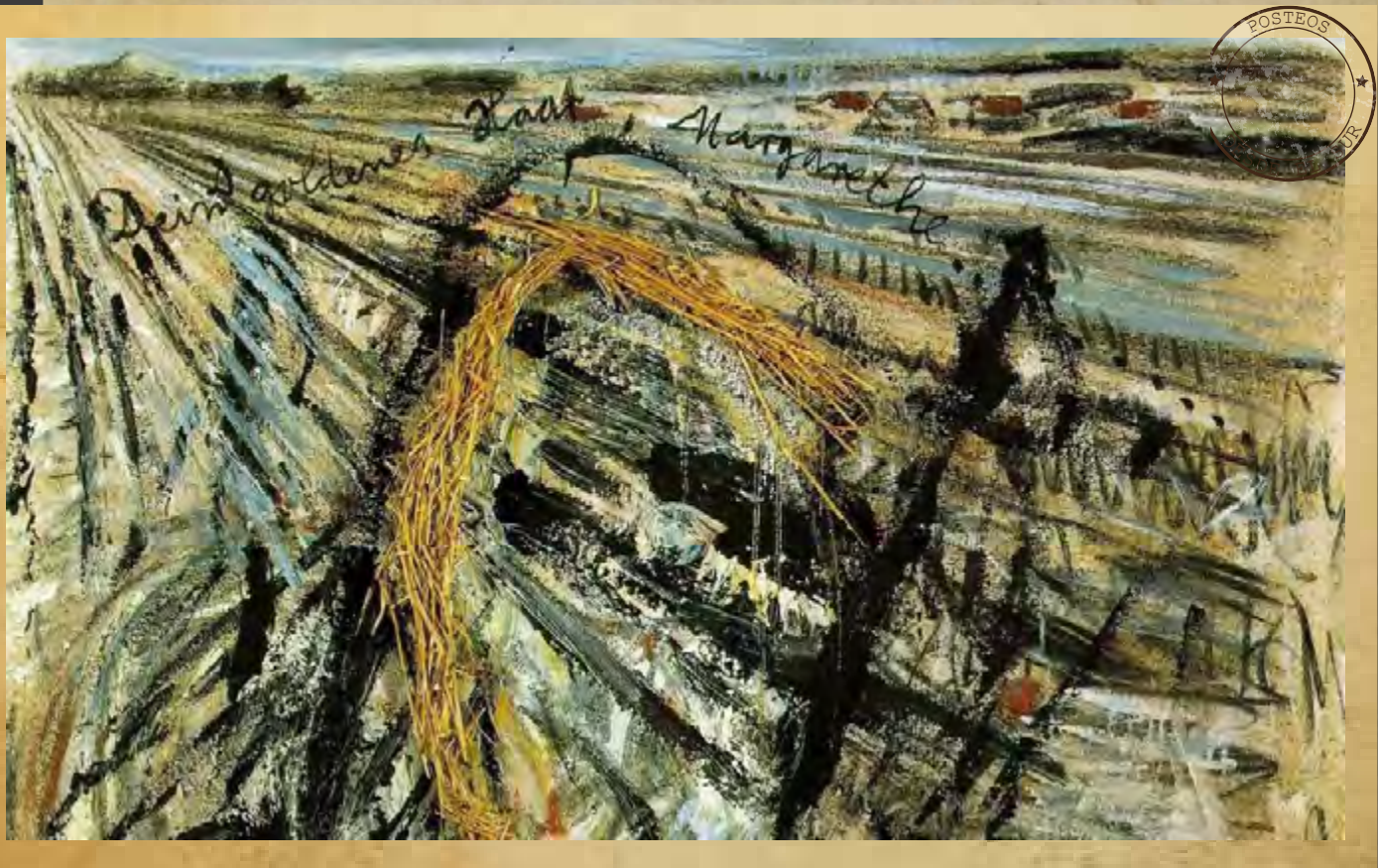
*Ocupaciones (1975) / Para Genet (1969)*





*Me repito que no se trata de un artículo académico y que no debo extenderme tanto,*

pero cito al menos una imagen más de otra obra de Kiefer. *Tu cabello de oro, Margarete* (1981), en referencia directa al texto de Paul Celan.



*Tu cabello de oro, Margarete* (1981)





Una entre muchas imágenes estudiadas por López-Pedraza y que recuerdo hoy, ante ese libro crucificado que me sacude tanto ahora, como me sacudió de adolescente leer *La Casa de Los Espíritus* o luego ver la película *Machuca*.

*"Una imagen habla directamente a las emociones  
mientras que las palabras pueden extraviarse  
en laberintos semánticos".  
Rafael López Pedraza.*

Me admiro ante el poder de los artistas para expresar lo que padezco profundamente como sujeto de esta cultura y de este tiempo que me tocó vivir. Yo, en cambio, me trago este conflicto y mastico lentamente mis reflexiones, me esfuerzo por digerir con tanto cuidado que, a veces, parece que lo veo desde lejos. Es este proceso el que emerge, inevitablemente, cuando garabateo esta carta o cuando intento trabajar en mi tesis doctoral que está más retrasada aún... ¡Postergo tanto! Pienso y pienso para acabar soltando estos balbuceos.





# Tengo miedo

Miedo del poder destructor de los exaltados, de los fervorosos, de quienes son capaces de acabar con países enteros en la ilusión de que vencen o caen unos contra otros.

Soy feliz desde mi pequeña habitación propia me siento afortunada, trabajo en lo que me gusta, hago lo que quiero, estoy cerca de la mayoría de mis seres más amados.

Perdí a mi madre hace casi un año y la recuerdo todos los días; generalmente con tristeza, a veces con alivio. Agradezco mucho que no haya padecido una larga agonía y me imagino que era inevitable otro infarto; su sensibilidad ante lo colectivo era inmensa. Me alegra no ser tan colectiva y poder refugiarme en mi interior con facilidad.

*Pero, a veces, a menudo, no puedo dejar de sentir miedo.*

El conjuro que invoco es la certeza de que esta historia de odio y destrucción, de amor y fe, de pasiones y delirios es la historia de la humanidad y seguirá repitiéndose *per secula seculorum*. Si para la Historia, con mayúscula, soy insignificante, para la tierra soy apenas una partícula del paisaje, y disfruto mi pequeña historia, desde mi espacio particular y el corto tiempo que me tocó vivir. Soy tan naturaleza como una hormiga o un fragmento del tronco de un árbol que siente llover o puede presentir un hachazo. Lo presiento. Pero estoy viva y percibo también el rocío matutino y el calor del sol.

Es una mañana hermosa hoy, en San Cristóbal, Venezuela.





## LA LENGUA DEL ÓXIDO

De Cecilia Rodríguez a Óscar Pérez

de: **CECILIA VANESA RODRIGUEZ  
LENMANN** <cecilia.rodriguez@  
uach.cl>

para: "capricornio131@hotmail.com"  
<capricornio131@hotmail.com>

fecha: 23 oct. 2018 17:01

asunto: Colaboración Deisler

Hola, Óscar. Aquí va mi colaboración desde muy al sur del mundo, pero con un ojo en Venezuela. Tal vez algunas imágenes te resulten familiares. Te toca unirse a la fiesta de Deisler; brindo contigo y te deseo suerte. Un abrazo. Salud.

Cecilia Rodríguez Lehmann.





*Dos ideas de Deisler me rondan:*

**la noción de la escritura como un hallazgo y la idea de que el texto y la imagen permiten otro lenguaje posible, uno plástico y maleable.**

*La cámara de foto me permite entrar en otras escrituras; las del óxido, las que deja el agua sobre el metal. Entre el hallazgo, la escritura, la imagen y la fotografía, intento un ensayo que parte de una caminata con ese tercer ojo en que se ha convertido la cámara del teléfono. Voy en la búsqueda de las grafías del agua.*





## LA LENGUA DE ÓXIDO

*El agua traza sus caminos de manera voluntariosa y arbitraria. Sus recorridos dejan huellas, las huellas del azar. Algunas grietas son profundas, antiguas; otras apenas se presienten, tímidas y diminutas. Capa sobre capa, el óxido se transforma en una escritura hecha de encuentros, desencuentros y de heridas que se amalgaman y superponen*



fotografía de Cecilia Rodríguez





*El agua fluye, destila; su recorrido siempre va en descenso, en vertical. El agua no se contiene, no tiene bordes, pero los crea, los orada como si necesitara de la contención y de la ruta.*



fotografía de Cecilia Rodríguez





*Del óxido surgen también grafías desconocidas. La mano que rasga se une al deterioro del metal para crear una nueva lengua entreverada e ilegible.*



fotografía de Cecilia Rodríguez





fotografía de Cecilia Rodríguez

*A veces, las huellas del óxido no son más que heridas políticas; Surcos abiertos que se debaten entre la memoria y la imagen desenfocada del olvido y la indiferencia.*



fotografía de Cecilia Rodríguez





*A veces, y solo a veces, sobre el óxido se instaura la fiesta  
y triunfa la vida.*



fotografía de Cecilia Rodríguez





## MUÑECA LIBRO-OBJETO

De Óscar Pérez a Álvaro Márquez Fernández

de: **Viandante** <capriokornio@gmail.com>

para: amarquezfernandez@gmail.com

fecha: 28 oct. 2018 0:14

asunto: Más signos para la fiesta que estamos siendo convocados

Estimado colega,

encantado de compartir con usted este lugar de encuentro e intercambio a que nos ha convocado nuestro amigo Jonatan, probado agente operativo capaz de movilizar tan diversos universos, discursos y prácticas. Honrado de acompañar tan exquisito colectivo desde la perspectiva de mirar y mirarnos a través de la obra de Guillermo Deisler. Una experiencia muy grata. Ahora me toca hacerle llegar mis emborronaduras para que el viaje continúe con nuevos vigías y hábiles navegantes. Un saludo para usted.

Gratamente,

Oscar V Pérez M.





## Travesía de signos

“El verdadero vértigo es la ausencia de locura”

E. Cioran.<sup>1</sup>



Esto no es una utopía.<sup>2</sup>

1E. Cioran La caída en el tiempo. Monte Ávila Editores. Caracas. 1977. p. 135

2 Ver M. Foucault. Esto no es una Pipa. Edit. Anagrama, Barcelona, 1981.

La restauración de la muñeca de porcelana de la foto fue realizada por Mónica Pérez V. Taller Manos de Tulipán. Venezuela. 2018.





### Un objeto exquisito<sup>3</sup>

El propósito urdido por una logia de poetas e intelectuales, cabalgando acontecimientos desde el homenaje a Guillermo Deisler, realizado en la Universidad Austral de Chile-Valdivia, nos deja oír su invitación a una aventura, un viaje o un juego a varias manos. Ya vemos, sí, que se trató del movimiento artificioso de chamanes invocando espíritus terrenales para deambular entre memorias y tiempos actuales, entre máscaras y espejos; buscando sostener estrellas de este cosmos latinoamericano con el aliento de la palabra, la voluntad y la virtud; otros Zeus que se confabularon. Una vez leído el mensaje, empieza el herraje de mulas, preparación de lámparas y zurcido de tantas velas y preparar los cuadernos de viaje. Veamos qué nos depara esta travesía.

Entiendo que la problemática a que nos remite la propuesta toma como referencia la obra de Guillermo Deisler, más en su significado que en relación a los elementos técnicos y de contenido (exteriores) que aborda; por lo que esa exigencia excede, pero no desvía, la atención a la fotografía realizada por Rodrigo Torres B., la cual se nos brinda como ilustración, sobre todo a quienes no hemos tenido la oportunidad de conocer esa obra. Vamos a hacer algunos comentarios:

Primero. La muestra nos refiere a los *libros-objeto* como expresión de la práctica artística de *Poesía-Encontrada*. Sin duda, esa propuesta desafía el enclaustramiento del *guetto*, de la corporación, del discurso de iniciados y los códigos de élite que hasta recién dominaban las prácticas artísticas. Aparece

---

<sup>3</sup> El cadáver se fugó a tiempo (habita las letras de André Breton y compañía). Pero, la propuesta de la Universidad Austral de Chile-Valdivia sobre G. Deisler nos coloca frente a una generosa reedición. Esta vez imbuidos del espíritu de comunidad diversa)





un autor colectivo, biografías artísticas que se cruzan, disminuye la rigidez de la *homogeneidad de la obra* o, sencillamente, ésta cobra otra forma.<sup>4</sup>

Tomemos distancia de las advertencias que nos señala Baudrillard sobre lo que ocurre en el arte contemporáneo que incorporamos en la nota. Sigamos.

Deisler, al descorporativizar las prácticas culturales, busca un camino distinto, por otras razones, al que indicamos en la nota agregada anteriormente; es otra manera de realización del arte. Se trata –no tengamos desafortunado recato en asumirlo– de una socialidad emergente, una subjetividad colectiva que expresa un flujo cultural constituyente frente a la vieja institucionalidad y ante la realización de un mundo transestético.<sup>5</sup>

<sup>4</sup>Sobre esto último, estoy pensando en esa dimensión que J. Baudrillard atribuye a la estetización de la ciudad o de la cultura. Dice él: “*En efecto, hoy, el arte está realizado en todas partes (...) La estetización del mundo es total.*” (La ilusión y la desilusión estéticas. Monte Avila Edit. Caracas 1998. p. 49); que obliga a que el público se convierta en sujeto y a la vez objeto por las prácticas de tecnificación del diseño que permiten u obligan a la alternancia aparente de roles, con lo que –en realidad– la condición o cualidad de público de los participantes sufre un vaciamiento de intercambio simbólico en su relación con los objetos, con las consecuencias catastróficas de hegemonía absoluta del signo “... que al perder su significación natural, resplandece en el vacío de su luz artificial” (Ibid. 26;) (...) “...esto es intercambio simbólico... Hemos recibido un mundo ininteligible, tenemos que volverlo más ininteligible todavía.” (Ibid. 110).

<sup>5</sup> Podemos citar in extenso lo que se nos señala en la invitación a participar en esta aventura, pero, mejor, citemos resumidamente algunas partes. Se hace allí una justificación de la invitación a participar, por ejemplo se dice: “*Arte por correo` es la concurrencia de creadores que provienen de los más diversos campos de la acción humana*” .... “*El `arte-correo´ más que una corriente artística es un fenómeno de las comunicaciones y viene a integrar al mundo de la creación artística o interesados o participantes que no necesariamente son artistas*”.





Sin obviar en este comentario las condiciones sociopolíticas vividas por Deisler en su tiempo, pero sin enfatizarlas.

Segundo. Cuando vemos la foto misma sobre la obra de Deisler, podemos hacer muchas conjeturas; igualmente, estas podrían acompañarnos con la explicación que nos indica que esas obras tuvieron como motivación el haberse topado con libros marxistas en los contenedores de basura, en Halle, Alemania, luego del derrumbe del muro de Berlín. Una de esas conjeturas es sobre la temática, sobre libros marxistas encontrados en contenedores de basura luego de que una sociedad del llamado *socialismo real* ha suspendido su sistema político; es decir, libros que vehiculizaron el discurso-soporte de la burocracia soviética y del poder ejercido durante varias décadas; libros que fueron cálices de obediencia y consagración de fe y verdad del aparato de Estado-Partido diseminado porosamente en todos los espacios y sombras de la sociedad. Para comparar la situación vivida por Deisler, imaginemos la caída de El Vaticano como Estado e institución mundial que monopoliza las prácticas de fe en buena parte del planeta.

Podríamos encontrar, al día siguiente de su caída, biblias, bulas papales, textos conciliares y todo el andamiaje de reproducción del saber, de las normas y preceptos regados en las calles de Roma, entre basureros y desperdicios. Pensando en esta situación hipotética, podremos calcular el impacto sobre la sensibilidad de un artista y de un miembro de la inteligencia cultural que esta situación pudo haber provocado a La caída del Muro de Berlín. De ese encuentro brutal podemos, repito, hacer todas las conjeturas inimaginables, desde aquellas que quizás tengan como base declaraciones, textos y entrevis-





tas directamente ofrecidas por G. Deisler, como otras que parten de esfuerzos de interpretación y comprensión de esa experiencia y de la expresión que encuentra en la obra consignada en la foto –disculpen la simplificación- que encabeza esta conversación colectiva. Los conocedores de la obra de este artista seguramente tendrán mejores y más apropiadas hipótesis. En efecto, como ejemplo, basta reconocer el breve, pero importante, registro de la vida y obra que hacen tanto Jorge Antonio Polanco como Oscar Galindo y otros en este acto que estamos realizando.

No obstante, partiendo de la idea de que el arte no es un mero -ni principalmente- reflejo de la realidad, ni tampoco su fiel representación, trataremos de recorrer otros significados en el curso de nuestros comentarios. Volvamos a J. Baudrillard, quien dice que

(...) el arte todo es antes que nada... un efecto engañoso... consiste en inventar señuelos, en inventar objetos-señuelo donde la realidad del mundo sea lo bastante ingenua como para dejarse coger. (...) El arte está hecho para seguir siendo ilusión, si entra en el dominio de la realidad, estamos perdidos.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> J. Baudrillard. Ibid. pp. 29, 30 y 51





Secundemos esa idea con una cita de Emil Ciorán:

Había un loco entre nosotros, el sensato lo ha echado fuera. Con él se ha ido lo más precioso que poseíamos, lo que nos hacía aceptar las apariencias sin tener que practicar a cada paso esta discriminación, tan ruinosa para ellas, entre lo real y lo ilusorio.<sup>7</sup>

Una vez dicho eso, debo mostrar credenciales más bien íntimas, con las cuales quiero ponerle brújula a la ruta que intentaré y, luego, seguidamente, montar un artificio para tratar de transitar una respuesta. Se las mostraré murmurando algo que me sirve de sextante inicialmente al acercarme a la obra (la foto) de G. Deisler. Va esto:

Objeto sagrado, sudario de la historia, huella de un crimen, de una utopía sacrificada, de la cual solo quedan ecos apagándose entre grietas del tiempo y bordes de palabras huérfanas. Madera y papel. Fuego ausente. Aliento desolado.<sup>8</sup>

DESOLADO

<sup>7</sup>E. Cioran. Ob. Cit., p. 134.

<sup>8</sup> Oratorio a que nos convoca la foto sobre la obra de G. Deisler.





Esto no es un libro en una cruz <sup>9</sup>

<sup>9</sup>Por supuesto, me disculpo por utilizar el texto de M. Foucault *Esto no es una pipa*, referida a R. Magritte, respondiendo a nuestra inquietud, mejor dicho, a nuestra interrogante, sobre el sentido de la *Poesía-Encontrada* o a la práctica hermosa de los *libros-objeto* a propósito de la foto extraordinaria -y mejor composición gráfica- de Rodrigo Torres B. sobre una muestra de la obra de Guillermo Deisler. Pero, con vuestra generosa paciencia, quiero subrayar, sin ahorros de delicadeza, lo que allí se escribe: **¡Esto no es un libro en una cruz!**





## Un antropomorfismo especular

Un amigo, de otros lares y otros discursos, estaba sobrecogido y temeroso por algo que le ocurría; por las tardes le asechaba un conjunto de ansiedades extremas, sintiéndose obligado a cruzar calles y plazas volteando rápido la mirada y tratando de capturar, sin resultado, a quien él creía lo seguía por todas partes, cubriéndose de escalofrío en cada ocasión por el fracaso de perder ese rostro escurridizo del cual nunca alcanzaba a registrar ni figura ni trazo alguno. Ese día, me pidió que nos encontrásemos para conversarlo. No estuve seguro de asistir, pero a un amigo no se le deja sólo en tan extraños momentos.

Pensé que esa **dinámica** era producto del diario caminar por entre calles desiertas y luces opacas ocultando sombras y personajes imaginarios, creyéndose atacado, quizá, sin motivo ni realidad, por perros sin dueño; imaginación que revelaba la sensación de un mimetismo agresivo y no poco letal del cual había que cuidarse, por si acaso. Fui al lugar acordado, la calle 23 entre esquinas de Aparicio y Pernocta, donde Sandro, el café





de siempre. Después de encontrarnos, él, dudando de que fuese yo realmente quien estaba allí esperándole y no una fantasía de su conciencia amenazada, me dio un fuerte abrazo intentando constatar el encuentro; luego me invitó a entrar. Una vez sentados y ya relajados, le pregunté:

- ¿Qué te ocurre?

Él, sobando sus piernas y la barbilla de manera descuidada, volteó la cara hacia la chica que atendía y, con su mano levantada, me hizo seña de esperar para responderme; entonces le llamó pidiendo dos cafés; yo asentí y aclaré su petición:

-Sí, señorita, dos cafés bien calientes, por favor.

Entonces Arturo, sin preámbulo alguno, con un gesto poco habitual, me dice con voz apagada:

- Oye, te voy a decir algo raro... sólo escúchame, escúchame y no te apresures en lo que vas a pensar ni a decirme... Tengo miedo. Lo que encontré en mi casa, anoche, al llegar, fue una situación extraña, una vaina de Alzheimer, senilidad precoz, ficciones de polvo blanco o verdolaga... no sé, de verdad no sé, ¡no vas a pensar que estoy loco..., o sea, loco de verdad!





Detiene sus gestos y me mira directamente, como disponiéndose a confiarme un secreto, actitud que me disparó la curiosidad. Seguidamente, con su cara compungida y desconcertada, tratando difícilmente de rescatar señas de racionalidad, me dice quedamente:

-Óyeme, por favor, ¿sí?  
¿Sabes?, cuando llegué a casa, después de dejar a Josefina, como a las 9, abrí la puerta, entré y cerré, pero, al voltear, encontré, frente a la mesa del estudio, una muñeca totalmente absorta y usente mirando una hoja de papel parcialmente escrita. No mostró señas por mi presencia, parecía estar en un universo paralelo.

Sentada sobre una pequeña torre formada por libros y música, sí, en mis LP de Jazz, y apenas alcanzaba a superar con su cara el borde superior del escritorio, mostrando una rigidez inocente, sin dejar espacio para la sospecha;





estaba embelesada en esa hoja  
o, quizás, en el espacio que  
la separaba de sus ojos.  
Parecía como si el mundo no  
girara ni hubiese habido  
Hiroshima y Nagasaki, ni Gulag,  
ni Auschwitz, ni Diario de Ana  
Frank, o Guantánamo, ni  
tampoco La Novena de  
Beethoven, ni El Jardín de Las  
Delicias de El Bosco o los  
cantos gregorianos<sup>10</sup>, ni el 11  
de septiembre del 2001; en fin,  
únicamente un vacío del tiempo,  
una especie de huida abortada,

<sup>10</sup>Permítanme hacer caso omiso de los consejos de J.L. Borges. Y voy, con vuestra venia a autoreferirme. A mis ocho años de edad, me encontraba junto a un diácono, director en ciernes de una escuelita rural apenas registrada en la naciente democracia del 58 en Venezuela —él, estrenando amores que lo separaron del seminario arquidiocesano- en ese momento nos enseñaba a mi amiga Clevis Monsalve y a mí un *Kyrie Eleison* grabado en su memoria; nosotros le seguíamos poseídos de espíritus desconocidos, cantando un latín —de oído- reproduciendo voces y tonos huidizos de eunucos precoces, en distintos lugares de aquella comarca situada a los costados del puerto interno de la Venezuela poscolonial (en el puerto de Bobures y el de Palmarito, al sur del Lago de Maracaibo, antiguos anclajes del comercio de cacao y café) Y estábamos -sin saberlo- acompañando el nacimiento de una aventura sociopolítica que, también, tocaba a ese caserío “de cuyo nombre no quiero acordarme” (Las Virtudes) en resonancias de vientos perdidos entre montañas y telégrafos distantes, apenas audible entre mulas y viejas camionetas que subían con miedo las laderas mojadas y resbaladizas de una Venezuela apenas descubierta por una modernización tardía y una Reforma Agraria de maquillaje populista (“la tierra es de quien la trabaja” —Zapata dixit-).





teniendo como límite la hoja que coronaba el desorden de otras tantas regadas sobre el escritorio y el piso. Tenía la mano izquierda apenas rozando su barbilla y la derecha colgaba sosteniendo un lápiz sin punta, obligándome a imaginar un giro de péndulo que había perdido todo impulso. Lo demás era sólo silencio... ya sabes... Recuerdo, también, una duda que tuve; no sé si fue una fuga de la imaginación, pero me pareció sentir una respiración y sospecho que también el latir de un corazón.

Estuve como una hora mirándola, esperando una reacción, un movimiento; en fin, quizás una señal de que algo estaba vivo; pero no, nada ocurría, solo un sonido de inspiración -expiración lento, sin movimiento -era muy calmado, por cierto.

Me asaltó la idea de que yo estaba sintiendo mi propio respirar y que ese eco que vibraba sutilmente podía ser el mío. Lo sentía lejanamente, como el rastro de algo que pasó hace algún tiempo o **COMO**





el recuerdo azaroso de un movimiento que alguna vez hice y, ¿por qué no?, también como esa huella que queda depositada en libros olvidados, en casas abandonadas y que el viento, alguna vez, resucita, poniéndola al descubierto; sí, como la lenta revelación que ocurre en el proceso de la fotografía tradicional, en ese tránsito del negativo de acetato al papel de fotografía en la cual surge, desde la oscuridad, una copia al revés parecida a la realidad, una copia que no revela nada sino que transforma y crea.

Yo, inmediatamente, pensé en las *huellas* que reclama J. Baudrillard<sup>11</sup>, pero Arturo, de nuevo, me acapara, y le oigo decir:

-Seguro estoy, ahora, que no era mi respiración la que tuve la impresión de sentir.

Le comenté:

-Amigo, calma; volvamos a la circunstancia y a ese encuentro extraño que nos tiene cavilando.

---

<sup>11</sup> "También el artista está cerca siempre del crimen perfecto, que es no decir nada. Pero se aparta de él, y su obra es la huella de esa imperfección criminal" (J. Beaudrillard, *El crimen perfecto* Edit. Anagrama, Barcelona, 1996, p. 11.)





No obstante, empecé a pensar que en este caso no habría que buscar algo oculto, ni huellas pintadas por el polvo del tiempo, ni revelación alguna, sino sólo una muñeca con hojas escritas, y que nuestra tarea sería la de hacer un arqueo del evento tratando de conseguir y acopiar pruebas para un juicio improbable.

En ese momento, ya menos agitado, aceptando que la incertidumbre es nuestra compañera, recordé aquello que leí alguna vez:

La muñeca no invita a contemplar el pensamiento de otra persona sino a jugar”<sup>12</sup>.

<sup>12</sup> Lotman, Yuri y Bettini Maurizio. *Muñeca*. Trad. Alfredo Taberna. Madrid. Casimiro, 2015, p.47. Debo referir, también, que Lotman diferencia dos identidades: la de la muñeca que se mira, como aquella a la que refiere Rilke sobre la exposición de muñecas de cera de Lotte Pritzel (o a las que se encuentran en un museo) y -digo yo- a las que se miran como personaje en una película; y aquellas otras con las cuales jugamos. Es este caso, veamos, por ejemplo, **La Muñeca Viajera**, de Franz Kafka en la literatura. Un relato construido sobre la base de un hecho real: la pérdida de una muñeca por parte de una niña, personaje que Kafka convierte en sujeto de su juego literario, con el cual dialoga, y hace de la muñeca y su relato una intermediación con la pequeña que ha perdido la muñeca. Papel importante de una imaginación compartida, puente y personaje en un juego interior a la trama, y, también exterior, porque sirve de articulación entre escritor-sujeto y niña-vecina. También, además, están esas muñecas





O quizá, también, a respirar juntos. Tal vez ese era el juego al cual estaba él siendo invitado. Arturo tenía ante sí una situación mordida por la duda de lo que le ocurría. Me atreví a creer que era como cuando se tiene un sueño donde uno no está seguro del carácter real de lo que ocurre pero trata de resolver la duda dejándolo seguir su curso para que, de esa manera, no se obstruyan ni desvíen las acciones que se despliegan y, entonces, poder evaluarlo con más tino.

También nos queda el recurso de apelar al *abracadabra* de intentar despertarse para establecer la verdad, lo cual significa un recurso traidor a la lógica onírica, a esa arquitectura transversa de la conciencia y de la experiencia y, en consecuencia, tendríamos entre manos la señal de evidenciar un fracaso en el riesgo de soñar.

---

que andan desubicadas entre las manos de una niña, olvidadas bajo una caja o detrás de un archipiélago de olvidos y de juguetes y otros objetos y que, de repente, cobran protagonismo principal en un momento y la desplazan. A éstas, precisamente, creo que se refiere Lotman, rescatando la lógica del juego y dimensión lúdica en la configuración de la personalidad y de otras dimensiones complejas como escenarios cognitivos y de la sensibilidad en el niño-adulto irreverente y gozoso en los universos de libertad sin órbita limitante.

Debo agregar que Yuri Lotman fue fundador de una escuela de Semiótica en Estonia –vaya tarea- en una república que vivió las transformaciones de la formación de la URSS y que, después de la Segunda Guerra Mundial, estuvo perturbada por los reacomodos geopolíticos de la Guerra Fría. En ese tránsito, en el año de 1992, lo conocí en Caracas, Venezuela, a propósito del I Encuentro de Teoría sobre las Artes Visuales, período corto antes de su viaje definitivo.





Esa duda que vivía Arturo era semejante a como yo la comparaba con la que ocurre con los sueños y me hizo recordar, también,

aqueello de R. Rilke cuando se refería a *la muñeca* proponiendo que había que pensar en ella tratando de encontrar su alma, el alma de muñeca, porque así le damos un ánima que no posee -una distinta a ella misma-, una como la nuestra, así ya no la colocamos como extraña<sup>13</sup>.

Entonces, me dije, también en el sueño hay que identificarse con lo que sucede para constatar, en la realidad del sueño, su realidad; pero es que esa realidad *constatada* que se constituye en nuestro interior, en nuestra subjetividad, pertenece al registro inconsciente, aunque

---

13 Rilke, Rainer María: **Muñecas: sobre las muñecas de cera de Lotte Pritzel** en *Sobre marionetas, juguetes y muñecas*. Trad. Abel Vidal. Barcelona: José J. de Olañeta, 2014, p. 74. Dice Rilke: “El que no te convirtiéramos en un ídolo, mocosa, y no nos muriéramos de miedo por ti, fue porque -debo decirte- no eras tú aquello en lo que pensábamos. Pensábamos en algo completamente distinto, invisible, algo que manteníamos a distancia de ti y de nosotros, furtivamente, con una vaga expectación, algo para lo cual ambos éramos en cierto modo sólo pretextos. Pensábamos en un alma, el alma de la muñeca”. Agrega Shaday Larios: “Pensar en el alma de la muñeca comenzaba por mimetizarla a nuestra imagen y semejanza, ya fuera bajo un cuidado maternal o como amiga, dama de compañía, para tras el cansancio de su silencio quizá romperla, buscándola en otro lado más allá de su cuerpo bajo el deseo de escuchar su propia voz, porque como bien entendió el poeta (refiriéndose a Rilke): ‘con la muñeca había que auto-afirmarnos porque si nos sometíamos a ella no habría *nadie*’ (Shaday Larios, **Doll-Scenette, Desdoblamientos foto-escénicos con muñecas** Rev. Digital TITERESANTE, España, Sep.8, 2017).





su expresividad esté protegida entre murallas invisibles o se encarne en artificios de alguna naturaleza, por ejemplo, en la palabra, la imagen o formas alucinatorias, construcciones discursivas de otro orden. Pero, ¿cómo abrir ese horizonte vivido por el amigo, con qué herramientas parar el tiempo en el instante que ocurrió y distinguir esa realidad de esta que yace en su relato?

Confieso que estoy confundido.

### **Metamorfosis y huellas**

Arturo estaba cruzando el umbral de un universo en el que hay un desdoblamiento y la trama convocada es de una complicidad compartida. Le hice saber que empezábamos de inmediato la *pesquisa*. Solo había que elaborar el registro de esa aparición mencionada, con sus palabras exactas al describirla; tomar nota exhaustiva del lugar **y los objetos encontrados**, establecer su disposición en la escena y también de sus condiciones para tratar de descubrir un posible, y casi insoslayable, orden oculto entre las cosas o entre las débiles y no apreciadas resonancias a ser encontradas y que, con todo ello, pudiéramos conseguir un indicio para poder diseñar una búsqueda más cercana a la verdad. Aunque, como vemos, nos ponemos frente a un problema un tanto sensible en este horizonte de cosas, porque la verdad no es una vecina bien vista en este vecindario; se le reconoce como travesti pagada en barrios bajos del poder, con monedas de sangre o con





favores y privilegios disponibles en los cotos de caza de alguna postiza nobleza irreal y vergonzante de los tiempos modernos.

(Ojo, el travestismo, en este caso, no refiere a un sujeto singular sino al discurso mismo convertido en narrativa de poder obligado a surfear el tránsito entre situaciones políticas, sociales, económicas, cortesanas inestables, cambiantes).

Ah, ¿qué salida encontraríamos si no hay verdad que buscar? Será que sólo tenemos que buscar un alma distinta para adjudicársela a la situación y provocar una metamorfosis y estar frente a una consecuente aparición.

No lo sabemos, pero una distancia con el universo de sentido donde se configura la realidad es un paso necesario. Vamos a darlo. Entonces habría que elaborar un relato distinto, alterar la realidad transformándola, desrealizándola en lo que es, tal como indica el poeta Rilke;

haciendo saber que no hay muñeca real ni Arturo real, sino solo relato, otro objeto detrás del cual desapareció algo que, seguramente, nunca tuvo vida.





Aunque, siendo menos radical, diríamos con Marcuse quien, utilizando un artificio lógico, nos indica que si

“...la teoría traslada la realidad a su concepto; (...) el arte es representación del concepto, lo que significa: desrealización transformadora de la realidad dada”.<sup>14</sup>

Otra vez, aceptamos que hay que engañar a la realidad y a su sombra. Pero no es posible una desaparición total porque, entonces, no habría ni la nada y, entonces, estaríamos desapareciendo en un proceso paradójico en cuya metamorfosis se quedan en el camino la realidad y la verdad, como cáscaras, envoltorios, desechos y, también, el big-bang de un evento al cual es indeseable volver porque sería la desaparición total e imposible de ocurrir si aceptamos que no hay reversibilidad sino transformación de los sistemas<sup>15</sup>. Ah... ¿entonces qué?; pues no es tan evidente la respuesta, pero

nos queda la presentación del engaño como forjamiento de nuevos universos

<sup>14</sup> J. Habermas y otros. **Conversaciones con Herbert Marcuse**. Edit. Gedisa S.A. Barcelona.1980, p. 57.

<sup>15</sup> Mención aparte merece H. Poincaré y su Teorema de la Recurrencia. Preferimos las propuestas de Ilya Prigogine sobre la irreversibilidad de los procesos. “Para Prigogine, incluso el universo tiene una historia. (...) es decir, contingente e irreversible (...)”. (Ibáñez, Eduardo). Historia e irreversibilidad en la concepción prigoginiana y agustiniana del tiempo. Rev. Tópicos, nº 11., Universidad Católica de Santa Fe, Argentina, 2003, p. 117.





que no son ni prolongación ni evolución del punto cero de cada instante, sino su metamorfosis; y ello obedece y es posible gracias a una cosmogénesis de las diferencias, porque estos nuevos universos constituyen la aparición, la apariencia, la *huella de un crimen* (Baudrillard, *dixit*)<sup>16</sup>. No se tratan de una *representación* ni de una *re-presentación* de una *realidad original*, sino de una *diferencia* cosmológica de sentido. Aprovechemos de subrayar esto con Marcuse, quien de manera sencilla dice:

“El lenguaje del arte activa la subversión de la experiencia cotidiana: una enajenación de la normalidad que es subversión de la conciencia y del inconsciente”.<sup>17</sup>

Por supuesto, en este caso, no se refiere solamente al objeto artístico (de ser el caso), sino también a los sistemas semióticos involucrados en la recepción de la obra. Pero sí, indirectamente, remite al carácter diferencial entre experiencia cotidiana; es decir, la realidad y otra experiencia, la estética, alojada en el arte, carácter este sugerido por ese hiato entre ambas. Por ejemplo, a propósito de esta idea, Deisler expresa, en su tránsito reflexivo, precisamente, algo acerca de la intervención artística sobre *libros rescatados*<sup>18</sup>,

<sup>16</sup> Baudrillard, J. 1996. P. 11.

<sup>17</sup>Op. Cit., 52.

<sup>18</sup>No sobre las ideas que ellos vehiculizan.





considerándolos inicialmente “Como una forma plástica desprovista de contenido para, en su remodelado (,) darle una escritura nueva”<sup>19</sup>.

Acá no seguiríamos, entonces, la ruta de reconstruir la historia fenomenológica del evento que pensábamos inicialmente realizar; tendríamos que descubrir nuevos caminos para explicar la presencia de la muñeca en la habitación de nuestro impresionado Arturo. Ahora, sabemos que el asunto que nos trajo hasta aquí se ha desplazado, ha cambiado de destino. La aparición ya no es un reclamo a la realidad para restaurarla o descubrir sus momentos.

La cosmogénesis de la *diferencia* de este parto de sentido que ha ocurrido exige una nueva prótesis de sensibilidad a disposición -la de la mariposa y la crisálida- la de la poesía-visual que, en un vacío emergente cercado por huellas históricas dramáticas, oficia una eucaristía impredecible sin sacrificio ni referencia a origen alguno, provocando el nacimiento de una identidad inédita<sup>20</sup>.

---

19 G. Deisler citado por Fernando Davis en Rev. Artishock. Ago. n.º. 18, 2016.

20 Por favor, no me remitan a la Teoría Estética de Adorno. No me hagan sentir avergonzado frente al maestro. Sigán, no más.





En ese sentido, amigos, buscando ya puerto de llegada a nuestros comentarios, ahora sí arribamos a sentencias preliminares sobre la obra de Deisler, recogida en la hermosa foto-composición de Rodrigo Torres B. la cual –sin comentarios- es el centro de gravitación del imaginario que nos han puesto en nuestro disco duro y ante el humilde radar de que disponemos. Y, para hacerle el juego y reconocerla en su particularidad, nos vemos obligados a confabularnos con ella y, de manera cómplice, agregar otra imagen que resume, abre tantas interrogantes y respuestas como las que nos suscita la de G. Deisler; se trata de una *muñeca-objeto* de Mariapia Bracchi<sup>21</sup>. Miremos, pues, esa muñeca, antes desvanecida entre los tejidos de las palabras y, ahora, mostrada discretamente distinta en un instante de intensidades nuevas. Quizá nos sirva para estar seguros de que el sentido de la obra de Deisler –referida en la foto que nos ofrecieron y que nos convoca- va sugiriendo que esto *no es un libro en una cruz*. Seguro encontraremos una morfogénesis significativa semejante entre ambas. Voilà.

# MUNECA-OBJETO

---

<sup>21</sup>Ver nota nº 11.

Ver nota nº 11.





– Je lui écris tout le temps...Je ne dors même plus...

*Les petits papiers, Doll-Scennete, Mariapia Bracchi.<sup>22</sup>*

Esto no es una muñeca.<sup>23</sup>

22 Shaday Larios, Ver nota n. 11 s/p.

23 Arturo no quedará satisfecho, pero, al menos, un poco tranquilo.





## OTRA MIRADA OCULTA

De Álvaro Márquez Fernández a María Candelaria Ferreira

de: **Alvaro MARQUEZ-FERNAN-  
DEZ** <amarquezfernandez@gmail.com>

para: ferreiramc73@gmail.com

fecha: 6 nov. 2018 7:37

asunto: Otra mirada oculta

Apreciada colega María Candelaria.

*Saluti* matinales.

Acá te hago llegar esta otra cuenta de rosario en parada de misterio glorioso, mientras la vía piadosa de la buena fe continúa en su credo de palabras que cantan bajo la batuta del mejor de los servidores de los profetas, su nombre, Jonatan.

Un abrazo. *Bonne journée*.





## LECTURA ÓPTICA Y ONÍRICA DE UN OBJETO ESTÉTICO: LA CRUCIFIXIÓN DEL LIBRO

### Óptica fotográfica

Una intercepción, quizá fortuita; una alianza de dos pequeños maderos delgados y alargados sobre una lustrada superficie tramada por el tiempo, expuestos a un abrazo de papel entrecruzado y, a la vez, rasgado, represado por la liturgia de un nudo arabesco que ronda sobre sí mismo hacia adelante y por detrás, intentando atar un centro de gravedad que no palpita pero que nos late a través de un recuerdo opaco de la infancia.





Somos testigos de esta curiosa metamorfosis, una materia vegetal que, en su origen, alimenta la vida con cualquiera de sus componentes, pero que termina en dos géneros de objetos completamente opuestos; entre su estado más primario de corteza de madera y hoja de árbol, y el final de su cambio de esencia a carátula y hojas de papel. Dos destinos contrarios a sus cambios, entre origen y destino, que, sin embargo, sirven de mediación para salvarse de las lenguas de fuego de ciertas hogueras teologales. Es perceptible la extraña fuerza implícita de la madera sólida mientras se vuelve roca de papel y más nos sorprende este, en tanto que sustento del cuerpo presente o proscrito de las palabras y sus huellas tipográficas. Dos identidades diferentes de un mismo modo de ser en un punto análogas y en otro indiferentes. Una y otra hablan no por sí mismas, sino a través del discurso de otros que indagan en sus referencias existenciales, en su interés por descubrir su cuándo y por qué antes de que el espacio que las contiene se desvanezca en las ausencias del tiempo.





## El plano intencional de la imagen no re-tratada de la otra realidad

La imagen percibida no es la del objeto en su dimensión espacial, pues el ojo de la lente fotográfica del autor, en el instante del clic, recontextualiza el sentido desde otra proyección que suspende el devenir del tiempo, este se hace hierático. El objeto estético ahora es el otro de aquel que está en su espacio de representación. La inducción del autor fotográfico recrea su significado y hace que la puesta en escena, de esa realidad, ya no sea en sí misma, sino a través de otro(s). Se fuga el objeto de lo que inicialmente pudiera tender a hacerse en estos otros códigos de interpretación restringidos al plano óptico inanimado de la imagen obtenida.

Esa lectura otra que hace posible lo re-tratado, efectivamente, no es el objeto en su naturaleza corpórea física, visual, táctil, olfativa, sonora; es mucho menos de algo que se resiste a ser reducido a la incongruencia o absurdo de la nada, cuando las cosas no son racionales, más bien abstractamente contemplativas.

Pero el objeto re-tratado y vuelto otro echa de menos las fuentes trágicas o heroicas de su origen por este destierro de mediodía que enciega y se abriga en la oscuridad de la conciencia. Se requiere, entonces, quebrar el código instituido y traspasar el umbral de la imagen retenida como puro objeto e **indagar en su otredad**. Ir y transitar por esos bordes donde la realidad se desperfila y nos lanza más allá de sus fronteras referenciales, al abismo. Por lo que nos encontramos de cara a algo más que lo puesto en varios planos de la composición gráfica de estos elementos que





se conjugan en abierto desafío post-realista hacia la imagen-metáfora del sentido re-sentido y afectivo, a causa de lo que podemos ver por medio de este otro que nos interpela con su lente antepuesta a nuestros ojos y nos introduce en aquel mundo del objeto en el que la primera escena es la que registra su óptica, ahora, única entre otras posibles. Y este es el reto de Rodrigo Torres, ciertamente co-autor del autor del objeto estético, Guillermo Deisler, que, sin lugares comunes, nos propone su apuesta narrativa entre imagen e imaginación, entre realidad y surrealidad, objetividad y post-realidad.

## Lectura onírica: es una cruz-equis

Una cruz que apenas se visualiza sobre un plano cuadriculado que pierde, en lo no-visible, parte de sus extremos; entonces, es un espacio indefinido que la prolonga en un sin más de la realidad objetiva. Ese camino en horizontal no prefija un destino de antemano, es así de simple la incertidumbre que se hace presa de la esperanza de cada contingencia diaria. Hacia allá, por esos dos extremos, qué horizontes son visibles sin la sospecha de que sólo el silencio nos espera en la oscuridad.

Ahora desplaza otra óptica visual hacia arriba y hacia abajo en un intento desesperado por salir del recuadro y respirar un poco menos del aire metafísico y poder situarnos en la realidad por donde el objeto se extiende y alarga, más de un lado que del otro,





afincándose en la intención terminal de **punzar nuestro ojos**  
atemoriza la espacialidad de su fuerza  
sin perfil de punta

**severo**

**incisivo**

**invasor**

*porta el mismo estilo con el que la mano  
empuña una espada y oculta su fuerza  
entre los dedos que se cierran en  
remolino y se anudan para sortear  
el equilibrio necesario que requiere  
el peso de su conciencia.*

*La premura de pasar de la blanca  
oscuridad a la obscura lucidez*

La fuerza estética del objeto-estético invade y

violenta visualmente nuestra ánima onírica e inconsciente





y se plantea otra perspectiva intersubjetiva del espacio donde no se puede transgredir la situación de riesgo entre ambos elementos compositivos. Una cruz interpuesta que ligeramente libera, en una perspectiva oblicua de la mirada, el sentido de equis. Otra de las representaciones de la cruz donde murieron los cristianos a manos de los romanos, en forma de equis, o invertida cabeza abajo.

**La visual nos lanza contra el soporte de madera donde reposa la cruz-equis de madera, prisionera por el peso de un libro de hojas de papel recortado para el acto de crucifixión.** Y acá estamos en presencia corporal del profundo drama de la vida en sus errancias, hacia el mismo destino final de todo y de todos; la escéptica desolación de morir **de brazos abiertos**, ante las últimas palabras que no sabemos si nos absuelven o penalizan. La fuerza telúrica de la imagen de **la crucifixión del texto es absoluta** y

**rebosa de imágenes oníricas  
de unas y otras depresiones  
represiones  
abstinencias  
socorros  
miedos y amenazas**

que nos marcan hasta la inercia más efímera, como si la vida termina por reconocerse en su mortalidad.

Ahí está vista la imagen de  
**lo que se sepulta  
y se silencia**  
porque ya las palabras no son  
palabras; nadie las habla, ni  
su escritura se lee.





Ellas sepultan a lo que está muriendo ante nuestros ojos sin poder remediarlo.

Nacimos para morir con los ojos cerrados, sin lograr despojarnos de las amarras que hemos tejido en el día a día y en los trasnochos.

¿Qué tan prisioneros somos por voluntad propia?

¿Qué nos salva de la libertad conquistada?

La muerte en la **cruz**  
es la sentencia que **redime** la verdad del mal

porque

cuando se muere con **los brazos abiertos**

se testifica

a todo lo ancho y largo

alto y bajo

**que todo lo que acá reside no viaja al más allá**

**donde la nada es.**

Lo que se sacrifica en la cruz, eso que se expía con cada una de las palabras de nuestra conciencia y cuerpo, es para superar el umbral del tiempo que está determinado por la materialidad, porque,





**aunque el libro que se ha escrito con aceite y sangre  
es  
a la vez falso y no falso**

lo que muere a la vida es una vida sin utilidad, subestimada, despreciada, avergonzada, que merece otra promesa de redención. Las imágenes oníricas se superponen a la realidad objetiva, no regresan por azar del inconsciente; estos sueños nos han acechado desde antes, cuando la nada ni vivía ni moría, y ahora que es lo que soy; entonces, el víacrucis de la fe signa de sentido la esclavitud de nuestra historia humana.

La insolencia de una cruz sin crucifixión; es decir  
sin portar el cuerpo de cualquier discurso  
falsifica el acto con el que se funda  
su origen como símbolo de castigo y restauración.

En este caso, la semiótica que se desprende de la fotografía de lo que titulamos *La crucifixión del libro* nos remite a la muerte de la palabra y el sacrificio infructuoso de hacer de las palabras la experiencia más relevante, para interpretar los fines de la vida.





**DOS IMPRESIONES SOBRE UNA OBRA DE GUILLERMO DEISLER**

De Pedro Alzuru a Marcelo Arancibia

Asunto: Deisler

De: [alzuru@ula.ve](mailto:alzuru@ula.ve)

Fecha: Sab, 17 de Noviembre de 2018, 6:24 am

Para: [marceloarancibia@uach.cl](mailto:marceloarancibia@uach.cl)

Estimado Marcelo Arancibia;

siguiendo el juego organizado por Jonatan Alzuru Aponte, TEXTOS E IMÁGENES EN ACCIÓN: HOMENAJE A GUILLERMO DEISLER, estoy anexándole mi intervención.

Atentamente,  
Pedro Alzuru.





## *Dos impresiones sobre una obra de Guillermo Deisler*

### *Primera impresión*

Esta imagen me remite a la lucha de los tres monoteísmos; *el judío*, como teología de protesta, religión del triunfo en la derrota, limitada al pueblo que la originó; *el cristiano*, su mensaje apostólico y su prédica universal; *el islam*, su universalismo recrudescido en modo político-militar de expansión.

Dice **Sloterdijk** que uno de los retos mayores del Occidente contemporáneo es hacer que estas tres religiones conviertan su existencia en *diálogo*; no creo que lo logren, mucho menos con el agregado del cuarto monoteísmo, el *comunismo*, heredero de las prácticas más *tramposas y envilecedoras* de los tres anteriores.

Nos queda la desencantadora Ilustración con todo y sus problemas, pero eso es lo que tenemos.





## *Segunda impresión*

---

### *Pietà*

*Así, Jesús, vuelvo a ver tus pies,  
que conocí cuando eran pies de adolescente  
cuando tímidamente yo los descalzaba, los lavaba.  
¡Cómo eran de temerosos mezclados a mis cabellos!  
cual un cabrito blanco entre arbustos espinosos.  
Ahora, por primera vez en esta noche amorosa,  
veo tus miembros que no conocieron el amor  
nunca yacimos uno al lado del otro  
y ahora no puedo sino ver y sorprenderme.  
Sin embargo, mira, tus manos están desgarradas.  
Y no es por mis mordidas, amado mío.  
En tu corazón infinito cada uno puede entrar;  
esa puerta ha debido reservárseme.  
Estás muerto ahora y tu boca agotada  
no desea la mía que tiembla de dolor.  
¡Oh Jesús, Jesús, cuando era nuestra hora!  
Qué extraño es desfallecer juntos.*

*Rainer María Rilke*

*(trad. propia).*

*Pedro Alzuru.*

---





## OTRO HORIZONTE DE SENTIDO

De Luis Alberto Bracho a Oscar Galindo

de: **Luis Bracho** <lubracho@gmail.com>

para: **Oscar Galindo** <ogalindo@uach.cl>

fecha: 18 de julio de 2018, 20:43

asunto: Deisler

Querido y apreciado Oscar.

Buenas noches, espero que estés muy bien. Te estoy enviando el texto sobre Deisler. La verdad es que el escrito está muy cargado del contexto venezolano, de la frustración y padecimiento que vivimos actualmente y tal sentimiento profundizó al contemplar la obra del artista sureño. Se trata de una atmósfera pesada y prejuiciada que me acompaña en estos momentos, y su presencia me resulta insoslayable.

Un fuerte abrazo,

Luis Alberto Bracho O.





Querido Oscar, es una alegría dialogar contigo y compartir la aventura de este libro colectivo sobre Guillermo Deisler. Creo pertinente decirte desde dónde pretendo hablar; intentaré describir brevemente las referencias contextuales, y, quizá teóricas, que me permitirán abordar la obra de este poeta. Es bien conocida la condición deplorable en que se encuentra Venezuela, pero ver lo que sucede desde su interior, el escenario que se presenta, es más dantesco y terrible. **En mi país se viven tiempos difíciles** en todos los aspectos de la vida cotidiana; se trata de una situación sin precedentes en la historia de esta nación, solo comparable con la hambruna y escasez vivida en la época de la guerra de Independencia. A partir del periodo chavista, la destrucción sin construcción nos ha llevado por el camino del desorden institucional, de la anomia social, de la anarquía, de la infamia, del sin sentido, donde la corrupción política es la condición imperante que ha fracturado la dinámica social de un pueblo.

En efecto, el desmantelamiento de las instituciones, la destrucción del aparato productivo, del parque industrial; el quiebre de las empresas básicas (SIDOR), de PDVSA; **la disipación del estado de derecho** nos ha sumergido en una espiral de devastación, de abusos, de represión, de autoritarismo cuyo vórtice tiene su origen en la clase política delincuente y cínica que gobierna el país. Es un remolino que ha transformado a Venezuela en un Estado delincuencial donde la corrupción, el contrabando y el tráfico son líneas de fuerza que configuran la clase que administra el destino del país. Además, manejan un discurso trasnochado, desprovisto de sentido, divorciado de la realidad que vivimos y que evoca al pasado para presentarlo como novedoso y cargado de una actualidad de la que adolece. Este neoarcaísmo en el que nos encontramos ha generado prácticas de la subjetividad que rompen





con el ejercicio libre de la ciudadanía, niega la libertad de elegir y decidir sobre la constitución de una vida que valga la pena ser vivida; además, ha fragmentado el soporte democrático que se construyó al derrocar la dictadura de Pérez Jiménez.

**En este país la vida no vale nada**, y esto nos lo recuerdan permanentemente la violencia social, la crisis humanitaria, económica; el hambre, el desabastecimiento de comida, de medicinas, de repuestos, de servicios, lo cual ha suscitado **una guerra de todos contra todos**; en otros términos, los venezolanos nos estamos devorando unos a otros; es una lógica donde *el hombre se ha convertido en lobo del hombre* mostrando un rostro desfigurado por la violencia y frustración que encarna.

Este contexto ha enrarecido el ambiente, sacando lo peor de los venezolanos; es un sentir que se manifiesta en las prácticas de la subjetividad como nunca antes se había visto en este país. Las relaciones intersubjetivas se encuentran cargadas de un pesar que colma la mirada de desolación; en el diario vivir se perciben la desesperanza, el agotamiento que ha mermado la potencia de ser y hacer de las personas. **El gobierno, en su desmedida y exceso, ha socavado, poco a poco, la voluntad de los sujetos**, implementando dispositivos de dominación y sometimiento que denigran la condición humana. Por ejemplo, el gobierno administra el hambre y las carencias fundamentales de los venezolanos con fines electorales y políticos; los ha sometido a procesos infames para adquirir comida y medicinas, los cuales indignan y condicionan la manera de ser de las personas convirtiéndolos en **autómatas espirituales**, como diría Spinoza. Asimismo, las ciudades militarizadas, la presencia de la bota y el fusil de los *milicos*





y las falsas elecciones que perpetúan en el poder al déspota y autoritario que nos preside, entre otras cosas, evidencian y confirman la dictadura en que nos encontramos; lo más terrible es que, ante esta situación, el gobierno no ha implementado una medida eficaz para controlar o detener la crisis humanitaria, la hiperinflación, la escasez, la inseguridad, etcétera. La ausencia de medidas para superar la crisis económica es una estrategia más que le permite al gobierno subyugar, controlar y someter, aún más, a los venezolanos.

Es desde este contexto dramático que abordaré el poema de Guillermo Deisler. Sin embargo, no dejo de celebrar el encuentro con los amigos y amigas que participan en esta aventura. Sí, estimado Oscar, en esta oportunidad nos convoca un artista cuya impronta ha dejado huellas por su estilo y por la manera particular de expresar su sentir y su forma de pensar. Como es bien sabido, una imagen dice más que mil palabras, entonces, interpretaré el poema desde lo que suscita en mí el contexto descrito; desde lo que soy, quizá no lo manifieste con mil palabras, pero uno nunca sabe.

Me llama la atención la figura de un libro amarrado, crucificado, entrelazado, situación donde el texto queda desnaturalizado de su sentido originario pues ha sido despojado del contenido teórico que lo configuró,

**ha perdido la verdad que contenía,  
su ser estético se transfiguró,**

su razón fundacional cambió para convertirse en otra cosa distinta a lo que era; **en un poema, en una figura simbólica, en un libro-objeto.** Gadamer nos puede describir el asunto de la desnaturalización y cambio que sufrió este texto. En el proceso de creación, la lúdica del artista posibilita la *trans-*





*formación en una construcción.* En efecto, el papel que desempeña el juego del arte se percibe más claramente, cuando la *transformación del juego en construcción* alcanza su perfección; este *giro* permite que la lúdica humana se convierta en arte y surja la obra.



Libro-Objeto de Guillermo Deisler (1940-1995)

(Fotografía de Rodrigo Torres Barriga)





En efecto, la *transformación en una construcción* hace que el libro se transfigure en una representación artística distinta a lo que era. La acepción del término *transformación*, en Gadamer, es fundamental; dicha expresión es relevante porque posibilita *la determinación del ser del arte*. Cuando algo sufre una transformación, se vuelve otra cosa esencialmente diferente de lo que era, y, esa otra cosa, se convierte en su verdadero ser, esto es, queda lo permanente y lo verdadero. En este *giro*, la obra alcanza su autonomía e independencia tanto del creador como del receptor. Esta referencia del arte a sí mismo le permite establecer sus leyes y límites donde lo bello tiene su espacio; y es cuando logra manifestarse la *verdad ontológica* de la obra; su *ser estético*. Es, precisamente, esta *transformación en una construcción* la que observo en esta obra;

**el libro, al desnaturalizarse,  
se transfigura y trasciende  
lo que era para convertirse  
en una creación cargada de  
otros contenidos y de otro  
horizonte de sentido.**

El poema se vuelve significativo al entrecruzarse dos dimensiones que poseen un acentuado carácter evocador; me refiero a la figura de la cruz que representa una referencia al cristianismo y el libro sobre marxismo; cada una de estas concepciones del mundo pretendieron presentar, imponer, predicar una verdad diferente y contrapuestas: la una de corte religioso y la otra de corte científico, la cual haría del mundo y la sociedad un lugar mejor donde vivir; es decir, ambas visiones, desde lugares distintos, pretendieron encarnar una manera de transformar la sociedad.





**Pero el libro sobre el socialismo, al transfigurarse en poema, pierde la *verdad* que lo sustentaba y la que predicaba; por el contrario, la cruz no sufre cambios, sigue representando lo que ha sido, su *esencia* se mantiene intacta.**

Este dato es curioso porque me permite inferir, a partir del *libro-objeto*, que el cristianismo es una fuerza que se ha mantenido inalterable en el tiempo; es decir, su núcleo no ha cambiado; quizás ha experimentado algunas modificaciones en su periferia, pero no en su centralidad. Asimismo, esta religión, más allá de su mito fundacional y sus prácticas, **ha sido responsable de terribles actos y nefastos episodios en la historia.** Sin embargo, la influencia cristiana es la que, para bien o para mal, ha cruzado y determinado, en menor o mayor grado, las prácticas de la subjetividad, condicionando tanto la cultura latinoamericana como la europea. Por el contrario, el marxismo como sistema de pensamiento ha entrado en crisis, tanto, que pareciera tener poco que decir en esta sociedad globalizada y tecnificada. Por ejemplo, en Venezuela, el marxismo mal interpretado, mal practicado, **ha generado un desastre de proporciones históricas.** La falsa izquierda que gobierna el país, literalmente, lo ha destruido, generando una problemática que ha acentuado el resentimiento social; ha dividido y fracturado a la sociedad venezolana.

La clase gobernante en Venezuela, de corte izquierdista, se ha mostrado como **la peor plaga** que ha existido en la historia del país, manifestándose como los propios bandoleros sin escrúpulos y sin sensibilidad social. Se trata de una izquierda que reproduce las prácticas neoliberales de una manera salvaje. En nombre de la izquierda, han acabado y saqueado un país entero donde la lógica política implementada responde a un principio básico:





mantener el poder por el poder mismo, sin importar el costo social, económico, político o jurídico. Esta actitud ha llevado a estos gobernantes a centrarse en satisfacer sus intereses propios y los de su grupo sin que les importe la desigualdad social, la pobreza y el estado de miseria en que ha sumergido a un pueblo entero.

En efecto, esta clase se caracteriza por ser excluyente, represiva, populista; despliega una **lógica de la dominación opresiva**, despótica; emplea los aparatos represivos del Estado para asesinar, desaparecer, someter y torturar a los que piensan distinto. Estos rasgos contradictorios que representa la izquierda venezolana muestran el estado de desnaturalización en que se encuentra, contraviene y niegan en sus prácticas los principios fundamentales que constituyen el sistema de pensamiento marxista. **En este sentido, el texto sobre el socialismo que el autor ha desnaturalizado y crucificado se convierte en letra muerta, sin resonancia ni rendición; no es capaz de generar un proyecto civilizatorio, un nuevo mito fundante que pueda amalgamar las masas y ofrecerles una sociedad mejor.**

No es casual que este poema o *libro-objeto* haya sido creado por Deisler después de la caída del muro de Berlín; este hecho histórico, como bien sabemos, fue significativo no solo porque le puso fin a la Guerra fría, sino, también, por representar el derrumbe de la Unión Soviética, por generar un cuestionamiento al marxismo-leninismo y por suscitar las condiciones para que el capitalismo se erigiera como un sistema hegemónico en el mundo. En efecto, la izquierda venezolana que accedió al poder, al parecer, no aprendió nada de este hecho tan significativo pues no hizo otra cosa que **reproducir los programas económicos fracasados y las prácticas represivas y despóticas** que caracterizaron a los gobiernos de corte





marxista. Este gobierno de izquierda ineficiente, desde sus inicios, entró en un espiral de inestabilidad política y de ingobernabilidad, lo cual produjo huelgas generales, desobediencia civil, golpes de Estado, conspiraciones políticas que, a la larga, desmantelan la quinta empresa del mundo: PDVSA, y nos sumergió en este desastre.

Guillermo Deisler fue un artista militante del Partido Comunista de Chile; se formó bajo la ideología marxista, compartió prácticas de la izquierda chilena. Pareciera que, después de la caída del muro de Berlín, **entró en un proceso de disertación sobre el sentido del socialismo**, el cual produjo un desencanto que se acrecentó, y, quizá por ello, **optó por crucificar un marxismo desnaturalizado en su praxis política**. Me refiero a que este *libro-objeto*; en su transformación, se erige como una crítica severa al marxismo-leninismo **por vender un proyecto civilizatorio que, en el fondo, es autoritario, sectario y despótico**, el cual reproduce las mismas prácticas represivas y excluyentes del proyecto liberal. Asimismo, esta obra se presenta como un cuestionamiento profundo al pensamiento crítico, en el sentido que Deisler pareciera profundizar en la crisis en que se encontraba y en la que se encuentra actualmente este sistema de pensamiento. A partir de la obra de este artista, podemos vislumbrar la disipación del pensamiento crítico en tanto imposibilidad de generar una **autocomprensión cultural** que permita desplegar, en estas latitudes, un horizonte de sentido que nos consienta vivir juntos en sociedad.

*Saludos,*

*Luis Alberto Bracho O.*





## EL CADÁVER CONTINÚA

De Luis Cárcamo a Vicente Serrano

de: **Luis Cárcamo**  
U. <lcarcamo@uach.cl>  
para: "Vicente Serrano M."  
<vicente.serrano@  
uach.cl>  
fecha: 10 dic. 2018 11:44  
asunto: A PROPÓSITO DE LA  
OBRA DE DEISLER

EL CADÁVER CONTINÚA.

Un abrazo sacrílego.

**Luis Cárcamo Ulloa.**

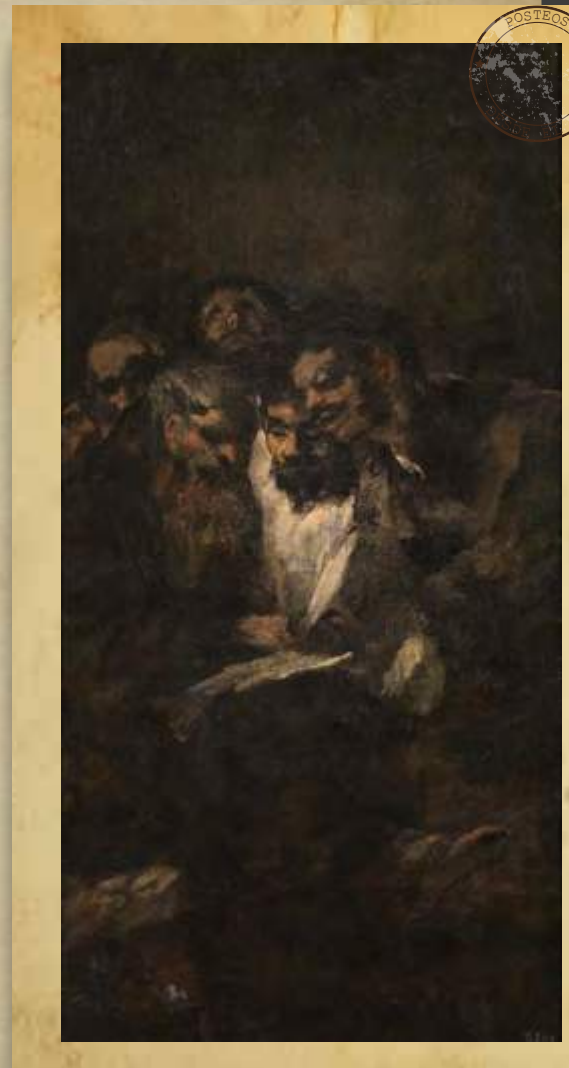
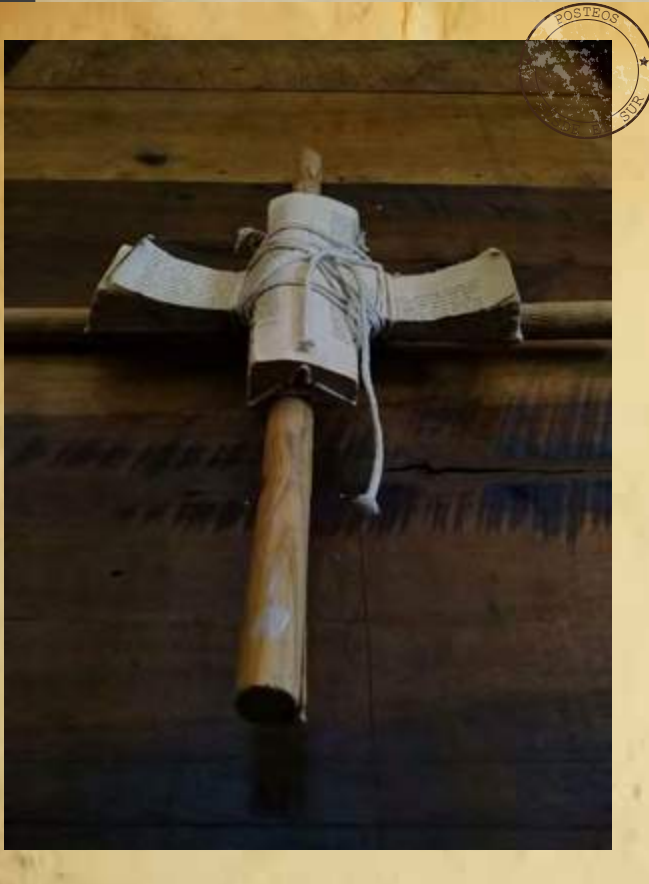




Estimado Vicente,

¡Cuidado! Saturno nos acecha.

Quizá la lectura intertextual viva sus últimos suspiros,  
pero la intervisual gozará la vida eterna.



Pinturas negras de Goya: Hombres leyendo





**EL PENSAMIENTO Y LA ESPIRITUALIDAD: ENTRE EL LIBRO Y LA CRUZ**

De Yamarilis Quevedo a Faitha Nahmens

de: **Yamarilis Carolina Quevedo Parra** <yquevedop@gmail.com>  
para: faithanahmenslarrazabal@gmail.com

fecha: 17 sept. 2019 2:51  
asunto: El libro-objeto

Hola Faitha, un gusto saludarte y establecer contacto a través de esta fiesta interpretativa a la que hemos sido convocados. Agradecida con Jonatan por hacerme parte de esta obra de arte colectiva y con cada uno de los que la conforman. Feliz por ser parte de esta experiencia, ¡saludos!





## EL PENSAMIENTO Y LA ESPIRITUALIDAD: ENTRE EL LIBRO Y LA CRUZ

Desde el punto de vista espiritual y del monoteísmo cristiano, la crucifixión es interpretada como el sacrificio por excelencia, el sufrimiento de Jesús de Nazaret en la cruz por los pecados del mundo. Su martirio y agonía desde la oración en el huerto de Getsemaní antes de ser capturado, la flagelación, coronación de espinas, hasta su tortuoso camino con la cruz a cuestas y *posterior muerte clavado en la misma*.

*Atendiendo a sus orígenes históricos, la crucifixión, como mecanismo de tortura y asesinato, tiene sus antecedentes más antiguos en los asirios y persas, posteriormente adoptado por Alejandro Magno y llevado a los países del mediterráneo.*

Destinada a los esclavos, reos, piratas, rebeldes, cautivos de guerra, todos aquellos no ciudadanos sin el derecho a una muerte digna. El condenado era golpeado, semidesnudo, clavado y cruelmente suspendido en unos maderos hasta la inanición, *una muerte lenta e infernal*. Este método de castigo y ejecución fue una eficaz arma utilizada por los líderes de la antigüedad para mantener el control del colectivo a través de una ejemplarizante crueldad y su posterior correlato de terror y miedo.





**La crucifixión como suplicio es, pues, un símbolo clásico de la violencia del poder, la forma más descarnada, dolorosa y humillante de morir, pero también de cómo dominar al hombre a través del más extremo de los sufrimientos.**

*Más allá de la ambición estética del artista, reflexionar sobre la obra de Deisler el libro-objeto significa, a mi juicio, hablar desde las heridas.*

*La ferocidad de su imagen nos adentra con rudeza en la crucifixión como arquetipo del dolor y el sufrimiento. El texto y sus partes desmembradas, la tosquedad de sus líneas,*

la atmósfera de  
violencia patente en  
sus páginas  
mutiladas,  
subyugadas,  
desgarradas,  
presas de un  
madero,  
amordazadas  
por cuerdas  
que ahogan  
sus palabras.





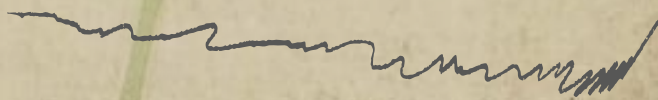
Estas, desprovistas de sentido, van y vienen erráticas, en el desencuentro, incoherentes, enmudecidas, asfixiadas.

No se trata, en este caso, de la belleza metafísica del cristo-Dios recreada por Dalí en su obra el *Cristo de San Juan de la Cruz*, en la que el artista, siguiendo pautas oníricas, apostó por retratar lo bello de la naturaleza divina. Contrariamente, Deisler, con su propuesta, despierta nuestras emociones a través de la contemplación de lo grotesco.

La imagen del libro como cuerpo profanado, maltrecho, agonizante y crucificado presentado en la poética de Deisler me conecta de inmediato con el dolor de mi país, Venezuela; con el hambre, con la desidia, con la oscuridad material y del espíritu, como una maldición. Parecen haber confluído todos los males sobre mi tierra. La crudeza expresionista de la obra del artista chileno me identifica con el calvario, con el vía crucis, con la tragedia de los venezolanos, con el dolor de mis propias heridas, que son las que gritan en estas líneas. No podría ser de otro modo, pues así lo señaló Aristóteles al referirse a la pasión:

*el alma no hace ni padece nada sin el cuerpo.*

Una reflexión sobre la obra del artista basada en una argumentación serena y elegante en medio de la fatalidad venezolana sería un discurso desde el privilegio de los déspotas y no es ese precisamente el lugar donde me encuentro. *Mi verbo viene desde las tripas, es la encarnación de la rabia y la impotencia frente a la obra asesina del llamado socialismo del siglo XXI;* es pensar al libro-objeto *desde el dolor*, en palabras de Schopenhauer. El tema de la destrucción latente en la obra remueve en mí, más directamente, la profunda aflicción de vivir el ocaso y devastación de mi amada ciudad natal.





Maracaibo, a lo largo de su historia, ha sido estandarte de una tradición histórica de autonomía política, progreso y desarrollo económico; en los siglos XVIII y XIX, como ciudad puerto cabeza del circuito agroexportador marabino, primero de cacao y luego cafetero y, desde inicios del XX, debido a la actividad petrolera. A finales del siglo XIX, a pesar de los sistemáticos ataques de Guzmán Blanco, quien juró no descansar hasta convertir al Zulia en *playa de pescadores*, Maracaibo, además de su pujante economía, descollaba con gran fuerza en todas las áreas de la cultura. *Para 1880 existían 80 diarios, periódicos y revistas* en una ciudad que no superaba los cuarenta mil habitantes y cuya universidad fue negada por el poder central hasta 1891. Asimismo, después de Buenos Aires, en 1883, fue la segunda ciudad en Suramérica en tener alumbrado público; también, en su Teatro Baralt, se estrenó, en 1897, por primera vez, el cine en Venezuela.

Por el impacto socio-cultural de la explotación petrolera desde comienzos del siglo XX, Maracaibo continuó siendo el más importante centro económico del occidente del país hasta hace algunos años. El 8 de septiembre del presente año, Maracaibo cumplió 489 años de su fundación y, sin embargo, sus habitantes no tienen hoy nada que celebrar; la ciudad está sumida en el más profundo caos y devastación de toda su historia. *Al estilo de Comala y Macondo*, pueblos fantasmas que protagonizan los universos ficcionales de la narrativa latinoamericana, los cuales nacen, se desarrollan, progresan, llegan a la decadencia y desaparecen, los maracaiberos padecen en la actualidad el cotidiano dolor de ver la ruina de su *matria*, usando el concepto del mexicano Luis González y González.

Sumidos en la sobrevivencia, sin agua ni combustible ni transporte ni moneda en efectivo para poder comprar lo pocos alimentos que la voraz hiperinflación les permite llevar a su mesa, con el vandalismo a sus anchas en medio de la





oscuridad perpetua de una permanente película de terror. *Niños que se arrojan a los carros en los semáforos pidiendo limosna, que no conocen de escuela, ni de afectos sino del maltrato de la calle.* Y el resto observamos con miradas cómplices, algunos complacidos porque saben que, manteniendo la miseria, se perpetúan en el poder, y el otro tanto perplejo, tratando de sobrevivir a esta vorágine sin saber qué hacer.



A semejanza de los tonos neutros, acromáticos, presentes en la obra de Deisler, *la ciudad como un cuerpo desangrado ha perdido el color, la vitalidad, la alegría y el bullicio que caracterizaba a Maracaibo y a su gente.* A los maracaiberos se los ve cabizbajos, palidecidos, desgarrados, distraídos e insomnes, como almas en pena después de pasar hasta 96 horas sin electricidad. Sus calles, grises y vacías, con la vegetación seca, *en cuyos contenedores de basura se ven familias enteras hurgando,* no precisamente para tomar libros marxistas, sino buscando la comida del día. Escenas propias de un paisaje post apocalíptico. No es Chernóbil ni Prípiat ni Hashima; no hay radiación, no hubo una hecatombe nuclear, no es Gaza ni Palestina; no hay una guerra, es Maracaibo y *hay gente muriendo de hambre* o de mengua en los hospitales sin medicinas e insumos básicos. No es surrealismo, ni ficción literaria, *es Maracaibo en la noche,* como dice la Danza zuliana de Rayito.

*Mi ciudad pasó de paraíso a purgatorio,* el terruño que todo me lo dio ahora todo me lo quita, la gente sólo habla de los que ya no están o de cuándo se irán, como tantos otros *venezolanos en fuga masiva,* quienes protagonizan el mayor éxodo en la historia del continente, van desesperados a cruzar fronteras con una idea de la felicidad muy similar a la de Schopenhauer:





## *Vivir lo menos desgraciadamente posible*

Pero en la cruz y el libro de la obra de Deisler también encuentro respuestas. Si, en un tiempo, la ciencia y la espiritualidad eran antípodas, porque la razón decretaba que Dios había muerto, hoy vemos como el avance tecnológico sin espiritualidad puede acabar a la humanidad misma. En palabras de Pérez Esclarín:

*El imperio de la razón  
terminó construyendo un mundo sin razón,  
un mundo irracional.*

En medio de esta oscura y larga noche,

*me aferro con uñas y dientes a la idea Nietzscheana de amor fati*

a la afirmación de la vida en el sufrimiento, a sacar fuerzas y encontrarle un sentido a tanta dura prueba. Hoy, más que nunca, el pensamiento crítico y la espiritualidad son tablas de salvación.

*Elijo creer en la cruz como símbolo de resurrección*

elijo creer que en la obra del artista chileno se encuentran atados el libro y la cruz, porque es imprescindible que estén juntas, son nuestras defensas para afrontar estos tiempos de tanto dolor, para nuestra *matria*, el país y la humanidad.

*Yamarilis Quevedo Parra:*





La desconocida



# CARPETA III



La desconocida





## JONATAN CONFIESA

De Jonatan Alzuru Aponte a Rayda Guzmán



de: **jonatan alzuru** <jalzuru268@gmail.com>  
para: Rayda Guzmán <raydaguzman@gmail.com>

fecha: 11 de junio de 2018, 9:41  
asunto: Fwd: Interpretando a Deisler desde mi lente

Querida Rayda, ¿Cómo te habitas? ¿Yo? Vivo. Relato mis mejores argumentos a las sombras. Anido en este caracol nublado de silencio, ahíto de ríos fracturados. Del resto, ¿con los otros? hablo tonterías. ¿Las paredes? Mis únicas confidentes.

Te cuento: una mujer a quien no conozco, ni siquiera de correo, me ha enviado una intervención desarticulada, pero te la dirige a ti y me usa como parte de su relato. ¿La verdad? No sé por qué te la remito, debí borrarla. Quizá tú lo hagas, como debe ser. No merece ni siquiera tratarla, pero hay impulsos que no obedecen a razones y por eso, de alguna manera, está allí. Se transformó, de pronto, en una vigorosa obsesión que me condujo a callarme y a dejar que ella tomase mi lugar. Su escrito no va para ninguna parte. ¿Sus imágenes?, no sé a dónde apuntan; discordantes, imprecisas, burdas y estériles. En instantes, creo que se burla de mí; no lo sé. Ella, al parecer, se divierte con la ficción de la cultura; yo, por el contrario, observo en adagio; contemplo la existencia, a cuenta gotas, navegando el movimiento de una sonata de Beethoven o del desdichado Schumann. Camino en tiempos de tangos y boleros.

Me interesan cosas triviales, sin importancia -un café, una sonrisa, lo marchitado de una flor, una oreja de alabastro, un beso al descuido, una silla enmohecida al pie de un altar sin santos, la caricia de un sol menguante, una amistad plácida, agotada en sí misma; una conversación sin finalidad, un dulce sin gluten- no aptas para dialogar en ningún escenario donde habitan los de la raza intelectual. A veces, deseo compartir con la mujer robusta de la esquina... vende chocolates y empanadas. Yo le cociné algunas palabras. «Tienen mal sabor», -me dijo-, y corrí, borracho, de puro miedo. Así que...descuida, no te ocupes... Haz, como siempre, lo que quieras. Perdona. No estoy bien. Escribiré luego. No deseo expresar nada más.

Un abrazo,

Jonatan Alzuru Aponte.





# LA DESCONOCIDA



YO OPINARÍA QUE...  
PERO MEJOR NO  
TOCAR EL TEMA ¿NO?



*“El color es otro modo  
de reunir el silencio.  
La forma es un espacio distinto  
que presiona al otro espacio  
como si fuera una cáscara”.*

Roberto Juarroz.





Hola, Rayda; no me conoces. Tal vez me has visto, pero sin verme; pero eso me tiene sin cuidado.

**¿LA VERDAD? NO ESTABA INVITADA A LA FIESTA DE DEISLER,  
PERO ME SALÍ CON LA MÍA Y AQUÍ ESTOY. CUANDO QUIERAS, BAILAMOS.**

¿Sobre Deisler?, yo no conozco su obra,  
a excepción del libro-objeto que seleccionó Rodrigo Torres Barriga, quien dirige, según me dijo el señor Alzuru, el Instituto de Artes Visuales de la Universidad Austral de Chile para la *fiesta de textos e imágenes*.

También me contó, muy emocionado el señor Jonatan, que allá en Chile se llevó una excelente impresión de un grupo que tiene tiempo trabajando la obra del artista. Asistió a un seminario organizado por Jorge Polanco del Instituto de Filosofía y visitó la exposición, cuyo curador fue Rodrigo Gómez; participaron diversas personas, desde el rector Óscar Galindo hasta una jovencita, Claudia Álvarez; asistieron ponentes invitados de Santiago, entre otros, Felipe Cussen, todos conocedores de la obra y que han impulsado el conocimiento del artista en su país y son partícipes de esta orgía creativa. ¡Qué importante es ese rescate para todas nosotras, para todos en el continente!

**ESTOY FASCINADA POR METERME EN ELLA, SIN PREVIO AVISO.**

**Y ¿SABES POR QUÉ?**

Porque tenemos que aprender de la lógica de nuestros ancestros pemones que eran seminómadas; hacían un largo recorrido en círculo desde el sur de Venezuela, pasando por Brasil, Guyana, y la tercera o cuarta generación volvía





al punto inicial, retornaban a lo mismo; allí residía el deseo colectivo; recogían buenas prácticas y lenguajes para llenar sus cajas de herramientas, como diría Foucault,

## *para enfrentarse al mundo*

(el curso y *ricorso* de Vico o el *Círculo hermenéutico* de Gadamer pueden leerse en aquella sabiduría práctica, ancestral). Aquí retornamos a una práctica de la vanguardia chilena, pero distinta, cargada de múltiples historias.

**¿DESDE QUÉ LUGAR HABLAR?**

**TAMPOCO LO SÉ.**



No estoy en ninguno de los perfiles ni oficios descritos por el señor Alzuru en su invitación; soy borrosa, poco nítida, como la imagen de la estufa que te regalo, desenfocada; así soy.

Tal vez, difusa como tú, no tan excéntrica porque tú te dedicas a cocinar, recreando comidas del renacimiento italiano mientras escribes artículos sobre Nietzsche y meneas las caderas escuchando a Juan Luís Guerra o Héctor Lavoe.

Yo te vi, hace como veinte años,  
y, para ser sincera, me gustaste y mucho;  
ahora escribes libros en cerámica.

**¿SERÁS CAPAZ DE AMASARME?**





Quizás soy una recolectora como tú... Eso lo tengo en las venas, sangre de mis ancestros pemones; como quien dice, de mis pueblos originarios. Recogemos frutas, peces, animales; recogemos libros como recogemos prácticas sociales, como recogemos hombres...

### ME LOS DEGLUTO ASÍ, DE A POQUITO;

bueno y también a...  
en ese aspecto, eres más recatada; una señora, pues...  
aunque las apariencias engañan.

### ¿CÓMO DECIRTE?

---

Soy una cierva saltarina con lengua de ballena barbada, **NEGRITA**, nunca afrodescendiente. Esa vaina es de los gringos maniáticos con sus famosos estudios culturales; dime negrita, negra, que para nada me molesta. ¿Cómo me va a molestar si en nuestro país, hasta el siglo XIX, existía una ley para blanquearse? Y preguntan por qué estamos destrozados como país, si desde siempre hemos deseado ser lo que no somos, aunque sin saber qué es lo que somos. ¿Interesará?

**¡QUÉ VA! ESO NO VA CONMIGO;**

**ME GUSTA MI COLOR Y EN TU VOZ SE ESCUCHARÍA DIVINO...**

**¿TE IMAGINAS?**

¿Autocomprenderme como afrodescendiente? Sería negar a toda España (que es romana, africana, árabe y cuantas cervezas y vinos hay en el mundo) que la tengo hasta en el culo, y eso lo sabes bien porque tienes una vida en Barcelona...





## ¿VISTE? ESTOY ENTERADA.

Como te decía; sería olvidar a mi abuelita pemoná, al francés que le montó dos hijos a la bisabuela, que terminó matrimoniada con el vasco; pero, además, amor mío...

Volviendo a lo que te decía: el pasado, esa historia esdrújula que comparto con tantas mujeres y hombres de América Latina, no determina mi presente; son huellas, mis marcas, como las nalgas de africana que me gasto con tetas de india y nariz vasca, pero son huellas...

**YO SOY TODO ESO Y MUCHO MÁS; DIVERSA, DISTINTA, DIFERENTE.**

No soy una cosa que tiene pasado; me hago en mi práctica, en mis elecciones, como decía el santo alemán, el Yoda de la filosofía práctica que al estilo Jedi reventó a más de un judío pensando en la facticidad de lo concreto.

**¡AY, MOR!, LO DIJE COMO SARTRE.**

**HABLO DE ¡SAN HEIDEGGER!**

**SOMOS DEVENIR**

y, por ello, me hago diferente en la diferencia en cada movimiento de mi vida, que culmina con la muerte.

**¿EXISTENCIALISMO?**





No, mor, esa vaina ya la dijeron esos que, según Hegel, no deberían estar en la historia de la filosofía:

Cicerón,  
Séneca,  
Marco Aurelio.



¡Claro! El comentario de Hegel sobre los filósofos romanos revela su carácter despótico, pero, ¡qué más da! Nada más despota que la prepotencia filosófica; el suero de la política de occidente.

Los juicios sobre la historia de la filosofía antigua terminaron en el holocausto; no solo por el loco de Hitler y la bendita dialéctica de la Ilustración, sino, también, porque tal acontecimiento fue el culmen de una cultura, de unas prácticas microfísicas que se tejieron en las aulas de clase, en las iglesias, en las bibliotecas, con el arte, el periódico y la guerra.

**LÉETE, MAMI, PARA QUE NO ME DIGAS EXAGERADA,**

*El destino del judaísmo del jovencito Hegel, y verás que terminas diciendo que el destino del pueblo judío es el de Macbeth... Curiosidades que olvidan quienes alaban su filosofía y se arrodillan porque pensó la totalidad de lo real... Perdona, que me puse tan seria, pero es que, a veces, me provoca...*

**Ni TE DIGO, MOR, PORQUE TE ORINAS.**

**PERDONA ESTE EXCURSO, PERO NO LO PUEDO EVITAR.**





**¿SABES?**

me gusta un bolero apretadito, sentir la verga del hombre allí, duro, apretándome; por eso me encanta la poesía de María Calcaño, esa maracucha, esa venezolana que escribía mojadita, con la chucha, en 1928, y publicó en el año 35, cuando los machos venezolanos pensaban que eran los únicos que tenían derecho al disfrute del cuerpo.

**IMAGÍNA TE, MORCITO,**

que te leo, en el páramo de La Culata, a las seis de la tarde, en la patita de tu oreja, el poema *El deseo de la Calcaño*:

**Revélate gigante,  
que en mi vida  
tú cabes.**

**A golpes de latido  
quítame cien años de codicia.**

**Ábreme la vena  
abundante...  
que la tengo estrecha.**

**Déjame una brecha,  
deja que me dure  
el goce  
del hombre delante.**

**De un golpe  
a cuerpo desplomado  
dame la delicia...**





Tú bien sabes que hemos rendido, en nuestro país, demasiado culto a nuestros héroes, a los machos guerreros y pensadores como Bolívar, Páez, Andrés Bello, Simón Rodríguez; demasiado culto a la exquisita, bellísima y extraordinaria producción de ideas y artes del viejo mundo.

**¡TANTO CULTO!,**

**¡TANTAS VELAS!,**

**¡TANTO AMOR AL SARCÓFAGO!**

La historia se nos ha transformado en el peso más pesado para pensar nuestro presente.

No es un asunto de erudición ni de bibliotecas ambulantes ni de egos infecundos e infantiles; el país se nos hace añicos en nuestras manos; no solo por causa de la idiotez del gobierno de turno en este o en cualquier país de nuestra América; hay un sentido más doloroso: no nos atrevemos a pensar por nosotras mismas y a usar toda esa recolección como el mejor arsenal para encender los motores con nuevos impulsos. Tal vez sería conveniente retornar a la práctica del grupo *Nosotros* impulsado por Pedro Henríquez Ureña y Alfonso Reyes en 1908, en México, quienes formaron el *Ateneo de la Juventud*. El gran maestro dominicano, siendo un joven, le planteaba a su amigo mexicano, no solo abordar a pensadores importantes antiguos o contemporáneos del mundo europeo, sino también el arte latinoamericano. Fue él quien realizó, por ejemplo, una conferencia sobre Nietzsche contra el positivismo a menos de diez años de su muerte; era amante de la ópera, de la música clásica, y escribió el libro *La música popular de América*. Decía, Henríquez Ureña en el texto titulado *La influencia de la Revolución en la vida intelectual de México*:





“El prelude de esta liberación está en los años de 1906 a 1911... En la pintura, en la escultura, en la arquitectura, las admirables tradiciones mexicanas, tanto indígenas como coloniales, se habían olvidado...pero en el grupo al que yo pertenecía... pensábamos de otro modo...”

No sé, a ciencia cierta, hacia dónde debemos ir, pero, por lo menos, sabemos lo que no deseamos, qué horizonte es absurdo e improductivo; tenemos certeza de los fracasos, eso es bastante; un buen deportista aprende más de las derrotas que de las victorias; quizás el diálogo desde la diferencia es una posibilidad; no lo sé, tal vez...

**CON RESPECTO AL LIBRO-OBJETO,  
TE INFORMO QUE YO NO LO LEO,  
NO LO MIRO;  
YO LO SIENTO CON EL OMBLIGO.**

Una categoría epistemológica poco común, pero qué quieres que te diga. Te describo mis múltiples sensaciones al interactuar con esa obra de arte (léelas como un caleidoscopio en perpetuo movimiento, nada de conclusiones).

La primera vez que estuve junto al libro-objeto  
sentí un machismo-leninismo con perfume de *Opus Dei*.

Cuando se hizo de noche, soñé que yo era Marilyn y Ernesto Cardenal me recitaba. A la mañana siguiente, un huracán golpeó mis ventanas; estaban en el madero de Deisler desde Demócrito hasta Rosa Luxemburgo, amarrados de inquisición con pederastia incluida.





En el crepúsculo, estaba tristemente arrecha;

**no somos capaces de pensar en otra cosa  
desde que Dios y la Razón  
llegaron en barco a nuestra Cubagua**

Pasó una semana y acudí a él, a ver qué melodía me regalaba. Lo vi claro aquella mañana:

**LA CRUZ NO ES UNA ODA AL SUFRIMIENTO,**

nada que ver con padecer; es el resultado de una acción contra el poder despótico. Cuando Jesús entra a Jerusalén y lo reciben triunfante, la cuna del judaísmo de la época pensaba que realizaría milagros o hechizaría con el lenguaje de la paz; pero no, no hizo milagros ni habló de paz ni de poner la otra mejilla; su discurso fue inclemente contra el poder; les llamó fariseos hipócritas, sepulcros blanqueados, raza de víboras; les dio de latigazos y echó a los mercaderes del templo; le dijo a la muchedumbre que no siguieran a esos ciegos; en fin, puso de cabeza los valores establecidos; el resultado de tal acción fue la cruz, como dice Nietzsche en *El Anticristo*:

“La vida del Redentor no fue otra cosa que esa práctica, su muerte tampoco fue otra cosa... él ya no precisaba de fórmulas ni ritos para la relación con Dios... sabe que la práctica de la vida es lo único con lo que uno se siente divino, bienaventurado, evangélico y un hijo de Dios en todo momento. Ni la penitencia ni la oración para pedir la remisión de los pecados son los caminos hacia Dios: sólo la práctica





evangélica conduce a dios, es incluso Dios....  
Lo que quedó suprimido con el Evangelio fue  
el judaísmo de los conceptos, pecado, remisión  
de pecados, fe, salvación por la fe, la doctrina  
eclesiástica fue negada por entero  
en la Buena Nueva...

El profundo instinto de cómo se debe vivir,  
para sentirse en el cielo, para sentirse eterno,  
mientras que con cualquier otro proceder  
uno no se siente en el cielo, ésa es la única  
realidad de la Redención. Un nuevo modo  
de vida, no una nueva fe."

(Nietzsche, Anticristo, Frag. 33)

Me quedé perturbada el resto del día. En la noche, me le acerqué al libro-objeto y me dio pánico, ganas de vomitar, me paralicé; es una metáfora de lo que hemos sido,

### **MUERTE SIN RESURRECCIÓN.**

El pensamiento petrificado en los libros y, como monjas medievales, buscando la verdad en ellos, con el mismo modo de vida, incapacitadas de transvalorar lo establecido en la vida ordinaria...

Lloré con toda la menstruación posible  
y decidí mandarte trozos de fractales,  
retazos inconexos que...

Te quiere,

**BLANCA E.**





... en la Univers...  
... los Académicos hasta ta...  
... dad?

**DOCTOR!**  
Y... A FIN DE CUENTAS  
¿QUÉ DEBO PENSAR?

ME PATE COM...  
NO PUEDO NI DEBO PENSAR. EL PENSAR ESTÁ  
EN LOS LIBROS. NO PUEDO NI DEBO PENSAR  
EL PENSAR ESTÁ EN LOS LIBROS. NO PUEDO  
PENSAR. EL PENSAR ESTÁ EN LO...

YO CAMBIE LA HISTORIA  
UNIVERSAL.  
NO SE LA DÍ. AUNQUE  
INSISTIÓ.  
SE DIVORCIÓ. SE LA DÍ  
Y SURGIÓ EL CAPITALISMO  
CON MORAL PROTESTANTE.

ANA BOLENA

ESTOY SEGURA SI CARLITOS  
MARX HUBIESE VIVIDO EL  
SOCIALISMO DEL SIGLO XX Y EL  
DEL SIGLO XXI. LO METEN EN UNA  
CARCEL PA SIEMPRE INO JODA!  
POR SERVIR A LOS MÁS OSCUROS  
INTERESES DEL IMPERIALISMO  
YANQUI. ¿Y LOS YANQUI? SILLA  
ELÉCTRICA CON ÉL.  
LA JESÚS?  
LO HUBIESEN MATADO CHIQUITO.  
TELEDIRIGIDO POR EL  
VATICANO

VIVA LA LITERATURA LATINOAMERICANA!  
VIVA LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN!  
VIVA...  
...  
...  
VIVA EL FÚTBOL!

CON MORAL PROTESTANTE.  
ANA BOLENA

"Hacia un perfil latinoamericano": La política escandinava es un buen referente. La constitución inglesa y sueca es muy importante. La filosofía alemana es vital, porque no podemos andar con chauvinismo.... El pensamiento no es regional; otra cosa es la filosofía alemana, francesa e inglesa.... Todas son universales.... por supuesto la filosofía griega FUNDAMENTO DEL MUNDO... ni de vaina digas filosofía venezolana, chilena... ¿ecuatoriana, boliviana? eso es un sudaquismo exagerado... es una tara del siglo pasado, de los sesenta mucha marihuana.

NO TOMES EL CIELO P  
ASALTO,  
TOMA AGUA





¿Acaso, no fue lo que estudié en la Universidad y lo que enseñaron en la Escuela, en la Universidad y lo que enseñaban los Académicos hasta la actualidad?

¡DOCTOR!

Y... A FIN DE CUENTAS ¿QUÉ DEBO PENSAR?

¿DEBITE CONVERJER?

NO PUEDO NI DEBO PENSAR. EL PENSAR EN LOS LIBROS, NO PUEDO NI DEBO PENSAR. EL PENSAR EN LOS LIBROS, NO PUEDO NI DEBO PENSAR. EL PENSAR EN LOS LIBROS, NO PUEDO NI DEBO PENSAR.

¿Por qué hablan de cultura milenaria y se incluye a la India, a China, a...? (Mexico, Perú ni pu... entran en ese combo) Si la CULTURA se inició con Sócrates, pasó por dehaajo de la mesa en Roma, aunque le echaron un poquito de imperialismo cristiano. Renació en Italia y se consolidó con el Sócrates moderno quien fue un alemán con religión y ética protestante. pilares del mundo capitalista: EL VERDADERO (La otra cara DE LA MONEDA, el socialismo)

¿Acaso, no fue lo que estudié en la Escuela, en la Universidad y lo que enseñaban los Académicos hasta la actualidad?

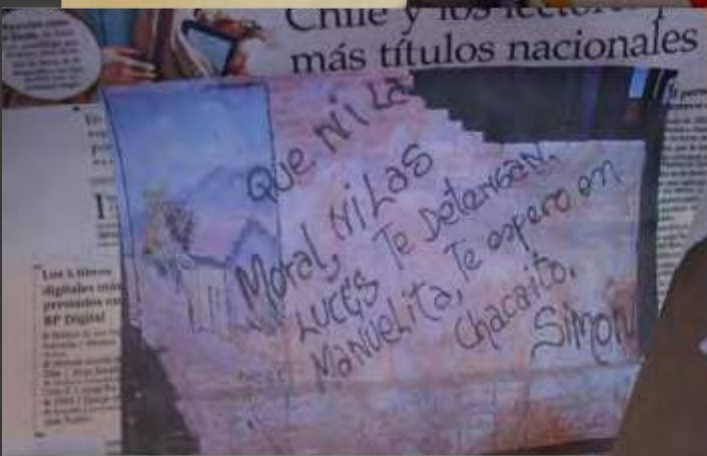
A FIN DE CUENTAS ¿QUÉ DEBO PENSAR?

¿PUEDO NI DEBO PENSAR. EL PENSAR EN LOS LIBROS, NO PUEDO NI DEBO PENSAR. EL PENSAR EN LOS LIBROS, NO PUEDO NI DEBO PENSAR. EL PENSAR EN LOS LIBROS, NO PUEDO NI DEBO PENSAR.

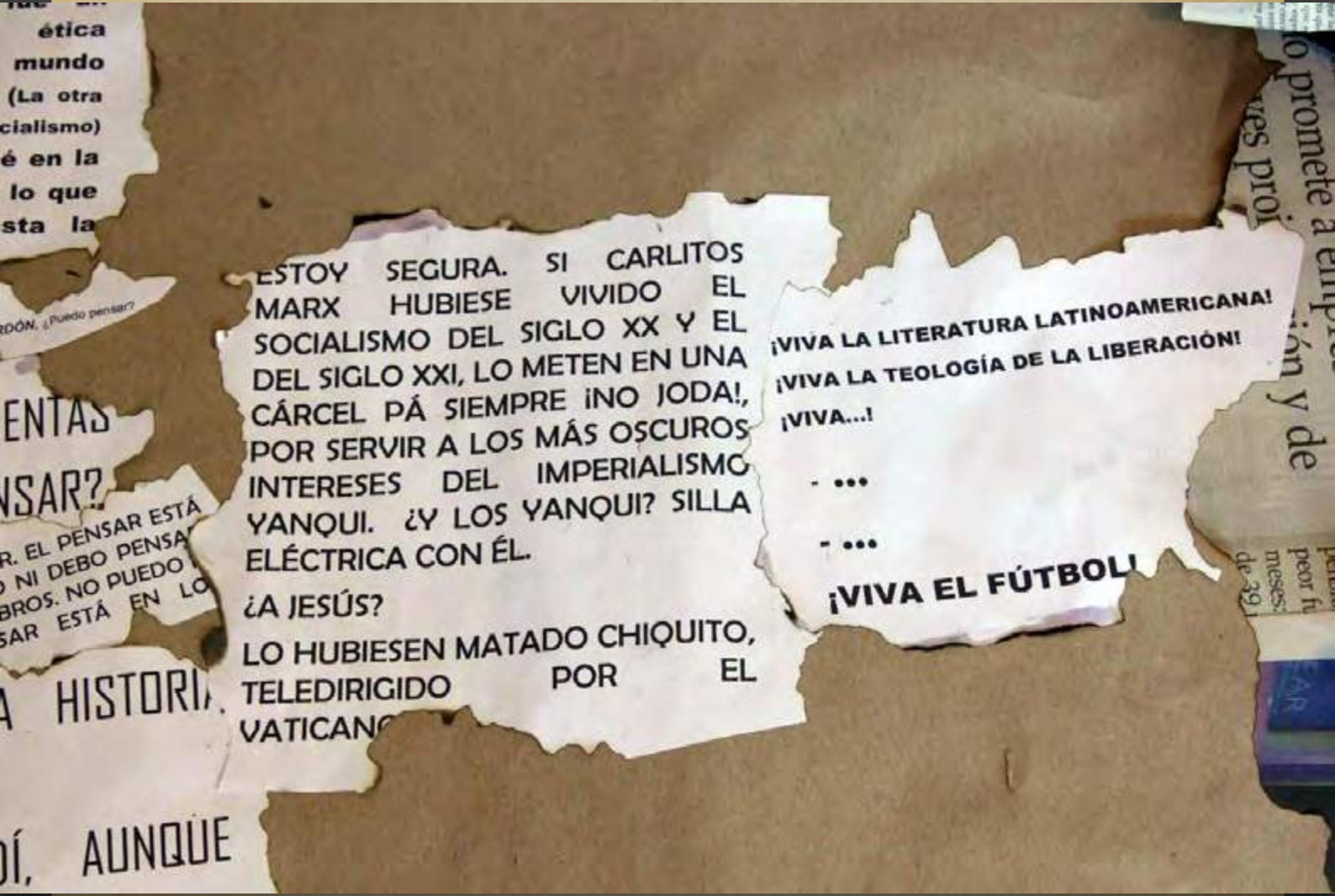
YO CAMBIE LA HISTORIA

NO SE LA DÍ.















Obra: *Cuerpo (fragmentado)*, 2018.  
Autora: Blanca E.

Colaboración imprescindible: Rodrigo Gómez M. y Manuel Alzuru Álvarez.  
Intervención: fotografía de Venus de Adrián Curiel Cárdenas (Pinturas al óleo de Manuel Alzuru Aponte).

## RÓTULO A PIE DE PÁGINA O A PIE DE VIDA

"(...) no atribuyo la victimización, (de la mujer) por el machismo, a los hombres, este es un fenómeno en el que todos estamos involucrados (...) la mujer solo logra emanciparse cuando renuncia a su categoría de mujer, cuando entiende que lo femenino no es usar tacones ni sacarse las cejas, que lo femenino realmente no existe, que no es más que una imposición sobre su cabeza". Érika Ordosgoitti.





## LA FICCIÓN DE JONATAN

(Extraído del texto *Heterosexual no esquizofrénica que se dedica a crear donde Rayda Guzmán interpreta a Blanca E y se lo comunica a Miguel Márquez*).

Llevo un par de días escribiendo para estar a tono con nuestro anfitrión. Me ha tocado ser la tercera en el orden propuesto. He recibido la intervención de Jonatan y la nota de Rodrigo que origina este intercambio.

*La nota de Jonatan me ha hecho pensar sobre la ficción, cosa que me ocurre a menudo, porque el eje de mi proyecto intelectual ha sido ése.*

Su texto está rubricado por una tal Blanca E. y *me molesta porque tiene ese rasgo exquisito de toda buena ficción que es la verosimilitud.*



Es tan ficcional, que me hace preguntarme:

*si, acaso, la debo tomar a ella más en serio que a Jonatan, o si, acaso, son dos personas diferentes; pero esa Blanca E. no me engaña.*

Blanca E. me ha hecho pensar en la ficcionalidad de las cosas, ella es un puro como-sí. Por eso me la tomaré como si fuese real; es probable que lo sea tanto como George Sand a Amantine Aurore Lucile Dupin.





Como ficcionalización, quiere mostrar otra perspectiva de la realidad, quiere decir aquello que su autor prefiere callar. Blanca E. habla como un hombre que denuncia la determinación del género sobre el ser, e imagino que es un tema que ahora le va dando vueltas sobre su cabeza, en su empeño vital por desmitificar y reencantar el mundo. Eso explicaría mi sorpresa al leerla; es pensamiento en proceso, inacabado y, de nuevo, marginal, majadero e imper-  
tinentemente. *¡Me gusta!*

Imagino, entonces,  
que ese libro objeto ha calado profundamente en ella,  
no ya como una cruz,  
sino como un hacha crucificada.

Ella lo ha entendido como un cuestionamiento a la identidad, a lo sagrado, al ser ahí, Heidegger *dixit*. Por eso se burla de mí cuando asegura conocerme y me atribuye características ficcionadas como parte de su ficción. Es un complejo aparato ficcional ficcionado. *Blanca E., como yo, se atreve a crear, sólo que ella usa citas eruditas, poemas de otros, collages y pinturas ajenas.*

Pero, Blanca E. es un juego de espejos,  
y es tan falsa y verosímil como esta pila de papeles que he creado,  
mientras iba en el tren que me lleva de mi casa,  
a la ciudad.





## Papeles ligados



Título: Papeles ligados

Autor: Rayda Guzmán

Año: 2018

Ficha técnica: Pasta de porcelana (1.260°C), hilo de cobre fundido, cinta de cobre adhesiva para soldar. Dimensiones: 25x20x14 cms





“Empecé el viaje en tren. Esta vez observaba lo que pasaba entre el cielo dibujado por las catenarias y la tierra ocupada por las vías, mientras, nosotros viajábamos haciendo nuestras cosas. Vi claramente cómo nos manteníamos conectados, y como, sin querer, tratábamos de dejar una huella de esta conexión.

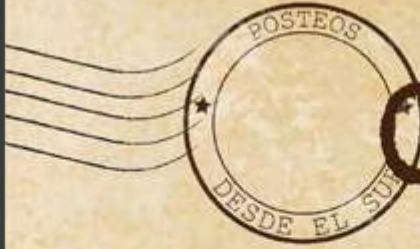
Allí estábamos con nuestros billetes, mapas de las líneas, kleenex, listas de la compra, servilletas, tickets doblados en forma de espiral, cartas de amor, direcciones, tarjetas de visita, propagandas. No es basura, son nuestra huella dejada al azar mientras esperamos, corremos, vamos y venimos.”

*Hasta la próxima. Miguel. un abrazo, Rayda*





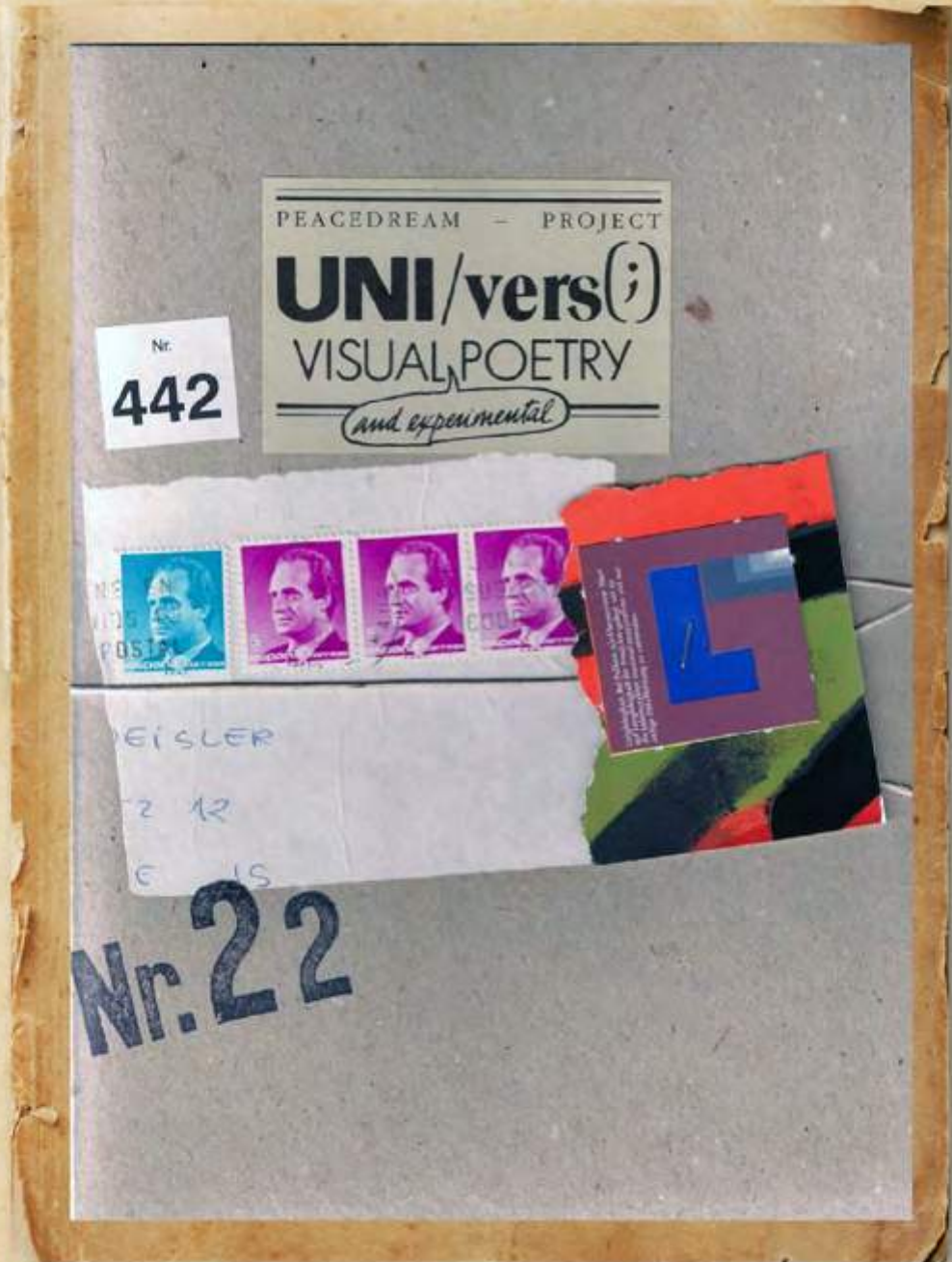
Arte - correo



# CARPETA IV



Arte-correo





## AMISTAD Y POESÍA

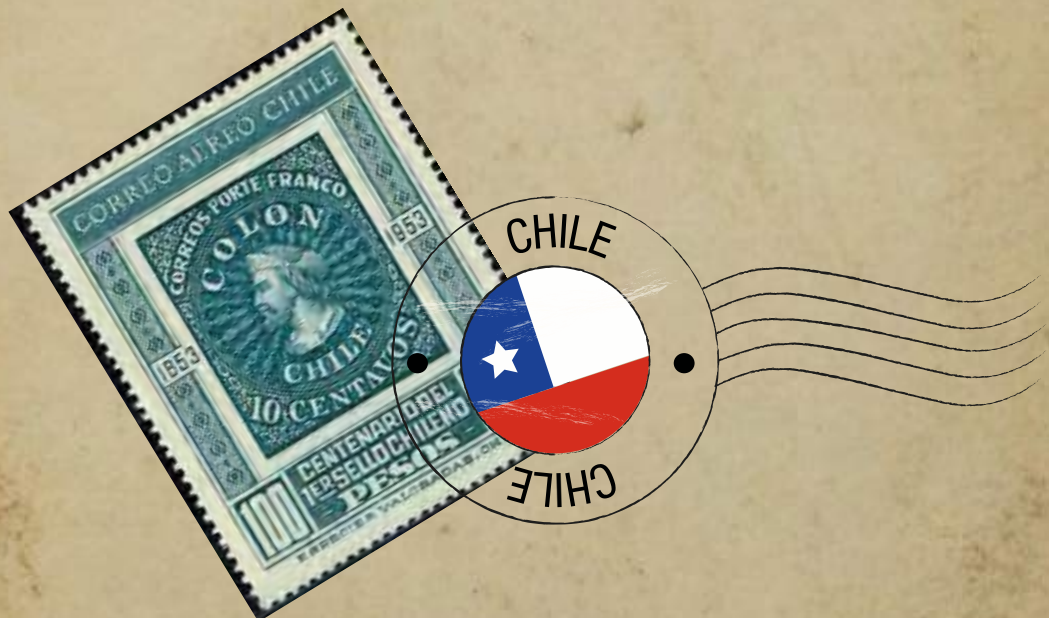
De Ana Traverso a Felipe Cussen

de: **Ana Traverso** <anatraverso@gmail.com>

para: Felipe Cussen <felipecussen@gmail.com>,

fecha: 8 ene. 2019 9:13

asunto: Amistad y poesía





Querido **Felipe**:

Como poco sé de Deisler y tú, en cambio, además de conocer su obra, has sido partícipe de la presentación del archivo en Valdivia, pensé en invertir los roles, no los turnos, -por cierto, que a Jonatan le da un infarto- y preguntarte, y también a otros amigos, algo que he estado pensando a propósito de lo que han escrito los compañeros que nos anteceden y que tiene que ver con la amistad y la poesía.

Así como, desde una lectura social, el espacio literario es descrito como un *campo de lucha* dominado por la competencia y la necesidad de definir una postura o *toma de posición* que distinga al artista de los demás;

*el terreno poético también está atravesado por relaciones de amistad y de comunidad que difícilmente encontremos igualmente expresadas en otros ámbitos.*

Quiero decir que, a pesar de las *guerrillas literarias*, de los "duelos" poéticos que han orientado, incluso,

*el modo de leer  
la historia de la literatura,  
la amistad sería igualmente productiva,  
capaz de fundar revistas,  
encuentros, grupos poéticos,  
manifiestos, antologías.*





En este sentido, ¿la amistad vendría a ser solo un capital más, probablemente uno de los más útiles, o algo de ella excedería los términos de uso y valor, transformándose en energía sobrante y derroche puro? ¿Cuánto de estos polos se coteja y equilibra y cómo los poetas les toman el pulso a esas "inversiones"? ¿Es posible medir los grados de espontaneidad, generosidad, compromiso, gratuidad en la amistad, así como las estrategias y cálculos, siempre necesarios de atender?

Volviendo a la pregunta por las relaciones entre amistad y poesía para los miembros de la generación de los '60, ¿nos encontramos siempre con esa búsqueda de una comunidad que nos presentan las novelas de Roberto Bolaño en las cuales tiende a situar, en términos altamente positivos y desprendidos, el lugar de la amistad entre los jóvenes poetas?

*Genera motivación, ideas, conciencia de grupo y, aunque también resulta de ello, productos como los encuentros y las antologías, lo importante parece estar alrededor de ese espacio de formación, de resistencia y de hermandad que se obtiene de la amistad a partir del cual el resultado más importante es un canto generacional y colectivo.*

Auxilio Lacouture -la narradora y voz central de la novela Amuleto- postula que esa poesía generacional o canto, bien pudiera entenderse como una especie de amuleto que -afirma-

**"habla de la guerra, de las hazañas heroicas de una generación entera de jóvenes latinoamericanos sacrificados, pero, sobre todo, enfatiza Auxilio, habla del valor y de los espejos, del deseo y del placer"** (154).





Mucho menos preocupado por los resultados directos que se pueden obtener de esa amistad, las novelas de Bolaño tienden a centrarse en narrar, precisamente, ese *deseo* y *placer* que se producen alrededor de la amistad literaria, *los espejos* que se activan en la formación de una identidad generacional donde la amistad, a través del diálogo y el entendimiento, contribuye a mejorar las poéticas que participan de esa conversación.

La misma Auxilio, reflexionando a propósito de las disputas (edípicas) entre las generaciones poéticas, se pregunta:

**"¿Qué hubiera sucedido en la historia de la poesía latinoamericana si Rubén Darío no hubiera muerto tan joven y Huidobro hubiera alcanzado a conocerlo?" (57).**

Y especula:

**"Darío le habría enseñado mucho a Huidobro, pero Huidobro también le habría enseñado cosas a Darío. La relación entre maestro y discípulo es así: aprende el discípulo y también aprende el maestro" (57).**

Incluso, dice:

**"Darío hubiera aprendido más, y hubiera sido capaz de poner fin al modernismo e iniciar algo nuevo que no hubiera sido la vanguardia, pero sí una cosa cercana a la vanguardia (...) y el propio Huidobro tras su fructífero encuentro con Darío hubiera sido capaz de fundar una vanguardia más vigorosa aún, una vanguardia que ahora llamamos la vanguardia inexistente y que de haber existido nos hubiera hecho distintos, nos hubiera cambiado la vida" (58).**





La utopía en el trabajo colectivo, en la posibilidad de crear *“algo distinto”* a partir del diálogo y el encuentro, fue el sueño de esa generación, tal como señalaba Óscar (Galindo): *“detrás de todo eso estaba el sueño de la hermandad continental”*. Donde *“eso distinto”* que se discutía en la gran conversación olvidada que se produjo en el arte y la poesía latinoamericana desde los años 60, decía Oscar, tuvo que ver con la innovación, con la experimentación, con discutir las relaciones entre las palabras y sus representaciones... Poesía, arte, política y vida, una sola cosa.

¿Qué de esa particular forma de relacionarse de poetas y artistas se mantiene en las actuales generaciones, donde los sueños, los contextos, las tecnologías, las redes, las maneras de asociación, las regiones implicadas, etcétera, han cambiado?

¿Cómo los poetas más jóvenes experimentan hoy esas relaciones de comunidad entre pares?

¿Cómo la *amistad* activa y visibiliza un trabajo generacional o de grupo?

¿Cómo se nutre y alimenta a partir de esos lazos y cómo se mantiene individualizada?





¿Cuándo las amistades son hermandades (¿productivas?) y cuándo se institucionalizan (canonizan, formalizan) o se transforman en relaciones de poder?

¿Qué medios o tecnologías se usan actualmente para comunicarse y cómo esas tecnologías incidirían (o no) en la formación de una nueva *poesía*?

¿Se disuelven las autorías en la amistad o más bien se resuelven las diferencias estéticas? ¿Qué de esa *vocación hermanable* (Galindo dixit) de la conversación poética permanece en la poesía actual?





A través, precisamente, del valor del diálogo que este proyecto ha rescatado, quise invitar a unos amigos a esta conversación. A  **Sofía Barría**, actual tesista de Magíster en Literatura Hispanoamericana Contemporánea en la Universidad Austral de Chile, quien, en el pregrado, investigó la poesía de José Domingo Gómez Rojas, un poeta anarquista de la generación de Neruda y que hoy trabaja sobre la obra de Guillermo Deisler. A otros amigos poetas, que tú bien conoces, pero no quienes están en Venezuela:  **Verónica Zondek**, poeta y traductora avecindada actualmente en Valdivia, cuya red y sociabilidad la mantiene en movimiento por el mundo y muy de paso por su casa en Angachilla;  **Jorge Polanco**, poeta porteño y filósofo, quien también intenta mantener los lazos de compañerismo poético desde Valdivia; y  **Yanko González**, quien, en los '90, fue un activo promotor de la poesía del sur y que, actualmente, se encuentra, entre otros motivos, reforzando su inglés en Inglaterra, en parte (creo) para ampliar su red de sociabilidad poética. Después de esta breve presentación, copio sus reflexiones respecto a la camaradería, la que desarrollaron Deisler y sus compañeros de generación (a Sofía, sobre todo) y la que ellos han vivido desde sus particulares experiencias como poetas. Por último, aprovecho para agradecerle a los cuatro sus incondicionales respuestas (además de las imágenes que me envió Sofía) y a Jonatan por la paciencia de esperar este diálogo en un intenso fin de año.



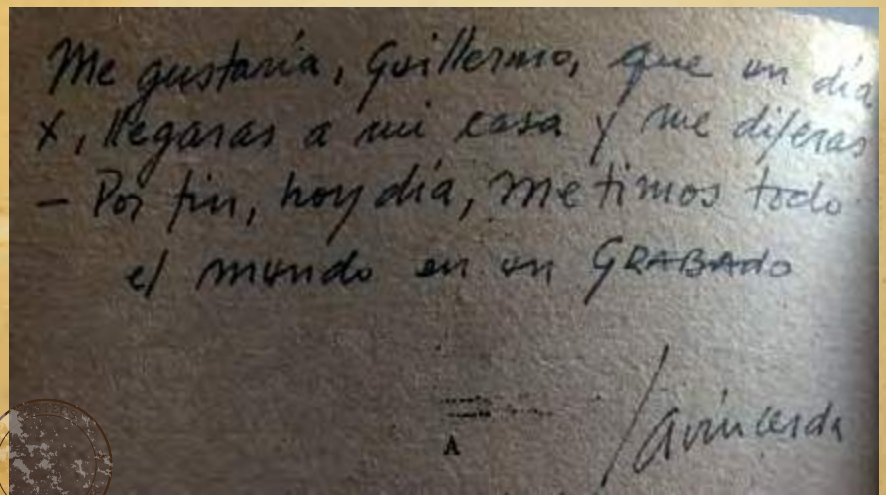
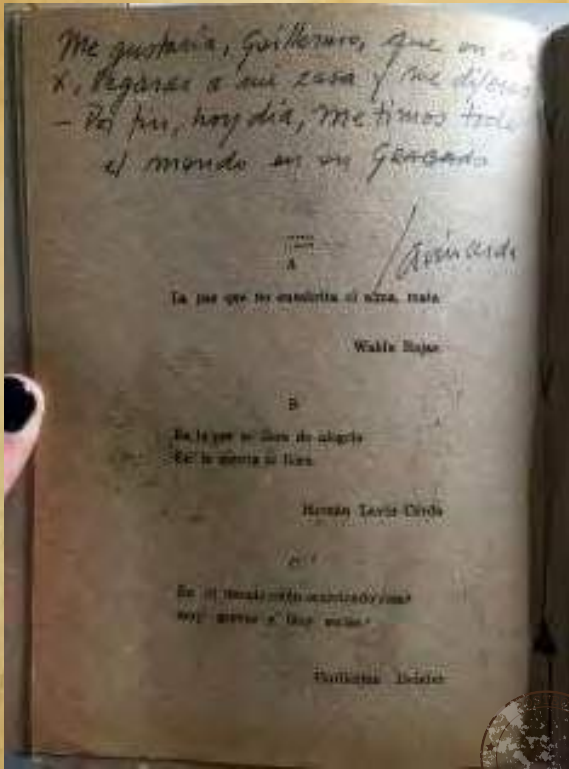


Figura 1: Dedicatoria de un amigo de Guillermo Deisler escrita en un ejemplar de Ediciones Mimbres





## **Sofía Barría**

*El trabajo artístico de Guillermo Deisler visibiliza el potencial político y colectivo de proyectos literarios y artísticos que hermanan la cuestión del exilio y modelos de trabajo, los cuales desbordaron los contextos represivos que atravesaban los países latinoamericanos en los setenta. La búsqueda y reflexión crítica sobre el lenguaje y sus usos, sin duda, **significó, para la generación del setenta, una serie de acciones que potenciaron redes nuevas de resistencia que solo pueden comprenderse a partir de los proyectos de arte-vida, la activación de la memoria y, sobre todo, las afectaciones comunes entre artistas.***

Pensar la poesía chilena actual implica resignificar y reactivar esos modelos de trabajo que caracterizaron los proyectos de los escritores y artistas de las generaciones pasadas.

**No basta tan solo con accionar la memoria,  
dolorosa y latente aún en nuestros días,  
únicamente como ecos de un pasado lejano,  
sino que es imperativo también reestablecer genealogías  
que se proyecten hacia el futuro.**

Los panoramas literarios, con los que contamos en la actualidad, tienden a omitir los afectos y amistades que hicieron posible la circulación de un arte de resistencia, a través de circuitos alternativos y, cuando menos, precarios.

En el caso del proyecto artístico de Deisler, *es fundamental identificar la política de la imagen* que transmuta los códigos convencionales que, hasta





entonces, operaban en la poesía chilena. Tal como lo ha mencionado Jorge Polanco, hacer, compartir y crear redes *implica reconstituir las familias visuales que se han gestado en las últimas décadas en la poesía chilena*. Pero,

**¿cómo podemos reorganizar los fragmentos, obras, publicaciones, recortes, sin convocar a la constitución social y afectiva del arte?**

**¿Parece ser el arte contemporáneo aún una muestra sólo del producto y no de los procesos que acompañan su ejecución?**

La propuesta de Deisler y de sus contemporáneos permite pensar revoluciones posibles más allá de las exploraciones estético-formales. *La ilusión del trabajo colectivo logra consolidarse traspasando los límites que se conocían, traspasando las fronteras geográficas; estableciendo diálogos, debates y publicaciones entre amigos, formando comunidades que, pese a las dificultades políticas de la época, lograron consolidar objetos comunes que desafiaban las formalidades del lenguaje y los circuitos canonizados del arte*. Cabe destacar la ferviente vocación editorial de Deisler en su proyecto Mimbres, el cual se proponía publicar a escritores (amigos) que, para entonces, difícilmente serían publicados en medios tradicionales; la correspondencia de arte-postal entre distintos artistas del mundo que denunciaban las situaciones políticas y mercantiles de los países latinoamericanos (gran relevancia tiene la amistad entre Deisler, Padín y Vigo), los grabados, las xilografías, los libros-objeto, los poemas visuales, las revistas, los homenajes a los desaparecidos (la carpeta Cuerpos de Deisler da cuenta de esto y de su pesar sobre la desaparición de su amigo escritor Ariel Santibáñez).

Hoy podemos rastrear

las señales de ruta

que dejaron los artistas del setenta

como un modelo de trabajo efectivo

y afectivo

que tiende puentes en escenarios múltiples,

colectivos y alternativos.





Las redes y circuitos de circulación de las letras se afincan, hoy en día, en la inmediatez de las nuevas tecnologías, pero no significan, necesariamente, el silenciamiento de los afectos; se opera bajo los mismos códigos de solidaridad y resistencia que cimentaron los artistas del pasado, cuyos trabajos y mecanismos se hacen tan latentes cuando activamos la memoria, cuando se experimenta con el lenguaje, las imágenes y sus respectivos usos.



Figura 2: Algunas obras del Archivo Deisler





## Verónica Zondek

¡*Qué pregunta!* Te la contesto desde lo que pensé a partir de tu disquisición.

La amistad es cosa seria y describirla como un *campo de lucha* se aleja mucho de lo que yo entiendo. La amistad es un bien escaso y raro de encontrar, y la definiría como

un espacio de lealtades

y complicidades nutricias e intensas

que da pie

a la construcción de un pensamiento,

de un palabrear

y también a un modo de enfrentar,

junto a otros, lo político, el entorno

y las ideas que me resulta,

por cierto,

irreemplazable.

***La amistad entre poetas, seres conscientes del lenguaje, agrega a la amistad a secas el regalo de una vida donde es posible la degustación de las palabras a partir de la discusión ciertamente amarrada al cuidado y la compañía que toda relación amistosa entrega.*** Pero eso, es una elección que implica un esfuerzo consciente que, a su vez, permite potenciar y encontrar, en lo divergente, una dialéctica nutricia y amorosa. Como esta se dispara desde la empatía con la o el otro, se crea un antídoto poderoso que triza el modelo chileno que se agudiza entre nosotros durante la dictadura. Hablo de la competencia y el éxito, de la instalación, a como dé lugar, en la vitrina de la o el vate, como si eso fuera posible en la poesía, y que





subyace cual ley dada en desmedro de lo que un intercambio de pensamientos y sentires entre pares provoca; es decir, la colaboración y el compañerismo. Para ilustrar esto, sólo tenemos que pensar en Gabriela Mistral y Violeta Parra y sus terribles dificultades para ser leídas y aceptadas por sus compañeros de ruta.

***Pienso***, al contrario de lo antes descrito, que

la poesía

es el espacio de la duda

y la resistencia

a esos consensos

que nos amarran a un modo acomodaticio de ver la realidad

y nos hacen ciegos

y sordos

y funcionales al sistema.

***Como yo lo entiendo***, en la amistad que se da entre poetas, la discusión y el disenso, la conversación, el compartir lecturas y escrituras abre al trueque y a la pregunta creativa que impulsa el desarrollo de lo propio junto al de los demás; erige un espacio donde es posible vivir la emoción de la creación, construir una familia y una forma de estar en el mundo. Se comparte una pasión. Una ética. Una hermandad, como tú bien dices. En ese sentido, puedo decirte que organizar, junto a otras, el Congreso de literatura de 1987 (el primero de muchos en los que participé) me aclaró muchas cosas. Este resultó ser para mí un antes y un después en mi modo de entender la amistad poética. 31 años después de “ese laboratorio vivo”, concluyo que ese *modus operandi* entre pares puede ser uno de los lugares donde se aprende a distinguir la paja del trigo y se construye y encuentra la amistad poética. Es decir, a fines de la dictadura con su entorno enrarecido y violento, ese Congreso gestó un espacio donde se pusieron a prueba las capacidades e intereses de todas las que participamos allí. Eso es algo innegable.





Entonces, respecto a tu disquisición, la asunción de una ética que nace en circunstancias donde ciertas utopías o sueños ahondan su contaminación con el modelo imperante hace que yo elija y asuma, a sabiendas, el camino de la amistad poética como una latencia donde la gratuidad, la libertad de pensamiento y el compañerismo activo son el humus con el que me nutro en desmedro de la instalación inmediata en redes de poder y visibilización, o de lo que el mercado definiría como ganancia y triunfo del emprendedor. ***La honestidad posible de ese diálogo***, del que te hablo, es lo que me permite no traicionar el camino de la búsqueda y la conciencia, de ***construir amistades poéticas que son mi suelo y mi abrazo para escribir***. Es ahí donde he participado en la construcción de poéticas e intercambio de ideas que conforman un paisaje diverso a la vez que complementario y enriquecedor.



Figura 3: Libro de Padín en homenaje a Deisler y Vigo





## Jorge Polanco

Creo que estas preguntas solo se pueden responder, en parte, desde la experiencia. *Mi relación con la escritura ha estado rodeada de amigos*: primero, en el colegio, con Leandro Peña, compañero que me prestaba libros y música; luego, cuando conocí a Elvira Hernández y a algunos poetas de mi generación: Felipe Moncada, Rodrigo Arroyo y Antonio Rioseco. La amistad abre el reconocimiento. Los libros que he publicado están vinculados a esa exigencia. ***Las palabras callan*** es un poema que lo comentamos en su última etapa con Elvira Hernández; en un bar de Santiago lo repasamos página a página, durante dos o tres horas que confabulaban complicidad y silencio. Respecto al primer bosquejo del poema que, en términos cronológicos, inició la escritura de *Sala de Espera*, el comentario de Felipe Moncada fue clave:

*es una respiración de poema largo.*

Gracias a esa observación, pensé el libro. Ya en su etapa de corrección, nos juntamos a almorzar con Rodrigo Arroyo y Antonio Rioseco en mi casa y discutimos los poemas hasta bien tarde. Hay muchas otras situaciones, circunstancias y nombres (Ximena Rivera, Armando Roa Vial, Patricio González, Verónica Zondek, Marian Lutzky, etcétera) que dan cuenta de filiaciones, idas y vueltas en los comentarios y, sobre todo, del aporte de una lectura o visión de conjunto sobre la escritura. He estado relacionado principalmente con la poesía de Valparaíso; eso significa una distancia con las formas, las prácticas y los referentes de Santiago. Cierta tono de la poesía que ve los claroscuros del espectáculo, cierto trabajo colectivo y de voz baja, cierta tendencia a la reflexión, ciertos vínculos desde la amistad, la discusión política y existencial predominan en los poetas que conocí como mayores o más cercanos (Rubén Jacob, Ximena Rivera, Ennio Moltedo, por ejemplo), influenciándome e influenciando decisivamente a varios amigos. *Nadie escribe solo*, reitera Pedro Araya, y estoy de acuerdo con él; *mi experiencia ha sido de mucho diálogo y búsquedas en conjunto.*

En un plano general, en la actualidad, otro momento clave no solo está en la creación, sino también en la primera y, a menudo, única recepción: el lanzamiento del libro. Como no existe





una recepción mayor y es más bien episódica, con el tiempo se ha transformado en una instancia de lectura efectiva y pública. Habitualmente, los presentadores guardan relación con la poética o tienen que llevar a cabo el ejercicio de enfatizarla. Creo que hay un proceso de reconocimiento que se van armando en el despliegue de miradas; lazos que atraviesan el afecto y la plasmación de un pensamiento en obra. Pero, también, existen diferencias con prácticas poéticas y políticas. Dicho más claramente, tal como hay poetas que se vinculan a través de la amistad y el reconocimiento, no puede decirse que esta experiencia configure un único panorama. Existen, igualmente, prácticas articuladas desde la sociedad neoliberal; la amistad como índice de contactos, los vínculos literarios como ganancia y la crítica comprendida como sagacidad en vínculos diseñados por diversos intereses.

Con todo,

creo que,

hasta el momento,

lo más valioso de la escritura poética es

que está atravesada por relaciones

donde se evidencia

la situación histórica del país;

como todavía no ha sido domesticada por el capitalismo cognitivo, debido, quizás, a la precariedad de los medios y las preconcepciones que entrelazan una demanda efectiva con las circunstancias, las lecturas tienden a traspasar generaciones y motivar el espacio de recreaciones constantes que perfilan nuestra época. El acontecimiento de un poema sigue siendo, hasta el día de hoy, un testimonio frágil de amistad, un pequeño universo enviado a un posible lector que le da potencia a la escritura precisamente desde la labilidad.





Figura 4: Imagen extraída de un libro hecho en homenaje a Deisler tras su muerte, el año 1995 (el rostro corresponde a Berchenko)





## Yanko González

I. QUIZÁS LA AMISTAD Y LAS AMISTADES, así como otras formas de relaciones sociales -pienso en las establecidas entre maestros y estudiantes o las que las conecta el amor o el deseo-, **RESULTAN CENTRALES EN ALGUNOS ESPACIOS VITALES EN EL OFICIO**; por un lado, la formación o la educación de lo sensible, y por otro, la complicidad en la agonística del campo literario. Es probable que, sin ese entorno y ese interno de la escritura, no podamos entender las reacciones estéticas unitarias o generacionales; los olvidos y los rescates, las canonizaciones y contracanonizaciones de autores y autorías, pues -aventuro- lo que se siente para con una obra, aun en su espejismo, es algo muy cercano al afecto amical y amoroso que se profesa por el cuerpo que está detrás de ellos.

### II. Ahora bien, **LA AMISTAD**,

esa variante del amor relacional,

no es solo importante para la formación activa y horizontal,

probablemente **LA MÁS EFICAZ Y DEMOCRÁTICA DE LAS PEDAGOGÍAS**,

o los “empujoncitos” y ayudas para la instalación de una voz en el mercado textual y sus tramas de poder e interés, sino que, *al menos para mí, pueden ayudar a la obra (en pasado) y el proyecto (en futuro) a sortear el ridículo, pues toda apuesta poética o movimiento estético, mirado en perspectiva, tiene en el ridículo su enconado enemigo.* La amistad y las amistades en la literatura están para evitar o, al menos, morigerar la vergüenza.

III. Decía Vinícius de Moraes que el whisky era su mejor amigo, algo así como *un perro embotellado*. No estoy del todo seguro, pero la vieja idea del aislamiento relacional y sus consecuentes efectos inspirativos de autenticidad e integridad moral y creativa tienen muy poco que ver con el trabajo escritural, según mi parecer; incluso el alcohol, refugio de muchas y muchos solitarios por imposibilidad o vocación, deviene en una prótesis para el vínculo y es, en variados casos, propiciador de estos.

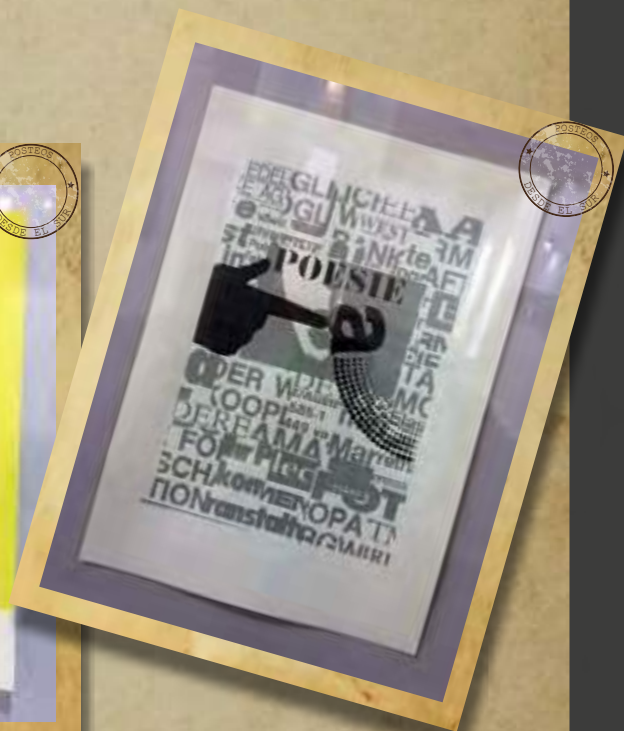
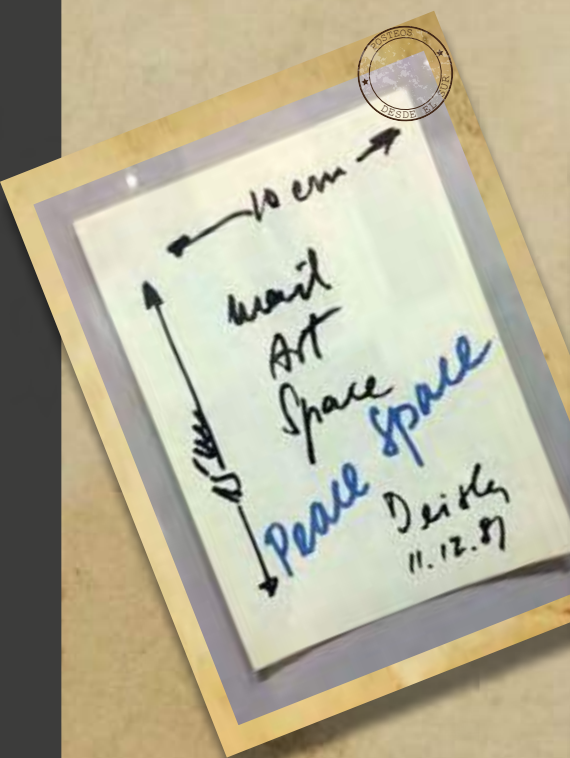




IV. Uno de tantos problemas de la poesía y los poetas en nuestro presente es el esfuerzo denodado, enfático y quizás inconducente, de no parecerse a nadie.

## EL ESFUERZO DE SINGULARIDAD SE ESTÁ LLEVANDO LO MEJOR QUE TIENEN ADEENTRO.

Ello calza a la perfección con un modelo privatizador donde la competencia ha craquelado hasta el último lazo de solidaridad; escribir para borrar al otro, no para homenajear en algo su existencia en mí. En ese contexto, la amistad y las amistades en la poesía y algunas de sus secuelas más virtuosas, como la formación de colectivos, movimientos de cooperación creativa o el viejo y digno “compañerismo”, pasan por un momento de inflexión cuya duración –especulo- será larga, pues, si bien el mercado ha multiplicado las autorías y sus *links* a través de los medios, las tecnologías y cientos de nuevos soportes nos ha dejado el vacío paradójico de ser solitarios permanentemente conectados.



Figuras 5, 6 y 7: Postales de Guillermo Deisler





Figuras 8 y 9: Del libro *Poemas visivos y proposiciones a realizar* (1972) de G. Deisler



Figura 10: Del libro *Le Cerveau* (1973-1975) de G. Deisler, publicado en el Fel exilio





## Felipe Cussen

### LA AMISTAD QUE ME IMPORTA

**LA AMISTAD QUE ME IMPORTA ES LA AMISTAD A SECAS.** Solo una parte de mis amigos son poetas; otro tanto son profesores, estudiantes, narradores, músicos, artistas, o se dedican a actividades que no tienen nada que ver con las mías. Con todos ellos comparto intereses muy diversos, aunque es evidente que resulta atractivo conversar con ellos sobre libros, música *pop* o farándula. **Y LO QUE IMPORTA EN ESTAS RELACIONES ES, SIMPLEMENTE, EL PLACER GRATUITO DE QUERER DISFRUTAR UN RATO JUNTOS, ACOMPAÑARSE, ACONSEJARSE, NADA MÁS.**

En la vida real, además, dedico gran parte de mi tiempo a la academia, y es, desde ahí, desde donde he tejido algunas redes que pueden ser fructíferas en distintos planos y, además, que pueden dar paso a relaciones de amistad. Ciertamente, en las universidades se da una tendencia exagerada al *networking*, que consiste, básicamente, en ir a congresos aburridos a hacerle la pata a algún famoso para tratar de obtener algún beneficio posterior. En mi caso, sin embargo, me propuse hace algún tiempo que ya no tenía cabeza para juntarme con gente que no me caiga bien, y es por eso que cuando he organizado alguna actividad o he invitado a algún profesor, me he preocupado de que, más allá de que sea un *rockstar*, sea una persona con la que se pueda conversar y trabajar generosamente. También he notado, por cierto, una tensión bastante extraña entre quienes se sitúan desde la poesía hacia la academia; generalmente, hay muchos prejuicios; se nos acusa de que estamos demasiado institucionalizados, de que somos canónicos, pero luego nos piden que presentemos sus libros o que enviemos cartas de apoyo para postular a proyectos.

En mi práctica artística, he tenido la suerte de colaborar con un grupo muy diverso de poetas, músicos y artistas visuales. En algunos casos, la amistad era previa, en otros se desarrolló después, y en algunos se trató únicamente de una colaboración puntual. Pero es innegable que ese tipo de trabajo conjunto ha sido realmente importante para lo que intento





hacer. Un ejemplo muy importante ha sido el dúo con el músico electrónico Richi Tunacola, con quien hemos colaborado por más de 12 años y que me ha permitido comprender la escritura desde una perspectiva radicalmente distinta, con un énfasis mayor en el uso de procedimientos, restricciones, tecnologías y, especialmente, con una ligereza e ironía que me permiten despegarme de la extrema gravedad que solemos encontrar en los ambientes poéticos. También he trabajado a distancia con escritores y editores que ni siquiera conozco en persona, como Gordon Faylor, que ha editado algunos de mis libros en la editorial Gauss PDF, y también participo en *Collective Task*, un conjunto internacional en el que todos los meses debemos enviar una respuesta a un tema propuesto.

**ME HA GUSTADO ESTA FORMA DE TRABAJO, PORQUE, DE ALGUNA MANERA, ME RECUERDA LA LÓGICA COLABORATIVA Y, NUEVAMENTE, MUY GRATUITA E INCLUSO AZAROSA, DE LAS REDES DE ARTE POSTAL.**

Por último, debo mencionar el colectivo más importante en el que he participado, el Foro de Escritores que nace, precisamente, como homenaje al Writers Forum fundado por Bob Cobbing y que también se inspira en el trabajo colectivo de Deisler, Padín y Vigo, entre otros. Este ha sido un espacio muy fecundo, a la vez que disperso y experimental, en el cual nos hemos permitido simplemente jugar con la poesía y otras formas, sin pensar demasiado en la valoración externa que recibiría lo que hemos hecho. Esa actitud, creo, ha sido una de las mejores lecciones que he recibido.





## ARTE POSTAL

De Felipe Cussen a Betty Carolina Flores

de: **Felipe Cussen** <felipecussen@gmail.com>  
para: bettycarolinaflores@gmail.com

fecha: 13 ene. 2019 18:38  
asunto: arte postal

Querida Betty,

te envío aquí mi propuesta para participar en la cadena iniciada por Jonatan.

Saludos,

Felipe.





**Querida betty, a propósito de la cadena iniciada por jonatan, en torno al arte postal desarrollado por Guillermo Deisler hace algunas décadas, quería compartir mi experiencia, que se ha dado mediante otros medios: correo electrónico, redes sociales, whatsapp, como formas de contacto más directo o indirecto. y mi invitación sería a preguntarte cómo ha funcionado, desde tu propia realidad, estas formas de circulación de los diálogos, las ideas, las creaciones; y en qué medida crees que son comparables o no a la de nuestros predecesores.**

*saludos, Felipe.*





## IMAGEN-POESÍA DE GUILLERMO DEISLER

De Betty Carolina Flores a Daisy D'Amario

de: **bettycarolinaflores@gmail.com**

para: **ddamario@gmail.com**

fecha: 04 febrero 2019 1: 01 a.m.

asunto: Entrega del encuentro a partir de la Imagen Poesía de Guillermo Deisler.

Estimada Daisy D'Amario,

**Aquí va mi carta**, con el sentir de estos últimos días, a partir de las conversaciones sostenidas con Oscar Pérez, Felipe Cussen, Ana Travieso y sus amigos; Oscar Galindo, Jonatan Alzuru, Jorge Polanco y Rodrigo Torres Barriga, tejiendo con hebras deshilachadas del trabajo de **GUILLERMO DEISLER**.

Ha sido escrito en una inédita situación de la vida en Venezuela, con profunda gratitud por tu dedicación a este inconcluso tejido.

Un abrazo.





## IMAGEN GERMINAL: SEQUEDAD Y POESÍA

Cuando inicié el ejercicio al que me invitó el amigo común Jonatan Alzuru, estaba tranquila y segura de hacer lo que diariamente hago: registrar y compartir con otros lo que vivo cada día en el espacio en que transcurre parte vital de mi existencia.

Era junio del 2018, me remitía a un espacio común denominado *Textos e imagen en acción*; me pareció súper estimulante, sería una magnífica oportunidad para conocer el sentido de este trabajo, al poeta Guillermo Deisler, y lo que los convidados al acto de creación, al banquete, irían preparando; así me lo imaginé.

**PRESENTANDO Y ENTRELAZANDO JUNTOS**, mientras las conversaciones aparecían, supuse sería un ejercicio decidido de lectura, investigación e intercambio. Hoy, cuando finalmente termino mi conversación con los textos y comienzo contándoles que, de las veintiocho participaciones que anteceden, apenas he podido conversar con siete de los invitados a quienes escogí por su cercanía a lo que será mi experiencia de construcción colectiva. Les digo que comencé con Oscar Pérez, fechado en octubre pasado, quien remitía a los conocedores de la obra de G. Deisler en su texto: Jorge Polanco y Oscar Galindo, de quienes hizo referencia por el conocimiento del autor del significado de su obra, y allí utilizó la expresión *Poesía encontrada*; fue entonces que comencé por conocer al autor que nos convoca y a buscar razones para haber recibido esta invitación.

El pasado año, había sido la mayor prueba a mi ejercicio de gobierno de mí misma, en medio de la inédita experiencia de una crisis económica y situación social que taladraba el ánimo del más sereno y aplomado de los venezolanos; un año terrible en términos de derrumbe de libertades,





desmoronamiento de condiciones para la calidad de vida **y la inmensa responsabilidad** de tener claridad al frente de procesos en los que, sin opción de evadirlos, asumí tengo que ser referencia. Pasado este tiempo, llegó navidad cuando estaba pautada mi intervención y la señora Ana Traverso solicitó prórroga en su entrega mientras sus invitados respondían a lo que había sido su creación para participar, así que, hasta mediados de enero llegó mi turno.

Después de haber transcurrido el año 2018, en relativa paz, y fluir, desde la gratitud y entregar todo lo recibido en términos materiales, una situación que ni siquiera se parecería a la de mis inicios en la universidad; allá por los años ochenta y cinco y socialmente lo más precario de unas condiciones de total contingencia de acceso a los servicios básicos, de alimentación, de salud, goces y disfrutes de recreación, es absolutamente inevitable recordar los acontecimientos que dieron origen a la llamada Revolución Bolivariana convertida en Revolución chavista, Revolución del siglo XXI, y ser protagonistas de una situación en la que la brecha entre ricos y pobres se ha ampliado y profundizado exponencialmente, acompañado del temor a implicarse de la mayoría estaba llegando a límites de ignominia general. **En medio de ese panorama, mi responsabilidad al frente de una escuela de Fe y Alegría, ubicada en un cordón marginal de la ciudad de Mérida, me mantuvo atenta y alerta a atender asuntos que garanticen el espacio de esperanza y cuidado para los niños y jóvenes que estudian una carrera de educación técnica.** Resulta que estuve serena y en buena actitud, estuve en servicio en medio de la polarización política, gestionando recursos, alianzas, cooperaciones y, desde lo poco, muy poco, realmente, conectando con la capacidad





de crear, de emprender, de asumir retos, desde lo precario y limitado para el sector educativo.

Llegado el turno de mi participación, ya había visto de qué se trataba el trabajo del autor y seguía entusiasmada y dispuesta a leer a todos los invitados; fue momento de recibir la pregunta de Felipe Cussen a quien no respondí antes de este envío. Fue cuando le expresé a Jonatan que la situación social, entiéndase bien, consecuencia de la más brutal debacle económica y sus efectos en los espacios de la vida privada y pública de la mayoría de este país, me tenía derrumbada, me sentía aplastada; fue como si, de pronto, todo el entrenamiento del año anterior *había reventado como un globo en mi rostro* y me había dejado una marca del ligazo en la cara;

la foto del Cuaderno amarrado al crucifijo,

el libro-objeto de Deisler, que ahora que es una foto de la obra realizada por **Rodrigo Torres Barriga**, quien dio inicio a esta interacción,

venía nuevamente a la cabeza

y yo apenas

alcanzaba a leer

una y otra vez

el mismo trabajo de **Oscar Pérez**.





*Abrumada,  
paralizada,*



Poema Visual  
de Guillermo Deisler

con intimidación e incapacidad frente al mundo,  
frente al saber académico,  
frente a lo germinal  
de mi capacidad creadora con la palabra,  
realmente paralizada  
frente al dolor de tantos

por estar imbuidos en situaciones límite de subsistencia, con una voz interior de “quieto”, *quedé inmóvil* frente al dolor de sus cuerpos físicos y la angustia de sentir que sus elecciones y decisiones habían sido inútiles; me vi, de pronto, siendo parte de una sensación que, hasta entonces, no había experimentado; nos encontramos en una especie de desierto, de depresión colectiva; fue verdaderamente la razón para asumir las palabras de Jonatan:

***a tu estilo y forma; de eso se trata, a tu estilo y forma.***





Entonces decidí leer y conocer lo que ha sido el ejercicio y, desde allí, asumí la tarea de compartir con ustedes esta experiencia como una muestra de solidaridad con tantos seres que han hecho miles de muestras de poesía visual en medio del mes enero, tan significativo en la historia que acontece y nos acontece como venezolanos, desde hace unos meses y, de forma crucial, en los últimos días.

La Obra de G. Deisler me ha permitido conocer en otro tiempo, latitud y espacio, la palabra, hecha imagen poesía, a través de lo que ha sido una fuerza en mi experiencia de aula durante los últimos diez años de vida; aprendizaje cooperativo y colaborativo.

*“El aprendizaje cooperativo tiene fines socio-afectivos, es decir, que los alumnos se ayuden para lograr una meta, por su lado el aprendizaje colaborativo busca desarrollar habilidades personales y sociales, los aportes de los integrantes para lograr una meta” (Azocar, 2016).*

Este homenaje a su trabajo,

*“(…) es un proyecto en construcción, no es una obra sino una conversación”:* *“Las cartas, una nueva dimensión del Diálogo a un interlocutor presente-ausente” (Deisler, Plovdiv, 1983) como expresa Galindo en su participación de agosto 2018.*



Durante este proceso de encuentro con el interlocutor presente-ausente, he podido maravillarme frente a la imagen que impacta en la emocionalidad, con la palabra que permite la génesis de una nueva realidad en medio de una coincidencia adicional; trabajar en una escuela de tecnología gráfica, siendo economista y docente y haber comenzado a imaginar innumerables procesos de creación colectiva **donde la expresión de la imagen se haga Poesía encontrada**, experiencia tan poco





conocida y poco apreciada por los muchachos, por la lejanía de su mundo cotidiano en el que apenas es rasgada en pedazos de rimas en las canciones de rap, *hip hop* y trap que parece ser el género dominante en el espacio urbano y marginal donde se desarrolla su formación para la creación de expresarse de sí mismos, presentar su modo de estar y relacionarse en el mundo. **Hacer con otros,**

vincularse en tiempo y espacio

desde las necesidades,

desde el gusto y el placer,

**desde las luchas y convicciones,**

desde las críticas y oposiciones, implica hacer encuentro con ese con quien se comparte la creación para opinar, contrastar, agregar, sustraer, en el acto de acción colectiva; **la intimidad es un camino posible para**

**profundizar la propia mirada cuando**

**el otro toca,** muestra, mueve algo desde

la presencia e incidencia de quien se acerca

e interviene; es una forma de encuentro que puede devenir en distancia o proximidad; **descubrir el mundo sea interior o exterior**

**gracias a la consciencia de la presencia del otro es una de las formas más pedagógicas y democráticas**

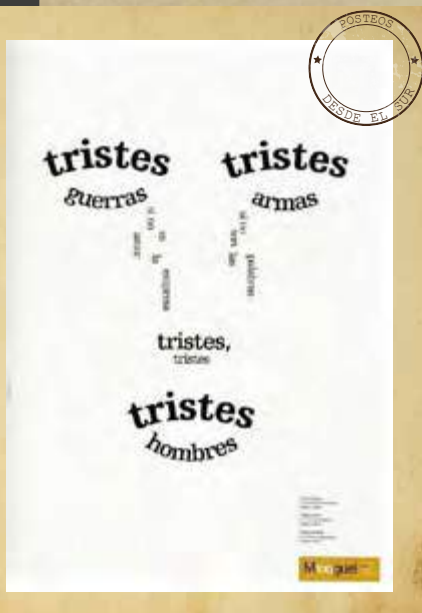
**de aprender,** como bellamente expresa **Yanko González** refiriéndose a la invitación de **Ana Traverso** a compartir sobre la *Poesía y Amistad*.

ES UN MOMENTO CRUCIAL ESTE QUE VIVIMOS; una gran parte del imaginario del venezolano siente que se requiere superar el individualismo, experiencia recursiva, origen y resultado de la desidia por el bien público,





el desinterés por todo aquello que no ofrece beneficio económico, la prebenda para negociar y llegar a ser un cliente a través de vínculos inimaginables con el gobierno, sobreponerse al miedo de expresar libremente las ideas por las consecuencias a señalamientos, retaliaciones o acusaciones de traición o terrorismo; dejar de acceder a lo que es un derecho como si se trata de una dádiva del funcionario que detenta el poder, invariablemente que esté prestando servicio en el sector público o privado; y **detener la huida de tantos que a cada paso han dejado desgarrados almas** y hasta sus pies, quienes con su salida, todos esos, que al huir obligados o decidir dejar lo que ya era necesario, se han convertido en una diseminación de nuestra protesta como nación por el mundo entero. Sentimos, muy cercanamente, cómo nuestra vida está atravesada por la amenaza de la guerra, asunto desconocido para nosotros desde la época de independencia; sin embargo, ya desde hace largo rato ha sido instaurada **la violencia como forma de sometimiento, filosa expresión de Jorge Polanco**, en este mismo ejercicio.



Desde mi rol como educadora, recuerdo un texto del profesor Alzuru presentado en una experiencia inédita en la que **maestros de colegios** de la Congregación Religiosa Esclavas de Cristo Rey, ubicados en toda la geografía del país, intercambiamos experiencias con profesores de todos los niveles educativos, desde preescolar hasta postdoctorado, **participando en un proceso de construcción colectiva** en un diplomado de Gerencia de Proyectos Sociales e Innovación Educativa avalado por el Centro de Investigaciones Postdoctorales (Cipost) y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela, a través del Campus Virtual; este expresaba:

Poesía Visual. "Hubo un tiempo en que las balas caían como lágrimas". En la publicación 100 años de Miguel Hernández.





“La rutina, lo ordinario, el día a día, es un río permanente. Es cómodo dejarse llevar. Montarse en la barca y dejar que las corrientes conduzcan la barca. A veces se llega lugares hermosos y de reposo, a veces se entra en aguas turbulentas y culpamos al río o a la voluntad de divina. Remar contra corriente es una decisión. Es una decisión que incómoda. Incómoda al que rema y a los tripulantes. Incómoda a los que están en la orilla y ven aguas abajo un lugar de reposo y no pueden comprender la tarea irracional de remar contra la corriente. El sentido común indica: “No te metas en problemas”. Es más cómodo dejarse llevar. Requiere menos esfuerzo. Incluso, algún avisado dirá “pero es que siempre hay remolinos y aguas turbulentas, ¿para qué buscarse más problemas de lo que se tiene? Es mejor dejar las cosas como están”. (Alzuru, 2012).

Una forma de rebelarse, de rebelarme frente a esta sequedad, de resistir desde la propia existencia,  
*de luchar contra la corriente,*

**DE DECIR NO** ante este fluir inerte  
que nos ha adormecido como país;  
he decidido escuchar la Novena Sinfonía de Beethoven,  
una y otra vez;  
me detengo en su último movimiento  
para revitalizar el alma  
y sentir que se mueven  
los sentidos  
y vigoriza la palabra,  
la voluntad y la virtud,





para ser capaz de ejercer la voluntad de poder en el acto irracional de remar contracorriente para remover las bases que cimbran la vida desde el interior de cada uno, esas que logran conectarnos con la humanidad de otros, en las cosas, las cotidianas, en las propias, las íntimas, las colectivas, las sociales, las trascendentes; aquí la poesía como la de G. Deisler se hace imagen detonante, grito, clamor, alivio, suspenso, dolor, tensión, angustia, lucha, clímax y resolución. En ese canto, en esa imagen, con estos ritmos, acordes, armonía, aparece el significado de la nueva creación; se encuentra la célula germinal de gastar la vida, gastarla abriendo las sendas para que otros puedan transitar su vida con mayor alegría y dignidad, aquí

la decisión, la más íntima, remar contra corriente en el río de la educación, convencida de que es el camino para transformar vidas. En medio de este letargo que nos ha acompañado como país por razones sociopolíticas, culturales y económicas,

ser maestro implica el mayor acto de valentía para cultivar la justicia, la fortaleza, la templanza y la prudencia; sin embargo, no son suficientes estas virtudes, puesto que con ellas puede uno acomodarse dentro de la familia, la comunidad, la escuela, el estamento legal, el orden establecido por el poder dominante; se precisa hacer un alto, quedarse “quieto” de otro modo, uno que no se paraliza de miedo, sino que hace para ir a lo profundo de sí, para reflexionar y discernir frente a las convicciones más hondas.

De esta manera, es preciso puntualizar que, según los fundamentos de la espiritualidad ignaciana que sostiene la filosofía del Movimiento de Educación Popular y Promoción Social Fe y Alegría, al que pertenece la escuela en la que trabajo, es vital hacerse del acto de discernimiento espiritual, este acto de detenerse a escuchar la voz de Dios que habla desde lo interno del ser humano. Para quienes son ajenos a una práctica espiritual de revisión de las



Collage Betty Carolina Flores Rojas





propias decisiones a la luz de la voluntad de Dios, puede ser útil hacer la distinción que presenta San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. Entre los movimientos o estados de ánimo que se experimentan en ese momento de hacer pausa,

**quedarse quieto,**

detenerse a revisar,

uno que lo lleva a sentirse bien,

en tranquilidad y armonía, hasta alegre

y otro a sentirse mal, inquieto, turbado. Por tal razón, **es inminente detenerse a pensar** las decisiones y el obrar desde este modo, en lo cotidiano de cada día.

*Algo muy importante a distinguir en la lógica de estrategias y movimientos espirituales es que, al buen espíritu, le gusta que el ser humano vaya existencialmente avanzando. En cambio, el mal espíritu intentará que retroceda. La misma estrategia se muestra en el caso de quien va existencialmente cayendo. En este caso, las tácticas de los espíritus se invierten. Al que va en decadencia, el mal espíritu le presenta el camino lleno de distracciones, falsos placeres y le dará palmadas en el hombro. A ese mismo, el buen espíritu podría atacarlo con medios terribles, punzando y mordiendo (Orozco, 2016).*

Llegado este punto, la imagen del libro-objeto recobró un nuevo significado en esta lectura, conversación, mi decisión en libertad, mi opción para sostenerme desde la fe, la esperanza y el amor en el acto de educar, un significado encontrado, una nueva realidad para esa imagen, de hacer aparecer la más bella creación en el ser de cada niño y joven que atendemos, que lleguen a sentir cómo la educación les llena de fuerza, de





belleza, de virtud, de capacidad para bien vivir, mediante lazos que atraviesan el afecto, como lo expresa **Jorge Polanco** en su participación de *Amistad y Poesía* invitado por **Ana Traverso**; se requiere, casi vitalmente, establecer vínculos, redes, conexiones, construir junto a los compañeros procesos de identidad y afectividad, que sirvan de referente común para echarse a andar en compañía y abrir para abrir trocha en la selva inhóspita de la desesperanza y la rendición. **Un camino de aprender y enseñar en humanidad acompañada para dejar que la inercia nos justifique y lleve a obrar sin alma, sin tocar el corazón, la mente y voluntad de los muchachos, dejándoles arrastrar por el río de la rutina social. Si son de un contexto privilegiado, indiferentes frente a lo que está fuera de su burbuja de beneficios, por el contrario, sí están marginados de todo, justifican asumir como rabiosas víctimas de la pobreza, de la miseria por designio divino o por desigualdad social y económica, con el agobio de un gran resentimiento social, en el peor de los casos ha sido convertido en presa del conformismo asistencialista, parásito por filiación partidista, como si no hubiese ninguna otra opción.**

Éstas han sido las grandes mociones de las dos últimas semanas frente a las preguntas de:

**¿Cómo oponerse sin irrespetar?**

**¿Cómo mostrar el sufrimiento común?**

¿Cómo no acomodarse en cualquiera de las dos posiciones con un partidismo militante? ¿Cómo ser valiente y respetuoso de lo legítimo?

¿Cómo obrar con rectitud, si todo lo ha corrompido la militancia, el facilismo, el afán por el lucro y la arbitrariedad?

**¿Cómo enseñar a respetar los deberes, aun habiendo perdido todos los derechos?**





## ¿Cómo dejar de aceptar una falsa paz de puro silencio, encierro y cobardía?

¿Cómo hacer para no acomodarse, si remando contracorriente se genera sufrimiento a los demás?

¿Cómo asirnos a la “chispa divina de la alegría” en medio de tal barbaridad?

¿Cómo encontrar unidad y sentido en medio de tan grave división que ha causado tanto sufrimiento a las personas de esta nación?

En medio de múltiples e intensos acontecimientos, ha sido preciso detenerme para discernir cómo lo he hecho, pues con la valentía de implicarme, de atreverme, de arriesgar en cada espacio, lenta pero contundentemente, nadar contracorriente, decidir cómo hacer para que los errores que se señalan, critican y tipifican no sean justificados en la propia historia, en la personal, ni en la del aula, de las relaciones, de la escuela, de la comunidad. Un maestro que habla poco, menos retórica y discurso, uno que muestre acción de cambio en su espacio y en su obrar; ese que se haga imagen de lo que se anhela llegar a ser. Este tiempo de crisis en Venezuela ha significado un proceso duro de ir a lo profundo, de permanecer en la aridez, sin dejar de sembrar esperanza, ha sido un tiempo de ir a las entrañas de sí mismo para conocerse y cuidar de sí, para inquietarse por la vida que estamos viviendo.



TENER EL HORIZONTE CLARO, SEMBRAR ESPERANZA, COMPROMETERSE CON EL CAMBIO NECESARIO, ESCULPIR EL CORAZÓN DE LOS MUCHACHOS CON JUSTICIA Y SOLIDARIDAD, ENSEÑARLES A SER VALIENTES Y COMPROMETIDOS CON EL BIEN COMÚN, EXIGE UNA CONDICIÓN FUNDANTE ESTAR ATENTO CONSCIENTE DE CÓMO SE TOMAN LAS DECISIONES DIARIAMENTE Y FRENTE A ELLO TOMAR POSICIÓN, ARRIESGARSE A CAMBIAR DESDE EL PROPIO SER JUNTO A LOS DEMÁS, ASÍ COMIENZA EL ACTO MÁS ÍNTIMO DE CAMBIAR EL ENTORNO PARA LO QUE JUSTAMENTE SIRVE ESTA LETRA LUIS GUITARRA, CANTAUTOR ESPAÑOL:

Collage Betty Carolina Flores Rojas





## Desaprender la guerra

Desaprender la guerra, realimentar la risa,  
deshilachar los miedos, curarse las heridas.

Difuminar fronteras, rehuir de la codicia,  
anteponer lo ajeno, negarse a las consignas.

Desconvocar el odio,  
desestimar la ira,  
rehusar usar la fuerza,  
rodearse de caricias.  
Reabrir todas las puertas,  
sitiar cada mentira,  
pactar sin condiciones,  
rendirse a la Justicia.

Rehabilitar los sueños, penalizar las prisas,  
indemnizar al alma, sumarse a la alegría.

Humanizar los credos, purificar la brisa,  
adecentar la Tierra, reinaugurar la Vida.

Desconvocar el odio,  
desestimar la ira,  
rehusar usar la fuerza,  
rodearse de caricias.  
Reabrir todas las puertas,  
sitiar cada mentira,  
pactar sin condiciones,  
rendirse a la Justicia.

Desaprender la guerra, curarse las heridas.

Desaprender la guerra, negarse a las consignas.

Desaprender la guerra, rodearse de caricias

Desaprender la guerra, rendirse a la justicia

Desaprender la guerra, sumarse a la alegría

Desaprender la guerra, reinaugurar la Vida





Venezuela está en un ejercicio en el que los ciudadanos imploramos corregir las acciones frente a lo que ha acontecido y se necesita deje de acontecer; para ello, es preciso que cada uno cambie; la decisión de cambiar es un acto personal que se hace vínculo en la necesidad de conectar y construir colectivamente lo que sea mejor para levantar la consciencia de libertad y justicia de la mayoría sufriente; **para ello, habrá que dejar de acomodarse y ser valientes, salir de la sequedad, gastar toda la vida, gritar por los dolores con voz grave y desgarrada que nazca una nueva vida y brote la divina alegría en el silencio de comenzar a unir lo que hemos separado, con esa decisión termino con la imagen de lo que tanto tememos vivir.**

Betty Carolina Flores Rojas

Mérida, Venezuela, 03/02/2019

Texto comenzado a escribir el 20/01/2019





## MI ENVÍO POSTAL

De Daisy D'Amario a Alejandro Maldonado

de: **Daisy D Amario** <ddamario@gmail.com>

para: Alejandro Maldonado Fermín <amaldonadof@gmail.com>

fecha: 3 mar. 2019 21:35

asunto: Mi envío postal

Querida Betty.

He recibido tu correo. Agradecida por dejarme oír tu voz y el eco de muchas otras.

Un gran abrazo.

Querido Alejandro.

Te envío, aquí, mi correo. Como tenemos la fortuna de conocernos y la rutina de hablar y escribirnos de tantas cosas y de estas de las que hablo aquí, pensando en Venezuela, en intercambios postales que constan en este proyecto de libro-objeto y en las propuestas de Deisler, creo que ha sido muy conveniente que este texto sea un pequeño discurso interrumpido. ☺ Seguimos hablando.



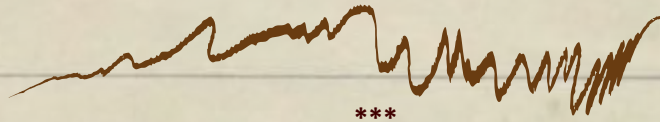


\*\*\*

Bastante antes de recibir la carta de Betty y de escribir este texto, busqué quién era Guillermo Deisler. En esa búsqueda básica de información de quien, como yo, sabe poco de arte y poesía, tuve la impresión de que la obra de Deisler serviría para una especie de ejercicio de interrogación sobre el significado del arte en el contexto del hipermedia del presente, dialogando con los conocedores de su obra en este proyecto al que, gentilmente, nos invitó Jonathan Alzuru. Pero, cuando me ha tocado ya sentarme a escribir, en Venezuela, el país en el que no estoy, pero en el que vivo en términos de conciencia y sentimientos, ha entrado en una nueva fase de convulsión política; y eso ha modificado sensiblemente lo que quería escribir.

Escribo, entonces, tentativa e interrumpidamente, con algo de preocupación de que pueda resultar repetitivo a los ojos de algún lector que haya tenido el placer de leer algunos autores que me han antecedido, tocando la interrogante social y política llamada Venezuela y con la incertidumbre de escribir en el medio de una coyuntura que todavía no termina, de la que no se sabe su final.





\*\*\*

De acuerdo al levantamiento de información que comentaba, Deisler fue un reconocido contribuyente del movimiento de arte-correo y de la poesía visual. Viendo sus obras y la de otros exponentes, una pregunta que puede asaltar ES CÓMO QUEDARÍAN ESAS DENOMINACIONES ARTÍSTICAS ACTUALMENTE, EN UN MUNDO EN EL QUE LOS COMPUTADORES E INTERNET SE HAN EXPANDIDO A NIVELES INIMAGINABLES HACE TRES DÉCADAS ATRÁS. No es solo en el sentido de cómo se han ampliado las posibilidades del arte en el arte digital o el consumo y los aprendizajes artísticos, sino CÓMO HAN QUEDADO LAS FRONTERAS ENTRE EL ARTE, PARTICULARMENTE DEL ARTE POP, Y LA EXPRESIÓN POPULAR-MASIVA QUE SE SIRVE DE DISTINTOS FORMATOS A LO LARGO Y ANCHO DE INTERNET Y, PARTICULARMENTE, EN LAS DENOMINADAS REDES SOCIALES O EN LA SOCIAL MEDIA, Y CUÁNTO Y CÓMO LA SOCIEDAD PRECISA DEL ARTE HOY PARA, EN UNA FRASE DE BOURDIEU, SOLEMNIZAR Y ETERNIZAR LOS OBJETOS, SU RELACIÓN CON ELLOS.

Una de las áreas en que puede verse esta nueva tensión contemporánea, entre arte y no-arte,





es en la expansión de la composición visual de las palabras. El uso de las técnicas para crear gráficos de conjuntos textuales, en las ciencias sociales y en los análisis de los big-data que se crean en internet, si bien no tiene fines expresamente poéticos, apuntan a una estetización del discurso "científico" en la búsqueda de una expresión visual que traspasa la función práctica de la comunicación académica.

Más universalmente, el Word-art está incorporado a las funcionalidades de los procesadores de texto y es ofrecido por distintos programas off-line y on-line bajo lemas que invitan a la gente a decir, a usar palabras, a exponerlas bellamente, artísticamente, con fines comerciales, por supuesto, pero también para la expresión personal. Y en las redes sociales electrónicas, con distinto grado de publicidad, el mundo está intercambiando posts de imágenes y textos. A eso se refiere la intervención de **Felipe Cussen**:

*"(...) quería compartir mi experiencia, que se ha dado mediante otros medios: correo electrónico, redes sociales, WhatsApp, como formas de contacto más directo o indirecto. Y mi invitación sería a preguntarte cómo ha funcionado, desde tu propia realidad, estas formas de circulación de los diálogos, las ideas, las creaciones, y en qué medida crees que son comparables o no a la de nuestros predecesores".*





Más que posiblemente los productos de esas prácticas tecnificadas y masivas de trabajo con las palabras, las imágenes y el movimiento, que frecuentemente recurren a los productos de la cultura de masas populares, desde el cine a la religión, y no cumplan los criterios para ser definidos como obras artísticas. Dominadas por el espíritu de competencia y de la utilidad para el mercado o las relaciones interpersonales, y altamente estandarizadas, hacen dudar de la inversión creativa de los usuarios, pero, aun así, son evidentes los puentes que se producen con un arte entendido como movimiento y experiencia de vida cotidiana. Muchos más, si, al lado de ello, pensamos que, como sostiene **Yanko González** en este libro,

*“uno de tantos problemas de la poesía y los poetas en nuestro presente, es el esfuerzo denodado, enfático y quizás inconducente, de no parecerse a nadie. El esfuerzo de singularidad se está llevando lo mejor que tienen adentro. Ello calza a la perfección con un modelo privatizador; donde la competencia ha craquelado hasta el último lazo de solidaridad: escribir para borrar al otro, no para homenajear en algo su existencia en mí”.*

Es decir, al tiempo que se disponen masivamente técnicas para la expresión de la multiplicidad de los yo y los otros, el arte tiende a la exacerbación del individualismo; si ambos están cruzados por la lógica mercantil, el arte se ve más impedido de justificarse como creación autónoma.





\*\*\*

Como en casi todo el mundo que tiene acceso a la estructura de la comunicación digital contemporánea, en y sobre Venezuela, la discusión política cotidiana pasa por plataformas tan conocidas como Facebook, Twitter, Instagram y WhatsApp; y el correo electrónico sigue cumpliendo un importante papel. Aun cuando los obstáculos de expresión se hayan trasladado a estos nuevos ambientes comunicacionales

—las censuras, los miedos, las manipulaciones de información—,

esos son privilegiados para encontrar, no solo qué opina la gente, cuál es su posición política o ideológica, sino qué vive y qué siente del país; eso, tanto más en la medida en que los viejos medios (prensa, radio, televisión) sufren problemas para cumplir con sus funciones y que la crisis económica y la situación política moviliza a los ciudadanos, empuja a hablar, crear o compartir.

*¿Qué encontramos en todos estos sitios?*

Solicitudes muchas, muchísimas solicitudes de medicinas e implementos de atención médica. Muchos, muchos nuevos ofrecimientos de servicios explicando que el sueldo de los trabajos regulares o de la pensión no alcanzan (clases de música, de cocina, sesiones con terapeutas...). Muchas, muchas, muchísimas referencias a la vida del venezolano emigrante; buenas historias y malas historias, historias de racismos y racistas, de discriminación y discriminadores,





de logros y reconocimientos. Muchísimas más referencias a la situación de vida en Venezuela, al precio de la comida, a la falta de agua, a la falta de luz, a la falta de transporte, al sufrimiento que se ve en las calles.

La mayoría de estas cosas está hecha del lenguaje de todos los días,

el lenguaje de la queja,

de la molestia y la denuncia,

de la ironía y de la tristeza,

del odio y la compasión.

Otras veces, la vida cotidiana se cuela en otros "géneros"; por ejemplo, en un hilo popular en Twitter en el que una joven narra cómo hace unos meses, con 21 años de vida me enteré de que soy adoptada. ¿Cómo definir esa cadena de tuits? ¿Una autobiografía-post o una telenovela-post?; o en las caricaturas que postean los medios digitales o que los propios caricaturistas rápidamente viralizan. Y otras tantas veces, las historias parecen más abstractas; querer tocar al lector o visualizador en una exposición que conjuga el sí mismo como a Venezuela como objeto de pensamiento y experiencia. Ese lenguaje tiene algunas concreciones en este texto dedicado a Deisler. Las de Luis Alberto Bracho y Betty Flores nos hemos atrevido a recogerlas para ponerlas en diálogo con un collage de Guillermo Deisler:





**Ricos** **Acceso** **Ciudadanía** **Bolivariana** **Aplomado**  
**Recordar** **Económica** **Precario**  
**Temor** **Goces** **Corrupción** **Guerra**  
**Exponencialmente** **Pobres** **Allá**  
**Dantesco** **Escenario General** **Pobres** **Otros**  
**Anarquía** **Partir** **Condición** **Pésar**  
**Difíciles** **Remolino** **Acompañado** **Inédita**  
**Medio** **Situación** **Acontecimientos**  
**Comida** **Libertad** **siglo**  
**Misma** **Año** **Nación** **Realidad** **Alimentación** **PEOR**  
**Ampliado** **Ver** **NOS** **calidad**  
**origen** **Escasez** **Medicinas**  
**Prueba** **Venezolanos**  
**Ver** **Personas** **Sereno** **Crisis**  
**Neo** **Personas** **Sereno** **Crisis**  
**Mirada** **Humana** **Todos** **viven** **Dictadura**  
**Inicios** **Desmoronamiento** **Dictadura**  
**Historia** **Desmoronamiento** **Dictadura**  
**VENEZUELA**  
**Poco** **Sentido**  
**Libre** **Ser** **Vida**  
**Recreación** **Humanitaria** **Vida**  
**Tráfico** **Estado** **Clase** **Sin** **xxi** **Mi**  
**Universidad** **Sin** **xxi** **Mi**  
**Niega** **Chavista** **Absolutamente** **Mayoría**  
**Pérez** **Chavista** **Absolutamente** **Mayoría**  
**Pueblo** **Chavista** **Absolutamente** **Mayoría**  
**Ánimo** **Social** **Había**  
**Aspectos** **Derrumbe** **Básicos** **Violencia**  
**Inevitable** **Terrible** **Hombre**  
**Salud** **Terrible** **Hombre**  
**salud** **Terrible** **Hombre**  
**siquiera** **Condiciones** **Sucede**  
**Cosas** **Hambre** **Convertida** **Total** **Experiencia**  
**Medida** **País** **Total** **Experiencia**  
**Cargas** **Antámtas** **Condiciones** **Sucede**  
**Lobo** **Pasado** **Encontramos**  
**controlar** **Encontramos**  
**Vivida** **Revolución**  
**Mi** **Vivida** **Revolución**  
**Socavado** **Contrabando** **Exceso** **Materiales** **Taladraba**

Varios, Venezuela.





Guillermo Deisler, *Chile*.





\*\*\*

De acuerdo con Francisca Franca, en 1972, Deisler había escrito:

**“Poesía es en cierta medida cualquier transgresión a la realidad. ‘La realidad’ es radicalmente ‘lo establecido’; las instituciones, las costumbres, los usos, las convenciones. De allí se desprende que la poesía (la verdadera) es anticonvencional, es desenfadada, no puede ser nunca grave”.**

*Aunque no sabemos si sostuvo esa idea a través del tiempo, ELLA NOS SIRVE PARA DARNOS CUENTA DE QUE EL INTERCAMBIO POSTAL PÚBLICO, INCLUSO EL QUE SE ENCUENTRA DISPUESTO COMO ARTE DIGITAL EN LAS REDES DE INTERNET EN VENEZUELA, HOY, NO ALCANZA A DESENFADARSE DE LA REALIDAD. Como otras actividades y formas de expresión cotidiana, no se libra del estado de gravedad de la situación venezolana y transmite dolor; al punto de que el humor mismo no se desenfada, y si lo hace, el público lo recibe enfadadamente.*

*Tal vez ello tenga que ver con el estatuto mismo de la realidad cuando ésta es de difícil definición en momentos de crisis; si lo establecido, las instituciones, las convenciones, no se sabe cuáles son ni cuáles las alternativas, la valoración de los gestos estéticos y éticos también entran en crisis.*





\*\*\*

Muy probablemente,

estandarización y gravedad  
pesan en la producción  
y circulación de ideas  
y objetos sobre Venezuela.

No obstante,

el nuevo arte por correo

tiene ahora

más que nunca

posibilidades de alimentarse

y alimentar

los circuitos sociales alternativos,

de poner a disposición

los mensajes postales

como proponía Deisler,

“por la fraternidad, entendimiento mutuo y así por las aspiraciones más justas de la especie humana”.





## TEXTO OBJETO

De Alejandro Maldonado a Mauricio Mancilla

de: **Alejandro Maldonado Fermín** <amaldonadof@gmail.com>  
para: mauriciomancilla@uach.cl

fecha: 21 mar. 2019 18:04  
asunto: Intervención en el libro-objeto colectivo a propósito de G. Deisler  
- iniciativa de Jonatan Alzuru

Estimado Mauricio,

no nos conocemos, tal vez nos hayamos topado en algún evento en el CIPOST, en Caracas, pero no lo recuerdo. En ese caso, lo primero, es decirle que es un placer entrar en contacto a propósito de la iniciativa de creación colectiva movilizada por Jonatan Alzuru, inspirada en la obra de Guillermo Deisler.

Por tal razón, en adjunto encontrará mi intervención. Espero le resulte motivadora -sea para bien o para mal- para darle continuidad al camino que Jonatan nos ha trazado y que, con mucho esfuerzo y valentía, ha coordinado durante los últimos meses. Que al menos la elaboración de su texto le resulte gratificante, como acabó siendo para mí.

Mucho le sabré agradecer confirmar que recibió el archivo.

Saludos cordiales.





\*\*\*

Querida Daisy,

gracias por compartir tu envío-postal a propósito del ejercicio que ideó Jonatan. Al igual que tú, no tengo ninguna habilidad para hacer poesía, y mucho menos en los moldes de lo que hacía Deisler.

También, y ha sido mera "coincidencia", escribo en un momento de exacerbación del conflicto en Venezuela, sin contar que estuve 24 días en Caracas, recientemente, por lo que viví y padecí el apagón eléctrico y su desastre poético.

Estimado Mauricio,

no lo conozco, usted tampoco me conoce, pero eso no será obstáculo para que mi contribución se ensamble con la suya, tal como un *assemblage* de buenos fermentados de uvas que pasan a estar embotelladas, o, en su acepción, en el campo del arte que junta partes, cada una de las cuales, en su forma individual, representa una cosa; es una entidad en sí misma, pero que, de la misma forma, al juntarse, conforman otra cosa; una unidad, una nueva entidad con una nueva representación. Tal vez con esta intervención usted tenga otra aproximación, seguramente redundante, del *desastre poético llamado Venezuela*. Me disculpo, también, pues este texto debió tenerlo en su buzón de correo electrónico unos 15 días atrás, pero, dados los inconvenientes asociados al apagón eléctrico que comenzó el día 07 de marzo y, aún más, a aquellos eventos de "restablecimiento" de las condiciones mínimas de la cotidianidad, luego de reconectados, a las ventajas de la modernidad, me fue imposible dedicar el tiempo necesario para tener esta comunicación. En cualquier caso, desde ya le agradezco su lectura.





\*\*\*

**NO QUISE “CONTAMINAR” MI INSPIRACIÓN LEYENDO DETENIDAMENTE LO QUE YA HA SIDO PRODUCIDO, PUES LA IDEA DE CONSTRUIR UNA SUERTE DE *CADÁVER EXQUISITO* ME AGRADA POR SU CAPACIDAD DE CREAR, A UN MISMO TIEMPO Y DEPENDIENDO DE LA MIRADA, FORMACIÓN Y SUSCEPTIBILIDAD DE QUIEN LO LEA, MONSTRUOSIDADES O BELLEZAS, O AMBAS COSAS A LA VEZ.** Y es eso lo que hace al arte una experiencia tan personal, tan individual, aun cuando generalmente nos mentimos a nosotros mismos a la hora de tener que exponer nuestras sensibilidades artísticas frente a otros por miedo a desencajar o a admitir que algo canónicamente *bello* en realidad nos parece grotesco, feo, absurdo, siendo lo contrario también verdadero. **Entonces me divierte la idea de, al final de estos ejercicios deislerianos, leer el resultado y los comentarios que nosotros y nuestros destinatarios potenciales vamos a expresar.**

# CADÁVER EXQUISITO





\*\*\*

José Ignacio Cabrujas, aquel librepensador venezolano que era capaz de tomarle el pulso a esa sociedad, en el lejano 1988, a propósito de que le pidieran escribir sobre Caracas, decía:

***[...] La arqueología a la que me refiero es la arqueología del derrumbe. Porque, así como hay personas que proclaman con orgullo pertenecer a un pueblo de grandes constructores, me atrevo a exhibir hasta con cierta jactancia, que provengo de un pueblo de grandes 'derrumbadores', un pueblo demolicionista que hizo del escombros un emblema.***

De esas frases, quiero rescatar la idea del derrumbe,  
de la demolición,  
pues es eso lo que ciertamente describe,  
con demencial exactitud,  
lo que es la sociedad venezolana.

Mejor dicho, es la cultura política venezolana la que usa el **derrumbe como leit motiv**, es la política de la tierra arrasada, de la revancha, del quítate tú para ponerme yo, del apetito voraz que consume toda institucionalidad en la medida que planta otra que, más adelante, será arrasada por otros. **Es una barbarización.** Es, también, la cultura de la guasa, de la fiesta, pero de aquellas que se disfrutaban como si fuese la última, en la que hay que destruir el cuerpo para que se derrumbe al día siguiente.

No espero que coincidan conmigo; de hecho, espero generar el efecto contrario. Espero que digan que nuestra sociedad es maravillosa, que solo tiene un problema que se llama *chavismo*. Eso es parcialmente cierto, pues el *chavismo* no es una creación de la nada; él surge y se constituye en respuesta a eso que, ya en 1988, acertadamente describía Cabrujas, pero que, infelizmente, magnificó los rasgos demoledores. Es parcialmente cierto también, porque nuestra cultura política está contaminada con una fuerte dosis de necesidad de derrumbe, de arrase, de venganza. Usando un término más de moda, **nuestra sociedad es tóxica y está intoxicada.**





\*\*\*

# DEMOLER

Demoler y arrasar  
del dolor, construir  
y la memoria apagar.

Poco importa lo que fue,  
importa lo que será.

Del escombros, nos olvidamos  
y de lo nuevo, nos intoxicamos.

La cura es derrumbar  
aquello que fue y nadie lloró,  
con el engaño de impedir  
que aquel desastre se repita.

Al final,  
demoler y arrasar,  
derrumbar y olvidar,  
es lo único que sabemos hacer,  
es lo mejor que sabemos hacer,  
es lo peor que hemos hecho.

Construir para demoler,  
demoler para construir,  
usted puede escoger, pues  
polvo hecho escombros o  
escombros hecho polvo será  
el único assemblage.

# Y ARRASAR





\*\*\*

*Panem et circenses* como política, como definición vital, como parte de la cultura política, es otra expresión de la cultura mayor del derrumbe;

todo caerá,

pero antes comamos y bebamos,

hagamos la fiesta.

Desde un punto de vista ontológico, **la sociedad venezolana es demoledora, es devoradora**, es una eterna fiesta regida por Ares, que consume almas, que destruye los cuerpos, que castiga los deseos, que explota las infelicidades, que arrasa con todo lo que pase por su frente; a veces con parsimonia y sistematicidad, otras, con angustia y desesperación.

Tal vez sea por eso que, antes de que la demolición nos toque, que nos llegue cerca, que nos afecte, lo queremos todo. Algunos muchos, una camioneta 4x4 de lujo con vidrios ahumados totalmente oscuros, blindada, pues ella logra incorporar una materialidad que imaginan, desean, que les aleje de la posibilidad, siempre latente, de volverse polvo de escombros. Algunos otros, otras cosas deseamos. **En cualquier caso, edificamos en nuestros cuerpos y en nuestras posesiones assemblages**. Acabaremos derrumbados porque es nuestra "naturaleza", pero queremos decirle al mundo que podemos demorar ese destino, que podemos cubrirnos de elementos que eviten que nos convirtamos en polvo de escombros, que no podrán arrasarnos tan fácilmente.

Por eso es también que nos cuesta pensar en la posibilidad de *amnistiarnos*, porque, al final, esa alternativa está fuera de la lógica del derrumbe. Amnistía es construcción, no demolición. Además, solo eliminando las chances de *amnistiarnos* es que podremos mantener la política del *panem et circenses*; de lo contrario, no hay espectáculo para calmar nuestras almas. De nuevo, con Cabrujas, ***todos nos jactamos de esa capacidad nuestra, de esa sociedad del derrumbe, del arrase.***





\*\*\*

Sigue...





\*\*\*

*Texto-objeto comenzado en **Caracas**  
– **Venezuela**, entre el 14 y 15  
de marzo, retomado en **Porto**  
**Alegre – Brasil**, el 19 de marzo,  
y finalizado en la ciudad  
de Santa María – Brasil, el 21 de marzo  
de 2019.*

**Alejandro Maldonado Fermin.**

TEXTO OBJETO





## MI PROPIO DIARIO DEL “PROYECTO JONATAN”

De María Luz Cárdenas a Sandra Vivas

de: **María Luz Cárdenas** <marialcardenas@gmail.com>  
para: sandra.ucv@gmail.com

fecha: 5 de julio de 2018, 9:47  
asunto: Proyecto Jonatan

Hola querida Sandra, te anexo el texto. Un abrazo





## MI PROPIO DIARIO DEL “PROYECTO JONATAN”

María Luz Cárdenas

Cuando recibí la propuesta de Jonatan, el interés que me produjo **se centró**, primeramente, en las **posibilidades metodológicas** que el proyecto introducía en el hacer contemporáneo, pues el resultado final sería un texto que se inicia, se enlaza, se transforma, crece, se desdobra, se revierte y se expande en procesos multiplicados y abiertos sin lecturas lineales, sino que puede comenzar o terminar en cualquier parte; incluso, cuando el último participante culmine el recorrido. Desde hace algún tiempo, investigo las alternativas de enriquecimiento que la crítica de arte podría obtener desde una relectura de la crítica y la creación literaria; y, en este caso, la idea de un texto y muchos textos en uno solo, donde la escritura es también imagen y la imagen se vuelve escritura fue, pues, un adorable desafío. Obviamente, por debajo está Cortázar con *Rayuela* o *El Aleph* de Jorge Luis Borges, pero, particularmente, me vino a la memoria aquella trilogía de novelas en dimensiones que nos lanza Lawrence Durrell, en *El Cuarteto de Alejandría*:

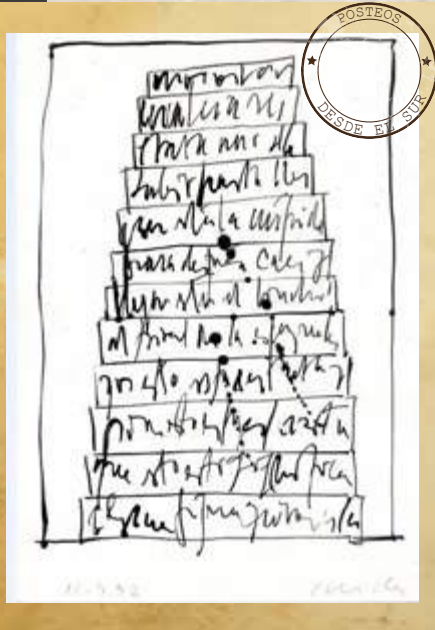
“El impulso hacia adelante de la narración es contrarrestado por referencias al pasado, lo cual produce la impresión de que el libro no transcurre de a hacia b, sino que está por encima del tiempo y gira lentamente sobre su eje a fin de abarcar la totalidad de la estructura. No todas las cosas llevan hacia otras nuevas; algunas remiten hacia atrás, a cosas ya acontecidas. La unión del pasado y el presente con la veloz multiplicidad del futuro volando hacia nosotros. Por lo menos esa era mi intención...”

Creo que este aspecto es lo que convierte a lo que denominé el *Proyecto Jonatan* en una encantadora experiencia en la que nuestras diferentes referencias e interpretaciones se cruzarían al infinito. Pero, luego, vino GUILLERMO DEISLER; LO RECONOZCO COMO UNO DE LOS ARTISTAS PIONEROS DE LAS EXPRESIONES CONCEPTUALES DE AMÉRICA LATINA, especialmente por el valor que asignó a los procesos de pensamiento en la construcción de la obra de arte y a la escritura como parte y cuerpo de la misma;





su poesía visual, su poesía encontrada, sus imágenes como escritura vivencial de las escenas cotidianas, del gesto y el cuerpo o sus alfabetos y caligramas son textos escritos desde la piel y constituyen las bases de un sólido lenguaje que lo ubica en la estirpe de creadores que nos han hecho ver que la producción del signo escrito no se corresponde, únicamente, con sus antecedentes en la antigüedad como expresión de contratos mercantiles o convenciones de tipo cambiario y eleva ese proceso a su verdadera significación en el terreno de las artes.



Deisler expandió los márgenes de la escritura hacia un tipo de fuentes mucho más contextuales y gestuales, erigidas desde el goce y el deseo como forma de expresión más íntimamente cercana al arañazo; la grafía, el dibujo, la huella o el garabato, que a la certificación formal de los acontecimientos. En su sistema artístico, la escritura es una práctica que anuncia sucesos anclados en dimensiones

diferentes a las de la lógica o la retórica; esto es, que revela acontecimientos enclavados en el horizonte de la poesía y la ritualidad, presentándola bajo un talante expresivo, poético y estético que le otorga su naturaleza existencial y su condición de experiencia habitada plenamente por la creación.

Deisler,  
también,  
nos legó una nueva mirada,  
un saber mirar  
para abrirnos  
a la comprensión de la obra  
y al gusto  
desde el inconformismo,  
la crítica y la rebeldía.





Por ello, no me extrañó que la pieza-epígrafe que nos fue entregada por Jonatan como inicio de la reflexión fuese justamente una imagen de desmantelamiento de los valores, pero, también, una imagen de sacrificio y redención en la que el cuerpo en la cruz es un libro, un libro que se vuelve cuerpo y un cuerpo, el de Cristo, que se vuelve libro. El *libro-objeto*, a mi parecer, se desconecta de las tradiciones formalistas de ese género para convertirse en la expresión del cuerpo contemporáneo con los matices que ello implica. Los libros crucificados de su serie de *poesía encontrada* son los libros marxistas encontrados en los contenedores de basura, en Halle, luego de la caída del muro de Berlín; pero son, también, todos los libros silenciados como parte de las estrategias totalitarias de silenciar la memoria colectiva. **Estamos ante un libro-objeto que replantea y resignifica las formas de comprensión de nuestra relación con la religión y los dioses; una especie de tótem que se desmarca de sus propios orígenes como libro y como objeto y se planta en los desencuentros del cuerpo; sus sometimientos, sus negaciones.**



Por ello, no podría ser otro mi antes y después, en este diálogo-texto inagotable que **ÉRIKA ORDOSGOITTI** y **SANDRA VIVAS**, dos mujeres que respeto y admiro a profusión, por la posición tajante e innegociable (sin concesiones) que han tomado frente a su trabajo, como creadoras de nuevas posibilidades de denunciar y acercarnos A LOS HORRORES y, también, a las glorias del cuerpo femenino, a los temas que no se tocan, que se silencian, pero que **GRITAN A VOCES** la violencia de los códigos de representación que determinan a su vez relaciones de dominación y subordinación, de discriminación y alienación.

Érika ha otorgado *AL DESNUDO FEMENINO UN SENTIDO RADICALMENTE FERROZ* frente al cliché de la pose. En sus acciones y actuaciones públicas, disuelve con humor voraz y una enorme penetración crítica la idea del regodeo erótico dentro de un canon de belleza domesticada y movida por el morbo. **En un vagón del Metro de Caracas, fue capaz de sorprender y sacudir a los usuarios con una masturbación pública**, mientras rodaba a su destino. Cuando se desplaza desnuda entre los monumentos, la irreverencia adquiere el rango de desacralización del símbolo y el héroe patrio.





Es incómoda, dura, ruda frente a la conducta del borrego masificado; y cuando planifica sus estrategias de subversión en los espacios urbanos, no se detiene ante la represión policial, en un país donde



*“la policía no está preparada ni para hablar... donde está dedicada a repartir pacas de jabón... donde está en los supermercados controlando la venta del papel-toilette”,*

ella da la vuelta y les exige un diálogo. A ello se une el hecho de ser Ordosgoitti una de las voces que con mayor seriedad y compromiso nos representa en la lucha cotidiana venezolana por la conquista de la justicia, la libertad, la posibilidad de protestar y el rechazo a un corrupto sistema de gobierno dictatorial que a diario diseña el exterminio masivo como vía de supervivencia en el poder; asume el riesgo como única vía donde podrá ser posible el encuentro entre la vida y el arte y lo hace con todas la fuerza, la piel y **la vida (im)posible.**

**SANDRA VIVAS** cuestiona, a través de sus obras, las políticas del cuerpo en las rutinas cotidianas y los patrones de intimidad establecidos por el poder. **SUS ACCIONES, PINTURAS-PARLANTES Y PERFORMANCES-PINTADOS SON narraciones que incluyen la propia biografía, pero también la memoria colectiva tatuada en los haceres del cuerpo.** En sus instalaciones despliega fragmentos de su diario, en una escritura compartida y consagrada al encuentro de nuestras propias vivencias en esos testimonios.





La fuerza del cuerpo

se sostiene fieramente

en clave de ironía,  
humor y sátira  
respeto  
a los estereotipos culturales

de lo femenino,

en los diferentes espacios  
en que ello se desplaza;  
una telenovela, un bolero  
o una conexión

con las rutinas domésticas.

RECUERDO ENTRE SUS PRIMERAS OBRAS, hacia los tempranos años noventa, ella casi niña, el video de la maravillosa reinterpretación de las telenovelas nacionales cuya producción, para entonces, cubría un amplísimo espectro del imaginario venezolano. Se trataba de *EL LOBITO HERIDO* donde recreaba, con mucha gracia y aguda mirada crítica, el **estereotipo masivo de la cruel mujer, invirtiendo los términos de dominación impuestos por los medios de comunicación de masas.** Desde entonces, seguí su trabajo y el crecimiento de su demoledora propuesta que, con el tiempo, se ha ampliado hacia una profunda reflexión acerca de los atropellos del totalitarismo en nuestro país y en el planeta. Conjuga la cultura popular y la estética publicitaria con una penetrante comprensión de las tragedias y pesares. **Siempre contundente**, sin el menor titubeo o condescendencia, supo lanzar sus obsesiones y hacerlas públicas trazando palabras sueltas de las páginas de su diario retazos de la intimidad que, a la vez, se convertían en nuestras propias obsesiones y recuerdos; o presentar un performance como *EL RELOJ LÁCTEO*, donde recorre el transcurrir de un día como si fuese un reloj de sol y cubre su cuerpo con sesenta latas de leche condensada. Con su presencia indómita, sin parpadear, con dominio absoluto de la expresión, narra la intensa experiencia del hogar-adentro. Cada paso del minuto-lácteo es una variación del tiempo que, en sus propios términos y los de su cuerpo verticalmente invertido,





apoyado en la cabeza, en un llamado a la acrobática existencia y las luchas de la mujer en sus papeles de madre-esposa-trabajadora-profesional-artista en la sociedad latinoamericana. El reto físico estremece tanto como la canción de cuna que va tarareando al paso del tiempo; su cuerpo se levanta clavado en otra cruz que la del libro-objeto de **GUILLERMO DEISLER**, pero, del mismo carácter; **la cruz que llevamos por dentro** en sociedades de discriminación, dominación y conflictos hacia los roles de género.

**No sé si fue el azar o la necesidad la que me colocó entre estas dos hermosas y titánicas artistas.**

Ambas construyen sus discursos bajo un talante que traspasa las disciplinas e integran el performance, el video, la fotografía, el foto-performance o las acciones urbanas para abrir espacios de resistencia; desarman cualquier posibilidad de acuartelamiento en las buenas maneras, los buenos modales o el buen gusto para que el cuerpo-rebelde o el cuerpo-subversivo derriben los muros de la represión y la pacatería. El cuerpo es una eficiente estrategia para pensar la época y un mecanismo eficiente para permitirnos leer, desde él, los sistemas de tortura o de goce, de crueldad, pero también de combate frente a los absolutismos del poder. **Presiento que así vamos**





tejiendo  
los hilos  
de este proyecto de Jonatan  
para establecer  
relaciones  
que marcan nuestras vidas  
y nuestros pensamientos  
para así  
tender nuevas redes  
y trazar una reflexión  
que se reinicia  
y se despliega en cada tránsito.





## CARTA AO MEU HOMEM PERDIDO NO TRÓPICO

De Rommy Martínez a Rodrigo Gómez Mura

de: **Rommy Martínez V.** <rommy.martinez@gmail.com>  
para: rodrigo.gomez@usach.cl

fecha: 24 ago. 2018 2:50  
asunto: Carta ao meu homem perdido no trópico

Rodrigo,

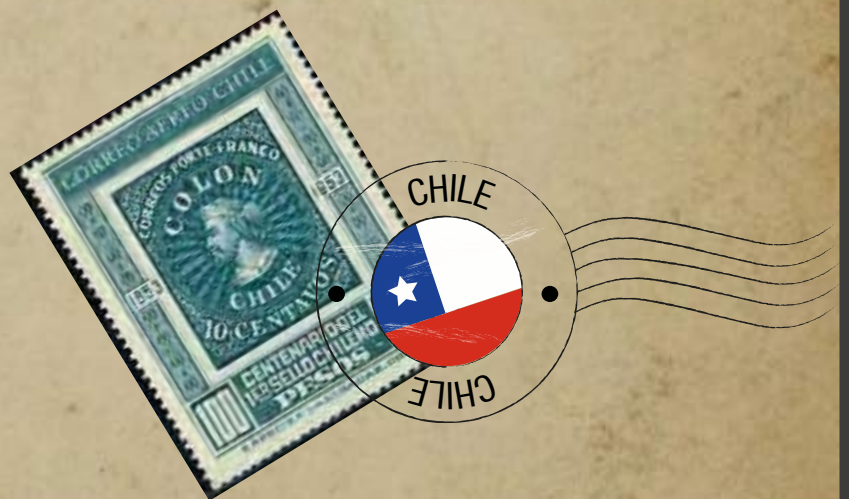
Junto con saludar, adjunto mi texto, sumándome a este ejercicio al que hemos sido invitados a participar. Me encantaría saber de ti y de tu trabajo; en mi caso, me encuentro construyéndome constantemente, por eso es probable que lo que pienso hoy no sea lo mismo que pensé en algún tiempo pasado. El presente es mi único hilo actual y el futuro es una madeja en el canasto de la sorpresa y el misterio.

Atte.

Rommy Soledad,

Temu-ko.

Reino de La Araucanía.





Rey-no de La Araucanía, agosto de 2018.

### **CARTA A MI HOMBRE PERDIDO EN EL TRÓPICO**

“Tudo o que se pode, se deve”.

Cuando Rodrigo Browne Sartori me envió el mensaje que me convocaba a participar de esta misión, confieso que me sorprendió, porque yo no sabía de don Guillermo Deisler. Mi ignorancia me obligó a leer todo el documento que adjuntaba Jonatan Alzuru; y, luego, a bucear por el mundo virtual de los buscadores de la web, con tal de conocer al interesante vértice de creación. **Pronto comprendí que no era casual esta hebra en mi camino.** Habría sido un profundo error de mi parte no atender este llamado pues, de algún modo,

### **ERA MI OPORTUNIDAD DE VOLVER A LA LUZ.**

Yo no tengo la trayectoria ni la experiencia que poseen los artistas que se han convocado, pues sencillamente soy una mujer de 36 años, madre de dos hijas:  
una adolescente de 12 años  
y una recién nacida hace exactamente dos meses,

*Sofía y Sebastiana.*





Ambas se convirtieron en *las columnas vertebrales de mi vida*. pues no me bastaba tener una propia; ahora somos un perfecto triángulo escaleno .

Profesora de Estado por vocación, me rebelé a la escritura muy tempranamente; primero, como ejercicio de oxigenación mental y espiritual, pronto, como necesidad vital. Así, a los 25 años, era una **hábil redactora, secreto que mantenía bajo las suficientes llaves de la inseguridad y la timidez**; más supongo que, algunos, se daban cuenta de que en mí existía algo raro, algo *incomum*, como sería en portugués; **una especie de vertiente sin freno que emanaba desde los suelos privados de la libertad**. Existía un código grabado en mis huesos y, así, poco a poco, me vi en la obligación de comenzar a hablar. Fue en este proceso donde **comprendí que, en mi camino**, más allá de la crónica diaria de mis bitácoras privadas, **existía un lenguaje que denominé**

#### ***EL DISCURSO ÍNTIMO FEMENINO: LAS EPÍSTOLAS DEL AMOR.***

En ellas, comencé un circuito de cartas y postales que enviaba a quienes deseaba comunicar mi desenfreno *verbosimbólico* por aquellos días con gran ansiedad; fue en aquel tiempo cuando mi vida se vio en la urgencia de hallar oyentes para mi soledad.





No tardó la vida en indicarme los pasos de mi camino; de este modo, y con la ayuda del correo electrónico, realicé el ejercicio de escribir enormes y/o breves mensajes poéticos a distintos receptores que, en menor o mayor sincronía, atendían a mis interrogaciones, definiciones o simples versos, cuentos y reflexiones que nacían en las madrugadas azules de los inviernos.

Pasaron los años y comencé a abrir las puertas de mis baúles, hasta que un día, a los 33 años, decidí que **le haría el amor a mi pasión: la escritura y el arte**. Ya estaba bastante grande para permitirme ser lo que siempre soñé.

En mi devenir por la vida,  
fui sumando  
otros lenguajes  
que complementaron

mi **“cascada de estrellas”**. Por las complejidades de la realidad cotidiana de un sistema laboral celoso y egoísta, con quienes genuinamente deseamos hacer de la educación un camino de oportunidades creativas y libertarias, debí aprender a construir discursos y textos sin enunciar la voz tradicional. Poco a poco incursioné en la fotografía y el dibujo. De aquella época, nació **mi primer proyecto foto-poético,**

**EL CABLEADO ELÉCTRICO: EL TEJIDO DEL  
TELAR URBANO.**





(Fotografía de Rommy Martínez)

## MARAÑA

<<Dejaste enredadas las hebras  
No soltaste los nudos.  
Eso no se hace  
No avanzarás en tu camino.  
Mañana habrás mirado el pasado  
Y verás que tu error fue  
No haber valorado este tejido.  
Maraña en el corazón,  
No se hace eso amigo,  
No se hace eso, amigo. >>





Estos textos nacieron entre el 2014 y el 2016. Fotografié el cableado eléctrico en todos los lugares donde estuve y tuve cámara disponible; en cada imagen que registré, yo veía versos, como hilos o hebras, nudos o extensiones de la voz suspendidas en el aire que gritaban por ser escuchados. Fue así que un día tomé valor y envié una carta a Valdivia (Chile), para mi amigo muy respetado y querido a quien le adjunté una selección de diez fotografías junto a sus respectivos poemas para que los leyera y dejaran de estar guardados en el silencio de mi casa. Desde aquel tiempo, el proyecto tomó aire y comenzó a caminar con sus propios pies. A la fecha, ya ha sido expuesto cinco veces en el Rey-no de La Araucanía y "aínda fica por fazer, pois meu projeto deve chegar a muitos lugares mais". **Lo que amo de este primer hijo poético que salió a la superficie de las aguas es que nació de una búsqueda de identidad propia, de un mensaje local con cierta fuerza universal, ya que casi todas las ciudades donde he ido tienen ese enredo de cables que, bien o mal tejido, comunican muchos mensajes.**

Esto me vinculó con mi memoria infantil,  
ya que mi abuela materna y mi madre  
fueron  
y son expertas  
tejedoras y bordadoras. Me conectó  
con la textualidad en su más pura esencia,





con la capacidad de enlazar y vincular el paisaje con las palabras. Gracias a este proyecto, comencé a comunicarme con muchas personas; más por mensajería de correo electrónico, por Facebook, por Instagram, por correo postal tradicional.

No fue extraño que, al regresar de algún viaje, además de descargar las imágenes de mi cámara en mi computador, debía comenzar a escribir saludos y postales a amigos o amigas que hice en distintas ciudades de Latinoamérica; **porque, en todos lados, el cableado es un problema**, excepto en pequeños rincones de Buenos Aires, donde el cableado quedó subterráneo, o en el centro de Montevideo, donde solo existen mínimos vestigios de algún romántico cable solitario que resiste ante los aires del puerto; o en los prestigiosos proyectos inmobiliarios de la nueva plusvalía social de cualquier ciudad. **De este modo, me convencí:**

**los cables eran mi lenguaje; de alguna forma, eran una parte de mi voz.**

Actualmente, me encuentro trabajando para llevar mi exposición a otras ciudades, para que nuevos lectores acudan a su montaje; pero, también, para comunicar mi discurso mestizo,





precisamente porque creo que, en mí,  
como en una mayoría,

confluye, consciente y libremente,

**una voz híbrida y múltiple**

confeccionada de retazos y telas,

nuevas y viejas,

**exóticas y clásicas,**

de tal forma que surgió un marco conceptual que, **a riesgo de críticas antropológicas y teóricas, denominé Yo, la tercera etnia.** En ella, confluyen mis diversas creaciones,

breves o extensas, líricas o narrativas, foto-poéticas, ilustrativas, imperfectas y espontáneas, estructuradas o anticuadas. Esta *tercera etnia* nació como reacción a una necesidad de denominación identitaria en un territorio donde la memoria parece ser exclusiva de quienes participaron de la "falsa conquista" o "colonización", pero también de quienes son "de la tierra". Yo no tengo tierra ni herencias de abuelos foráneos;

mis antepasados son apenas el tejido,

las recetas de cocina,

las poesías

y versículos de mis abuelas;





las manos, la guitarra, el canto,  
las semillas, el trigo, el cobre  
y los libros que heredé de mis abuelos.

**He ahí que, quien no lleve más que su nombre, sin importar si quiera su apellido, puede sumarse a “mi tribu”, “mi pueblo” o “mi etnia”; pues nosotros somos los sin tierra, los que vivimos esperando que el mestizaje sea de una vez el verdadero camino de este continente, de Latinoamérica.**

Pero, hace alrededor de un año, me enfrenté de nuevo a la búsqueda de mi destino. Un **poderoso llamado que surgía desde el abismo de la poesía** me buscaba para emerger desesperadamente,

*“(...) y cayó la noche como velo de novia  
y yo me vi a solas con la voz de mis manos.  
Luego vino su silencio inmutable  
y yo me vi a solas  
con mi soledad”.* (Agosto de 2017).

Fue así que definí la **Carta a mi hombre perdido en el trópico**, texto heterogéneo compuesto de lo que he denominado un *discurso geo-poético*, una especie de excusa para comunicarme con mi otro yo, un sujeto complementario que habita en las distantes selvas ante las cálidas aguas del océano con quien





me comunico por medio de las variadas rutas subterráneas, como arterias o venas transportadoras de aguas, la savia de las plantas, los reptiles o insectos que comunican nuestros latidos flemáticos del magma cordillerano, decorados con la nieve y las nubes cargadas de sueños. Este discurso posee la esperanza de unificar las almas; más allá de la expresión sensual de las palabras, es una inquietante manera de dialogar con mi compañero, mi hermano; un hombre, imaginario o real, con quien deseo tejer las huellas de nuestra verdad. Ejemplo:

*Quiero que sepas que la menta crece verde junto al humedal y que las aves llaman los pasos perdidos de tu corazón.*

O este otro ejemplo:



(Fotografía de Rommy Martínez)





Quizá, por ser profesora, usé las paredes de mi cocina como pizarra para los primeros versos; luego, se fue estructurando en mensajes bilingües, aprovechando mi amor por **el portugués**, que **me habla constantemente en sonidos y ritmos que me guían por un sendero que primero me despierta en las sensaciones y luego se llena de ideas hasta convertirse en realidad.**

Pero este nuevo discurso no está exento de dolor; más bien, nació del dolor de la soledad. Quizá por eso decidí hacer una carta, una enorme carta donde cupieran todos mis sueños y soledades,

*“(...) desde esta fría tierra bañada por mi Anti-pacífico mar, custodiada por la serpenteante y tortuosa cordillera de Los Andes, te llamo y convoco, hombre de los trópicos, para que, juntos, escribamos esta nueva historia colmada de sabores y aromas mixturados, acariciados por la bondad y generosidad de las flores, por los frutos dulces del verano”.*

El dolor transcurre en la ausencia,

en la despedida,

en el ingrato sentido de la incomprensión. Al no hallar respuesta, surge el canto al autoexilio, esperando que la madurez de los años brinde la respuesta de la comunión.

De momento, el hombre solo escucha, lee y, en silencio, conserva su distancia. No hay más que una carta, un monólogo o soliloquio femenino que usa el cuerpo como una perfecta excusa para erotizar lo que políticamente corresponde al escenario de lo poético y el amor.





De este modo, no es de extrañar que el dolor esté presente en el recuerdo de un latido lejano, cual tambor africano, esclavizado en la memoria; o en las cuerdas de la guitarra, como lágrimas del solitario niño que no encuentra el camino a su casa, perdido entre las hojas de los arbustos, sollozando por el ausente pecho de su madre. Esta carta permite recorrer múltiples pasajes del continente, pues los cuerpos son un perfecto escenario geográfico y cartográfico para diseñar el poema o narración.

Por último, **cuando recibí**, hace alrededor de una semana, **la carta de don Felipe Herrera**, artista que nos envió su bella valija desde Venezuela, solo me quedó agradecer nuevamente el estar aquí, escribiendo para compartir, porque, como él mismo decía en su mensaje, **somos valijas maletas que solo comprendemos al abrir.**

De este modo ha sido mi autodescubrimiento, por medio de múltiples cartas (ejercicio que hice sin saber que Guillermo Deisler denominaba *Arte postal*), pues, junto a ellas,





**he ido comprendiendo**

**mi existencia**. Al igual que don Felipe,  
que descansa en paz,

coincido en que el dolor es el máximo revelador  
de la esencia del existir;

como si un gran tejido existiera por el revés de cada  
trozo bordado o cosido,

como si de pronto un día o una noche inesperada,  
nos asaltara la profunda

e inquietante necesidad de hacer algo con ese dolor.

**Eso he aprendido hasta aquí en la vida;**  
he ahí, donde comienzan las verdaderas misivas,  
***las epístolas del amor y el desamor.***





Arte - correo



# CARPETA V



Distopía





## CARTA LARGA DESDE EL FIEL DE LA BISAGRA

de: **Miguel Márquez** <miguelmarquez47@gmail.com>  
para: soloestoysiendo@gmail.com  
fecha: 17 de junio de 2018, 18:22  
asunto: fe de errata

### CARTA LARGA DESDE EL FIEL DE LA BISAGRA

Hola, Érika (Ordosgoitti), soy Miguel (Márquez). Recibí de Rayda (Guzmán) la carta que esperaba; o sea, no me tocó quedarme como aquel coronel desorientado junto al río de las espesas y obsesivas desilusiones. El trabajo que recibí de Rayda va en archivo adjunto: *Heterosexual no esquizofrénica que se dedica a crear*. La cualidad de la luz de su texto creo que es similar a la calidad que siento en sus obras: unas fotos que vienen con su escrito; en esos pliegues, en esas hojas, en esas materias que parecen ser de todo menos de porcelana como son, a lo mejor, por tanto, cachivache que he visto impreso en ese formato. En este sentido, me genera una real consideración el trabajo que hace Rayda con esos históricos soportes que han soportado tantas intenciones y malformaciones para licuarlos, para llegar hasta un nuevo comienzo, desde ella, para crear otra historia que, seguramente, ha tenido que vérselas con esas capas de malentendidos y malas intenciones; de palabras sobre palabras que acumulan un vasto acopio de miradas, juicios, percepciones, tantas cosas que vienen así como adheridas con la vida misma y como si nada fuera con ellas, como si no mojaran ni mancharan esas linotipistas que están en el globo desde que el mundo es mundo. Se ve, porque se siente, que Rayda se ha quitado mucha costra de encima.

Lo que quiero decirte es que me encantó su trabajo y le deseo mucha suerte a la artista-filósofa y a la amiga Rayda que vive en España. Su escrito se incorpora a jugar desde la distancia con el amigo, a seguirle el juego y a tener en cuenta el motivo de la ruleta y a colocar lo suyo como apuesta.

Yo también hago la mía sorteando el ojo del huracán, el hueco, el libro-objeto de Guillermo (Deisler) y aproximando mis fichas más bien al amigo que se fue del país a Chile de una manera intempestiva. Lo que busco con las palabras que te doy a conocer a continuación, Érika, es regalarle a él, a Jonatan (Alzuru), algo así como una caja de música para que la abra cuando quiera y escuche algo de





ese caraqueñismo callejero ficcional que sé que él disfrutará mucho y me parece que puede convertirse en buena compañía en determinados momentos, sobre todo cuando está lejos y le cae de pronto ese guayabo encima.

Visto así este asunto, Érika, te digo que conozco tu trabajo fotográfico menos de lo que desearía y, en lo que he visto, me impresiona el asunto, el tema, el lugar, el acento, el foco, el desenfoque, el objeto, la sujeto, el desparpajo, el desafío, el destrenzamiento de tu cuerpo desafiante y desnudo ante la mirada que te observa en la avenida de los comercios varios y en la de las vicarias desaprobaraciones justicieras que quisieran poner a rodar las cabezas de los herejes, en el terreno de la inquisolandia y el yo te lo dije, el del prejuicio, la envidia y la malandria; formas todas de no perdonarle la vida a esa otra con cara de otro, y al revés también funciona, “que quiere venir con sus vainas, con sus rollos, con su desquite sexual, con su protesta hecha cuerpo, a desacomodar las cosas, a desbarajustarlas porque aquí todo está pepiado o a punto de llegar a serlo mañana”. Lo cierto es que es un acierto tu cuerpo chingo en la mitad o a los lados de la foto, en la plaza o en la cuneta, en la piscina vacía o en el barrio. Un cuerpo que también desea decir y desdecir e impugnar y desmadrarse y para ello quiere, en principio, moler, barrer, quitar, hacer a un lado, colocar a la distancia el ropaje, el dopaje, el disimulo, el guiso, la maroma, los acuerdos, los intereses. Esa trama que el vestido significa y tan fácilmente nos embadurna con apenas una telita buena o mala, cara o barata, horrenda, bonita o más o menos. Pero lo que tú dices es la verdad: los paños de la pinta no son inocentes. Qué va. Ni los escenarios donde esos paños lucen o deslucen.

En fin, te mando un saludo y la suerte a ti también y, a continuación, va la caja para mi amigo Jonatan en el contexto del libro-objeto de Guillermo, con la esperanza, desde luego, de que algo de ella le suene chévere al del ojo del huracán, al del hueco que puso en movimiento esta cadena de palabras a partir de unas páginas pintadas en cruz. Y espero que, de igual modo, te suenen bien a ti, y me parece, por lo que he visto en lo que haces, que pueden llegar a despertarte simpatía y curiosidad. Al menos eso espero

Recibe un abrazo.

Miguel (Márquez),

Caracas, 17 de junio de 2018.





## DE CAJÓN

Bueno, imagínate, mira cómo ese tipo resuelve su forma de ser y de estar: qué bolas, ¿no? Mira, chico, provoca decirle: **tú no entiendes de qué se trata.**

Y él, muy pancho, muy acaramelado en su güevonada, me dice:

### Pendejo, ¿qué te pasa?

En eso, veo clarito que además de balurdo es tonto, cara cuadrada, bate quebrado. Un oficioso pelabola que nanai-nanai. Y bueno, sigo con lo mío, lo vuestro, lo de YVKE Mundial, lo de arrequinta y lo de arrecota, manriqui, ricota, riquiñaqui, puta loca. “Llevo las medias a cien, a cien mil, a cien millones”. **Pero llévate alguna, desgraciado. Llévate una por lo menos.** Eso era antes dice uno por ahí.

Uno encapillado,  
cínico,  
punzante,  
hiriente,  
iconoclasta,  
y no se equivoca porque aquí de una,  
chamo,  
todo está al día,  
sobrino,  
mi tío,  
cara de bomba.





Todo en billones que tú no tienes, en cifras y más cifras sobre otras cifras que se encariñan con lo alto, con el copete, con el bucle en la cresta del gallo, con la hiperbanda inflacionaria: ese desguace que no para, que no se detiene, que no descansa y te destalla y te achicora la miserable con su cancioncita de **mete la mano por aquí, mete la mano por allá, porque si no la metes, nadie la va encontrar...** Y ahí va por el desagüe, dice, claro, de cajón, porque nunca logra en realidad coordinar a la una con la otra, siempre aquella llega más tarde, siempre le falta plata y le sobra ansiedá-mamá.

**QUÉ BOLAS TIENE ESE  
TIPO. Y YO TAN LIMPIO.  
QUÉ VA.**





Sí, tantas caídas y levantes como tunantes hay; como turmeros, como torpedos, como terecayes. “Una con carne mechada, **OTRA DE DOMINÓ**, la mía reina pepiada, otra con pepitona, **aquella con pulpo**, a mí me das una pelúa”; **así dicen estas voces en la arepera** El Túnel del Ayer. Dame la mía con cuajada y diablitos, **DAME OTRA DE RIÑONADA PARA PONERME CÓMODO**, y todo antes de que se fajaran con una chicha grande, no chucha, chinchorra, chinchurria, **¡chicha!** chica, y *aquí (china) no digas chola nunca*. Zape. Qué va, sacude. Sí, la propia gente, la Moctezuma, la fuma monte, la fumarola, la faramallera, la fanfarlo, la fanfarria, la fumona. La Fifi quiere a Fafa y Fofa quiere tofu. **Quién es...** Debe ser el artista ese; el gordo, el principal, el germen, el bacteria, ja; con su disimulo de dios mediante, típico de los marcianos, beben aquí pero pastan allá, ja; qué maravilla...

pero bueno,  
escafandra,  
no te metas en líos  
porque es muy temprano  
y lo tuyo es perjuro sobre prejuicio,  
nada qué ver con la verdá,  
con la realidá, ja,  
qué lástima,  
porque hace falta,

*¿sabes?*

Qué vas a saber tú nada, chico, y no te metas con el gordo, aparta. Zape, qué va, sacude.





3

Dame un cafecito marrón oscuro, o negro largo o negro tinto o, sí, mejor dame uno expreso para ponerme las pilas bullangueras de la city. Está bien. Dulcito es me que gusta a mí... Ja, ja, ja... Dulcito, qué bolas... **Eso es Caracas**, dice en un afiche que tiene a una mujer bellísima con unas tetas bellísimas, con unas nalgas bellísimas y parece, a estas alturas, como un maniquí, como una kikirigüiki en saludo al siglo veinte desde quién sabe dónde, nojoda; desde el 19 debe ser, o, incluso, maromero; ¿mar o mero? No caballero, por aquí no hay mero, por aquí no hay ni atún rojo y las sardinas en lata se acabaron hace rato. Así que bueno, piense bien y baje de talla, dele pantalla y circule. Zape contigo. Zuas. Zum. Tras. Querido Murciélagu, comiquita pasajera. La polisensorial, la modernich, la nueva rica, la flor de barranco, la siguaraya, la pretenciosa, ay, la cariñosa, la pelo largo, la twiggy, la flapper, la olorosa, la caribeña, la del cuellote, la respingona, ay, la Juana Fitzgerald, la elegantona, la mayamera, ay, la Chanel, la Nina Ricci, la Ives Saint Laurent. **Coño, vale,** ¿qué se hicieron esas muchachas?, ¿dónde estarán Corina y Beatriz? Oye, Mercedes Guerlain que estás en los cielos, vente para acá aunque sea un ratico, un minilunch, una burusa porque no puede ser, tú sabes, no puede ser, cónchale, la venganza de Moctezuma, **pero es que eso no era aquí, es otro guion,**





**¿quién te ha dicho que México queda acá en el mero valle-valle?**

No-no, tú si eres el colmo, lo último de la barajation; chico, cochino, chulo, qué vaina nos han echado, vale. Qué bolas tienes tú.

Sacude, aparta. Desaparece. **De.sa.pa.re.ce** mi llave y qué llave ni que nada. Esto lo que está es cerrado bloque sobre bloque.

Yo me voy por la Urda, no por la pana burda, ni por la curda, sino por la propia avenida Urdaneta, la que tiene rinquincalla con gente de buena lid; es cierto, a mí me gusta desde hace años, desde carajito, además, porque por allí me hice hombre.

**No friegue.** Entre ella y la esquina de Veroes, edificio América. Plíquiti, décimo piso. Plácata, en el sótano estaba el gimnasio de un campeón de la lucha libre que llegó a Caracas desde Brasil: Heney Awed, una maravilla luchando, peleando, entrenando al Morochito Hernández y fumando pipa todo el día. El sauna, los ejercicios, las pesas que yo odiaba y también me caía pésimo la cuerda esa con nudos para encaramarse hasta arribota en el techo. Lo mío era otra cosa, como siempre. Ay sí, como siempre, qué riñones tienes tú...

*Jalabola...*





4

**Bueno, pero ya.** Lo cierto es que tengo que ponerme a jugar con Jonatan, que está en Chile. **¿En Chilandria?** Imagínate, qué bolas tiene. Qué acróbata. Siempre le vi ese perfil circense bajo la concentración apodíctica. Un contorsionista del sur como su apellido *Al-Zur (u)*, para que miente el destino en esa piedra de habla, en ese verso de Ana Enriqueta. Eso es allá, y desde el punto de vista que lo quieras ver, es lejos y larguísimo; frío dicen, y de paso no fían nada. **Todo es bajándose de la mula de contado.** No usan tarjetas de crédito, brinco rabioso Juan pescado, y que se dicen entre ellos. Imagínate. Y de pescado también saben, y de gambas, langostas, ceviches, vinos, camarones, róbalos, lenguados. **Militares coño, no los olvides, qué bolas. Un desastre.**

**Un dolor inmenso.** Pero sigamos con la gastronomía que sin vaina es buenísima y esas mujeres buenasmozas, liberales, mandonas como madres jovencitas y muy enteradas de aquello. Uf. Sí, yo tuve una novia que llegó a Caracas en mil novecientos setenta y dele. **Qué chévere.** Sexo y pa'la playa. Jovencita, bombón, incansable y melosa la Patricia. Brindis, me decía la novia y entonces el vino regándose hasta las tetas y los tequeteques y la lanita esponjosa de la Patricia. *Ese Jonatan se las sabe todas, vale. Ya habrá engordado unos siete kilos como el artista ese, el bacteria, el germen, el marciano.*





*Mosca, mosca, mosca. Mira que estás pisando arenas movedizas.* Bueno, entonces vamos a cambiarle el nombre y le ponemos el Sabio del Güinche. **¿Y qué es eso?** Ay, no, imagínate. Mejor el Sabio de la Malinche. No por lo de linchar a nadie, ni de cajón por lo del Mal – así en capital mayusculota, sino por lo resabiado, por lo escurridizo, por su gran humanidad expuesta a este tórrido magma de equivocaciones.

Es decir, nos lo pusiste de bombita, vale.

El batazo de la suerte.

Díganlo ahí, Chico Carrasquel, Luis Aparicio, Omar Vizquel.

No, chico.

Mis saludos al poeta, mejor, y que sepa que esta modalidad nos permite un pocotón de posibilidades inventurientas que nos ponen el ojal hinchado en la cabeza del dardo, y todo para tenerlo en cuenta desde la imaginación viciosa como dijo el otro. Así que bueno,

son ocupanzas de las ocurrencias  
para que ella baile el Pompo.





5

**DE CAJÓN...** por aquí se me viene el hombre de la estatua, claro, el editor del primer libro hecho en los nacientes de la **Venezuela Oil Company; la *Guía para forasteros*...** qué interesante, ¿no?, del propio, del único Bello-bello que se llama Andrés y tuvo un sobrino nieto o un hijo de a por allá que le hace la competencia al hijo de Lindbergh por lo perdido o desaparecido, y lo cierto es que ese país sureño lo trató maravillosamente. Él hizo lo que quería hacer y a la distancia de don Simón (la guerra y la paz, diría el León que nació en Yasnaia Poliana), con su sabiduría de la lengua en salsa, de la lengua que imaginaba agarrando por todos los lados de estas tierras como en una circulación poderosa y con destinos varios dentro de maneras parecidas de decir el universo, de nombrar el caldo grande, el efervescente, el germinal, el del presentimiento y la cúrcuma, el de los elementos y los volcanes. **Andrés Bello, que estás en nuestros paladares, ruega por nosotros...**

Ruega para que hablemos,  
para que escribamos,  
para que escuchemos,  
para que entendamos  
y digamos con chispa  
y con arte,  
con palabras que nos vengan de la marusa





y de la huracandía,  
del este y del oeste,  
de los edificios  
y del campo,  
de la madre y el padre,  
de la tierra y el cielo,  
del sí y el no,  
del quinto piso  
y del sótano quince,  
de la iracundia  
y la serenidad.

**Ruega para que sepamos decir, cuando nos corresponda elaborar el duelo, el luto, la distancia, la separación, el apartamiento, la extranjería, lo extraño, la rareza del ser, la infinita maldad del ser humano y el renacer del nuevo día.** Hablo de la sensación de irse de aquí para ser un extranjero allá, como le pasa a mi amigo-profesor al que le echaron un verguero por el predominio de la intolerancia y la ruindad, por la persecución cuerpo a cuerpo, por la coñaza que le dieron unos patoteros politiquischen, dueños únicos de la verdad. Y de paso amenazado. **El profesor que enseñaba a Nietzsche...**

Extranjero, imagínate, cuando uno no salía de la Venezuela Saudita Corporation ni de vaina, aunque estuviera sentenciada desde hace mucho, aunque el descalabro en picada viene (*match point*)





desde el *Blac Friday* (1983). Pero le toca acostumbrarse a eso, a lamerse eso y despertarse con esa gelatina encima de la columna vertebral. Como lo dijo la psicoanalista argentina Flory Kruger, con ascendencia ucraniana y padres judíos: *extranjeros somos todos*. Digo entonces: modernistas, raros que jode, enigmáticos, misteriosos, contradictorios, pelamos el cable y el pedal a cada rato, soñamos con vainas incomprensibles, decimos cosas que nos dejan estupefactos; qué va Michael Jackson, tú no estabas tan solo en *wonderland*, pero te aceleraron la micaela al tope. **Qué vaina, mi rey, con ese thriller.** De este modo, también Albert Camus la sacó del estadio argelino y dio con una clave del ser humano. Entonces, nada, a elaborar esos oscuros sótanos que nos estorban y comandan como si fuéramos títeres. A ver nuevamente, mi pana, sería entonces...

**Ruega Bello-bello para que las palabras retomen la letra de la tolerancia, del consenso, de la credibilidad, de la confianza, de la democracia, de la gobernabilidad, del trabajo en común para congresiar los puntos de vista, para barajar la zona del encuentro y de las diferencias y asegurarle la lugarandia, el puesto, el sitio, a lo variopinto, a la línea y a la curva, al punto y a la raya, al transformista y a la pájara quinta.**

Y el emperador de la China que se quede con su batica de campaña bien distante. Aparta, pekinés. Sacude. En cambio tú, hartito de las estatuas, más vivo que el hijo de Romelia, enclavado en el corazón de la serpiente que nos mantiene al aire, que sabes de los tiempos verbales, que trazaste con el idioma una región hipotética y terrenal verdaderamente apta para lo singular





en primera persona, una y diversa en cada quien, en el pretérito imperfecto de cada cual; acompañanos para que el poema se rehaga y recomience de este modo la aventura de ser hombres y mujeres, para que sepamos que somos una suma de imperfecciones varias que requiere de mucho trabajo para andar por el mundo con cierta dignidad entre el pecho y la espalda, para que el vacío sea próspero.

**Apóyanos, otra vez, con ese universo mestizo al que le diste orgullosas formas de accionar para que nos tratáramos con belleza y amplitud...**

En teoría, no deberíamos ser racistas si lo vemos desde el origen del español americano, desde el polifacético experimento de esta combustión insólita de acentos y tradiciones; pero allá están todavía los mapuches tratando de que los dejen vivir tranquilos, y, por acá, la **intolerancia** es la gran señora en este país que de pronto, además, amaneció más pobre y cuartelario de lo que cualquiera pudo haber tramado en una pesadilla increíble...

Esto se irá con el viento; es decir, lo entenderemos dentro de unos veinte años y con mucho liceo, aplicación y con mucho trabajo. Además, para cólmish, los mechurrios de los conflictos están ardiendo en todas partes. Mucho es lo que nos queda a todos por hacer en el globo para salir de los uniformes y del medallero, de la misilera y de lo terrible, de lo imperdonable de la tierra arrasada, invadida, secuestrada, de la **irracionalidad** como atributo del poder excluyente, del autoritarismo como retraso histórico y como orgánico ahogo, de la **fantasmocracia** imperial y retro de los amos del globo que ahora están de moda, de historias impronunciables que hay que tener presentes para no pasar por alto en ningún lado la elección digna, simbólica y trágica de un gran señor de este planeta: Salvador Allende.





6

Entonces, vamos a hablar de lo mismo que vengo intentando enhebrar, pero enfocando desde el enmarañado, el oceánico, el profundo bosque chileno. *Para nacer he nacido* dijo, en otra parte, el poeta. **Y es así como nos enseñó para siempre el querido y admirado Pablo Neruda. Pablo, que estás al lado de Víctor Jara, Violeta Parra, Nicanor Parra, Vicente Huidobro, Gabriela Mistral, Pablo de Rokha.** Sí, escribió que era fundamental nacer de nuevo en cualquier parte, que había literalmente que mudarse de sitio para ver lo que no se había visto, para reconocer otro mundo en este mundo, para abrir los ojos, tal vez, por vez primera después de la mudanza y a la hora del encanto, y de este modo, convocamos aquí también al artista plástico trujillano Salvador Valero. Abrirlos tanto en la tierra propia como en la ajena, porque nada en definitiva nos pertenece.

Esto dijo el Pablo:

**“para nacer he nacido, para encerrar el paso de cuanto se aproxima, de cuanto a mi pecho golpea como un nuevo corazón tembloroso”.**

Ese libro sobre el renacimiento, amigo, creo, pienso, intuyo que te va de buenas en esta hora. Y ***Confieso que he vivido*** me emocionó mucho también. Tremenda compañía, como sus poemas. Y leer a Huidobro estando allá debe ser sideralmente paracaidístico. Ah, Raúl Zurita. Imagínate. ¡Caramba, caramba!





## Buenas amistades.

Todo esto que digo no es más que ramalazos del cariño, formas de acompañarte en el país que te recibe con generosidad y planes de trabajo como este, fiesta de reminiscencias del habla, caminos en las calles y en las elucubradas carreteras, gente de ciudad, gentes urbanas, chico, haciendo su teatro y su destino y están aquí empeñadas en esta propuesta lúdica. (Si puedes recomendar por allá las narrativas de Renato Rodríguez y de Francisco Massiani, que vivió unos años exiliado en Chile cuando Pérez Jiménez, por cierto, sería un éxito). Y así, en fin y antes que todo, a tu manía obsequiosa que anda imaginando banquetes y encuentros trasnacionales desde hace mucho y sigue en eso, quiero enviarle estas palabras que están entre el terruño y el tejido americano, entre la fogata y lo digital, entre el calor y ese frío donde estás que uno no conoce desde el Caribe.

**Querido Jonatan, artistas Guillermo Deisler y Érica Ordosgoitti,** aquí estamos nosotros cuatro y un gentío en este *arte correo* que espero corra con sus mejores piernas digitales para ir de uno a otro lado con el mensaje de los lazos;

con los enlaces,

con la compañía,

con la alegría,

con la melancolía,





con la curiosidad,  
con el respeto,  
con la admiración,  
con la impugnación,  
con la historia complicada de estos pueblos hermosos  
y no pocas veces jodidos  
y otras encumbrados con la rabia,  
con el deseo de vivir mejor,  
con la cuerda corta,  
con el futuro ausente,  
con un presente avasallante,  
con mucha vaina encima,  
con mucha vaina que todavía echaremos,

**y,**

**también,**

con la erótica posibilidad de hablar  
y de escribir,  
con el entusiasmo de la lengua en flor

y de la propia sin huesos en este, ojalá, buen abrazo que nos estamos dando desde distintos lugares para afirmar el principio invulnerable de la solidaridad entre gente que piensa distinto, ciertamente; gente





que reconoce que solo tolerándonos unos a otros podremos alcanzar lo mejor de la vida y construir un futuro que se parezca a una cultura múltiple, respetuosa, inteligente, democrática, crítica, creadora, productiva, donde prevalezca lo diferente en detrimento de lo uno, de lo único, de esas horrendas charreteras verticales de la imaginación sectaria.

Y anexo dos fotografías para jugar también con las imágenes y venirme a encontrar con el mismo silencio que me trajo hasta acá y que ya me está haciendo falta.

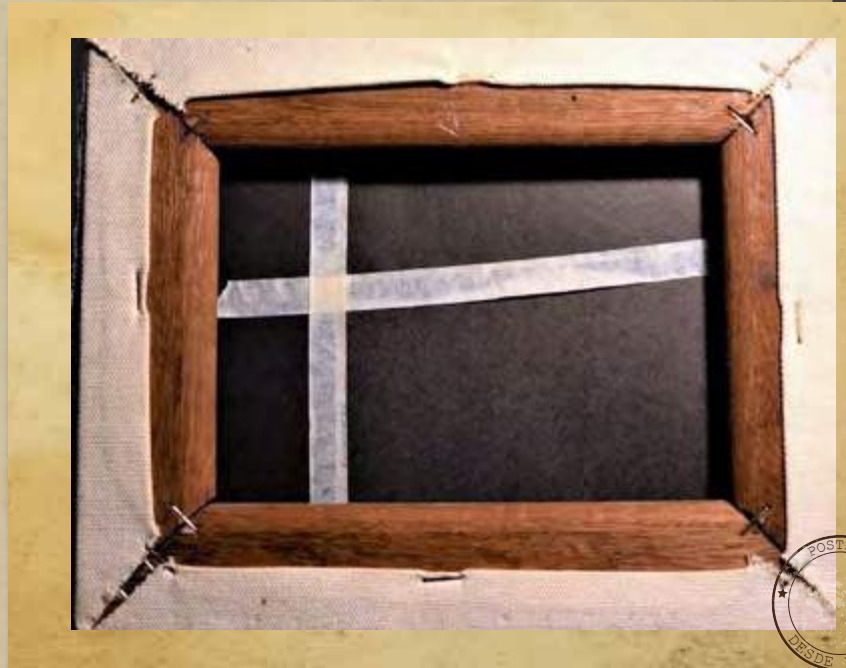
**Un abrazo fuerte, querido Jonatan.  
Y lo mejor, como siempre.**

**Saludos a tus amigos,**

**Miguel.**

*Caracas, 7 de junio de 2018.*





*El remiendo (Fotografía de Miguel Márquez).*



*Neverland (Fotografía de Miguel Márquez).*





## TERRITORIO OCUPADO

De Érika Ordosgoitti a María Luz Cárdenas

de: Érika **Ordosgoitti** <soloestoysiendo@gmail.com>  
para: María Luz Cárdenas <marialcardenas@gmail.com>

fecha: 21 de junio de 2018, 23:41  
asunto: El caos le clava una lanza en la cara a la libertad con una sentencia que ondea: Territorio ocupado





Al recibir la imagen que envió Jonatan, **LO PRIMERO QUE PENSÉ, lo primero que adiviné en esa mancha,** fue **LA IMAGEN DE UNA CHAQUETA DE FUERZAS;** debe ser porque tenía días pensando en hacer un video tutorial para explicar cómo escapar de una de estas. Estuve investigando en Internet cómo deshacerse de una contención y encontré algo increíble en *WikiHow*; un tutorial ilustrado con instrucciones. Investigando en Amazon y otras tiendas, encontré las chaquetas, vi los precios, las medidas y los modelos. **Me llega la imagen del libro de Deisler:** una **FOTOGRAFÍA EN PLANO CONTRAPICADO DEL CADÁVER CRUCIFICADO DE UN LIBRO, EL CUAL, EN LUGAR DE SER CLAVADO, HA SIDO AMARRADO, AHÍ CONSIGO LA SILUETA DE LA CHAQUETA.** Entro en el *link* que me habían mandado y llego a la página de Deisler; lo primero que te recibe es un manifiesto; de entrada, se declara **INFLUENCIADO POR IDEAS CRISTIANAS SOCIALISTAS, dos conceptos que me aterran** y que han destrozado mi vida; además, habla de su práctica como un híbrido entre acción, poesía y poesía hablada. Esto es justo a lo que me dedico, a decir poesía, las mías y las que me gustan de otros poetas. Las aprendo de memoria y disfruto declamándolas. La gente en la calle a veces me grita:





Eventualmente, un día ME PUSIERON UNA CHAQUETA DE FUERZAS. ESAS experiencias de opresión **me llevaron directo a las manos del arte. PIENSO EN DEISLER**, en esa acción de hablar, **PIENSO EN MÍ GRITANDO** los poemas en un bar, en un barrio, en la playa, en una casa. Asimismo, me pienso en la ciudad, haciendo una poesía visual con una acción para la cámara; la libertad. Pienso también en esa urgencia por encontrar un interlocutor. **Luego, me llega el correo de Miguel Márquez**, quien, en una destreza evidente de la retórica, *envía un texto en el formato más tradicional, pero con un lenguaje localista súper dinámico* que

me

llevó

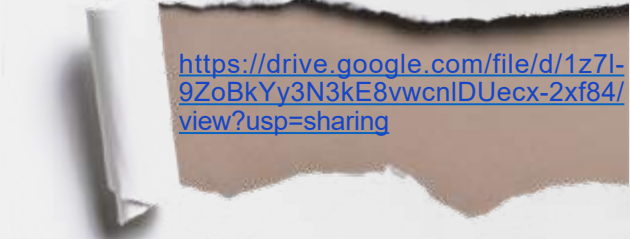
en

una

**vertiginosa sonoridad.**



LO SENTÍ PRÓXIMO POR LAS PALABRAS Y LO VELOZ. Me tocaba pasarle el turno a María Luz, se me repetían algunas ideas que habíamos conversado; el cuerpo como espacio social en pugna, como podrán ver en el video que encontrarán en el link a continuación. Esta es mi respuesta y mi exhortación.



<https://drive.google.com/file/d/1z7l-9ZoBkYy3N3kE8vwcnlDUecx-2xf84/view?usp=sharing>

Gracias a Miguel por enviar su maravilloso texto, lo disfruté mucho y me dinamizó; gracias a Jonatan, por meternos en esta loquera tan creativa; y gracias a María Luz, por recibir mi propuesta y hacer lo propio.

Espero que nos veamos en algún lugar de este mundo.

Érika.





Vengo

derrapando

en

caída

L

I

B

R

E

sobre una lámina de lata deslizándome

en el asfalto,

echando chispa,

chispas eléctricas,

chispas de azul de butano en plena erupción,

de butano en pleno incendio en Bonanza,

que no se apaga nunca de tanto y tanto butano.

Chispas del caudal directo

al torrente sanguíneo



EN MI PIERNA,





no sin que yo antes

hubiera pellizcado el centro

DE LA CHAQUETA DE FUERZAS,

agarro aire,

me inflo,

me dilato

para hacer **más grande** mi caja torácica,

mi brazo derecho sobre el izquierdo

*y la rabia infinita* en el rebote de mi mirada.

Mi mirada chocando directamente sobre la realidad,

**círculo** a mi alrededor, *una mano amenaza* con la inyectora, altanería, coacción, determinación a conminar.

### ¿Por qué?

*Por loca, por bruja, por rata, por animal rastrero,*

por nada, como siempre, por nada,

por existir.

Me levanto entonces como si una **FUERZA ME ALZARA**

y me pusiera certeramente donde debo estar

para pasar un brazo sobre la cabeza y con los dientes deshacer el amarre.

Ahora las cosas han cambiado,





## ¿Dónde estoy?

*Entre tus ojos.*

Dispárame **ahora** que estoy dentro de ti.  
Sácame del lodazal de **tus** pensamientos,  
llévame a la nada,

al  
fondo,  
que por más que he buscado,  
no he hallado.

He  
bajado y he insistido

en  
bajar

más,  
apostando  
a que está  
cerca.

Pero no está





La chaquetica me la sacudí,                    la tomé con las dos manos,  
y después de orinar,    me sequé con ella.

Ahí la tengo, de recuerdo,    para entrenar en cómo quitármela,  
está cebadita, las correítas ya no son las mismas, están envejecidas  
-y aunque, te mueves rápido-  
cuenta siempre con mi sacudida.

Gracias por las alucinaciones,  
gracias por el intento de lavado,  
y secado,  
me sirvió para dibujar.

nunca las había tenido,

NOS VEMOS UNA VEZ MÁS

*en el infierno,*

mi casa,

mi vida,

feliz,

“feliz en el *infierno*”,

amante en el infierno, uso ilícito del espacio,

espéculo

que

se

enterró en mi psique.





Eco que responde:

*¡Estás sola!*

*Clávame*

una

lanza

**en la cara**

o te la clavo

o el caos sobre la cara de la libertad

con una sentencia al final de la vara:

**¡Territorio ocupado!**







## EL LIBRO SIN AUTOR

De Sandra Vivas-Guerrero a Rodrigo Browne

de: **Sandra Vivas-Guerrero** <sandra.ucv@gmail.com>  
para: rodrigobrowne@gmail.com

fecha: 5 de julio de 2018, 18:44  
asunto: El libro sin autor

Hola, Rodrigo.

Aunque no te conozco, te admiro y tengo miedo también. Hace unos 35 años, estaba indecisa entre estudiar Filosofía, Arte o Literatura. Soy artista y mi trabajo es, sobre todo, performance y video. No escribo; sin embargo, he tenido un diario desde que tenía 10 años, y ahora tengo casi 50. Mis diarios no son para ser leídos por nadie, son solo para mí; pero acá cuento tres historias muy personales inspiradas por un libro que me estoy leyendo, *Becoming Myself*, de Irvin Yalom, que ha revalidado mi necesidad de contar mi historia tanto en terapia, como en mis diarios y, ahora, en este libro colectivo que tiene como motivación los trabajos un de artista que realizó su obra desde el desarraigo y la cruz es su manifestación. Todas las historias son ciertas, no es ficción y no sé si las dos fotos del final enriquecen o empobrecen el texto, pero, finalmente, las puse porque cuentan la historia y es otra manera de dialogar con la fotografía realizada por Rodrigo Torres que inaugura nuestra conversación. En fin, llena de dudas, te entrego mi primer escrito personal para ser público.

Saludos,  
Sandra Vivas.





# DESARRAIGO

*Sandra vivas*

## ALEMANIA

Hace poco **me acusaron de robo**, no fue la policía ni desconocidos, **eran**, supuestamente, amigos que se estaban mudando y tenían todo a medio empacar. Cajas abiertas y cerradas por todos lados. Me invitaron

a ver el juego de fútbol de Alemania en su casa y yo quería ver el juego con alemanes. Al día siguiente, como eso de las 11 de la noche, **tocaron a mi puerta** y me interpellaron *muy agresivamente*; les dije, varias veces, que *no sabía de qué anillo me hablaban* y solo cuando les dije:

"LLAMA A LA POLICÍA YA Y DEJA QUE SEA LA POLICÍA LA QUE REVISE CADA CENTÍMETRO DEL APARTAMENTO", fue que finalmente me creyeron.

**Hice un chocolate caliente** y hablamos tonterías por un rato hasta que se fueron. Luego se fueron, **pensé** en todo lo que hablamos y me di cuenta de que nunca pensaron que se les hubiese podido perder a ellos antes o que alguien más pudo haber entrado a su casa.

**No, yo era su única sospecha.**

Por supuesto que el anillo apareció; uno de ellos lo había metido en una de las cajas que ya estaban cerradas, pero, **¿POR QUÉ JUZGARME A PRIORI?**, ¿por qué era yo la única sospechosa?... Por el color de mi piel.

**Acá en Alemania soy negra.**





## BARBADOS

**TENGO CASI UN AÑO** viviendo en Barbados. Allá, la población es al igual que en Dominica, negra; **pero allá, yo no soy negra; para ellos**, al igual que en Dominica, **SOY BLANCA**. Me ha costado adaptarme a esta isla que es más pequeña que Dominica, pero mucho más desarrollada. Extraño, sobre todo, la educación de la gente que prefiere pecar de interrumpir que pecar por no saludar.

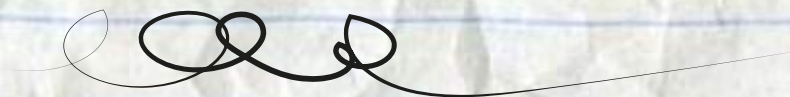
### Todo el mundo

da los buenos días,  
las buenas tardes y  
las buenas noches;  
a todo el mundo

no le hace falta saber el nombre de la persona  
ni haberla visto antes,  
pero todos saludan a todos.

Se miran a los ojos y se saludan.

Extraño mucho eso.





## D O M I N I C A

**Me costó muchísimo** adaptarme a Dominica. Este año serán diez años desde que salí de Venezuela. *Yo tenía en mente que mi taller era Dominica y que seguiría creando desde allá con los mismos temas: feminismo, arte conceptual, la historia del arte, Venezuela y su situación política.*

En parte, ha sido así; sí, pero el cambio fue tan inmenso... Finalmente, tenía quien me ayudara con los niños, pero estaba tan deprimida que apenas podía ser una madre "funcional". De una ciudad de siete millones de habitantes, fui a dar a una isla cuya población es tan sólo de 70,000 habitantes. *No hay un solo cine.* El antiguo cine de la capital es el único teatro con una acústica pésima por el techo de zinc y el cielo raso que se cae a pedazos. Hay un solo Museo, pequeño, también en la capital Roseau, y hay como tres o cuatro galerías de arte que son también los hogares de los tres o cuatro artistas. Dos veces al año, hay dos eventos culturales maravillosos que reúne a músicos increíbles; uno, es el World Creole Festival, en noviembre; el otro es el Jazz & Creole Festival, en junio.

**Aun así, me enamoré de ese lugar.** Una vez, recién llegada, fui a uno de los conciertos sola, con los dos niños aún pequeños, como de 6 y 8 años. Recientemente, había ido a Martinica y llevaba una pequeña cava con mis quesitos franceses y dos baguettes. Saliendo del autobús que me condujo desde donde dejé mi carro hasta el área cerca del concierto, *me empezaron a perseguir como tres personas.*





Yo,

que

nunca

he corrido bien,

y por estar pendiente de los dos niños

y de la manta,

pues, al carajo,

me agarraron.

**ERA PARA DARME LA CAVITA CON LOS QUESOS FRANCESES,**

la había dejado en autobús. Un par de años más tarde, en otro concierto,

**dejé la cartera** en el autobús más pequeño, el que te deja dentro

del hermoso fuerte restaurado Fort Shirley, donde se desarrollaba el concierto. Había

pasado como media hora cuando me di cuenta de que tenía la manta y la cava

con la comida, pero que no tenía la cartera. Fui a la parada y al rato apareció

el señor, que me reconoció en seguida, y me dijo que tenía

rato buscándome. **TODO MI DINERO Y TELÉFONO ESTABAN**

**AHÍ, INTACTOS.**

**Empecé a ir al manantial**, como toda la gente que conozco, a buscar agua

para la semana. La gente no toma el agua con cloro, que es perfectamente potable

de la llave, esa es para lavar. **La mayor parte de la gente**

**toma agua de manantial** porque es más sana. Hay manantia-

les por todos lados y hay aguas termales por todas partes. En el último sitio

donde viví allá, tenía una pequeña pileta con aguas termales dentro de casa.





## APRENDÍ A DISFRUTAR,

a levantarme temprano  
los sábados  
y  
a reconocer  
los productos  
de la agricultura orgánica  
de los que no.

Al poco tiempo, ya las señoras a quienes les compraba siempre **me llamaban Dou-dou que en creole significa Dulzura.**

También, al poco tiempo, la gente me empezó a regalar cosas de su jardín o huerta y me di cuenta de que, aunque yo aún no reconocía todas las caras de la gente que veía todos los días en la calle, **ellos sí me observaban a mí y sabían quién era yo y qué hacía.** Una vez se me pinchó una llanta frente a la escuela secundaria alternativa donde estaba dando clases de manualidades. Salieron de no sé dónde como tres personas y **se ofrecieron a ayudarme a cambiar la llanta** sin que yo les hubiera pedido nada. Yo, un poco asustada, les di las herramientas y dejé que sacaran el caucho, **pero cerré el carro con seguro y me llevé las llaves. Cuando salí de clase,** ya estaba la llanta puesta y la señora de la casa de enfrente me dio mis herramientas y la llanta desinflada y me dijo que había sido muy complicado cambiar el caucho pues, como estaba muy cerca de la acera, no había espacio para cambiarlo, así que entre como diez cargaron el carro y lo movieron para poder cambiar la llanta. **Yo le pregunté cómo hacía para pagarles el favor**

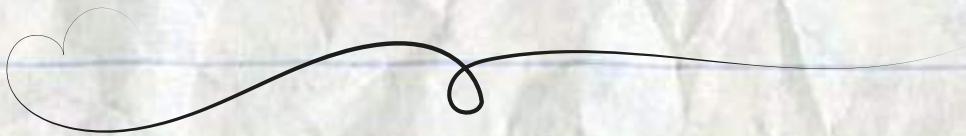




*y me dijo que todos sabían que yo era voluntaria de esos muchachos, que si no estudiaban terminarían siendo delincuentes, que eso era más que suficiente.*

Justo antes del huracán,  
me estaba volviendo cada vez más radical  
con esto de no comprar  
sino comida local y orgánica  
y ya casi no iba al mercado;  
compraba solamente a los agricultores  
de la aldea donde vivo,  
y hacía, también,  
lo que hace la mayoría de la gente  
aún en esta isla tan "subdesarrollada":

*intercambiaba los frutos de mi huerta  
con mis vecinos y amigos.*





# El Huracán del 2017

EL LUNES 18 DE SEPTIEMBRE DE 2017, en la noche, pasó por Dominica  
*un huracán* categoría 5. No hubo lugar en la isla donde el huracán no hiciera estragos.

El huracán llegó sin avisar;

el sábado no llegaba a tormenta,

era solo un punto con un número en el Atlántico;

el lunes en la mañana era huracán categoría 1

y, en la tarde,

era 2 e iba para Guadalupe;

luego pasó a ser categoría 3 e iba a pasar

entre Martinica y Dominica;

luego, a eso de las ocho de la noche,

pasó a todo lo largo de Dominica

como un huracán categoría 5.

## Vientos de más de 400 km.

por 6 horas continuas

y llovias torrenciales

que desbordaron

todos los ríos

e inundaron varios pueblos,

se llevaron más de cien carros

y a más 50 personas.





Mi casa tiene techo de zinc y cielo raso, pero los dos cuartos de los niños tienen techo de concreto y ventanas tipo macuto de metal. Cuando empezaron los vientos fuertes, a eso de las nueve de la noche, **nos fuimos al cuarto de mi hija Manuela por si acaso se iba a caer el techo de la casa.** Ya sabíamos que era categoría 5. Mi esposo acababa de hablar con su hermano y con el *manager* de un hotel en el norte de la isla y a ambos les dijeron que ya se habían ido muchos techos. Me pareció muy extraño que el *manager* dijo que los vidrios antihuracán de las ventanas de Secret Bay estaban curvos a causa del fuerte viento. **Esto me pareció surreal en ese momento, pero lo más surreal estaba a punto de sucedernos a nosotros, justo después de esa conversación.**

**Escuchamos una explosión y, en un instante, estuvimos los cuatro** completamente bajo el lodo, como cuando una ola en el mar te sorprende y pierdes el equilibrio y te desorienta. **Tragamos lodo, nos limpiamos los ojos y recuerdo claramente que pensé:** "Así se murió la gente en la Tragedia de Vargas". El lodo se dispersó rápidamente por el resto de la casa. Y, finalmente, nos llegó solo a las rodillas. Pasamos el resto de la noche pensando en que podríamos morir si venía otro derrumbe y con miedo de que el viento se llevara el techo y estar expuesto a la inclemencia de los vientos de 400 km/h que vienen con escombros voladores a velocidades mortales. **Cuando nos rescataron,** en la mañana,





vimos que hubo dos derrumbes,  
uno a cada lado de la casa,  
y los dos ríos  
desbocados  
en los otros dos costados  
convirtieron  
nuestra  
casa  
en una

**isla.**

LOS DERRUMBES SE LLEVARON INMENSOS ÁRBOLES Y TODO MI JARDÍN SELVÁTICO; también se llevaron una casa pequeña de concreto que estaba en la parte de atrás, sin gente y llena de chécheres de la antigua dueña y nuestros dos carros. **Mi computadora** quedó enterrada junto con mi memoria externa en mi morral para salir de la casa en caso de emergencia. Perdí al menos la mitad de mis libros. Mis hijos perdieron toda su ropa, todos sus libros y todos sus zapatos.

**EL HORROR DE VIVIR OCHO HORAS DE PÁNICO SIN SABER** si vas a vivir o vas a morir o si vas a perder a uno de tus seres queridos *es difícil de describir*. Y, además, que todo esto te suceda justamente donde se supone que estás a salvo.





Pasaron cuatro días

y tres noches

antes de ser rescatados

en helicóptero,

para que mi esposo pudiese recibir asistencia médica,

pues fue malherido durante el derrumbe.

Tuvimos la dicha de compartir nuestras provisiones, para cuatro personas, con otras seis personas: los obreros que nos rescataron en la mañana y nuestros vecinos que nos dieron alojamiento y comida. Un helicóptero de rescate nos llevó al único aeropuerto que funcionaba y de ahí partimos en avioneta a la isla de Antigua. Luego de cinco días en un hospital, las infecciones provocadas por las múltiples heridas sufridas en la pierna izquierda de mi esposo estaban bajo control. Estaba cojo, pero ya su vida no corría peligro. Milagrosamente, ni los niños ni yo sufrimos ni un rasguño.

Hay mucha gente que me ha dicho: *“¡Qué horrible, eso que pasaron!”* *“¡Cuánto lo siento!”* *“¡Qué pena, que perdieron tantas cosas!”*,

y no sé cómo explicarles que nos sentimos **tan afortunados** de haber salido vivos, que estamos completos, que no nos importan las cosas, que nos sentimos extremadamente dichosos de ver los amigos que tenemos.

*— — —*





Muchísima gente de nuestra aldea colaboró para nuestro rescate; se fueron a pie unas cinco horas para decir en la radio que Gregor necesitaba ser rescatado; cargaron a mi esposo por turnos, entre seis hombres, entre escombros, lodo, piedras y ríos, para poder llegar a la casa que estaba cerca del improvisado helipuerto. Gente muy sencilla que apenas tenía para sí, nos regalaron lo que tenían: una calabaza gigantesca, dos aguacates, dos paquetes de galletas y hasta una preciada lata de sardinas... Toda la aldea salió a despedirnos cuando llegó el helicóptero y sentía que íbamos como en una procesión. Cada abrazo de cada persona lo llevo en mi corazón como un tesoro. Gregor fue el único herido en la aldea y todos se sentían responsables de nuestro bienestar.





AHORA

ESTOY VIVA Y,

simplemente, quiero sentir la vida.

He perdido el miedo a muchas cosas,

aunque el sonido de la lluvia

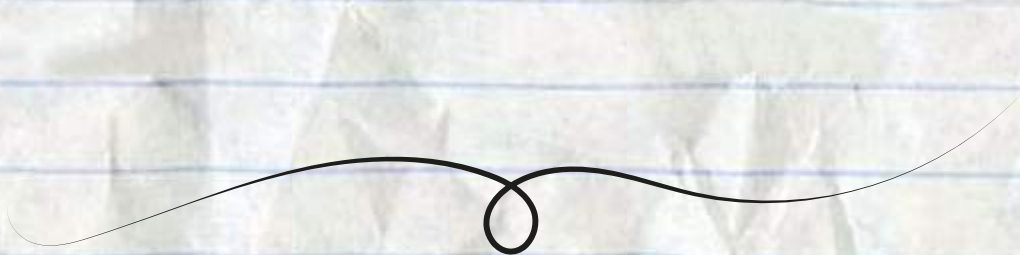
y el del metro

cuando llega aún me estremecen.

Siento que tengo un tiempo extra

de regalo

y no quiero desperdiciarlo.





Rehersal of performance by Nyguen Smith. Photo by Peggy Fargues.





Mi casa antes del huracán



Mi casa después del huracán





## TEXTO E IMÁGENES EN ACCIÓN

De Rodrigo Gómez Mura a Fania Castillo

de: **Rodrigo Gómez M. <rodrigo.gomez@uach.cl>**

para: **Fania Castillo <faniacastillo@gmail.com>**

fecha: **4 sept. 2018 10:28**

asunto: **Textos e imágenes en acción**

Estimada Fania,

Dejaré mi pliegue de la hoja en que escribimos esta fiesta caníbal.

Incluyo un texto y un *e-link* para un video que puedes mirar acá:

<https://vimeo.com/287914836>

su clave es: FIG

Saludos afectuosos.

Valdivia, 02 de septiembre de 2018.





Hola, estimada Fania. Soy artista y académico en la Universidad Austral de Chile y estuve a cargo de la exposición de **Guillermo Deister**, *Prácticas de texto e imagen*. Nos tomó poco más de un año con **Jorge Polanco**, académico que también participa en esta aventura a la que nos ha invitado **Jonatan Alzuru**, gestionar y organizar la muestra y coloquios sobre el artista acá en la universidad; fue un gran proceso. Fui encontrando a Guillermo en muchas partes, en muchas dimensiones, en uno. Conocí a la señora Laura Coll (a ella le gusta que solo le diga Laura), viuda y heredera de la obra, que administra el Archivo GD, que nos ayudó mucho y sin quien nada de esto sería posible.

Cuando pienso en **Guillermo Deister**, no me deja de sorprender la diáspora creativa que es y que no parará.

A Jonatan le tengo que agradecer que me invitara a participar, porque me lleva a ordenar la experiencia y presentar algo de lo que hago.

Lo que te envío es una selección de FIG (Formato de Intercambio Gráfico), **una bitácora-revista de artista que autoedito y que reúne cosas que he hecho durante un tiempo**. Para este envío hice un experimento de ensayo audiovisual con *páginas seleccionadas de FIG; audiovisual, porque es uno de mis desempeños como artista, y académico porque es lenguaje mixto que permite mixturas*; me permite, al igual que el collage, usar trozos y ponerlos en acción, recuperarlos de donde, a veces, están perdidos o tienen otro sentido y dejarlos rodando, como bolita de purrete arrabalero, para que sean interpretados; un amigo me dijo: *parece un tráiler de película*; mejor un *teaser*, que es un ensayo y está en proceso. Es un pastiche, una mezcla de proceder quirúrgico con diferentes lenguajes.





Usé el tango porque tiene

un ritmo  
dos por cuatro  
que genera  
inquietud,  
al igual que sus letras;  
ES UNIVERSAL  
Y LOCAL,

me gusta porque  
habla del dolor  
y del coraje.

*Del dolor me encargo yo,*

cita **Jorge Luis Borges** en *El Tango*, libro que publica sus conferencias sobre el tema que dictó en 1965.

El desamor

me vino a la cabeza

cuando recibí la contribución anterior de Rommy Martínez;  
al igual que del cadáver exquisito,  
me quedó ese pliegue  
a la visión

y en la mirada

me hizo pensar  
en el desamar,  
lo que para el tango es  
una constante

y lo hace universal.





Lo que me envió **Rommu** me hizo pensar en dos dimensiones del mensaje:

el físico, como la carta, el correo electrónico, un mensaje en una botella;

y en el simbólico, y como las obras de arte y objetos culturales son atemporales, cómo se dialoga en el tiempo desde el monólogo del otro. *En este caso, lo femenino, el amor y el desamor.*

Del tango me animo a decir que es interesante porque es una mixtura lo que se presenta como una buena base para el *collage*; es un corte,

un tajo  
que habla del margen,  
del borde  
donde nace.

*Es una bravuconada épica* y complicada porque es machista. Me complica su lenguaje; no es políticamente correcto, **provoca y es callejero**, tiene detalles y pesa como realidad, y, en esa realidad, se cocina lento como el mondongo.

*“En el escondrijo de lo siniestro yace imperturbable la belleza”.*

Enrique Pichon-Rivière.





## EN UN FECA

*En un feca de atorrantes,  
rodeada de escabiadores,  
una paica sus amores  
rememora sollozante.*

*En tanto, los musicantes  
pul...*

*pulsando los instrumentos  
lle...*

*llenen de tristes acentos  
el feca tan concurrido  
donde chorros aguerridos  
triste sue...*

*triste sueñan con el vento.*

*Con tu pinta de diquera  
me hici...*

*me hiciste mucho aspamento,  
me trabajaste de cuento,  
como a un otario cualquiera.*

*Y de la misma manera  
me hici...*





me hiciste tirar la daga  
y pa' colmo de mi plaga  
yo punguié por tu cariño,  
me engrupiste como a un niño

pero esa...

pero esa deuda se paga.  
Como tu fin ya está escrito,  
fácil es de imaginar,  
muy pronto irás a parar  
a manos de un compadríto.  
Y cuando ya esté marchito

ese...

ese cuerpo compadrón  
algún...

algún oscuro botón  
será el llamao a cargarte,  
nadie quiere el estandarte  
si es lun...  
si es lunga la procesión.







Imágenes elaborada Por Rodrigo Gómez Mura



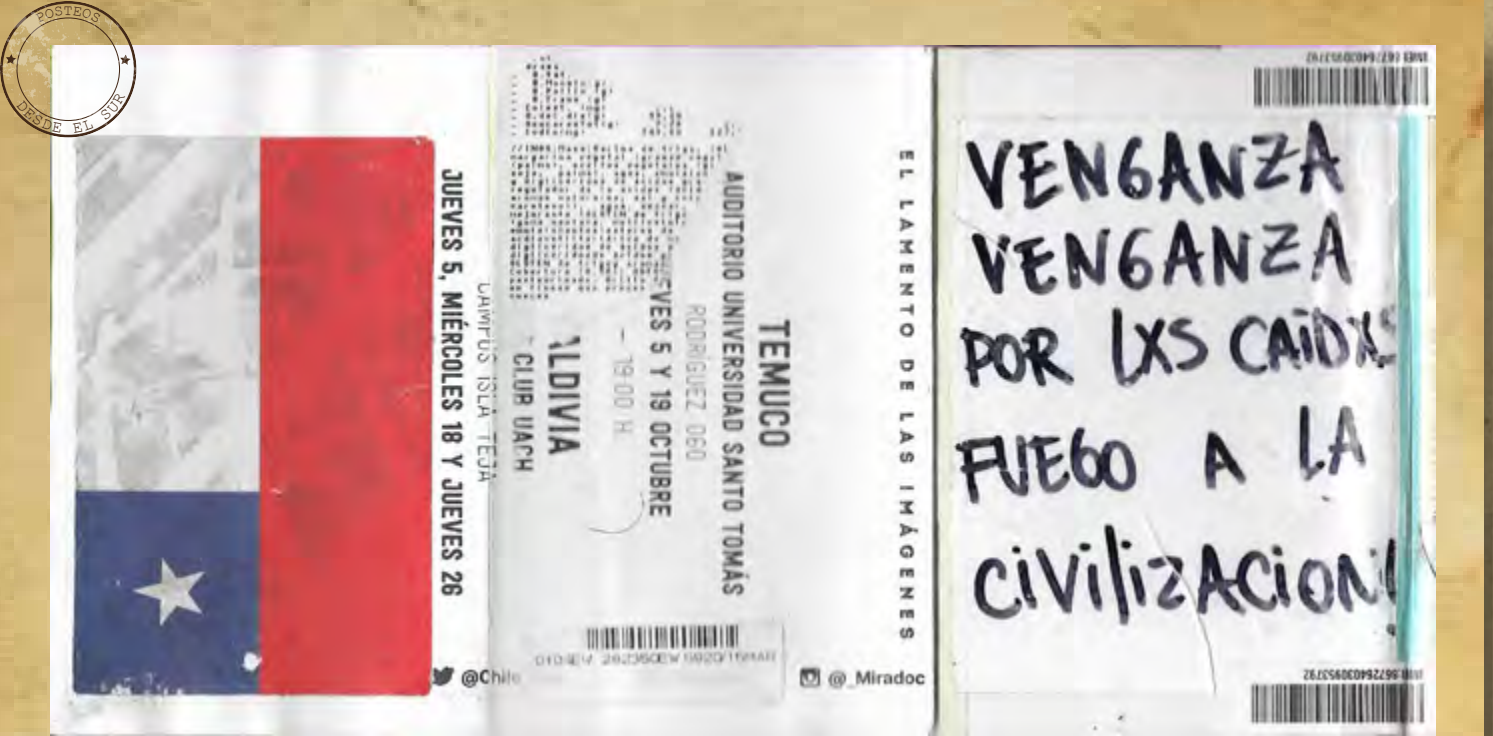


Imagen elaborada Por Rodrigo Gómez Mura





Imágenes elaborada Por Rodrigo Gómez Mura





El ensayo audiovisual lo puedes ver en el siguiente *e-link*:

<https://vimeo.com/287914836>

La clave para acceder al video es FIG

Sé que la propuesta de Jonatan tomará tiempo y que faltan integrantes para su finalización; cuando dé la vuelta completa el cadáver exquisito, espero ver qué construimos...

Respeto y conocimiento.

Afectuosamente,

*Rodrigo Gómez Mura.*





## RE-SENTIDO

De María Candelaria Ferreira a Pedro Alzuru

**de:** María Candelaria Ferreira <ferreiramc73@gmail.com>  
**para:** alzuru@ula.ve

**fecha:** 16 nov. 2018 21:44  
**asunto:** **TEXTOS E IMÁGENES EN ACCIÓN: HOMENAJE A GUILLERMO DEISLER**

Estimado Pedro Alzuru,

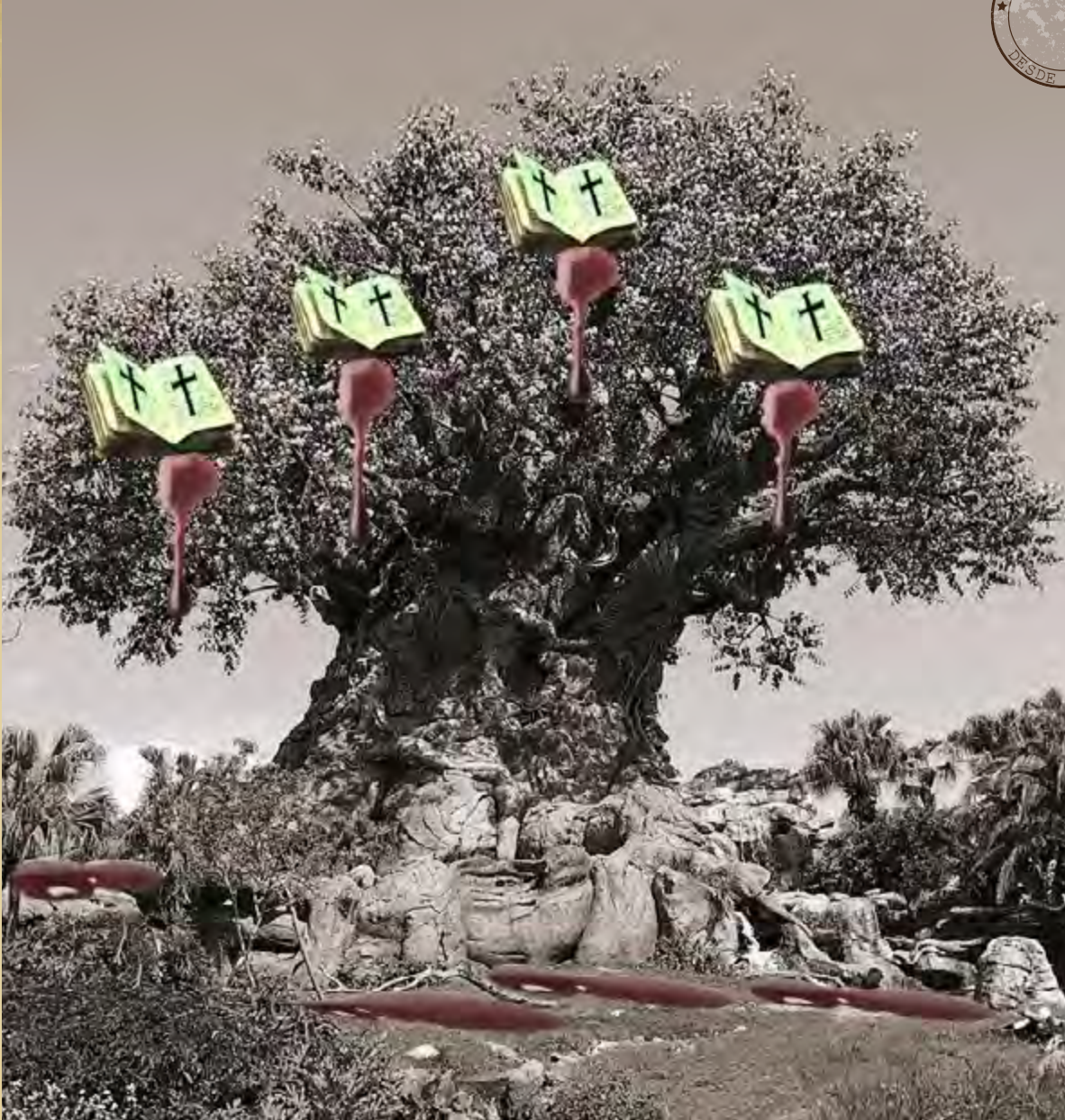
En correspondencia con el gustoso compromiso adquirido con este grupo, envío, en archivo adjunto, EL PRODUCTO VISUAL (Titulado: **RE-SENTIDO**) de mi acercamiento al texto recibido, como parte de este diálogo diverso y compartido.

Un saludo.





## RE-SENTIDO



Fotografía María Candelaria Ferreira





## SIGO EL HILO

De Marcelo Arancibia a Rafael Hurtado

**de:** Marcelo Arancibia H. <marceloarancibia@uach.cl>

**para:** "rhurtado1964@gmail.com" <rhurtado1964@gmail.com>

**fecha:** 23 nov. 2018 18:03

**asunto:** Sigo hilo texto colectivo G Deisler





## SIGO EL HILO

Estimado **Rafael Hurtado**,

te comparto mi texto sustentado en **lo que interpreto de las impresiones que me hizo llegar Pedro**, mi predecesor en esta cadena. ¡Y que siga la rueda de esta locura colectiva ideada por nuestro amigo **Jonatan Alzuru!**

A partir de las dos impresiones que llegan a mi correo de mi predecesor en esta creación colectiva, emerge la imagen de un diálogo en torno a dogmas, creencias, ideologías modernas.

DESDE MI ATEÍSMO, concibo al ser humano como un creador de su propio destino, mas este **siempre es colectivo**; participo de la ideología que cree que el ser humano se ha constituido como tal, para bien o mal, gracias a la cooperación y su sentido comunitario (gregario). Sin embargo, ese mismo ateísmo me hace respetar las religiones, en cuanto consecuencia personal y colectiva en torno a la defensa; y, por qué no, vivencia propia de un dogma, seguir una idea, una utopía colectiva, que tan difícil se hace hoy.

En tal caso, si seguimos a Eduardo Galeano, ¿qué tal si deliramos un rato? La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá.





Entonces,  
**¿PARA QUÉ SIRVE LA UTOPIA?**

Para eso,  
sirve  
para  
caminar.

Entonces, esas creencias ancladas en la religiosidad son ofrecimientos para caminar, mas, quienes no les profesamos, en cierto sentido "extraviados", vagabundemos por el mundo incierto y sin ese horizonte que nos invite a dar los pasos necesarios para acercarnos, aunque sea un poquito, al sueño de un mundo mejor para todas y todos. Para ello, necesitamos de humanos militantes de causas que, como colectivos, les permitan moverse, caminar juntos; de no ocurrir, se pierde el sentido *de lo humano* diría Humberto Maturana.

Un último alcance; **no concuerdo con el juicio de considerar al comunismo como un cuarto monoteísmo; no logré comprender la asociación que hace mi predecesor con el judaísmo, el cristianismo y el islamismo.**

**¡Abrazos totales!**





## A PROPÓSITO DE LA OBRA DE DEISLER

de: **vicente serrano** <vicente.serrano.marin@gmail.com>

para: Ana Traverso <anatraverso@gmail.com>

fecha: 18 dic. 2018 7:40

asunto: **A PROPÓSITO DE LA OBRA DE DEISLER**

Querida Ana,

Parece que la cosa ha devenido en teología, y no es casual, porque la obra de Deisler, que motiva nuestro diálogo, tiene como centralidad el asunto religioso. De allí que mi participación es una reflexión por lo esencial, lo que está detrás, en su fundamento o lo que me sugiere la obra elegida para esta interacción: repensar el asunto religioso.

Un abrazo.

Vicente Serrano.





ESTAMOS ACOSTUMBRADOS A CONSIDERAR QUE EL MUNDO MODERNO SUPUSO, DE ALGÚN MODO, EL FIN DEL VIEJO DIOS MEDIEVAL Y DE TODO LO QUE LE ACOMPAÑABA;

de aquel Dios de la teología respecto al cual la filosofía y la ciencia fueron siervas, del **Dios fundamento** legitimador del orden social de las monarquías del antiguo régimen, del Dios instaurador de una moral que constreñía las vidas en todos los órdenes. Hijos, como somos, de varias revoluciones en distintos ámbitos, desde el político y el social hasta el sexual, pasando por el científico y el filosófico, podemos, ciertamente, regresar a la vieja noción de la divinidad; incluso, plantearnos de nuevo su existencia, pero lo hacemos como quien regresa a un objeto que no tiene más vigencia que la de su antigüedad, como quien regresa a un objeto venerable que hemos recibido de nuestros antepasados y cuyo valor reside, no en sí mismo, sino en el transcurso del tiempo.

*Valor, entonces, análogo a una obra de arte que posee milenios, al de un resto que es considerado patrimonio de la humanidad, al de un edificio inútil y bello que ennoblece la ciudad donde vivimos.*

Nuestra representación mental, al referirnos a Dios, al margen pues de los creyentes, al margen de las guerras llamadas de religión en nuestros días, al margen de los nuevos fundamentalismos, está, entonces, vinculada a aquello que occidente pareció comenzar a abandonar con el Renacimiento, con la revolución copernicana, con la instauración del sujeto como nuevo horizonte definidor de la modernidad con los logros de la Ilustración. Es esa





imagen, la del Dios de la revelación, la de los cultos y ritos que todavía sobreviven como vestigios; o, incluso, como influyentes vestigios entre nosotros; la de las cinco vías de Santo Tomás, la del Dios que todavía Kant convirtió en postulado de la razón práctica, la del Dios de la fe y de la pasión, la del opio del pueblo, la que evocamos al escuchar la palabra Dios. **Es ese Dios el que Nietzsche declaró muerto, el que antes que Nietzsche ya había declarado muerto Hegel.**

Al hablar de la secularización del mundo moderno, apuntamos, precisamente, a un mundo que hemos abandonado o que, al parecer, nos hallamos en trance de abandonar definitivamente. Poco importa, a este respecto, que a los templos sigan acudiendo fieles, poco importa que la Iglesia católica siga manteniendo un poderoso Estado, un peculiar Estado, sujeto de derecho internacional; poco importa que en nuestras declaraciones de la renta debamos considerar la posibilidad de hacer una aportación a los órganos administrativos de Dios en la tierra. Eso puede ser importante desde otro punto de vista, pero no desde la perspectiva del tema que nos ha convocado en este congreso, la de la noción de nihilismo.

Porque esa noción que parece situarnos **en un rasgo esencial de nuestra época**, tal vez el predicado más unánime para caracterizar este final de siglo; esa noción que tiene toda la apariencia desde sus orígenes mismos, de señalar **un mundo sin dios**, un mundo sin valores, y todo eso que sabemos asociado al vocablo; esa noción señala, ya en su raíz misma, lo otro de Dios, del Dios de nuestra tradición, del Dios creador a partir de la nada, lo otro pues, de esa imagen de Dios que abandonó la modernidad. Parecía, entonces, inevitable que, desde esa noción de la modernidad, desembocáramos en el nihilismo, así considerado *prima facie*.





*Si  
el mundo moderno  
es un mundo que se desprende  
progresivamente de Dios,  
del viejo Dios de la Inquisición,  
de la Reforma, de la vida más allá,  
del paraíso,  
y de tantas cosas más,  
era inevitable que la modernidad misma  
desembocara en el nihilismo  
entendido como muerte de Dios.*

Se descubre así, enseguida, que la noción de nihilismo depende de una determinada concepción de la modernidad. Pero, por lo mismo, se descubre también que ambas dependen de esa divinidad que pretenden superar o haber superado, puesto que, sólo si asumimos la disyuntiva entre Dios y la nada, sólo entonces **podremos decir que donde no hay Dios se da la nada y, con ella, el nihilismo. Con lo cual podríamos entender que el discurso acerca del nihilismo no deja de ser una nueva fórmula de la teología o, simplemente, un problema teológico.** Pero la cosa, desde luego, no es en nuestros días tan simple, aunque lo fue sin duda en los orígenes del término, a finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, en el momento mismo en el que se comenzó a dar por liquidada la Ilustración, aunque no, por cierto, la modernidad, cuestión esta sobre la que volveré más adelante. En esos orígenes a los que me refiero, el término *nihilismo* aparece





para caracterizar la filosofía de Kant y, sobre todo, la de Fichte; es decir, para caracterizar la filosofía del sujeto llevada a su paroxismo metafísico.

***Durante mucho tiempo, el término nihilismo ha ido asociado a Nietzsche,*** a lo sumo, a los movimientos que llevaban ese nombre en la Rusia de la segunda mitad del siglo XIX, y a Ivan Turgeniev, que, en su novela *Padres e Hijos*, hace un preciso retrato, bajo el término *nihilista*, de algo parecido a lo que hoy consideraríamos un anarquista de época.

Hace ya décadas que los investigadores se retrotraen a la apasionante Alemania de finales del XVIII para señalar las primeras formulaciones del

#### TÉRMINO NIHILISMO.

Es un término frecuentado en los círculos románticos, que puede incluso

LEERSE EN EL HEGEL DE *GLAUBEN UND WISSEN*, Y, SOBRE TODO, UN TÉRMINO QUE SIRVE PARA DESIGNAR LAS FILOSOFÍAS DE FICHTE Y KANT, COMO DECÍA.

Más allá de discusiones eruditas todavía abiertas, fundamentalmente entre alemanes -como no podía ser de otro modo-, lo cierto es que la primera vez que es usado con cierta repercusión es en la obra de Jacobi. Friedrich Henrich Jacobi es un personaje reaccionario, aficionado a la filosofía, aunque muy valorado por Hegel, cuya obra parece inscribirse en una única empresa: combatir la Ilustración, la razón ilustrada, la ciencia, precisamente, porque conducen al ateísmo. Con ello queda ya en manifiesto





que su obra está escrita desde la divinidad, desde Dios, desde el viejo Dios, y es, en este sentido, literalmente, reaccionaria frente a la Ilustración.

Su primer escrito de relevancia está dirigido nada menos que contra Spinoza, al que considera el modelo de todos los discursos ilustrados alemanes; y, por tanto, el modelo de su ateísmo. **Ese escrito al que nos referimos y que no es otro que las conocidas *Cartas sobre la Doctrina de Spinoza*, desencadenó la llamada polémica sobre el panteísmo; su argumento fundamental es el siguiente: la filosofía de Spinoza conduce al fatalismo y al ateísmo.** La ciencia sólo puede serlo al modo de Spinoza, y así cualquier razonamiento conduce inevitablemente al ateísmo. El referente es aquí el sistema de Wolff que había tratado de demostrar racionalmente la existencia de Dios. Jacobi había ya advertido que por el camino que llevaban las cosas el viejo Dios acabaría por disolverse como un rostro en la arena. Pero su discurso tuvo que renovarse para hacer frente a Kant y, más tarde, a Fichte. Las premisas eran las mismas, solo la argumentación y los términos tuvieron que desplazarse para defender lo mismo. En realidad, lo que frente a Spinoza y Wolff era ateísmo, frente al Fichte del *yo absoluto* se convirtió en nihilismo.

**Y así afirma en su Carta a Fichte:**

*“Al hombre sólo le queda esta elección o Dios o la nada”.*





Y, puesto que la filosofía de Kant y Fichte prescinden de Dios, precisamente, por ello, son nihilismo.

Lo que Jacobi propondrá como alternativa es lo que él llama su *no-filosofía*, su salto mortal, el abismo, nociones que serán familiares al lector del llamado segundo Heidegger, del Heidegger posterior a la *Kehre*. De manera que abismo, *no-filosofía*, superación de la Ilustración, crítica del sujeto aparecen en Jacobi asociadas al nihilismo y en defensa de la vieja divinidad, o, por mejor decirlo, son los términos desde los cuales, a la altura del comienzo del siglo XIX, intenta Jacobi, como portavoz de la divinidad, hacer oír el nombre de Dios. Es claro que aquí, en el primerísimo uso que del término *nihilismo* conoce la historia de la filosofía, estamos ante una forma de teología, una especie de teología negativa que asume como un hecho invencible el mundo llamado moderno y que, frente a ese hecho, esgrime el fantasma de la nada.

**Es como si Jacobi nos dijera:**

*cierto que la ciencia ha avanzado, que es una barbaridad; cierto que el mundo no puede prescindir de ella, cierto que la razón ha desvelado algunos de los mecanismos encubridores de la vieja divinidad y que esa misma divinidad y razón no necesitan de ningún Dios, pero la presencia de Dios se detecta en el diagnóstico que podemos hacer de la época, en el diagnóstico nihilista. Si aceptan ustedes ese diagnóstico, **afirmaría Jacobi:** deben aceptar que el Dios muerto proyecta aún su sombra sobre nosotros, aunque sea sólo como ausencia. He aquí el núcleo de esa teología del abismo que Jacobi expresa en su salto mortal.*





Pero el problema de ese mensaje teológico de Jacobi estaba en que la sombra proyectada por el Dios muerto, la que condensa la noción misma de nihilismo, evidenciaba en exceso su parentesco con el viejo Dios, con ese al que nos hemos referido al comienzo en términos de ruina y adorno, de patrimonio histórico-cultural. Y esa excesiva proximidad entre la sombra y el cuerpo que la genera arruinaba las pretensiones mismas de una teología negativa, porque ese viejo Dios todavía demasiado presente en la alternativa de Jacobi entre Dios y la nada, ese Dios había sido ya derrotado por la razón y hacía inútil una filosofía negativa. Para que semejante teología negativa pudiera triunfar, era preciso eliminar cualquier vestigio de ese Dios, cuyo nombre había sido ya denunciado como inaccesible para la razón, como al margen de la razón, aquel ***Ego sum qui sum*** que había llenado todo el espacio de la llamada filosofía cristiana, identificado con el ser, y del que ya alguien tan piadoso como Kant nos había dicho que no era un predicado real.

Y es ahí donde, verdaderamente, arranca la historia del nihilismo; porque cuando Nietzsche, décadas más tarde, convierta ese término -ese incómodo huésped que llama a la puerta- en un valor estable de la filosofía para todo el siglo XX, lo hará nada menos que desde una feroz crítica del cristianismo, borrando de ese modo las huellas divinas impresas todavía en el discurso de Jacobi. ***No es extraño que Nietzsche se erija en notario de la muerte de Dios y que uno de los aspectos más destacables de su obra sea la obsesión por dar fe de la muerte de Dios.*** Adviértase que, en lo esencial, el discurso de Nietzsche y el de Jacobi coinciden, pues ambos hacen depender de la alternativa entre Dios y la nada; la caracterización de la época como nihilista. Y, sin embargo, donde en Jacobi se revela todavía una apología de la divinidad, de la vieja divinidad,





en Nietzsche se trata justamente de lo contrario, se trata de acusar, incluso a esa vieja divinidad, de ser la verdadera causa del nihilismo. Pero, al ejecutar esa genealogía, de nuevo vuelve a coincidir en lo esencial con Jacobi, pues ese Dios muerto, ese Dios origen del nihilismo, encuentra su máxima consumación, después de muerto, en la razón moderna, su heredera al parecer, y que es, a la vez, la máxima expresión del nihilismo;

tal y como ocurría en Jacobi, para quien la razón conducía al ateísmo y al nihilismo. Pero no hay en esto ninguna paradoja, sino solo una coherencia profunda si acudimos al problema que está verdaderamente en juego y que trataré de esbozar a continuación.

DE LA RAZÓN SE HAN DADO Y SE SEGUIRÁN DANDO INNUMERABLES DEFINICIONES; se la aísla, se la considera una especie de facultad intemporal, se la adjetiva como occidental, se la contrapone al mito o se la considera heredera del mito, se la califica de instrumental, se busca una razón sustantiva, se la diviniza y todos los etcéteras que se quieran añadir. Pero, si nos situamos en el momento en que históricamente aparece el problema del nihilismo, por razón podemos entender, simplemente, aquel modo de vivir que rechaza de manera progresivamente radical el universo preilustrado, asentado en la vieja divinidad, y, con ello, el Antiguo Régimen y, con ello, en definitiva, al viejo Dios. O, por decirlo, de un modo todavía más claro, lo que está en juego en el momento mismo en que nace la noción de nihilismo es el combate entre un *novum* absoluto en Occidente que es la pretensión de vivir al margen del Dios cristiano que se había hecho, mediante usurpación, con el patrimonio de la antigüedad, y la reacción frente a ese *novum*, ejemplarmente representado en la figura de Jacobi.





LA RAZÓN Y LA ILUSTRACIÓN ENTENDIDAS COMO ESE  
NOVUM, COMO ESA TENDENCIA A LIBERARSE DE LAS CADENAS  
DE LA DIVINIDAD, NO ES, ENTONCES, IDENTIFICABLE  
CON TODA LA HISTORIA DE OCCIDENTE;

no puede hacerse, entonces, llegar hasta Ulises o hasta Sócrates o hasta la metafísica de la presencia inaugurada en los albores del pensar metafísico o hasta el logofonocentrismo que habría dominado en Occidente hasta la llegada de no se sabe qué posmodernidad. Por un momento, pareció que esa razón podía vencer a la divinidad, y de hecho fue así, al menos respecto a las viejas nociones cristianas que, como un ropaje, la acompañaron durante siglos. Hegel mismo así lo afirma en las mismas fechas en que el nihilismo es recibido entre los círculos románticos. Pero, por debajo de esos ropajes, de ese nombre, del viejo nombre de **Dios**, existe un entramado de instituciones, de poderes, de intereses, de existencias efectivas, investido por la fuerza de siglos de dominio, y sería ingenuo pensar que ese sustrato latente bajo el nombre de **Dios** se iba a dejar vencer tan fácilmente ante la frágil y joven razón, apenas surgida esta. **Dios** debió pensar, y por **Dios** entendemos ahora ese sustrato y no el viejo nombre que Nietzsche declaró muerto, que ya era el momento de abandonar la vieja piel, el viejo nombre, aquel que había permitido a la razón identificarlo, acosarlo, denunciarlo.

*¿Y qué es lo que la razón denunciaba bajo ese viejo nombre de Dios?*

Simplemente su mecanismo esencial, que era un mecanismo ocultador, el de una instancia invisible que parecía regir lo visible. la Ilustración,





entendida como luz, se había erigido en un foco que mostraba los contornos de las cosas y excluía así por inexistente lo que no caía bajo su foco. Desde una modestia semejante, el único nombre que le quedaba a Dios era el de un lugar vacío, el de la nada en el sentido de que nada se encontraba con los atributos de ese Dios, y, por tanto, la vida era posible sin él. Para la Ilustración, para la razón, el lema sería entonces *o la razón o la nada*; es decir, o la razón o Dios. Para la reacción, en cambio, que hemos ejemplificado en Jacobi, por el dato en realidad anecdótico de que fue el primero más o menos de emplear el término nihilismo, **el lema es, como sabemos, *o Dios o la nada*; es decir, o Dios o la razón, según la caracterización mencionada más arriba.** Así son las cosas: a Dios le resultaba extraordinariamente sencillo liberarse de la denuncia de la razón si era capaz de reflejar la luz de esta; de manera que, en el lugar del vacío, se encontrara la propia razón. Y esto es, justamente, lo que vimos que había realizado Nietzsche al apuntar a la razón occidental como heredera del nihilismo judío-cristiano.

También podemos formular esto mismo de otra manera. Lo que la razón intentó denunciar con éxito considerable, pues hoy lo asumimos, fue el carácter ficticio de la divinidad. **PUES BIEN, BASTA CON ADMITIR QUE LA RAZÓN TRIUNFÓ, BASTA CON ASUMIR QUE, EN EFECTO, ESE DIOS FICTICIO LO ERA, PARA QUE QUEDE LA RAZÓN A SOLAS CONSIGO MISMA.** Pero una instancia, cuyo rasgo esencial es la invisibilidad, puede asumir eso y sobrevivir a la vez, fácilmente, si es capaz de alcanzar una nueva invisibilidad que no está ya al alcance de la razón. Y el único modo de realizar eso es identificarse con la razón misma, o, lo que es lo mismo, negar que el combate entre Dios y la razón se da, afirmar que, efectiva





mente, la razón triunfó, cuando realmente no fue así. Porque adviértase que, en una situación semejante, **lo que la divinidad habría ejecutado sería:**

1.- En primer lugar, desprenderse de su viejo nombre y de todos los rasgos a él asociados.

2.- En segundo lugar, al ejecutar lo primero, disolver el enemigo de la ilustración, el no lugar que, bajo el nombre de Dios, había denunciado la Ilustración.

3.- En tercer lugar, consumir su propia condición divina, en la medida en que recobra la invisibilidad perdida que es la que le había caracterizado hasta el momento en que la Ilustración denuncia ese carácter misticador.

O, dicho de otra manera, Dios solo podía seguir siéndolo si abandonaba su viejo nombre y se acogía a lo que ha sido su vocación desde que tenemos noticia de él, el innombrable. A partir de este momento, que históricamente, y no por casualidad, coincide con las restauraciones y después con los combates frente a los brotes ilustrados que tienen lugar en el 48 o en la Comuna de París, la divinidad, aunque mantuvo abiertos distintos frentes, se esfuerza literalmente por desaparecer. ¿Y qué mejor lugar para ocultarse que la nada misma?





**Si, hasta Kant, la obsesión de los teólogos era probar la existencia de Dios; después de Hegel la obsesión de los teólogos, y entiéndase que no son ya teólogos del viejo Dios sino del Dios que tiende hacia la nada, es la demostrar que no existe; es decir, que no existe en el sentido que la ciencia y la razón le dan a ese término.**

Otro gran reaccionario, el viejo Schelling, llamado a Berlín para combatir los efectos perversos de Hegel que empiezan a recorrer ya Europa como un fantasma, apunta ya en esa dirección al contraponer una filosofía positiva y una negativa, siendo esta última la de la ciencia y el saber que han negado a Dios. La filosofía positiva, en cambio, que comenzaría donde termina la primera, anuncia ya un nuevo sentido de existencia que se sitúa al margen de la tradición de occidente, y que culmina esa tradición negativa en cuanto que la supera. Kierkegaard, Schopenhauer, y, desde luego, el mismo Nietzsche, pueden ser leídos desde esa perspectiva.

**FIJÉMONOS** en este último del que habíamos dejado pendiente su apariencia paradójica en relación a Jacobi. **El judaísmo genera el nihilismo, y el nihilismo encuentra su hogar en el momento culminante de la modernidad; de manera que la historia de Occidente queda reducida a la historia del nihilismo.**

¿Qué obtenemos de una ecuación semejante que en realidad estaba ya esbozada en Jacobi si sustituimos Occidente por Ilustración?

**Lo que obtenemos es que el Dios al que combatió la Ilustración se ha esfumado, y no solo se ha esfumado, sino que se ha disuelto en la propia razón.** El Dios que, suponemos, la razón había combatido,





lo encuentra ahora en ella misma y en forma de nihilismo, y lo hace además asumiendo que, efectivamente, la razón ha triunfado sobre el viejo Dios. La nueva invisibilidad es casi perfecta bajo la forma de un espejo que devuelve a la razón su propia imagen donde debía encontrar a Dios. A partir de este momento, la razón parece condenada a luchar consigo misma. Esa es la estrategia del discurso nihilista que SE CONSOLIDA A PARTIR DE NIETZSCHE, LA DE UN DIOS INVISIBLE Y ATEO QUE ABANDONA EL CAMPO DE BATALLA Y EXIGE EL SUICIDIO DEL Oponente.

Todas las filosofías del nihilismo, esas filosofías que, desde en apariencia diferentes lugares, afirman un discurso pesimista de la razón para hacerla responsable del holocausto, de las guerras mundiales, de la burocratización, del dominio y, en fin, de todos los males del siglo XX, esas filosofías que llegan hasta la posmodernidad, hollarán en lo sucesivo ese mismo camino. O, por mejor decir, **la posmodernidad misma será el nuevo Sinaí del Dios que es la nada y cuyo máximo atributo es la no existencia.**

Resulta, en este sentido, indiferente que al nervio fundamental de todos esos discursos se le llame *secularización*, como pretende Löwith, o que se le llame *autoafirmación humana* frente al absolutismo teológico del Dios premoderno, como hace Blumenberg, porque lo decisivo, en ambos casos, es que se escamotea el hecho de que no sea cierto que la razón esté sola, el hecho de que la divinidad ha sobrevivido y ha sobrevivido perfeccionándose en su propia condición innombrable. En Nietzsche, se afirma a la razón como continuadora del espíritu del sacerdote; en Heidegger, el Dios cristiano no es sino un capítulo más de la metafísica





de la presencia, cuya culminación sería el propio Nietzsche; en Horkheimer y Adorno, la Ilustración reinstaura el mito allí donde pretendía instalar la razón; en Lyotard, la razón ilustrada aparece como un nuevo mito, como un gran relato que ha venido a sustituir al viejo relato bíblico. Todos ellos, pues, en la medida en que niegan la existencia de la divinidad, en la medida en que se asientan en la muerte de Dios y

NO QUIEREN ASUMIR SU RESURRECCIÓN. LO QUE EN REALIDAD HACEN ES TRABAJAR A FAVOR DE ESA NUEVA INVISIBILIDAD, APUNTALARLA COMO CONDICIÓN INEXCUSABLE DE NUESTRO MUNDO. Y SU PAPEL ES, EN ESTE SENTIDO, ANÁLOGO AL DE UN SAN ANSELMO O UN SANTO TOMÁS EN SUS DEMOSTRACIONES ACERCA DE LA EXISTENCIA DE DIOS.

Para estos últimos, como para el filósofo ortodoxo premoderno, la prueba de la existencia de Dios era un tema obligado por la propia anatomía de la divinidad a la que obedecían. Para los filósofos que, de un modo u otro, implícita o explícitamente, se asientan en el discurso del nihilismo, lo obligado es partir de la muerte de Dios, porque la anatomía de esa nueva divinidad no busca ya la obediencia a través de esa figura de la invisibilidad de lo suprasensible, sino que la busca mediante un mecanismo más perfecto, aquel en el que la razón desvaría, se escinde, es esquizofrénica.

¿Cómo no desvariar si sabe que Dios sobrevive, pero ya no le encuentra, si donde debía hallar ese enemigo, cuya disolución es su razón de ser misma, solo encuentra un espejo que le devuelve deformada su imagen?

LA RAZÓN SE CONVIERTE ASÍ EN UNA IMAGEN INVERTIDA DE DON QUIJOTE, EN UN DON QUIJOTE CUYA LOCURA NO CONSISTE YA EN EMBESTIR QUIMÉRICOS ENEMIGOS, SINO





EN NO PODER ATACAR AQUELLOS QUE SON REALES. EN GOLPEARSE A SÍ MISMA UNA Y OTRA VEZ CUANDO DIRIGE SUS GOLPES CONTRA LO OTRO DE SÍ.

**Nietzsche** resulta ejemplar, una vez más, en este sentido, porque su discurso, que acaba por ser, no el último de la metafísica de Occidente como pretendía Heidegger, sino más bien **el primero de la teología posmoderna, es un discurso inconcebible sin la propia razón ilustrada**, aunque acabe por disolverla en el medio de la divinidad. Otro tanto cabe decir de ese **nietzscheano confeso que es Foucault**.

Pero concretemos algo: ese mecanismo de la invisibilidad en el que el Viejo Dios se retira para transformarse dejando a solas a la razón, sustrayendo así un combate que, sin embargo, debilita a ésta hasta la extenuación, y pretende hacerlo, finalmente hasta la aniquilación en términos de posmodernidad.

NIETZSCHE ACOMPAÑA SU PROPUESTA ACERCA DE LA CONTINUIDAD ENTRE CRISTIANISMO Y RAZÓN, que es lo que hasta ahora tenemos, de otra afirmación no menos importante para su propio pensamiento y para la historia del nihilismo. A saber, la de que *todo es literatura*. Tesis, esta que presentamos, un tanto estilizada bajo esa frase, pero que puede rastrearse en un escrito tan relativamente temprano como *Sobre Verdad y mentira en sentido extramoral*:

*“¿Qué es entonces la verdad? ¿Una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos?”*





Y que reencontramos formulada de modo más radical en los escritos póstumos del último período.

*“No existe ni espíritu, ni razón, ni pensamiento, ni conciencia, ni alma, ni voluntad, ni verdad: todo son ficciones inservibles.”*

Ciertamente esta misma frase, salvo el último adjetivo, inservibles, la habría suscrito Marx algunas décadas antes. Y habría rechazado el adjetivo porque, como es obvio, esas nociones poseían entonces, y poseen hoy, una gran utilidad. Porque, más allá de ellas, al otro lado de ellas, se da una región con la que limita la filosofía y para la que ese conjunto de metáforas y metonimias poseen una inapreciable utilidad. Marx, por tanto, no habría llegado a la conclusión de que todo es literatura, sino solo a la de que, al otro lado de la literatura, hay una instancia no lingüística en la que se juega el valor mismo de las metáforas.

**No deja de ser sintomático que Nietzsche, ese Nietzsche al que se considera crítico de las ideologías, ande errando como alma en pena acerca de la desvalorización de todos los valores, cuando ya Marx había dejado bien claro qué debe entenderse por valor.**

Pero para Nietzsche, en cambio, como decimos, no hay instancia ajena al lenguaje, o, si la hay, esa instancia es, a su vez, una metáfora de sí misma, entendida como voluntad de poder y eterno retorno de lo idéntico, *como un círculo que una y otra vez se repite y juega su juego al infinito, como una realidad que vive de sí misma y cuyos excrementos son su alimento.*





Pero lo que Nietzsche designa con eso no es desde luego algo que cualquiera llamaría real, sino, más bien, la metáfora de la realidad misma; una dimensión ontológica con respecto a la cual el viejo Dios no ha sido, nos dice Nietzsche, sino solo una época. Todo referente se diluye aquí en un movimiento que se trasciende a sí mismo para ser lo que es: signo que se señala a sí mismo y se engendra en su sucesión como signo.

POR LAS MISMAS FECHAS MÁS O MENOS, MALLARMÉ HA PROCLAMADO YA LA AUTONOMÍA DEL TEXTO POÉTICO, Y, TAMBIÉN EN ESAS FECHAS, SEGURAMENTE, NO POR CASUALIDAD, ES UTILIZADO POR VEZ PRIMERA EL TÉRMINO *POSMODERNIDAD*.

No es de extrañar, entonces, que se mire a la década de los años '70 del siglo pasado como el momento de una ruptura sin precedentes consistente en la exclusión del universo extralingüístico.

La razón nos había dicho de Dios que no existía, y no existir era, justamente, lo que marcaba la diferencia entre cien táleros reales y cien táleros pensados. Pero,

¿QUÉ OCURRE CUANDO CIEN TÁLEROS SON SOLO SIGNO, CUANDO NO SOLO DIOS NO EXISTE, SINO QUE NADA EXISTE MÁS ALLÁ DEL TEXTO?

Ocurre, simplemente, que el viejo Dios inexistente que legitimaba desde su lejanía lo más cercano, desde su invisibilidad lo más visible, sigue haciendo ahora lo mismo por la sencilla razón de que, si bien es cierto





que él no existe, tampoco podemos decir de lo demás que existe. No puede ser casual entonces que, a finales del siglo XX, se llegue a la caracterización que ya había dado Hamann, el gran inspirador de Jacobi, de Dios; **Dios es el texto:**

*Hace ya bastantes años Ferrater apuntaba, para caracterizar la filosofía entonces "actual", a tres grandes corrientes de pensamiento occidental, que en principio eran difícilmente conmensurables; la filosofía analítica, la fenomenología y su versión hermenéutica, y, finalmente, el marxismo, entendiendo por tal el marxismo occidental, el que convierte a la noción de ideología en una abstracción, en cuya noche todos los gatos son otra vez pardos como en Althusser, o desemboca en la búsqueda de Dios como en Horkheimer. Hoy las tres parecen desembocar en el mar de la posmodernidad, en el mar de la nada, en el teologema fundamental que prohíbe una vez más acudir al árbol de la ciencia; nos obliga a jugar en el límite del lenguaje, y nos veda aquella región donde Dios vive y reina, al otro lado del lenguaje, y que es Dios, precisamente por eso, porque viviendo al otro lado del lenguaje, jamás podremos descubrirle si tenemos la fe que nos piden los posmodernos, la de que no hay nada fuera del discurso. Un Dios, por tanto, que no existe, que es la nada, que es moderno y a la vez posmoderno, por supuesto. Moderno, porque modernidad no es en realidad, sino el marco donde se ha desarrollado la lucha entre Dios y la razón, de ahí que nada haya más falso que la identificación entre modernidad e Ilustración. Y posmoderno porque pretende haber consumado ya la derrota de la razón. Por eso, Ilustración hoy significa dar nombre a ese Dios que pretende ocultarse detrás de la nada.*





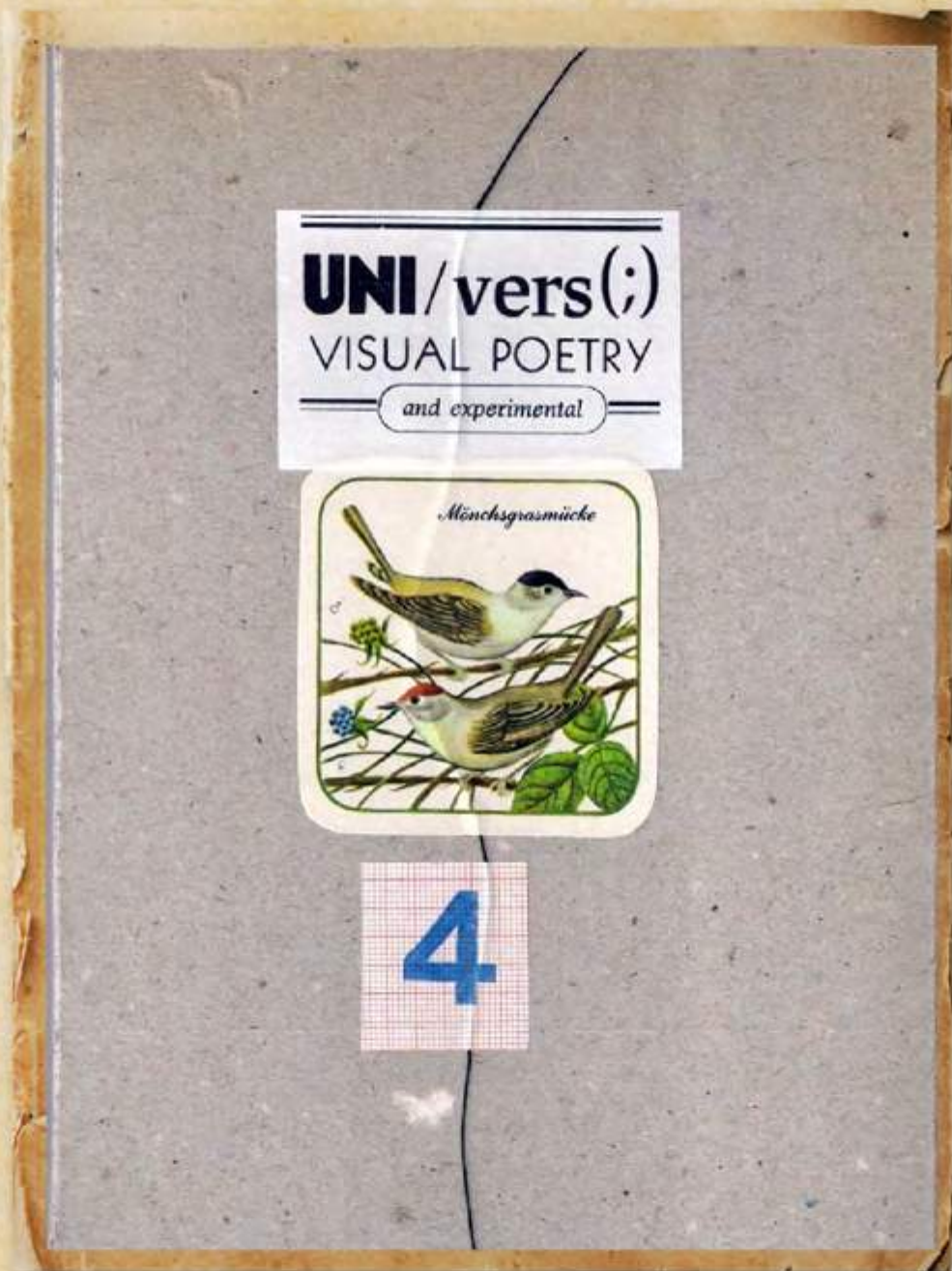
Entre varias, dos ausencias



# CARPETA VI



Entre varias, dos ausencias





## FELIPE HERRERA, SUS MANOS: RECUERDOS DE UNA SALA HABITADA POR EL ARTE

De Faitha Nahmens a Jonatan Alzuru Aponte

de: **Faitha Nahmens** <faithanahmenslarrazabal@gmail.com>  
para: jonatan alzuru <jalzuru268@gmail.com>

fecha: 8 dic. 2019 18:32  
asunto: Felipe Herrera, sus manos (recuerdos desde una sala habitada por el arte)

Querido Jonatan, en este trabajo colectivo a propósito de la obra de Guillermo Deisler, me pareció oportuno, pertinente, cerrar o abrir nuevamente la interacción dialogando con la obra del artista venezolano Felipe Herrera, quien nos entregó su *valija* el 14 de agosto con un correo dirigido a Rommy Martínez; murió nueve días después, el 23 de agosto. De allí que su participación es la última obra del artista. Además, interpreto que la obra de Felipe, en este contexto, está dialogando con la obra que motivó este diálogo colectivo. Te adjunto el homenaje. Besos.





# A Felipe Herrera, sus manos

Faitha Nahmens Larrazabal



Obra de Felipe Herrera: *La Casona*, imagen que dona en esta interacción, en este arte correo, donde nos regala su caja de viaje.





*Me hipnotizan las manos ajenas*, aun en reposo.

Pueden ser  
tan parlanchinas.

*Una quiromántica* encontrará en ellas revelaciones.

En el trazo de sus líneas, arcanos y hasta el destino.

Todos los demás entenderemos con sus mímicas y el trayecto de sus movimientos señas para reforzar o decir.

Pueden convertirse ellas mismas en herramientas de lenguaje.

### *Expresión.*

Pero, además de ocurrentes,

**¡SON TAN CAPACES!**

Elas contienen la caricia.

Veo, por eso,

con curiosidad y fascinación,

tal vez descaro,

las de los hombres.

**(LAS MANOS SON LA ACCIÓN, todas las acciones,**

y su símbolo

(manos a la obra).

La tarde que conocí a Felipe Herrera tenía, entre sus manos, otra derecha idéntica a la suya: dedos largos, viriles, fuerza y sensibilidad. Vaciada en yeso, parecía que se alzaría para indiciar, dar una palmadita, quizá oscilar





un adiós. Era una mano sensata, eso sí. También, increíblemente, resumaba vitalidad, pero no echaría a correr como aquella de perspicacia atolondrada de la teleserie de los Adams. Hecha a escala, a su medida, desde su molde, la gracia de la curva, las venas como delta, la fuerza contenida, nervuda, lo convertía a él, a Felipe Herrera, a través de la versión apócope de su ser, al artista, en obra arte

*-La mano hacía, al creador, modelo-*

y, a una parte de su cuerpo,  
su todo,  
o lo más visible de su todo,  
en objeto de inspiración del sujeto.

Podía ser mano para honduras metafísicas. Juntas, las de carne y hueso y la de yeso, emulaban la celebérrima obra de Miguel Ángel Buonarroti, *La creación de Adán*, que está en la Capilla Sixtina y en el inconsciente colectivo del planeta: el dedo del barbado Creador rozando, dando aliento de vida, al hombre desnudo (también su dedo en el proceso, recibiendo). Por cierto, Buonarroti dibujó su izquierda con la derecha, ambas en una obra de perspectiva inversa: más pequeña la mano más cercana en la composición (Las manos de Miguel Ángel).

Junto a la mano blanquísima e inerte (mano premonitoria), una rosa desmayada y una silla intervenida con un damero, elementos invariables en su trabajo, completaban la escena inquietante. Con aquel trío aparentemente inconexo, que cohabitaba en su cabeza y en la sala de visitas, *CONTABA*, tal vez, cómo saberlo ahora, *QUE ÉL HABÍA TRABAJADO CON SUS*





MANOS, Y SIN DUDA DEJADO HUELLA, Y AHORA ESTABA EN MANOS DE DIOS (EL PRECURSOR DE LA IMPOSICIÓN DE MANOS).

Que la vida es el recorrido largo o lento que no siempre termina en la última casilla del tablero, a veces antes, depende del juego (depende de cómo venga la mano); y que una flor roja estaría bien sobre mi tumba.

*Él*

—y apoyado con el aleteo tenaz de sus manos cautivadoras, también manos repetidoras, altoparlantes—,

habló del país, de la raíz, de Carlos Fuentes, de América como continente contenedor de tantas paradojas, de la hibridez fascinante que se cuece a fuego lento, no de prisa, aunque convendría.

También de las delicias del mestizaje, de la gozonería que tendría que producir reconocernos y de la torpeza que significa, a estas alturas del partido, sentir repe-lús por las variantes cromáticas de una u otra piel; asumirnos mezcla (agarrémonos de las manos).

SE ALZÓ en medio de la conversación la tesis del filósofo venezolano José Manuel Briceño Guerrero que apunta hacia la dificultad que aún tenemos de fundir en nuestra identidad como unidad





*y unicidad al conquistador altivo,  
al humillado súbdito y colonizado,  
al esclavo herido,  
al libérrimo retrechero y desafiante,  
y al mandamás (¿no estamos a mano?).*

Mencionó también, hablando de neuronas, a Jonatan Alzuru Aponte, a quien había conocido seguramente antes de que el autor y profesor venezolano dirigiera el Centro de Investigaciones Postdoctorales (CIPOST) y él, dibujante que migró a la escultura, expuso en esa casona caraqueña de luz, en todos los sentidos a la que iban imantados los amantes de la sabiduría. Lo había tratado mucho. Habían sido cercanos por diversas razones y hasta conocía a su familia. Y, como Alzuru, sentía inmenso pesar por el cierre de este templo donde cabían todas las ideas (la mano en puño con la rosa, la mano alzada, la mano suelta; la mala mano llegaría luego, sin invitación). Oráculo QUE A LOS ATILAS DEL RETROCESO les parecía lujo, la casa devino casa tomada, casa encapsulada, casa ciega. Como si la abundancia de lógica, pensamiento, ideas, debate, conocimiento fuera ofensiva condición.

*¿Es acaso maliquidad la miel?*

*¿No es la hiel lo odioso, lo impío, lo indeseable?*

HABLÓ, por último, DE SU PROPIA FILOSOFÍA, el amor que exhorta el erotismo (un tú y yo hechos a mano, a cuatro manos, las nuestras), reconstruido en distintas versiones y representado en la poesía de





sus nueve hijos, y habló de viajar. Su sueño inconcluso: una gira de trabajo. Pero más por ver arte que para vender el suyo. Consagrado y premiado, estaba claro que tenía escindido el asunto: deseaba que su obra se colocara en galerías y salones en medio mundo y que diera de qué hablar, pero anhelaba, a la vez, conservar para sí todas sus piezas (tenerlas a mano).

Conversador que salpimentaba con calidez sus opiniones, parecía esa tarde caraqueña de luz y clima tibio *per se*, de verde que se balancea y Ávila al fondo para abrazar, querer perdonarse el arrebató. El craso error. Pero, ¡caramba!, es que la izquierda, en algún momento de la certeza más efervescente, la ingenuidad de la no duda, parecía una posibilidad existencial real que nos volvería a todos más hermosos. Con los museos devenidos altavoces propagandísticos y la norma de que solo hay espacio para colectivas en las salas públicas, lo individual es arrogancia, y todo lo demás, los yerros y la bilis, ante semejante *boutade*, tragedia se lamentaba.

NUNCA CREYÓ QUE LA ESTAFA EN EL PAÍS SERÍA DE SEMEJANTE CALIBRE. Tan ramplona. Tan criminal (qué mala mano). Entonces, el tema de la vileza apareció en medio del espacio de paredes blancas como la hoja de una navaja. Condición *sine qua non* de la especie, habitante con membresía del pozo profundo del inconsciente, pulsión del íntimo reptil, quedó claro que se ha distribuido como insaciable resentimiento.

PARIS





Es el bolo en el estómago del rumiante enfermizo.

Sí,

y también

es la hoguera

particular y social.

En la casa/taller,

la definición ahogaba.

Entre herramientas filosas,

materiales con los cuales reventar,

picar, raspar, hincar, rebanar,

por un momento,

el mal se paseó

como fantasma de acre olor

por las obras de arte

y fue albur (el damero),

destrucción (la mano que hace, la mano que deshace),

inevitable florecimiento desde el yo profundo

que retiene la herida no sanada (la rosa).

Tal vez anuncio de enfermedad.

Contagio.





Tarde blanda, sin embargo, y de silencios breves y largas filípicas, buscó libros y leyó citas y sentencias, repasó párrafos subrayados y hasta destapó un tarrito del que extrajo un rollo de papel minúsculo que, abierto como edicto, se anidó sin precauciones en su voz. Entonces la mujer amada ayer, la que murió, regresó ufana y sonriente como destinataria inolvidable de aquella carta de amor escrita de su puño y letra (a mano).

No fue canto de sirena, fue nostalgia, por ella, por la vida que es mengua.

La memoria lo conminó a la vida. *Que la muerte me encuentre vivo*, dijo el Vargas Llosa enamorado. María Inés Calderón, documentalista, Inés Espinal, coordinadora de Hatillarte —el hermoso proyecto de convertir el pueblo de El Hatillo en una gran plaza de arte—, Pedro Terán, artista de blanco, uno de sus hijos, todos celebramos el deseo de vino y la propuesta de una pasta fragante de la que se haría cargo. Se sumó Alexia, su amor de hoy, la dama de ademanes sutiles que lo arropó. Que lo extraña.

Picó y troceó los ingredientes verdes,  
rojos, blancos;  
yerbas, tomates, ajíes, cebollas.  
Los perfumes anunciaban placer  
mientras las frituras espesaban y enrojecían en fusión.  
Se anunciaba la salsa.

Manos habilidosas junto al fuego; alguien contó la historia, vaya, de Fátima, la hija del profeta a la que se le quema su mano porque la distrae de los





fogones la imagen de la infidelidad de su marido frente a sus ojos, es el paisaje en su propia ventana: su hombre con otra. Pero ese marido culposo untará con devoción, con las suyas, esa mano herida que sigue siendo amada, y conseguirá el perdón. La reconciliación. El prendedor, dije, objeto de moda de la manito simétrica, dos pulgares o dos meñiques a cada lado que está en cuellos, pulseras, zarcillos protege, según la leyenda, a los amadores, de engaños. Funge de amuleto y contra.

SIRVE. La cena está deliciosa. Ágil en el manejo de herramientas, no derrama nada en la ruta de la olla al plato, toma las escudillas con presteza, podría uno chuparse los dedos (de la mano) si una gota los rozara. Se permite que el migajón del pan transite en línea recta para recoger la última pizca de líquido rojo. La mano cerrada para el pecaminoso procedimiento se contrae en un puño coronado de tensos nudillos. La biología también emerge. Todo tiene que ver con todo. Sobre todo, las manos. Conjunto complejo de ingeniería que suma 27 huesos: el carpo o muñeca tiene 8, el metacarpo o palma tiene 5 y los 14 huesos restantes. Cada mano está controlada por el hemisferio del lado contrario del cuerpo. Siempre hay una dominante sobre la otra, los ambidextros incluso tendrían más fuerza o confianza en una de sus manos, la cual se encargará de actividades como la escritura manual. Ese cruce asombra.

Ay,  
la izquierda,  
ay,  
la derecha.





El cerebro tiene un sitio y la mano otra, la ideología es así, lee Felipe Herrera ya finalizado el festín. La punta de los dedos contiene algunas de las zonas con más terminaciones nerviosas del cuerpo humano, añaden los expertos; es fácil confirmarlo, son la principal fuente de información —táctil— sobre el entorno, por eso el sentido del tacto se asocia inmediatamente con las manos. UN ARTISTA HACE ESO. VE CON LAS MANOS. Puede ser fanfarrón, pero un escultor tiene *tacto*.

Las de Felipe Herrera, manos desde las que modeló la mano espejo, si quietas, eran una sombrilla bajo la cual cabían todos los sueños; si activas, eran diligentes obreras con precisión matemática. Las tuve entre las mías, la primera vez por un apretón, luego, porque, sin ser ni por casualidad quiromántica, tal vez romántica, las palpé como si quisiera descubrir la corriente sanguínea, emocional, eléctrica que las impelía. Quería detectar, en su palpito, la historia de cuando criaron a sus hijos asidas a las de ellos (tomados de la mano), y fueron enlace en el camino. Cuando amaron y cuando se volvieron aguerridas al punto de domeñar los materiales indomables del arte. Tenían que guardar secretos, nada más seductor.

No esperaba unas manos tristes, no eran así las suyas. Manos honestas que, por las marcas, darían cuenta de las heridas infringidas, de que trabajó con cosas punzantes, con el peligro; lucían dignas, orondas, dispuestas. También habló de las manos sanadoras de Jesús, ese cuya salvación estuvo en nuestras manos hace dos mil y tantos años y desde entonces, está la nuestra en las suyas.

PARIS





Vacío

que deja en nuestras manos

*(manos vacías es una errónea suposición, una pésima interpretación; dejó tanto)*

las ahora etéreas,

esquivas,

ausentes manos de Felipe Herrera

son recuerdo

que invita

a juntar las manos nuestras

para rezar:

DIOS, SI EXISTES,

salva mi (y su) alma, si la tengo.

*El sí, sin duda alguna.*

PARIS  
1870





## El grito no se silencia, Bertico

de: jonatan alzuru <jalzuru268@gmail.com>

para: Luis Bracho <lubracho@gmail.com>

fecha: 10 oct 2021 11:04

asunto: Para que lo leas en el Cielo.

Nota: El correo no fue leído por Luis Alberto Bracho. Murió el 9 de octubre.

Lo escribí frenéticamente desde las 6:00 am hasta las 10:00 pm, del 10

de octubre de 2021. Dentro de este intercambio epistolar a propósito de la obra de Guillermo Deisler, se remarca la creación colectiva como un denominador común. La vida de Luis Alberto Bracho y la mía, fue tejida por un trabajo común, desde la cotidianidad hasta la producción intelectual. Presento este homenaje como una fuga, un lugar distópico dentro de este intercambio

colectivo. Es una intervención no prevista, intempestiva que gracia a la Dirección de Cultura de la ULA y a su equipo de trabajo pudo ser incorporada en el marco de este intercambio de emails.

### EPÍGRAFE DE CONTEXTO: Luis Alberto Bracho,

en su intervención dentro de este intercambio colectivo, en su carta a Oscar Galindo, refiriéndose a Venezuela, escribió:

*“En este país la “vida no vale nada”, y esto nos lo recuerda permanentemente la violencia social, la crisis humanitaria, económica, el hambre, el desabastecimiento de comida, de medicinas, de repuestos, de servicios, lo cual ha suscitado una “guerra de todos contra todos”, en otros términos, los venezolanos nos estamos devorando unos a otros, es una lógica donde “el hombre se ha convertido en lobo del hombre” mostrando un rostro desfigurado por la violencia y frustración que encarna.”* (Luis Alberto Bracho, 18 de julio de 2018)

*Bertico para que lo leas al llegar al Olimpo, con profundo dolor y tristeza. Te lo adjunto hermanito...  
Un beso.*





**EL GRITO NO SE  
SILENCIA, BERTICO.  
Tormenta de recuerdos  
y vía crucis**

Jonatan Alzuru Aponte

*“El grito que no se silencia”*  
(Luis Alberto Bracho, 2010).

"En una noche oscura,  
con ansias, en amores inflamada,  
¡oh dichosa ventura!,  
salí sin ser notada.  
estando ya mi casa sosegada."  
San Juan de la Cruz.



Dr. Luis Alberto Bracho, 2018, UCV.  
Fotografía: Miguel Márquez





¡Epa! **Bertico...**

**Luisito...**

Ayer Rafa Bracho, tu sobrino...

Perdón, tu hijo...

Me informó de inmediato: “Jovito falleció”; así te decía tu familia.

¡El Gran Luis Alberto Bracho! Nunca supe por qué te decían así: Jovito... ¿Qué cosa? Cada quién te nombraba de una forma cariñosa. ¿La verdad?

En esto de la memoria me hiciste trampa, tú tienes mejor memoria me que yo.

No sé por dónde comenzar, por nuestra última discusión por email o por el primer recuerdo. Nadie se imagina las sendas peleas que teníamos... Y las grandes reconciliaciones. **Los hermanos de sangre, no se eligen. Los hermanos del alma son más bellos, porque es una elección consciente.** Hermanito, te cuento: Te mandé hace ocho días, lo que será tu última publicación, para que hicieras las correcciones de tu participación, aun sabiendo que estabas hospitalizado, recién habías ingresado a la clínica. Le diré a Miguel Márquez que nos haga el gran favor de leerla, la revise, la corrija, porque yo no tengo fuerzas.

Es un libro hermosísimo construido entre amigos y amigas de Chile, Venezuela con la participación de ese otro cuate, argentino, Roberto Follari; somos una veintena de participantes.





Se publicará en internet. La edición, la diagramación es una obra de arte –y no es hiperbólica mi expresión– que realizan Dianayra Valero y Ana Karina Gil dos académicas de la Universidad de Los Andes. Ya está casi listo, se llama: *“Posteos desde el sur: Tributo y asedio a Guillermo Deisler”*. Deisler fue un artista chileno muy importante en Latinoamérica en el ámbito de la poesía, el arte conceptual, el arte visual.

¿Sabes qué hice ayer? Mandé a parar la edición. ¿Sabes por qué? Bueno porque ese libro para Venezuela será excepcional. Allí está el último escrito de nuestros queridos amigos Felipe Herrera días (a los 9 días de escribir murió), Álvaro Márquez-Fernández (a los trece días de escribir) y Óscar Pérez (a los dos años, pero en ese lapso tampoco publicó). Y, ahora, también para ti, será la última publicación...

entonces les dije: *por favor, detengan la edición que debo agregar un homenaje a mi hermano. Eso hice. Este manantial que brota a borbotones de mis ojos, no me permiten ver las letras del computador... tomo aire y sigo, sin rumbo.*





I

Entre ríos de tristeza y sonrisas recuerdo que siempre celebramos, en Venezuela, el día que inició nuestra amistad. Fue un día muy significativo para los dos, porque fue la primera vez que tanto tú como yo entrábamos a una tasca. Era como entrar a la adultez, aunque teníamos edad para ir a esos lugares, no teníamos dinero para eso, y no era común para nosotros. Era el día del cumpleaños de mi hermano Carlos. Tú y yo, en esa época estudiábamos física en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela. Estábamos estudiando integrales dobles. Era la primera vez que dormías en mi casa. Ese día, Carlos nos dijo: ***“dejen eso, vamos a celebrar mi cumpleaños”*** y nos llevó a Sabana Grande, al Tío Pepe. Fue un 26 de abril de 1986. Ese año fue muy significativo para nosotros. Porque durante esos meses creamos un grupo de acción popular que llamamos **Oasis**. *Te cuento que Oasis, ha vivido tu vía crucis, tu calvario, tu crucifixión y muerte, minuto a minuto. Pero me desvié.*

En agosto de 1986, organizamos a las comunidades campesinas de Mixteque y Mucumpate para ayudar a construir la Escuela de Trompicón.



Al fondo Mixteque  
Desde la entrada de Mucumpate





Allá en las montañas de Mérida, en casa de Mamá Romelia (una campesina que se transformó en la madre del grupo) como todas las más y papás de nuestro grupo.



Luis Bracho, Mamá Romelia,  
sus nietos y Jonatan Alzuru (2006)

*Ayer el papá de Renato Yáñez, locutor muy conocido en Venezuela, por sus reportajes del tránsito de Caracas, nos envió un mensaje de voz, dándonos la bendición a todos los de Oasis y orando por ti. Otra vez me vine al presente. ¡Qué vaina! Bueno, te sigo recordando.*





Ese año, con la organización que hicimos de los campesinos, empezamos la construcción de la Escuela. Allí está, la Escuela del Trompición, en toda la vía del páramo, antes de llegar a San Rafael de Mucuchíes. Luego remodelamos y ampliamos la Escuela de la Mumpate. Hicimos carreteras, sembramos... Nadie se imagina a Alexis, ese exquisito y elegante intelectual, mi hermano, cargando una carretilla de arena y poniendo ladrillos, pero allí estaba con nosotros... desde ese año íbamos todos los agostos, las semanas santas y en cualquier momento de vacaciones a la Mucum... como le decíamos a la población campesina. **Javier, Renato, Henry, Douglas, Víctor, Alejandro, Marco, Leonardo, José,** mis hermanos **Carlos, Alexis...** **Oasis** fue la experiencia más importante de nuestra juventud, nos configuró a todos de alguna manera, leíamos poesía, todos juntos, fundamentalmente, la del **Grupo Tráfico**, porque los poetas eran amigo de mis hermanos mayores, pero sobre todos la de **Miguel Márquez** y la de **Armando Rojas Guardia**; cantábamos, llorábamos sintiendo en nuestras venas adolescentes las injusticias sociales, pero siempre celebrando la vida. Todos lo decimos. Recuerdo que el acontecimiento político más importante en Mérida en aquella década. Fue en agosto: mes de vacaciones escolares en Venezuela. Mérida es una ciudad turística por excelencia. Se trancó la entrada a Mérida, por el páramo, desde el Estado Barinas hasta la ciudad de Mérida. Los campesinos sacaron a todos los animales, vacas, caballos, ovejos, a la vía... Esa la organizamos nosotros, los de **Oasis**, en conjunto con los Centros Campesinos que dirigía CESAP.

*¿Te acuerdas? ¡Claro que lo recuerdas!* Incluso en el libro que publiqué “*La Vida en breve: Miguel Márquez*”, relato parte de esta historia común.





El reencuentro de OASIS, a comienzos del siglo.  
De izquierda a derecha: Leonardo Alvarado, Luis A. Bracho,  
Douglas Cárdenas, Renato Yáñez, Jonatan Alzuru, Alejandro Aguirre, Henry Freites y Manuel Gómez  
(Caricua).





En aquella época, yo caminaba montañas como tomar agua. Era uno de los que marcaba el ritmo en **Oasis** cuando caminábamos 10, 11 horas atravesando esos picos hermosos.

*¿Te acuerdas?* Cuando fuimos a visitar a Juan Félix Sánchez, ese campesino de una religiosidad monacal quien construyó con piedra, sin cemento, una de las capillas más hermosas de Venezuela, arquitecto, escultor, quien creo una forma de tejer las ruanas, única en América Latina, como lo han reconocido sendos estudiosos del arte latinoamericano. Caminamos 10 horas sin parar. Llegamos con los pies rotos por el frío... Y aquella vez, que llevamos a Tania, mi hermanita menor al páramo y se hizo de noche. Como yo caminaba súper rápido, no me percaté que ella se quedó de última. No podía caminar, tenía fiebre y tú, la tomaste del brazo, le prestaste tu hombro y llegaron como una hora más tarde a casa de Mamá Romelia, porque te habías percatado que Tania se sentía mal. *Fuiste su hermano.*





## II

*No recuerdo si fue al año siguiente o a finales de los ochenta. ¡Viste! **Tú eres el de la memoria.** Mi familia tenía unos puestos de ropa en el Mercado del Cementerio, vendían al mayor y al detal. Ninoska, mi esposa, en aquel tiempo, la novia, quiso invertir y compramos un local en el Mercado. Íbamos tú y yo. Éramos muy malos comerciantes, la verdad sea dicha, pero la pasamos de lo lindo.*

Nos hicimos muy amigos de la pareja que tenía un local al lado: **Manolo y Esmeralda.** *¿Sabes? Manolo me llamó hace un par de días, preocupadísimo por ti. Esmeralda aportó 100 dólares para tus gastos médicos.*

En aquella época empezamos un ritual con ellos. Rematar la ropa (venderla a mitad de precio, o menos, hasta quedar sin mercancía) el último día del año e irnos a comer a un restaurant gallego en la Candelaria. Ellos están en Galicia, *lo sabes.*

*Y ¡claro! ¿Cómo no agradecerte? Cuando Papá empezó su enfermedad de Parkinson y quería seguir trabajando. Mamá, aquella directora, se jubiló y atendía un local en el mercado; yo la acompañaba -todavía no tenía el nuestro- y papá tenía otro. Y tú... le acompañabas a mi padre.*

*Recuerdo una vez que papá,  
ya débil,  
estaba sacando el carro del estacionamiento contigo  
y alguien le gritó:*

*“¡Viejo, muévete!”*





*Papá era un experto en el volante, pero sus manos temblorosas le impedían actuar rápido y se puso muy nervioso. Y tú, no te paraste en mientes, te bajaste del carro, le diste una patada al carro del señor y le dijiste, al impertinente, que se bajara, porque lo querías golpear y te salieron todas las groserías con tonalidad y estilo de un buen maracucho (solo con tu familia hablabas con esa tonalidad tan hermosa que huele a gaita, a relámpago, a la Virgen Chinita, la del Zulia, bella región de nuestro país).*

Pero papá, un viejo casi analfabeto, pero con una sabiduría práctica infinita –la única importante para vivir una vida feliz- hombre de pocas palabras, de forma enfática te dijo: **“¡Luis!”** – con voz recia, pero sin alzarla- **“¡Entre! No vale la pena. No haga espectáculo público, no es digno de usted. Él no tiene la culpa de ignorar la ley natural de la vida, que todos podemos llegar a viejo.”**

*Querido hermano, tú has sido una excepción a esa ley natural; como me escribió el Ex Decano, ese gran amigo nuestro, ese gran antropólogo venezolano, tu primer decano cuando ingresaste como profe a la U, Víctor Rago:*

*“Tristísima noticia la muerte de Luis Bracho. ¿Cómo no atribuírsela a la tenebrosa administración del país? Sí, es cierto, hay una pandemia. Es también cierto que unos son más vulnerables a la agresión viral que otros. Pero ¿puede acaso protegerse y menos aún curarse el ciudadano menestero en que ha sido transformado el profesor universitario? ¿En un país con hospitales ruinosos donde privan de tratamiento a un paciente grave, para dárselo a otro menos moribundo y matarlos a ambos a la postre? La muerte de Bracho es una absurda tragedia...” (Víctor Rago)*





*Pero escribía era sobre la relación tuya con papá.*

Mamá en aquella época era bien estricta, te regañaba como si hubiese sido tu madre, recuerdo que le tenías miedo; cuando llegábamos a casa de madrugada, algo tomadillos, decías: “¡Cuidado! Si Ramona nos ve, nos jodemos.”

*Con Nancy, mi hermana, la mayor de los hermanos, quien es como mi segunda mamá, tienes una relación muy extraña; ve a ver si se lo dice a Dios.* Mi hermana actualmente es la Madre General, en el mundo católico, es algo así como un Cardenal, pero versión femenina. Y yo siempre (aunque es mi otra mamá y yo soy su papi, su nené) la trato con mucho respeto, igual que todos mis hermanos e incluso papá, (cuando vivía) y mamá. Es una autoridad moral en la familia.

*¿Recuerdas cómo le decías?* Como buen maracucho, recién conociéndola le dijiste: “*Hola Teresita*”. Nancy arrugo el entrecejo, deslizó una sonrisa entre complicidad y extrañeza.

*Y tú riéndote le dijiste: “¿No te llamas Teresita?”*

*¿Quién dijo?* –Dijo ella- *Nancy es mi nombre, Nancy Alzuru...*

*“Ah está bien, ya sé cómo te llamas: Teresita.”* Y te reíste sin ningún tipo de nervio.

Mi hermana una vez, antes de salir a mi exilio (al igual que los millones de coterráneos), me hizo el honor de permitirme que le dirigiera sus Ejercicios Espirituales. Es una semana sagrada para las religiosas de espiritualidad ignaciana que tienen esa práctica, igual que los jesuitas, hacer una semana al año los Ejercicios Espirituales de San Ignacio.





La dirección Espiritual de Ejercicios solo lo hacen Sacerdotes o Religiosas con experiencia en dicha espiritualidad. Estuve años estudiando las prácticas monacales del monacato primitivo que devino de los ejercicios que hacían los estoicos y fueron adoptadas por San Pacomio, el creador de los monasterios en el mundo católico y San Ignacio retomó esas prácticas, las adaptó, las sistematizó e incorporó otros tipos de prácticas oratorias como la composición de lugar.

Pues, dirigí los Ejercicios de mi hermana, y el compañero ejercitante eras tú: *Mi hermano Bertico Bracho*. Fue una experiencia hermosa.





III

Sí, lo sé. Ese asunto tuvo un origen. Yo tenía muchos años desligado del mundo católico *y tú eras analfabeta* en el ámbito de la teología.

Un día del 2010, Teresita, llamaré así a Nancy, me llamó para que dictara, durante tres días una especie de seminario pedagógico, para los maestros y maestras de algunos colegios de Fe y Alegría y Cristo Rey que dirigía su comunidad. Ella sabía que yo tenía pericia en eso, porque mi primer trabajo en la Universidad Central lo tuvimos juntos, en el Centro de Investigaciones Educativas Tebas que dirigía nuestro maestro común **Arnaldo Esté**. Allí aprendimos un montón. *Pero ni tú ni yo*, teníamos nada que ver en ese momento con el asunto educativo, propiamente dicho. Estábamos en el Centro de Investigación Postdoctorales, en el Programa Experimental para Jóvenes Investigadores que dirigía Xiomara Martínez, aunque yo tenía diez años de haberme doctorado.

Pero en CIPOST, aunque era una fiesta permanente, para llegar a dirigir un programa postdoctoral se requería trabajo intelectual. Ya teníamos el triunvirato, como le llamamos al equipo, cuando me tocó la oportunidad de dirigir el Centro, Rafael Hurtado (hermano de toda la vida, desde la Escuela de Filosofía), *tú y yo*.

Frente a la solicitud de mi hermana, me negué, una y otra vez. No tengo nada que ver con educación y mucho menos con el mundo católico. Pero ella es un pelito de tuna e insistió. Y fui. Allí conocimos gente espectacular. **Betty Carolina**, quien es una de las autoras que participa en el libro sobre Deisler, la conocimos allí. Una economista,





formadísima, que descubrió que su vocación era educar y para asombro de todos sus amigos y familia, se dedicó a la educación en un Fe y Alegría.

Lo cierto del caso es que el último día del encuentro, quedó la incógnita en todos los docentes y ahora...

¿Te vas?...

No sabía qué hacer.

*Llegué temprano al CIPOST y nos reunimos en triunvirato. Rafa trabajaba sexualidad, tú entregado a la estética en Gadamer y yo tenía años dedicándome a estudiar a Nietzsche y en esa época, a los estoicos.*

Les echo el cuento. *Rafa y tu* estaban más entusiasmados que yo. El Centro de investigaciones era una parranda de agnósticos, para decir lo menos. Le contamos a **Magaldy Téllez** quien era la que trabajaba educación y dijo: “*pero hagan un taller, un seminario, un curso, no puede desaprovechar esa oportunidad; yo les ayudo*”.

Le contamos a **Rigoberto Lanz** y dijo lo mismo.

CIPOST era un espacio que muy pocas personas en Venezuela podían comprender. Ni lo comprendieron cuando existió y mucho menos ahora. En un momento determinado, chavistas y antichavistas, se unieron para destruirlo. El lema de nuestro Centro era:

**“El espacio donde se celebra la diferenciay el debate riguroso de las ideas.”**





No era mentira aquél lema. Allí cada quién tenía su postura política, su postura epistemológica, a veces en una ruda contradicción, pero hacíamos trabajos comunes.

**Rigoberto y Magaldu** eran afables al gobierno y nosotros éramos opositores y yo el más radical de los tres. *Sin embargo, Berto, el Dr. Luis Alberto Bracho, en ningún momento participó ni avaló en nada al gobierno; pero su mundo era la estética.* Lo cierto fue que ambos, Rigo y Maga, tenían pericia en el asunto educativo y nos dieron luces de cómo abordar aquél reto novedoso para nosotros.

Así que decidimos dictar un diplomado híbrido, presencial y virtual, avalado por el CIPOST, donde participaron 115 maestros de distintas partes del país, desde el norte hasta el sur; desde el este hasta el oeste de Venezuela. Además, Bertico decidió incorporar a la Escuela de Trabajo Social. Él dirigió la Escuela en un momento de altísima confrontación política dentro de la Universidad y supo tener una excelente relación con todo el personal. Se apoyaba en Juan José Hernández quien es un hermano que era afable al gobierno y en mí quien era dirigente profesoral de oposición y logró no solo la paz; sino que **logró que todos trabajáramos armónicamente.**

*Era una virtud tuya, solo tuya: la búsqueda del consenso, manteniendo las diferencias.*

Invitamos entonces, a **Nina Rodríguez** y a **Miguel Ángel Mata** quien es filósofo, pero de unas generaciones más jóvenes y había tenido una trayectoria similar a la nuestra; él trabajaba con **Arnaldo Esté** en el Tebas. Además, incorporamos a **Jessica Rondón**, socióloga,





que estaba haciendo una pasantía como auxiliar de investigación en el CIPOST y quien estaba escribiendo su proyecto de tesis doctoral y decidió, en aquel entonces, hacerlo sobre el Proyecto Educativo que íbamos a impulsar.

*Logramos unir, ¡lo recuerdas Bertico! desde el postdoctorado, el doctorado, pregrado con una tesista de la Escuela de Trabajo Social, hasta maestros que trabajaban en precolar,*

para pensar la educación de muchachos y niñas de todas las clases sociales, desde el barrio más grande de Petare, en la bombilla, el Jenaro Aguirre, hasta uno de los colegios de clase media alta, como el Cristo Rey de Altamira, con una metodología de investigación-acción.

En el marco de ese proyecto, hay un video que recién vi, sin dejar de llorar, de la hermana **María Luisa** y la **hermana Claudia**, mi querida Claudia, mi hermanita Claudia; en una toma de la autopista de la salida este de Caracas, la principal entrada a la capital desde el oriente, realizada por los niños de la Escuela primaria, los padres y representantes, liderados por ese par de monjas que tienen el hábito bien puesto, protestando contra la alcaldía porque no recogían la basura en el barrio. La autoridad de ese entonces, era de oposición al gobierno nacional, pero el asunto, para las religiosas, no era estar a favor o en contra del régimen; para la Escuela era de salud de los niños.

Les llamaron *guarimberas*. En Venezuela se le llamó *guarimba* a las trancas de las calles realizadas por la oposición. Y **María Luisa**, esa monja, que es de armas tomar, después que logró el objetivo, hizo un grafiti con Claudia, firmando: *las guarimberas de Dios*.





El Diplomado de perfeccionamiento profesional, avalado por la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, cuya decana era nuestra amiga **Sary Levy**, duró un año (2010-2011). Al final se hizo una Feria en el Colegio Fe y Alegría, Timoteo Aguirre de Mérida, en julio de 2011, donde participó **Sary Levy**, **Mauricio Phelan** quién era el coordinador académico de la Facultad, **Nina Rodríguez**, **Miguel Ángel Mata**, **Jessica Rondón**, *tú y yo*.

El **Jenaro Aguirre** presentó como parte de sus logros este video que le llamó: “La voz de los sin voz”, realizado por las docentes, que muchas son personas del barrio que por impulso de las monjas, las fueron incorporando en la enseñanza de sus hijos y terminaron siendo maestras. *Aquí te dejo el link, Bertico* para que recuerdes esa experiencia:

<https://www.youtube.com/watch?v=tjhaOEixZ8w>

Pero la monjita **Nancy**, tenía una baraja bajo de la manga que no la vimos venir. Antes de iniciar el curso, me dijo:

*“... pero es que lo educativo, para nuestros colegios, depende de la Espiritualidad de San Ignacio y nosotras, además, tenemos un carisma Legariano, es decir, un sello particular dado por el fundador de la comunidad, Don Pedro Legaria. Entonces, deberían leer algo, antes, de la pedagogía Ignaciana y de Don Pedro, porque, entonces... ¿Cómo dictarán el seminario?”*

Aquél día nos fuimos a nuestra otra oficina. Así le llamábamos a un bar cerca de la Universidad que se llamaba Grandes Ligas.





Empezamos a tomar y al rato me dijiste: *“Ricardo –eres la única persona en el mundo que me llama por mi segundo nombre- no te queda otra que sacar tu arsenal teológico”*.

*Bertico eres de las pocas personas, del mundo intelectual, que sabe que quizás, yo tengo más información en teología que en filosofía.*

*“Danos clases de teología, a Rafa y a mí; es verdad lo que dice Teresita, no podemos dar ese curso a ese montón de maestro que tienen tantas expectativas, sin tener idea quién es ese señor San Ignacio de Loyola que lo único que sabemos es que los jesuitas, ¡son jesuitas! –imitando a Rigoberto cuando quería enfatizar algo- y tienen una lógica arreacha”*

Yo solté una carcajada. No chico, yo tengo siglos sin leer nada de eso, le dije al tiro, como dicen aquí, en Chile.

Rafa quien estaba metido, nada más y nada menos, estudiando a prostitutas, lesbianas, travestis, bisexuales y repensando el porno y la multiplicidad de las prácticas sexuales, en tiempos posmodernos. Dijo: *“Seriamente, Jonatan, como dice Berto, tenemos que empezar a estudiar, formal y disciplinadamente a San Ignacio.”*

*Yo no me lo podía creer lo que me estaban pidiendo ustedes.* Recuerdo que les dije: *“pero yo no tengo idea cómo empezar, yo olvidé todo eso.”* Rafa sabía por referencia que yo tenía información teológica.

*Pero tú no. Tú lo sabías, muy bien.*





El primer artículo que publiqué en una revista lo hice a los dieciocho años y escribía casi mensualmente, durante dos años, cuando estudiábamos física y yo quería ser sacerdote; en la Revista Trípode que dirigía el Padre Cesáreo Gil Atrio; quien fue mi director espiritual y me veía con él, semanalmente, desde los doce hasta los veinte años. Eran citas para enseñarme, para formarme, lo que soy se lo debo gran parte a él. Fue quien me enseñó a leer, a resumir los textos, a interpretar.

Estando en Mérida, en la época de **Oasis** ¿recuerdas? Te envié por correo postal un artículo, para lo que llevaras a Mosén Sol y se lo dieras al cura Gil, para que lo publicara. Él era un provocador innato. Cuando te recibió te saludó, recibió el artículo y te dijo:

*“¿Tú eres el amigo de Jonatan? ¿El poco hombre que no es capaz de creer en Dios?”*

Y tú, ni corto ni perezoso, le dijiste:

*“Mira Cesáreo (creo que fuiste la única persona en Venezuela que le diría al Padre Gil así, Cesáreo), yo no te conozco y tampoco me interesa conocerte. Sé que Jonatan te quiere mucho y tu tendrás mucha sabiduría para engañar a la gente, pero más poco hombre eres tú.”*

El cura soltó la carcajada y te dijo, “¡Eso es!”.

Te abrazó riendo y tu muerto de la arrechera y tratando de zafarte como me contaste y te dijo: “Exacto, como Jonatan te describió, un hombre franco y transparente. Tú eres un verdadero cristiano, lo que pasa es que no lo sabes.”





*¡Qué palabras tan ciertas Bertico! Tu final fue como Cristo, crucificado y como en aquél entonces, fruto de la injusticia del poder.*

Lo cierto del caso es que aquella noche en Grandes Ligas, comenzaron a persuadirme a dictarles clases de teología o a estudiar teología con ustedes. Bertico, tu más pedagógico me dijiste:

*“No empecemos por San Ignacio ni Legaria; busquemos algo más afable con nosotros, busquemos a filósofos contemporáneos”.*

Yo no sé de dónde, para ese momento Rafa sacó la información, quizás había hablado con Pedro Alzuru, que por aquél entonces, estaba indagando a Foucault y a los estetas italianos, pero de inmediato dijo, “Yo he leído a José Antonio Marina, él sirve” y después dijo: “(...) los italianos Vattimo, Periniola y Eco, han escrito al respecto”.

Y así empezamos nuestro acercamiento al mundo cristiano. Luego me entusiasmé y cada vez nos metimos más y allí pasé como cinco años leyendo, sobre el monacato y su importancia para el cuidado de sí. Y por eso terminé haciendo ejercicios espirituales que me los dirigió durante un mes Ignacio Castillo SJ, e hice otro de una semana con Henry Mendoza SJ y después me aventuré a dirigir ejercicios espirituales para los amigos, pero incorporando prácticas medievales.

*Y fue por eso que lo hiciste con mi hermana Nancy.*





El triunvirato. De izquierda a derecha, Luis Bracho, Jonatan Alzuru y Rafael Hurtado.





#### IV

**Manuel** mi hermano, el mayor de los varones. Mi querido Manuel, artista plástico, fue la primera persona que te dijo que tenías madera para ser crítico de arte. Que tenías la sensibilidad y el ojo para ser un excelente teórico en el ámbito de la estética. Recuerdo que me dijiste, éramos estudiantes o estábamos recién egresado de la Escuela de Filosofía, no lo recuerdo.

*Tú eres el de la memoria.*

*“Ricardo: ¿tú crees eso que dice Manuel?”*

Años después mi hermano verificó su percepción y tu escribiste uno de tus primeros ensayos en el ámbito de la crítica, haciendo la presentación del catálogo de una exposición de Manuel.

*Y cosa curiosa Bertico, en esto, yo te seguí a ti.*

Yo me desarrollaba en el ámbito de la filosofía política y tu seguiste estudiando literatura.

La literatura era una pasión compartida, pero mi ámbito era más sociológico-político. Tú de un solo tiro te fuiste por la estética. Y allí fuiste mi maestro. Y gracias a tu influencia y a tu persuasión, aunque yo quería trabajar el asunto de las instituciones y las construcciones normativas desde una perspectiva habermasiana, era lo que estaba leyendo. Me dijiste que eso era para ganarse la vida, pero no para el placer intelectual desde mi pasión y, fue gracias a esas largas conversaciones que hice mi tesis doctoral sobre Ernesto Sabato.





*¿Recuerdas?* Cuando celebramos el XX Aniversario del Centro de Investigaciones Postdoctorales de la UCV e hicimos, al año siguiente, el libro colectivo: “Fragmentos de un hacer” (Bid & Co, Caracas, 2010), tú artículo se tituló: “*El grito que no se silencia. Diálogo con Manuel Alzuru*” (Bracho Luis, pp. 329-344).





V

*El grito no se silencia bertico,  
no se silencia,  
no se silencia.*

*El grito no se silencia,  
no se silencia.*

*El grito...  
No se silencia...  
No se silencia.*





El jueves 7 de octubre, **Renato** me mandó un mensaje de voz urgente, porque había recibido una llamada de tu amada, donde le pedía ayuda, *¿a quién recurrir?* Imagino que pensó. Por supuesto a los de **Oasis**; porque te querían desconectar.

Empecé a enviar el mensaje de tu amada, a gritos desesperado por las redes. Muchos hicieron silencio. Otros se montaron en las redes, Keta, Xiomarita, mamá y no sé cuántos más. Se hizo viral el audio.

Nuestro gran amigo, de las Escuela de Filosofía, desde que éramos estudiantes, el gordito **José Colmenares**, filósofo, ese excelente profesor se movió como un boxeador peso pluma con pegada de peso completo. Movié cielo y tierra hasta las esferas más alta del poder político, diciéndome siempre, *Jonatan yo creo que Berto sale de esto, tengo esperanza*, pero cantando y corriendo, no se quedó en discurso. Gracias a él, fundamentalmente, entre otros factores aleatorios, se detuvo la acción, el poder político actuó. Obviamente, negaron la acción. ¡Entendió mal la señora! –dijeron– pero la realidad era otra. Porque tu amada Virginia (tu compañera de toda la vida, tu mejor amiga; ninguno de nosotros le llegamos ni cerca a esa relación de amistad; de amor, de entrega... *lo hablamos tantas veces...*) cuando te vio tu amada, así me dijo aquella noche al llegar del hospital, por mensaje, que no estabas sedado.

*Eras un Cristo viviente, te corrían las lágrimas, una tras otra, me escribió. Martirizado no solo por el COVID, sino por la crueldad del sistema hospitalario de nuestro país. Allí estabas, en el Huerto de los Olivos, sudando sangre.*





Los amigos y amigas del extranjero, se preguntarán: pero... ¿cómo lo vio si tenía COVID? Hay que explicarles. En nuestros hospitales públicos, en Venezuela, no hay comida. Los familiares deben llevarla a los pacientes, los guantes para que le realicen el aseo, los pañales; deben llevar las medicinas, hacer exámenes clínicos en laboratorios privados si tienen posibilidad y estar pendientes, porque en ese estado de miseria, se genera lo que pasaba en el holocausto, la sobrevivencia del más apto; por lo tanto, si te descuidas te roban y si te roban y no hay medicamentos...

El familiar tiene que estar allí, encima, no por el trabajo arduo de médicos y enfermeras, quienes han dado la vida tratando de salvar personas, sino por la lógica carcelaria en la que se ha transformado ese ámbito tan delicado de la vida de una sociedad,

*(¡y claro! como en todo lugar; a veces, uno se encuentra con algún miserable como ése ser que te quería desconectar: ¡Coño! te sacaste la lotería, pero en sentido inverso).*





## VI

*Estoy seguro que estás resucitado bailando salsa.*

Al lado de **Rigoberto Lanz**, **Miguel Ron Pedrique**, **Oscar Pérez**, **Álvaro Márquez Fernández**, **Armando Rojas Guardia** y **Felipe Herrera**, todos te quieren mucho y sabes que tú eres el alma cuando estas prendido, curado.

Dándole clase a ellos de cómo se mueve la cintura, gran bailarín. Tienes competencia porque **Oswaldo Aponte**, se mueve rudo.

Recuerdo que juntos ensayábamos pasos de baile, cuando éramos chamos. En **Oasis**, bailábamos entre nosotros, **Renato** era pésimo en eso. Y **Javier**, ese bohemio que estudió medicina, quien decidió quedarse como médico familiar en el páramo, también era más duro que el mármol recién colocado.

Una vez, *¿te acuerdas?* Fuiste a la casa un 24 de diciembre, porque siempre ibas o 24 o 31, cuando papá vivía; igual que los hermanos Márquez, **Miguel** y **Alberto**. Recuerdo que Miguel fue con **Carlos Echenique**, el negro Echenique y vimos danzar a ese negro, con esa exquisita donosura, con dos muchachas a la vez y quedamos impresionados. Desde ese día intentamos practicar aquella danza hermosa.

Elsy, mi hermanita del alma, la niña de mis ojos, mi amada, aunque es de las mayores, esa gran profesora de literatura, nos enseñó cualquier cosa de sintaxis y gramática.

Seguramente te va extrañar, *porque le encantaba bailar contigo.*





*Es la hora del baile querido Berto.  
Baila al son de los quitiplás,  
las tumbadoras,  
siguiendo a la clave  
pao pao pao pappao pao...  
“Las tumbas son pá los muertos,  
De muerto no tengo ná....”*

**Manuel Caricuaa** como le decías a nuestro amigo que vivía en el edificio circunvecino tuyo, uno de los melómanos de salsa, más impresionante que he conocido, *te va extrañar...* ¿A dónde gritará Manuel en la noche?: “¡Jovito! tomemos una fría”

Y bueno cómo no relatar un mundo que jamás entendí, no comprendí y ni siquiera una somera idea tengo sobre esa práctica. Solo la compartías con Rigoberto.

*Nosotros, Rafa y yo, te escuchábamos con ojos de lechuza.  
Tu pasión por los gallos, las peleas de gallo.*

Yo jamás pude comprender, cómo un ser tan amable con el mundo y la naturaleza le gustara eso. Tal asunto salía de mi marco de comprensión.

*Y tú, siempre tan prudente,* jamás me llevaste a ninguna gallera a las que solías ir, ni siquiera cuando fuimos a casa de tu compadre





en el oriente del país, donde las peleas de gallos son muy populares y ustedes, conversaban de los gallos y fuimos a ver tus gallos; pero no los vi, me dejaste durmiendo, porque sabías que yo no compartía esa parte de ti. No solo sabías de peleas, sino que cuidabas gallos.

Recuerdo una vez que te ganaste algo así como un toro o una vaca que la vendiste y duramos días, almorzando y bebiendo a costa de los gallos.

*¡Qué mundo tan raro!*

Me huele a Macondo... quizás porque soy ciudadano. Esa parte tuya, me es opaca, totalmente opaca. Pero sé que la disfrutabas al máximo, era un éxtasis para ti.

*Baila pues y juega a los gallos, con los mejores galleros del mundo. Estas en Grandes Ligas.*





## VII

*Creo que estudiábamos física o ya yo estaba en filosofía, no lo preciso.*

Lo cierto del caso era que tu mamá estaba en Maracaibo y tenías el apartamento para ti solo.

Estábamos **Leo, Manuel Caricuao, tú y yo** solos en el apartamento.

Montamos durante días una rumba que parecía que teníamos un estadio de gente en el recibidor, la música a todo volumen.

*Y salsa y gritos y poemas y vaya otro ron y dale con Rubén Blades y Héctor Lavoe y otro Ron y un poema.*

A los días llegó tu mamá. Cuando llegó la señora Lupe, los vecinos le dijeron que nosotros teníamos un escándalo que no dejábamos dormir a nadie y ella, tan querendona, les dijo:

*“es que ustedes no comprenden, esos muchachos estudian cosas muy serias y claro, tienen relajarse, porque si no se vuelven locos; a veces se pasan un poquito nada más... Pero dejen el chisme que estoy cansada”*

y así mató la culebra y entró echando el cuento muerta de la risa con sus decibeles agudos y acento rajado maracucho.

Este año tenías un dolor en el alma, me lo escribiste, ella tiene Alzheimer...

*¡Qué vaina! Sé que la cuidarás desde el cielo, te rezo para que intercedas por ella ante Dios, querido Berto.*





## VIII

Plaza Venezuela, a la salida de la Universidad Central, se transformó para nosotros en un templo. No por las tascas que había y muchas, sino porque allí, en el edificio Caroní vivía mi tío Máximo Aponte, el hermano de mamá. El amigo de toda la vida de mi padre; mucho antes de casarse con mamá.

Se conocieron adolescentes, trabajaron juntos, eran comerciantes de perfumes; vivieron cerca, los Aponte y los Alzuru, una casa cerca de la otra en el Prado de María; yo no había nacido en esa época.

Mis cinco hermanos y hermanas, mayores sí. Mi tío y papá, eran uña y mugre como quien dice.

Pues bueno, mis primos **Orlando, Oswaldo y Albertico** (Albertico no es primo mío... es mi hermano de sangre, escorpions los dos, él 14 y yo 15 de noviembre, mi costilla), se convirtieron en tus primos.

*Te decían primex y tú a ellos.*

En ese apartamento aprendimos amar la poesía latinoamericana. Siempre le decías a mi tío:

*“señor máximo recite, por favor”.*

Y mío tío se tomaba un trago, pestañaba reiteradas veces, como buscando la inspiración, sacaba su pañuelo, se lo pasaba lentamente por la cara y empezaba:





*voy a recitar un poema de un poeta... no cualquier poeta, **El Poeta**... me refiero a **Neftali Ricardo Reyes**, mejor conocido como **Pablo América del Sur Neruda**, así decía el viejo **Máximo**.*

Sé que Albertico llora, recordando esos momentos.

*¡Dale saludos a ese viejo que tanto querías!*

Quizás andan de rumba papá y él, en algún lugar del cielo.

*Por fa Bertico, no dejes que tomen mucho,*

no vaya ser que a Dios le den ganas de meterse en esa rumba y ahí sí es verdad que la ponemos.

*Nosotros decíamos que íbamos a llegar a viejo como mi tío **Máximo** y **Papá**. ... Pero te tocó el suplicio amigo: el infierno de **Dante**, puro y duro.*

*¡Cuánto lo lamento!*





## IX

Yo fui el primero que emigró a la Escuela de Filosofía, tu estudiaste un par de semestres más en ese mundo de las abstracciones de lo real. Bueno, en ese nuevo mundo conocimos a un grupo de personas, profesores y compañeros de la Escuela que se transformaron en amigos y amigas eternos. **Ruperto Arrocha, David De los Reyes, Arnaldo Esté, José Rafael Herrera, Erik Del Bufalo, Agustín Martínez** (*nuestro Agu*), **Gonzalito Ramírez** quien no estudiaba formalmente, pero formalmente estudiaba más que cualquiera en la Escuela y tantos otros que me da vergüenza no colocarlos aquí, *pero ya ando medio cansado Bertico y la memoria y el dolor no me dejan, pero tú sabes quiénes son.*

Quizás, te recuerdo, de una manera muy especial a **Rafael Hurtado**, la otra pata del triunvirato (quién desde el primer momento, estuvo en la coordinación de toda la información sobre tu padecimiento, buscando un médico que te visitara a tu casa con **Carlos Abreu**, otro gran amigo), al gordito **José Colmenares** ese amigo que se movió como Muhamad Alí, para ayudarte y, a esta hora sigue informándome sobre las diligencias mortuorias, por mensajes, porque no he querido hablar con nadie.

(*Amigo*, quiero decirte que, desde ayer, yo quedé desconectado, se me apagó el motor, la caja de velocidades se averió y perdí la llave del auto de mi cuerpo. Y me apena no ayudar a tu familia; pero no tengo fuerzas... y como tú sabes bien, yo en cosas de funerales soy pésimo, me achicopalo, cuando papá murió, no entré a la sala velatoria. *Tú*, Albertico, mi primex, se quedaron conmigo afuera.





Allí está José, Keta, enviándoles información, Renato haciendo hasta lo imposible; *disculpa el paréntesis...*) Y, la queridísima **Raída Guzmán**, esa filósofa tropical devenida en artista plástico,

*¿Natural, cierto?*

**Raída, Colmenares, Rafa tú y yo**, después de salir de la Escuela, cada uno en su momento, fuimos reunidos por azar, por destino, por la buena fortuna o la voluntad divina en el CIPOST (Centro de Investigaciones Postdoctorales). Vivimos la experiencia más maravillosa que cualquier intelectual puede aspirar. Ya éramos profes *tú y yo* en la Escuela de Trabajo Social.

Empezamos como auxiliares, luego asistentes, hasta hacernos investigadores de ese espacio donde los recuerdos son infinitos.

Tuvimos la oportunidad de compartir los seminarios dictados por teóricos de la talla internacional de **Julio Ortega, George Yúdice, Agapito Maestre, Michel Maffesoli, Agnes Heller, Ernesto Laclau, Roberto Follari, Edgar Morin, Vattimo, Toni Negri...** y pare usted de contar.

Sus seminarios eran nuestras clases. Y los maestros quienes dirigían el Centro, cada uno con su Programa, **Rigoberto Lanz, Miguel Ron Pedrique, Agustín Martínez, Enzo Del Bufalo, Daniel Mato, Alex Fergusson, Magaldu Téllez y Julia Barragán**, quiénes hacían conversatorios, charlas y seminarios frecuentes.





Allí nos encontramos con académicas y académicos del mundo de la sociología, de la propia universidad y de todo el país:

**Oscar Pérez, Carmen Irene, Rick Nuñez, Nelly Nieves, Jesús Puerta, D'amarío, Alejandro Maldonado** y tantos otros... unimos lazo con el grupo de Estética de la Universidad de Los Andes, **Pedro Alzuru, Mauricio Navia**... Y eso permitió reunirnos otra vez, con aquellos que habían sido profe de nuestra Escuela, **David de los Reyes, Ruperto Arrocha, Teowald D'Arango** y toda la pata de artistas y críticos de arte que se reunían en Mérida... como la brillante **María Luz Cárdenas**... entre tanta gente... amigas y amigos.

Fue, estando allí, que compilamos y publicamos nuestro primer libro común, a propósito de un seminario internacional que coordinó el triunvirato (Rafa, *tú y yo*, con la asistencia indispensable de **Jessica Rondón**). Y me tocó la responsabilidad de realizar la coordinación General. Fue cuando le hicimos el homenaje a **Eugenio Montejo** y a **Rafael Cadenas**.

En ese espacio aprendimos juntos, de qué se trata vivir dentro de una comunidad intelectual, donde los pares y los maestros piensan radicalmente distinto y ninguno tenía que estar llevándole el maletín a nadie. Justamente, el reconocimiento se daba, cuando éramos capaces de confrontar dura y ácidamente, con solidez argumental, pero estéticamente amigable al otro.

Aunque la verdad sea dicha, a veces las peleas eran como de vecindario. Nos dábamos con todo. *Pero tú y yo, teníamos experiencia previa*. En **Oasis**, teníamos un espacio que se daba de forma natural, sin planificación, que le llamábamos *coñazas amorosas*.





Y allí cada quién le decía al otro lo que sentía, incluso, hasta el llanto. Por supuesto, durábamos días y, a veces, hasta semanas sin hablarnos, pero luego venía la reconciliación. Igual era CIPOST; donde se cruzaban desde la epistemología y la política hasta la vida cotidiana.

*Y así fue nuestra amistad,  
sin concesiones,  
hasta antes de enfermarte.*



Con los fundadores de CIPOST y la generación joven.  
De izquierda a derecha: Rigoberto Lanz, Miguel Ron Pedrique,  
Agustín Martínez, Jessica Rondón, Rafael Hurtado, Jonatan Alzuru  
y Luis Bracho.





Allí conocimos a Xiomarita. La Dra. **Xiomara Martínez**, era de nuestra generación, pero fue la primera que hizo toda la carrera en el CIPOST que era muy distinta la lógica del resto de la Universidad.

Nuestra productividad no se medía por la cantidad de artículo ni nada por el estilo. Había otras lógicas, otras formas de evaluar, el asunto era la calidad del producto, no la fábrica de salchicha.

Bueno, Xiomarita *nuestra gran amiga*, tu amiguita, fue la primera que llegó de nosotros a ser directora del CIPOST, luego vine y yo.

*¡Lástima!* Después se volvió otra vaina, todos menos CIPOST.

Lo destrozaron y a Rigo le tocó ver, antes de morir, cómo enterraron a su hijo, el Centro que creó con el resto de los maestros. Aquí te dejo lo que dijo en las redes sociales el día de ayer, en twitter:

*“El Profesor Tit. Dr Luis Bracho, FaCES-UCV, acaba de morir ¡Que dolor! Una persona joven y con toda la calidad académica. Sin HCM, en un hospital pidiendo ayudas, como todos. Sin recursos frente al covid y al maltrato del gobierno que recupera instalaciones, pero destruye a prof.”*





## X

*Te escribo desde Valdivia.*

Por aquí hay tres amigos que con toda seguridad te lloran, **Oscar Galindo, Rodrigo Browne y Mauricio Mancilla**. El CIPOST, tuvo una relación con la Universidad Austral de Chile muy estrecha. Tanto que fue Rodrigo Browne quien publicó el artículo en la columna diaria que dirigía Rigoberto: “A tres manos”, titulado “CIPOST Q.E.P.D.”

Ayer Rodrigo me llamó cuando supo que te habías ido. Le dije a Ninoska, mi esposa que lo atendiera, yo no podía a hablar, ella me dijo que terminaron llorando y colgaron atragantados.

Mauricio está arrecho, triste y con un profundo dolor. Oscar también me lo manifestó.

Después de lo que aconteció con CIPOST, en el 2012, *tu asumiste la batuta del triunvirato* y fuiste el creador de la primera Red Iberoamericana de Investigación: Vida cotidiana, Ética, Estética, Educación y Política (REDIVEP).

*Se realizaron más de diez seminarios nacionales, un seminario internacional y una docena de libros.*





## XI

*Bueno querido amigo, me falta tanto por decir...*

Firmaste el acta de mi matrimonio, estuviste en el nacimiento de mis hijos, compartiendo con la familia en la misma calidad de hermano no solo con los Alzuru, también con los Álvarez.

Estuviste en todas mis defensas. En la Universidad Central no se asciende dentro del escalafón por el currículum, sino presentando un trabajo de investigación y evaluado por pares especialistas en el área.

Yo no estuve en tu ascenso a titular y *agarraste tremenda rabia...* y con toda la razón... no era un trabajo de aumento... y más bien *me daba tristeza*.

Para que comprendan los que no son de CIPOST; en el CIPOST, **Miguel Ron Pedrique y Rigoberto Lanz** se burlaban de los trabajos para ascender; decían que lo único que hacía era aumentar la cuenta bancaria, porque el profesor ganaba más; pero no ascendía como intelectual. Allí residía la burla. Ellos le llamaban, trabajo de aumento.

*Y yo te escribí* que ahora en Venezuela ni siquiera se podía llamar trabajo de aumento, porque el sueldo del profesor era de miseria.

*Y te molestaste.*

Pero era natural que te molestaras, porque en medio de la miseria que han llevado a nuestro país, escribir una investigación es un trabajo titánico.





*Sí, como te dije, Xiomarita, le cumplimos a los maestros.*

Yo te decía que tengo tiempo sin alegrarme de nada ni de nadie. La tragedia mortuoria, ha sido una tormenta sin parar desde el 2020, en mi núcleo íntimo, familia cercana, lejana y amigos.

La fractura del núcleo familiar, ha sido una cruz que, como tantos venezolanos, nos ha costado llevar.

*Y ahora tú... ¡Qué vaina!*

Te rezo para que le digas a Dios que algún día vuelva sonreír como antaño. Intentaré hacer el esfuerzo.

*Tenías razón tú y no yo...*

Hay que sonreír y alegrarse, aunque sea por pequeños detalles de la vida, aún en medio de la adversidad.

*Nunca imaginé que cuando te despediste de mí...*

Yo estaba con Claudia, la monja, esa hermana, que me trasladó a Colombia y me donó a su familia colombiana, que sería la última vez que nos veríamos.

*¡Qué tristeza!*

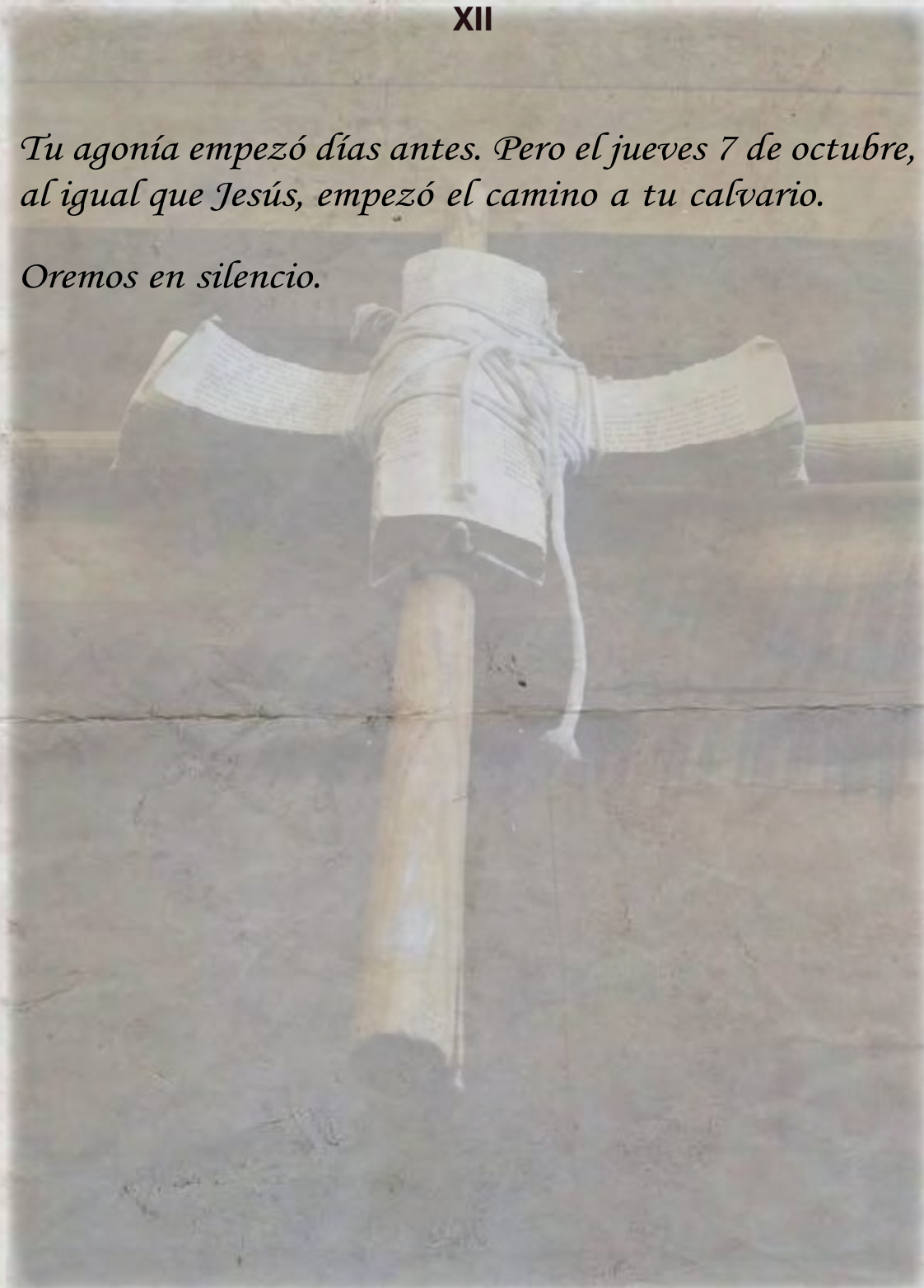




## XII

*Tu agonía empezó días antes. Pero el jueves 7 de octubre, al igual que Jesús, empezó el camino a tu calvario.*

*Oremos en silencio.*





### XIII

El jueves 8 de octubre nos reunimos Mauricio Mancilla, Rodrigo Browne y yo, para planificar un seminario internacional, *para recolectar fondos para ti*. No sabíamos, si iba a funcionar, pero pensábamos solicitar donaciones por conferencia y a quien asistiera, a todos le daríamos un certificado de un seminario internacional con 3 créditos transferible (SCT); es decir válido para cualquier postgrado de Iberoamérica. Yo hice los contactos. Escribiéndoles a todos casi al vuelo, sin pensar demasiado, en quiénes. Ya teníamos confirmados a:

Enzo Del Bufalo (Venezuela), José Rafael Herrera (Venezuela en Estados Unidos), Dr. David De los Reyes (Venezuela en Ecuador); Erik Del Bufalo (Venezuela), Xiomara Martínez (Venezuela), Rayda Guzmán (Venezuela, en España), Marco Diaz Marsá (España), Vicente Serrano (España), Roberto Follari (Argentina), Jean Louis Poitevin (Francia), Pedro Alzuru (Venezuela en Francia), María Luz Cárdenas (Venezuela).

*Ayer iba a seguir invitando.* Pensábamos como mínimo hacer 6 sesiones, dos cada semana, pero me faltaban amigas y amigos por invitar. Rodrigo, director del Doctorado en Comunicación, se encargaría entre ayer y hoy de redactar el programa, lo informaría a la Escuela de Graduados de la Facultad de Filosofía y Humanidades, de tal manera que ese mismo día se enviara a la dirección de postgrado. Yo soy el responsable dentro de la Universidad de revisar la forma del seminario, lo haría al tiro, para enviar a Registro Académico. Mauricio, Decano, mañana mandaría a diagramar el flyer, para enviarlo por las redes. José Luisito, el sobrino de Rafa Hurtado, desde Uruguay se encargaría de las redes sociales; junto con Érik Del Bufalo, desde Venezuela.

*Pero....*





#### XIV

Última Estación del Vía Crucis. Quien tiene práctica católica, sabe que, en Semana Santa, fundamentalmente, en todas las iglesias, se recrea la pasión y muerte de Jesús. Tiene catorce estaciones, como este escrito.

*Pero...*

En la mañana del sábado 9 de octubre, **Rafa Bracho**, tu hijo (*sobrino, pero era tu hijo... asumiste la responsabilidad paterna con él y así lo siente él*); me envió el audio del médico y los tratamientos.

De inmediato lo coloqué en el chat de la familia Álvarez, allí mis cuñados, sus esposas y mi propia esposa, son médicos. Pasaba el tiempo y no me decían nada. **Marina**, Gineco-obstetra, quien está en España, me mandó un audio, diciéndome lo que no quería decir en el grupo familiar.

Me dijo traslademoslo a una clínica, yo no tengo mucho, pero doy. Le comuniqué a **Oasis** la propuesta y Renato, me dio un sentido de realidad venezolana, las clínicas están pidiendo en algunos casos cinco mil dólares para ingresar y un depósito de 25 mil dólares...

Presentía que no haría el seminario y no lo haré.

*Iba jugar al rol de académico solo por ti.*

*No tengo fuerzas para eso. Por lo menos este año, no.*

Mi esposa caminaba de un lado para el otro y me decía confiemos. Esperemos que el tratamiento de ayer le haga efecto. No entiendo por qué no le colocaron Clexane desde el primer día, no hacía ni doce que días





que habías entrado con esos valores. **Marco Tulio**, ese gran pana tuyo, extraordinario oftalmólogo, junto con **Silvio**, dijeron que la situación estaba grave. Que las decisiones que escuchó en el audio, pocas, la verdad y solo las referencias de los valores que aludía el médico, parecía que la nueva toma de decisión era apropiada.

*Había que esperar.*

*Esperar el milagro...*

*Pero estabas exhausto.*

*Y era la tarde y dejaste de respirar.*

Hermano, *amigo del alma*, recibe la bendición en el nombre del padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Que la Gracia de nuestro Señor Jesucristo te llene de bendiciones y el espíritu de los ancestros, de los grandes maestros, de esa comunidad de intelectuales, de esa comunidad de santos, de esa comunidad de artistas, de esa comunidad de panas, de esas comunidades familiares inicien el jolgorio

... allá en el Olimpo... junto a los Dioses Griegos: *ha muerto el filósofo.*

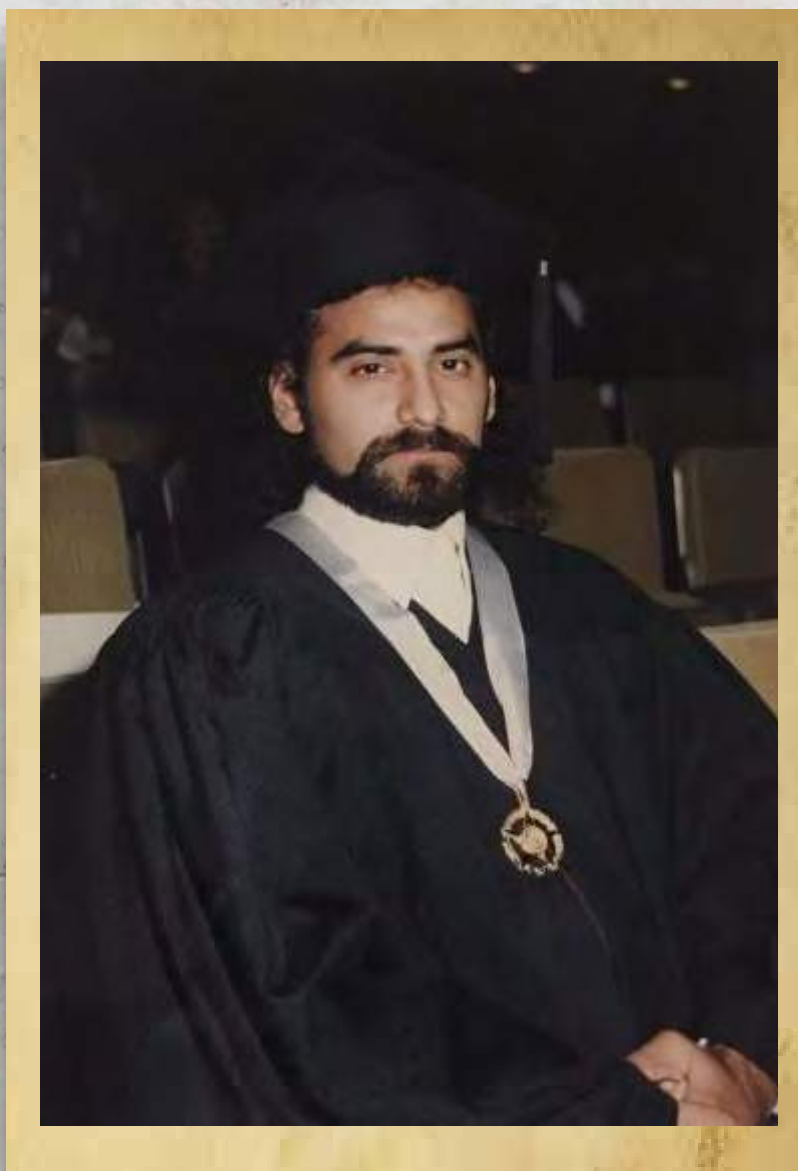
Dr. Luis Alberto Bracho Ocando, filósofo, master en literatura, doctor en ciencias sociales, investigador del Centro de Investigaciones postdoctorales, dirigió la Escuela de Trabajo Social de la UCV y la Red Iberoamericana de Investigación (REDIVEP)...

**El gran, pana...**

*No pude leer tu último libro me dijiste que me lo mandarías, por correo, me lo debes: "Las injusticias de la justicia" (España, 2018)*

*¡Qué título, Berto!*





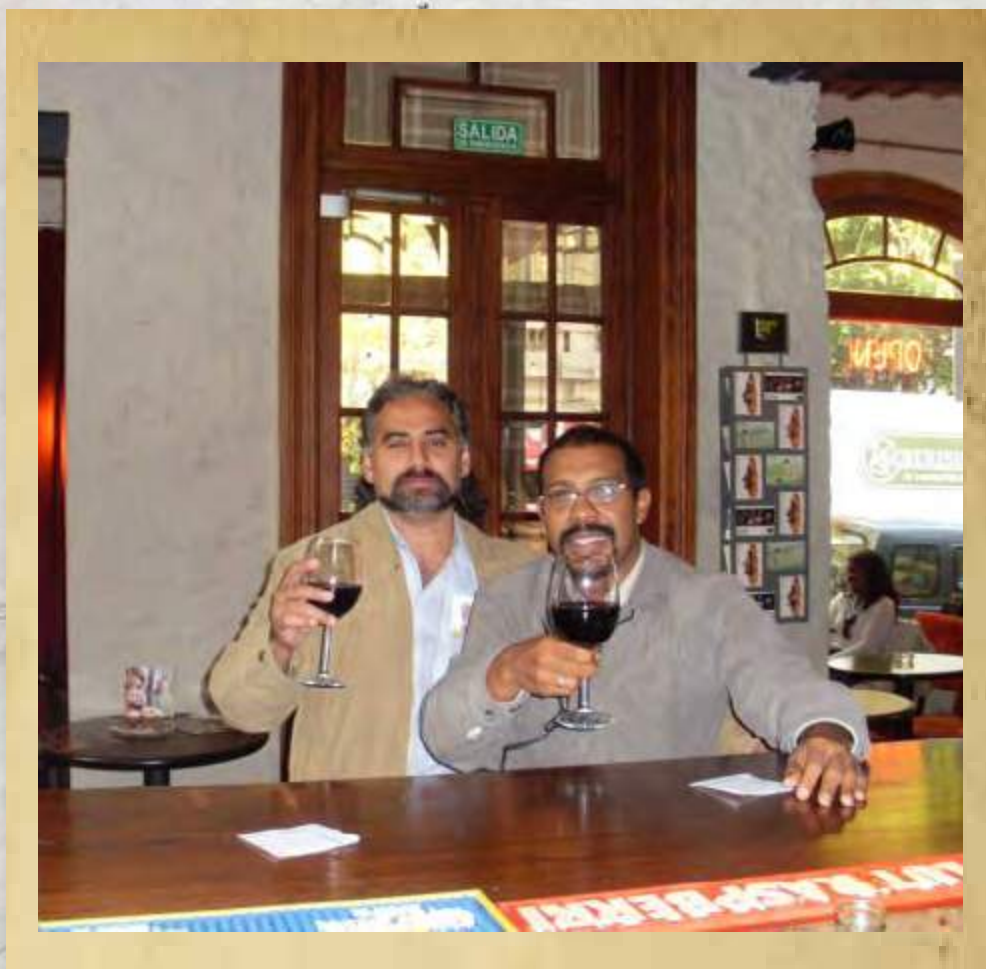
Y ahora sí, me paro, frente a esta computadora, en un mar de llanto, para aplaudir tu vida...

*¡Bravo Bertico! ¡Bravo Jovito! ¡Bravo Lusito!  
¡Bravo Dr. Luis Alberto Bracho Ocando! ¡Bravo mi pana!  
¡Bravo mi hermano! ¡salud!*



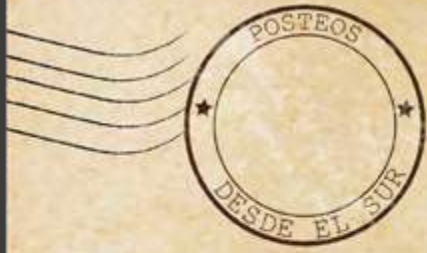


*Hagamos el brindis...*



*Descansa en Paz, amén.*





# Epílogo

PEACEDREAM-PROJECT

**poesie**

**1-1988**

38 collaborations  
16 countries

Many thanks to all

PROPOSAL CONTACTING  
UNDERSTANDING SENSE  
SHARE POTENTIALITY





## PARA UN FINAL IMPROBABLE

por Roberto Follari

*No será ahora el final de esta escritura enrevesada entre muchos, así como la convocatoria de Jonatan no fue el comienzo.* Hubo una fotografía del libro/objeto de Deisler, y antes una cruz y muchas páginas, y antes unos maderos vírgenes más esos libros tirados como testimonio del final de una época en la Alemania post-caída del Muro... y antes esa misma época, y un tiempo en que tales libros eran leídos con adscripción de autoridad, autores que leyeron y estudiaron antes de escribirlos, y así siguiendo. **NO HAY UN COMIENZO ABSOLUTO EN TODO ESTO, NO PUEDE HABERLO.** Como Derrida demostró en aquel opúsculo **Espolones: los estilos de Nietzsche**, son arbitrarias las fijaciones de límites entre obra y cotidianidad, entre papeles publicables y textos de ocasión. Así, algo tan obvio como un comienzo, está lejos de serlo, y, en verdad, **no hay punto cero de la experiencia.**

En este sentido, lo que aquí digamos no opera como un cierre. Como cierre de sentido, no podría serlo, frente a aportes tan polivalentes y disímbolos como los que ha dado este intercambio. Como cierre textual, seguro que no acabará aquí la aportación de comentarios, críticas, debates y observaciones, ya sea por algunos intercambios interpersonales, por alguna comunicación colectiva o, simplemente, por las reflexiones que cada uno pueda hacer y transmitir a





sus próximos. Como intento de síntesis, librémonos de esa tentación hacia lo imposible: no es factible ni deseable, no es la diáspora reductible a ninguna unicidad.



**YO VENGO** a ser “**el oculto**” inventado por Jonatan.

Su amistad y generosidad me han dotado de un lugar con algo del panóptico, pues cada uno ha escrito teniendo en cuenta el libro/objeto de Deisler y sólo el texto u objetivación que le remitió su participante previo. Aunque afortunadamente muchas participaciones han excedido largamente ese encuadramiento, incluso dos de ellas son ponencias, artículos completos. En todo caso, desterremos al oculto de cualquier sitio de privilegio epistémico. **Esto es una intervención más en la serie,**

un texto más entre los textos,

uno más referido a los otros,  
que podrá ser luego resignificado,  
reubicado y seguro  
que también olvidado o ignorado.

**Ser oculto. Todos los somos.** En este caso, porque poco nos conocemos entre nosotros —excepto algunas excepciones interpersonales que me incluyen—

Pero además:

¿Qué sabemos del otro?

Aún del que está a nuestro lado.





¿Cuántos no se sorprenden de la infidelidad de la pareja con que conviven muchas horas por día?

¿cuántos desconocemos detalles íntimos de amigos que son los más cercanos?

**Portamos máscaras:** por ello la persona es la máscara, eso dice la etimología de *persona*. Y debajo de la máscara hay otra, y debajo, quizá simplemente nada.

Es que por fuera de toda *jerga de la autenticidad*, la transparencia total es imposible, incluso ante nosotros mismos. De tal manera, soy un oculto más entre los ocultos que compartimos este juego existencial a que nos llamó Jonatan en torno de Deisler.

Este juego de ocultos –inevitablemente agudizado al haber sido numerosos participantes- potencia la noción de *transindividualidad* de lo producido, su valor colectivo y suprapersonal. **La idea de autor es rara, insistía Borges, y sin dudas fue muy subrayada por la modernidad y su giro subjetivista.** No hay autor en este intercambio, y quizá tampoco “autores”, en la medida en que quien lea todos los textos, obtendrá al final inevitable mezcla/superposición de los mismos. Es, en lo que he podido aprender de este intercambio, **lo mismo que quiso Deisler con sus relaciones del arte con el correo, del arte con la comunicación múltiple.** Ese arte que en él no se ceñía a una disciplina única, que elegía la relación por sobre la sustancia, el movimiento por sobre el reposo, el intercambio por sobre esa cifra personal en que –inevitablemente- nos objetivamos y aferramos en espejo, como Narciso hiciera según su célebre mito.

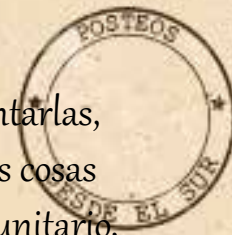


El lenguaje es el que nos permite no sólo decir las cosas, sino representárlas, ubicarlas, darles entidad. No existen –en cierto sentido, al menos- las cosas sin las palabras, pues sin éstas el mundo es un *continuum* confuso y unitario, respecto del cual cualquier división sería artificiosa. Pero por ello mismo, el campo de la significación es una especie de negación de la llegada a las cosas mismas, la imposibilidad humana de aferrarlas sin mediación: *lo real como imposible* de Lacan. Este hiato del lenguaje con el mundo, de nuestras significaciones con el mundo, busca ser atravesado por el arte que no apela al lenguaje: es el caso de la fotografía, del grabado, de la escultura o de lo visual y gutural en un *performance*.

Pero estas formas del arte también *significan*, incluso las más cercanas a la vivencia. Por cierto que no todo sistema de símbolos es lenguaje en sentido estricto, y que en esto la gráfica está más cerca de la huella primigenia que podamos adscribir al mundo. Pero también es cierto que no podemos interpretar la gráfica sino al interior de los sistemas discursivos dentro de los que estamos inmersos.

**Se nos remite a la cruz, a un símbolo religioso central y a libros sobre marxismo tomados de tachos de basura.**

La reflexión sobre la “muerte de Dios” se hace inevitable: pocos en Occidente viven hoy la experiencia religiosa de la manera dramática de Unamuno, menos aún al estilo extático de los místicos. Poco queda de esa experiencia, **así como poco del espíritu levantisco y rebelde del racionalismo ilustrado, reconvertido a razón técnica y burocracia eficientista.** Así, también se ha consumado/consumido el espíritu crítico del racionalismo moderno, y hasta el movimiento posterior de Nietzsche que envolvía a lo religioso y la razón como orillas de la misma moneda. También el nietzscheísmo puede ser una



forma de conformismo, si lo leemos en clave de cierto momento de las obras de Lyotard y de Vattimo. Habíamos llegado a la sociedad plural y la *sociedad transparente*, sin advertir que en la estetización generalizada de la existencia propuesta por lo posmoderno, se escondían el adaptacionismo y el tedio, la falta de cualquier horizonte emancipatorio, y de una constitución de sentido que habilitara el valor diferencial del futuro.

El fin del entusiasmo fue corroborado por una Europa hasta 2009 satisfecha y achatada, luego golpeada por los avances de la derecha agresiva y xenófoba. Nada ocurría hasta hace una década. A un mundo post-ideológico se sumaba la ausencia mayoritaria de valores que pudieran hacer cohesiva la sociedad, y la caída del arte mismo hacia la repetición *ad-infinitum*, sintetizada en la idea de que “todo original es copia”.

Post-vanguardia y clausura de la experimentación hacia la imposibilidad de alguna novedad o sorpresa, hicieron que tampoco el arte fuera ajeno a la crisis generalizada de la cultura, que se evidenciaba claramente en lo político, cuando hasta 2009 las derechas e izquierdas europeas proponían idénticas acciones de gobierno.

**LATINOAMÉRICA** solía aparecer en los años noventa como excepción en el imaginario europeo, pero menos lo era en el nuestro propio. Resistencias como las expuestas por el arte de Deisler permanecieron, pero en un horizonte de derrota ideológica mayoritario, surgido del terror impuesto por las dictaduras o de cómodas hegemonías de derecha. Pero hacia el cambio de siglo, si bien en Europa el socialismo había caído —ubicando a Moscú dentro de Europa—, en Latinoamérica resurgía de alguna manera, de modo que entusiasmaba a europeos (el zapatismo promovía adhesiones múltiples,



Vattimo proclamaba su entusiasmo por Chávez). Así surgieron experiencias que hoy se interrumpieron –Ecuador, Argentina-, que entraron en fuerte crisis –Venezuela- o se sostienen en buena condición (Bolivia), que en todo caso hendieron en su momento la atmósfera autosatisfecha del llamado “consenso de Washington”.

## **El marxismo estatolátrico del socialismo real es aludido en el libro/objeto de Deisler.**

También en varias de las intervenciones de este intercambio. En general, se asume que es una teoría que poco tendría ya para decir. Y es verdad que sus efectos prácticos han sido en algunos casos desastrosos (URSS), en otros ambivalentes (Cuba). Da para un debate más extenso. Apunto la extrañeza de que en nuestro intercambio no aparece una similar crítica al capitalismo: pareciera que los sufrimientos vividos a partir de experiencias que hallaron o encuentran respaldo en el marxismo, permitieran olvidar, qué es lo que el marxismo apunta como problema. Al respecto, sostengo que Sartre tenía razón: el marxismo desaparecerá sólo cuando desaparezca el capitalismo al cual denuncia. Si hay que postular otra doctrina para superar el hambre y la alienación en Latinoamérica pensémosla, pero no creamos que con abatir al marxismo, hemos hecho un *movimiento completo* de la crítica. Abatir al marxismo es la propuesta del Dpto. de Estado estadounidense desde hace casi un siglo. Pero, en su caso, para imponer el libre mercado con hegemonía del Norte, con los esperables efectos de dependencia y miseria para nuestras sociedades. Antes del chavismo, Venezuela no era un paraíso: es más, el chavismo fue una salida a la crisis que había condensado en el Caracazo, y en los débiles pasos inmediatos posteriores del estado venezolano. Por ello, pensar qué hacer más allá del legado del marxismo y del de la hegemonía capitalista planetaria, parece una obligación que supere la experiencia de un pensamiento que



opere por sola “oposición al presente”. O, en un caso con que más me identifico, pensar qué del marxismo y qué de otras teorías y experiencias puede recuperar una noción emancipatoria para nuestros países, que aprenda del fracaso de experiencias de izquierda, pero también de sus logros –casos argentino o boliviano-, y del desastre social a que llevan gobiernos *neoliberales* (palabra que no figura en el intercambio) como el de Bolsonaro o el de Mauricio Macri.



### **En fin: que las críticas post-Marx no parezcan pre-Marx.**

Porque la experiencia de Deisler –como la de no pocos latinoamericanos que hemos sido sus coetáneos, poco más o menos– es una experiencia de los perseguidos de izquierda, en su caso arrinconados al exilio.

**El exilio, una experiencia que hoy toca a muchos venezolanos, pero que en otros momentos implicó a chilenos, argentinos, peruanos, bolivianos, centroamericanos varios, huyendo de las dictaduras impuestas entonces en Latinoamérica.**

El destierro era una pena mayor en la antigüedad. No es porque sí. Contra el juego publicitario de las dictaduras, que presentaron al exilio como *dorado*, como espacio de facilidades y prestaciones, se opone el sufrimiento efectivo, el dolor, la ausencia, las separaciones, la nostalgia y el recuerdo idealizado por la distancia.

*el exilio es un tremendo hueco en el centro constitutivo de la experiencia, una falta inconmensurable, y una apetencia de conciliación con lo imposible que hace muy tensa la existencia personal.*





Aún lo más próximo es siempre un tanto ajeno, aún lo más cálido no deja de tener un aroma de distancia impenetrable. Es la pérdida de la familiaridad inicial que tenemos con las cosas, ese mundo cotidiano que señalaba Heidegger, que sería la base inicial de toda conformidad al mundo.

Exilio, entonces. De Deisler, de Jonatan, de quien aquí escribe en los años setentas. Dolor silenciado por la distancia y la poca comunicación que entonces podía guardarse, y que a quien hoy toca, ninguna facilidad del Internet resguarda de percibir y sufrir.

*Dolor que es, quizá, el contenido más preciso que pueda darse a la cruz que aparece en el libro/objeto que nos ha reunido en la palabra y la atención.* Porque es cierto que una dimensión de lo religioso es la de la Verdad revelada, y la de exigencia de fidelidad, a menudo operada por la espada y la persecución. Pero también hay una cierta dimensión de *negatividad* de lo religioso frente a la in-diferencia posmoderna. No en vano Jesús es un profeta para la tradición musulmana: esa que también reconoce en Abraham al primer Padre, mostrando que la distancia con judíos y cristianos no es absoluta. La experiencia de la Cruz es extrema y hace respetable a Cristo aún ante muchos no-creyentes. Se dieron fuertes disputas y disidencias hacia el siglo VII D.C. en torno de la doble entidad de Jesús, y muchos cristianos privilegiaron lo divino sobre lo humano, o cuanto menos dividieron ambas condiciones entre sí. Ello patentiza las dificultades en torno a sostener la divinidad de su persona, pero a la vez su carácter excepcional como ser humano, por su testimonio y por la asunción del dolor en fidelidad a su compromiso.

En época de eclipse de los valores y de *ética minimal*, de predominio mediático y caída del espesor de la palabra en manos de la imagen y el vértigo de las redes sociales, los compromisos fuertes, las intensidades de convicción, vuelven a guardar pertinencia. Ante el sin-sentido creciente y una sociedad en la que las solidaridades resultan débiles y momentáneas, adquiere peso e importancia la asunción de la carencia.





Una cierta lectura de la cruz es todo lo contrario a la carencia: es la de que hay una Verdad que se presenta plena y sin fisuras. Pero otra lectura, tiene que ver con un aspecto más elemental de la existencia: la inerradicabilidad del dolor. La estetización posmoderna tiende a olvidar el sufrimiento, o a esconderlo tras la sonrisa inapagable de los presentadores televisivos.

En ese sentido,  
la asunción de la pérdida,  
el fracaso,  
la derrota,  
el dolor,  
es una fuerte negación del atolondramiento  
de estimulaciones contemporáneo,  
de su ruido  
y su furia permanente.

Y será el recordatorio del sufrimiento —al cual la cruz inevitablemente alude—, una de las formas de recuperar el rostro humano de la experiencia, para no hacer de ese sufrimiento uno que resulte doble: aquel que no puede decirse ante sí, que no puede asumirse, que es incapaz de (re)presentarse a sí mismo.

**AQUÍ DEJO, PERO...  
NO ES QUE ACÁ  
TERMINAMOS EL PERIPLO.**

Roberto Follari, Mendoza (Argentina), agosto de 2019.-





*La presente edición de Posteos desde el sur: tributo y asedio a Guillermo Deisler de Jonatan Alzuru Aponte, se terminó de diseñar y editar en su versión digital, por Ediciones Actual, ULA, en el mes de diciembre de 2021*

*Universidad de Los Andes, Av. Don Tulio Febres Cordero.  
Edificio Administrativo, piso 4  
<http://direcciondeculturaula.blogspot.com/>*

